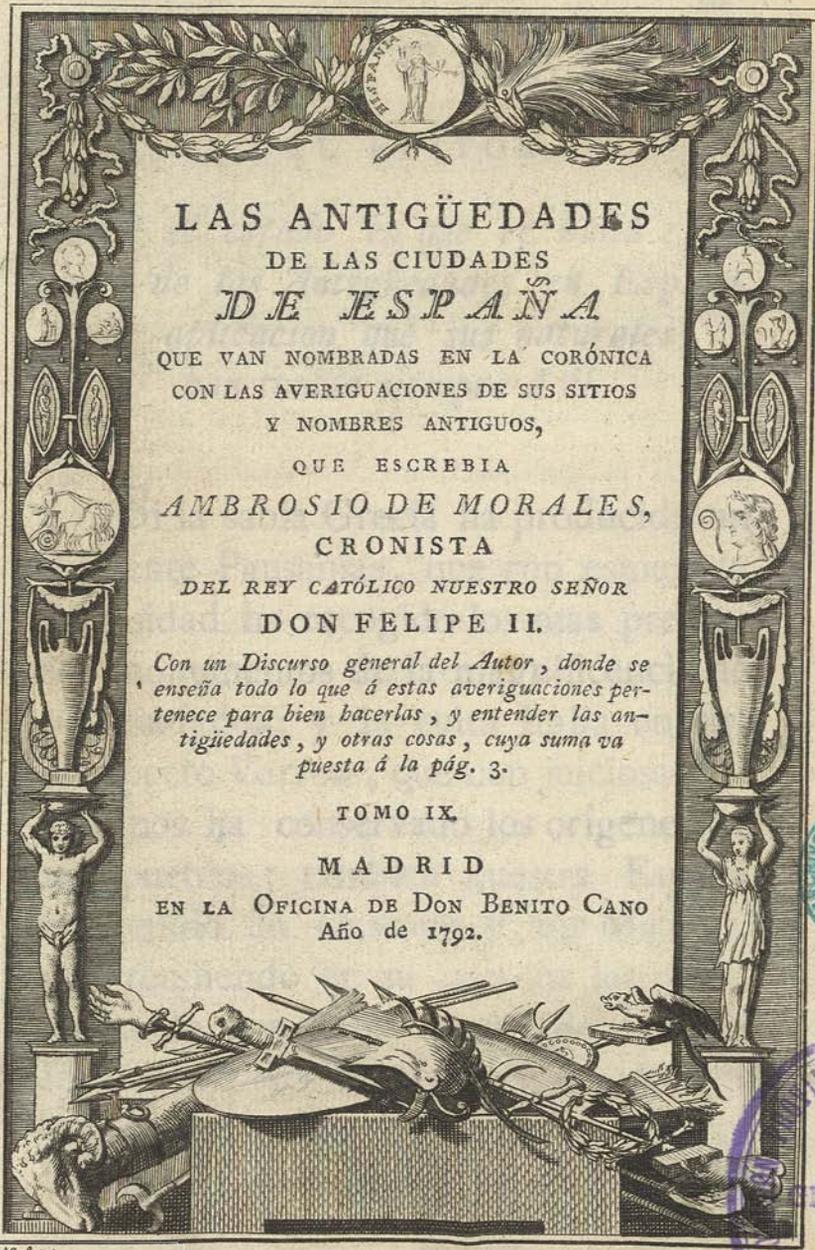


03. 15



LAS ANTIGÜEDADES
DE LAS CIUDADES
DE ESPAÑA

QUE VAN NOMBRADAS EN LA CORÓNICA
CON LAS AVERIGUACIONES DE SUS SITIOS
Y NOMBRES ANTIGUOS,

QUE ESCRIBIA
AMBROSIO DE MORALES,
CRONISTA

DEL REY CATÓLICO NUESTRO SEÑOR
DON FELIPE II.

*Con un Discurso general del Autor, donde se
enseña todo lo que á estas averiguaciones per-
tenece para bien hacerlas, y entender las an-
tigüedades, y otras cosas, cuya suma va
puesta á la pág. 3.*

TOMO IX.

MADRID

EN LA OFICINA DE DON BENITO CANO
Año de 1792.



20.º 1.º

1875

LAS ANTIGÜEDADES
DE LAS CIUDADES
DE ESPAÑA

DE LAS ANTIGÜEDADES EN LA CORONA
DE LAS REINACIONES DE ESPAÑA
Y MONUMENTOS ANTIGÜOS

QUE SE GUARDAN
EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES
DE MADRID

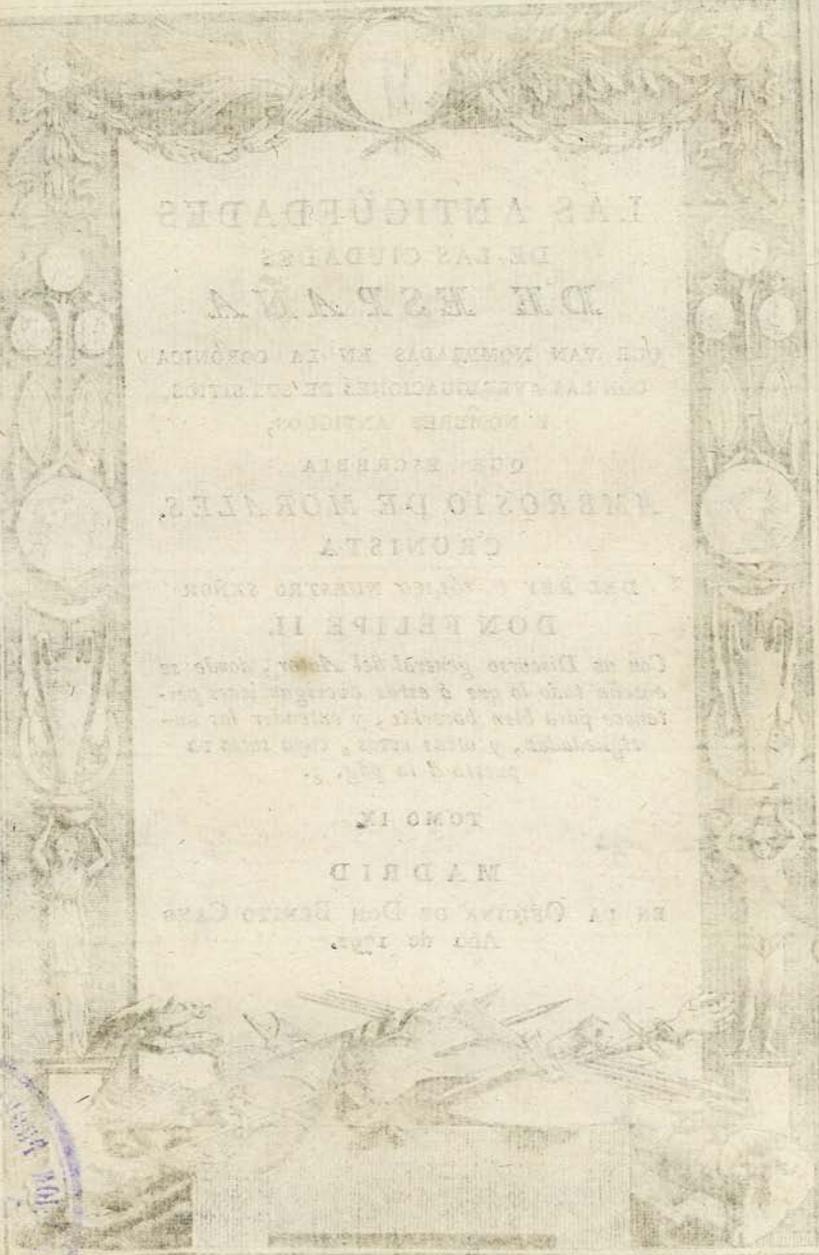
DEL REY DON ALFONSO XII
DON FELIPE II

Con un Discurso preliminar del autor, donde se
expone todo lo que á esta obra pertenece, y
se hace una breve historia de las antigüedades de
España, y de las que se guardan en el Museo de
Bellas Artes de Madrid.

TOMO IX

MADRID

EN LA OFICINA DE DON BENITO CASAS
AÑO DE 1875



DISCURSO

DEL EDITOR

Sobre el estado en que se halla el estudio de las Antigüedades en España, y aplicacion que sus naturales han tenido siempre á él.

Si la sabia Grecia ha producido un diligente Pausanias, que con esmerada curiosidad ha recogido los mas preciosos monumentos de la magnificencia de sus ciudades; y la culta Italia un circunspecto Varron, que con juiciosa crítica nos ha conservado los orígenes de sus pueblos: tambien nuestra España ha tenido un Ocampo y un Morales, que reuniendo en su persona las qualidades de que habian carecido los que les habian precedido, fuéron á un mismo tiempo luminosas antorchas que alumbráron los oscuros senos de nuestras

antigüedades, y sirviéron como diestras guías á los que quisiesen internarse en el descubrimiento de sus mas reconditos misterios, y en el estudio de la historia de nuestros mayores: desde fines del siglo trece habia el Franciscano Juan Gil de Zamora formado la idea de publicar nuestras antigüedades y grandezas, sin duda para hacer conocer á su ilustre discípulo, Don Sancho el Bravo, el precioso pais en que algun dia habia de reynar; pero la obra de Juan Gil, en que se contiene este tratado con el nombre de *Præconiis Hispaniæ*, yace todavía sepultada, y manuscrita en el polvo de la Biblioteca de sus hermanos los Observantes de Zamora, y solo uno ú otro literato la disfruta incompleta, y acaso poco correcta. Otra obra semejante debemos al laborioso Rodrigo Sanchez de Arevalo, Obispo de Palencia, Prelado sabio, que despues de haber recorrido la Francia y la

la Italia con varias honoríficas comisiones, se fixó en Roma, adonde por su gran mérito logró del Papa Paulo II. el que le confriese el gobierno del castillo de Sant Angelo (1).

La inclinacion á las letras, que era como genial en la Real Casa de Aragon, habia por estos tiempos excitado en su poseedor Don Alonso el V. un cierto gusto á las antigüedades, poco conocido entre los mas Príncipes de Europa, sus coetáneos; y en medio de los cuidados que le producía el gobierno de sus extensos y dispersos dominios, Alfonso hallaba bastantes ratos de ocio que

(1) Rodrigo Sanchez de Arevalo, que vivia en Roma á principios del siglo quince, escribió en aquella ciudad la Historia de España y sus Antigüedades por mandado de Don Enrique el IV. Andres Schoto la publicó en la España ilustrada, y de ella se conserva un Códice manuscrito con otras obras del Autor en la Biblioteca legada por Don Luis de Salazar y Castro al Real Monasterio de Monserrate de esta Corte: murió Arevalo ácia los últimos años del siglo quince ó principios del diez y seis.

que dedicaba al estudio de las Medallas y Antigüedades, de que formó una copiosa Coleccion; pero ni el respetable exemplo del Rey de Aragon, ni los trabajos de Zamora y de Arevalo fuéron bastantes para autorizar y promover este estudio, ni sirviéron de otra cosa que de dar á conocer su amor á la patria, y que en medio de las tribulaciones que por espacio de seis siglos habia padecido la España, aun no se habian extinguido del todo las semillas del buen gusto. Empezó éste á revivir en toda la Europa con la venida de los sabios Griegos que huyendo la ferocidad de los Sarracenos que habian ocupado la Capital de su Imperio, se difundieron en Italia, y hallaron benigna acogida en la familia de los Médicis, y en la proteccion de algunos Papas sucesores de Leon X. digno hijo de aquella casa tan amante de los literatos.

Entónces se puede decir que se em-
pe-

pezáron á regenerar las ciencias en aquella amena porcion de la Europa : entonces se despertó el deseo de conocer cada pueblo sus mas remotos orígenes, y antigüedades , procurando juntar por todas partes quantos monumentos de sus glorias se habian salvado de la espada destructora , y del fuego devorador con que á porfia los bárbaros del Norte , y los feroces Sarracenos del Mediodia se habian empeñado por un falso zelo en acabar con quanto creian haber servido al culto y á la religion de los antiguos poseedores de la sabia Roma, adonde, á pesar de la ignorancia que reynaba en el resto de Europa , se habia conservado siempre el gusto como en su centro , y adonde no habia sido capaz de sufocarlo enteramente el empeño de los ignorantes poseedores de la Italia. De aquella Capital del Romano Imperio fué de donde saliéron los primeros Colonos que entre malezas, y
rui-

ruinas fuéron á descubrir un mundo nuevo , y casi desconocido para los curiosos literatos , que al mismo tiempo que sacudian del polvo de las Bibliotecas los mas preciosos manuscritos de los mas célebres Escritores de la antigüedad para comunicarlos al Público por medio del nuevo y útil artefacto de la prensa, veian con gusto confirmado cada dia su contenido con los nuevos descubrimientos de varios Viageros literarios que en sus memorias iban recogiendo los restos de la antigua magnificencia , conservados en los edificios , estatuas , pinturas y curiosas inscripciones en que á pesar de las pasadas tempestades, y de la injuria del tiempo se mantenía la noticia de los Dioses que habian sido objeto del culto de sus mayores , de los Heroes que por sus hazañas habian merecido su respeto , de los Magistrados que por su prudente gobierno se habian hecho dignos de su memoria , y en fin de

de la existencia de sus pueblos , de sus puertos , de sus puentes , de sus caminos , y aun de sus edificios privados.

Martino V , Pontífice , sabio y amante de las letras, fué el primero se puede decir que tomó con empeño la recoleccion de tales monumentos, y con este objeto hizo viajar por muchas partes de Europa , Asia y Africa al célebre Ciriaco, llamado Anconitano por su patria Ancona , y el Antiquario por su inclinacion á este género de estudio. Ciriaco despues de algunos años volvió á Italia cargado con una coleccion de monumentos é inscripciones , copiosa á la verdad para aquel tiempo ; pero que por no ser aun muy conocido el arte de la Imprenta , se quedó por entónces en apuntamientos manuscritos que dedicó al Papa Eugenio IV. que á la sazón ocupaba la Cátedra de San Pedro, y que como sucesor de Martino V. tenia derecho á un trabajo que habia cos-

teado su sabio antecesor ; pero la Coleccion de Ciriaco , á pesar del Patrono á quien la habia dedicado , no pudo libertarse de las notas que le pusieron varios eruditos sobre la legitimidad de muchos artículos de su contenido , no siendo los mas bien librados los que pertenecen á nuestra España , que fué uno de los paises comprehendidos en el viaje de Ciriaco : mas el tiempo ha hecho ver que no siempre han tenido razon los que le han criticado , y que la buena fe de Ciriaco algunas veces ha padecido por haberse introducido mannos extrañas en una Coleccion que no tenia ni la regularidad ni el enlace que la hubiera hecho mas respetable , y así los trabajos de Ciriaco parecieron no obstante bien en la Italia , y su estudio tuvo muchos que pretendieron imitarle , bien fuese por emulacion , bien por cotejar por sí mismos las copias con los originales , y rectificar su contenido.

Los frecuentes viages que á varias provincias de la Christiandad hacian los Cardenales , Legados y otros Ministros de la Corte Romana , ya por motivos de Religion , ya por los de la política, proporcionaban á aquellos eruditos, que por lo comun seguian su comitiva , muchas ocasiones de rectificar , y de aumentar los tesoros de Ciriaco , y de aquí los diversos apuntamientos conservados en varias Bibliotecas , y Gabinetes de Italia con el nombre de Esquelas Farnesianas , Cataneas , &c. Entre los muchos que se dedicaron á formar estas Colecciones el que mas de cerca siguió á Ciriaco , fué Juan Jocundo , Religioso Dominicano de Verona , que en 1490. dedicó una muy copiosa Coleccion , en que se contenian varios monumentos é inscripciones á Ludovico de Annelis Arzobispo de Cosenza ; pero la Coleccion de Jocundo tuvo igual suerte que la de Ciriaco , pues conservándose in-

dita en la Biblioteca Medicea, sirvió solo para que los Antiquarios posteriores se aprovecharan de ella, como lo asegura Muratori. Al mismo tiempo que Juan Jocundo; se ocupaba en semejante estudio el Carmelita Ferrarino, natural de Regio, á cuya ciudad legó á su muerte otra Coleccion de monumentos é inscripciones, no solo recogidas por él mismo, sino tomadas de la de su paisano Felix Feliciano, y aun de la de Ciriaco, y se guarda con suma custodia en el archivo de dicha ciudad, habiéndose sacado de ella una copia que se conserva en el Códice 5998. de la Biblioteca Regia Parisiense, del qual así como del antecedente se aprovecharon Grutero, y otros Antiquarios de los tiempos posteriores. El que mas se adelantó á todos los ya dichos en la diligencia y esmero con que procuró reducir á un cuerpo quanto podia contribuir á este género de estudio fué el

-169 - 80 Pin-

Pintor Napolitano Pyrrho Ligorio, que á mediado el siglo diez y seis recogió en quarenta volúmenes la mas preciosa Coleccion de dibuxos é inscripciones que hasta entónces se habia visto, y á pesar de que varios eruditos de su tiempo, y entre ellos nuestro Don Antonio Agustin, le tachan de poco perito en la lengua latina, no se le puede negar á Ligorio el mucho mérito que ha contraido con solo haberse propuesto por objeto el copiar y pintar lo que veia, y así sus trabajos han sido y serán siempre para los eruditos de mucho aprecio, y aunque se hallan dislocados y divididos entre varias Bibliotecas de Italia, se han mirado como una rica mina, donde los aficionados á este estudio han hallado siempre riquezas que disfrutar, como lo asegura Luis Antonio Muratori, que no obstante de no haber podido hacer uso mas que de dos tomos de la dicha Coleccion, ha disculpado con em-
pe-

peño á Ligorio , no solo de la predicha nota , sino de la de poco exácto , que le atribuyen algunos de sus contemporáneos.

Como en la primera centuria de la Imprenta los profesores de este Arte se habian propuesto adoptar los medios mas oportunos de acreditarla y recomendarla á los eruditos , creyendo ser uno de ellos el de imprimir aquellas obras que podian lisonjear mas la inclinacion de cada uno , le ocurrió al Librero de Ingolstad Pedro Apiano , que una de las obras mas estimables podia ser una compendiosa Coleccion de las varias inscripciones que se hallaban todavia ineditas y esparcidas en varias Bibliotecas , y en poder de algunos eruditos , y así reuniéndolas en un volúmen , las imprimió en 1538. dedicándolas al Señor Raymundo Fuggar , Consejero del Señor Emperador Carlos V. , y en cuya familia estaba como vinculado el gusto
por

por las buenas letras. Recogió Apiano en su Coleccion inscripciones de todos los ya dichos Viageros, y entre ellas algunas que habia adquirido en nuestra España, creyendo por este medio lisonjear al Ministro del gran Príncipe que entre sus vastos dominios contaba nuestra península; pero los curiosos de esta parte de la Europa, no ménos fértil para el estudio de la naturaleza que para el de este género de literatura, no se mostraron contentos con las producciones de Ciriaco y de sus imitadores, ni con las Colecciones de Ligorio y de Apiano, de las quales habian adquirido noticia algunos por sí mismos en sus viages á Italia y Alemania, y otros por las que les comunicaban los que cada dia volvian de aquellos paises. Entre los primeros debemos contar al célebre Humanista Elio Antonio de Nebrija, no solo Autor de una obra de Antigüedades, cuyo paradero por nuestra

tra desgracia ignoramos, sino Maestro de un prodigioso número de Sabios y de Antiquarios, que formados baxo su direccion en la ilustre Academia Complutense se aplicáron por sí mismos á cultivar de tal modo este género de estudio, que comunicándolo á muchos de sus compatriotas, llegóron á hacerse conocidos aun en las provincias extrañas.

Pueden contarse entre estos el Médico Luis de Lucena, á quien Don Nicolas Antonio hace natural de Guadaluaxara, que despues de haber recorrido gran parte de España recogiendo inscripciones y monumentos antiguos, se retiró á Roma para conferenciar sobre la utilidad que podria sacar de ellos con el célebre Onofre Panvino y otros sabios de su tiempo con quien habia llevado correspondencia, y que hacian justo aprecio de su mérito (1).

(1) Lucena parece habia nacido á fines del siglo quinze, ó principios del diez y seis, pues en 1523. ya imprimió

El Andaluz Juan Fernandez Franco, natural de la villa de Montoro, grande amigo y corresponsal de Morales, á quien comunicó varias antigüedades de las que iba recogiendo por toda la Andalucía, y de las que al fin formó un quaderno que en 1567. dirigió á su protector Don Pedro Fernandez de Córdoba, Marques de Priego, Caballero muy instruido y dedicado á este género de estudios (1).

Juan de Vilches, Maestro de Hu-

ma-
mió en Tolosa su tratado de *Tuenda præsertim à peste integra valetudine*: murió en Roma en 1552. y se halla enterrado en Santa María del Pópulo, adonde se le puso el epitafio que trae Don Nicolas Antonio. En la Biblioteca Vaticana se conserva el Códice de las inscripciones recogidas por este Antiquario, y de él nos ha comunicado generosamente una copia (de que harémos uso en las notas á la obra que publicamos) el Señor Don Francisco Cerdá y Rico, Oficial primero de la Secretaría de Gracia y Justicia de Indias.

(1) Este Códice existe inedito en la librería del Señor Conde del Aguila de Sevilla, y una copia de que habemos hecho uso en la del Señor Don Cándido María de Trigueros, segundo Bibliotecario de los Reales Estudios del San Isidro.

manidades en la ciudad de Antequera, que florecia á mediado el siglo diez y seis, y que recogió varias inscripciones que se hallaban esparcidas en aquella ciudad, y que se cree son las publicadas por Sallengre en el tom. 3. de su nuevo tesoro, con el título de Inscripciones y Epitafios de un anónimo de Antequera.

Pedro Oretano, Prebendado de Sevilla, escogido por el célebre Honorato Juan, Maestro del Príncipe Don Baltasar Carlos, para que viajando por varias partes de España recogiese las inscripciones y epitafios que se hallasen en las ruinas de edificios antiguos, formando de ellas un libro para instruir en este género de estudio á su ilustre discípulo (1). El

(1) Oretano desempeñó completamente su comision, y en 1562. puso su obra en manos del Príncipe (que se hallaba en Alcalá) acompañándola con una discreta Dedicatoria, en que dando razon de su trabajo, y del mérito que tiene el estudio de las Antigüedades, hacia presente

El Valenciano Francisco Llanzol de Romani, de quien Don Nicolas Antonio, Escolano y Ximeno dicen que al estudio de las Matemáticas unia el de la Historia y el de las Antigüedades para instruirse, en las cuales recorrió varias provincias de España, formando una copiosa Coleccion de inscripciones y letreros, de la que creemos existe una copia entre los manuscritos de la Real Biblioteca de esta Corte (1).

Al mismo tiempo que los antecedentes se fatigaban viajando por toda la península, promovia en su pais iguales

les á S. A. quán digno era de que los Príncipes estuviesen instruidos en él.

A no habérsenos conservado esta Dedicatoria entre los mss. de los Reales Estudios de San Isidro, careceriamos de la noticia que en tiempo alguno hubiese existido semejante obra, cuyo paradero ignoramos.

(1) El Gramático Lorenzo Palmireno, Profesor de Retórica en la Universidad de Valencia, tenia tal idea de los conocimientos históricos de Llanzol de Romani, que le dió el titulo de Lumbrera de la Historia de su Reyno, y el juicioso Gerónimo de Zurita le llamaba Maestro de las Historias.

les estudios el erudito Juan Andres Estrani, que imitando al ilustre Don Alonso el V. iba recogiendo de todas partes copioso número de medallas, con que llegó á formar un apreciable Monetario, que al cabo tuvo la desgracia de perecer entre las avaras manos de su hermano, quien habia dexado por heredero, y que con grosera ignorancia aplicó las delicias de su hermano á facilitar las operaciones de su arte (1).

Aun no se conocia en aquel tiempo cuánto aprecio tendrian en lo futuro estos estimables restos de la anti-
güe-

(1) Andres Schôto dice que Juan Andres Strani habia emprendido una obra, en la qual ilustraba con breves y claras explicaciones las medallas é inscripciones que habia podido recoger en diversas partes de España; añadiendo, que aunque no habia podido concluir las por haberle prevenido la muerte, estaban grave y eruditamente escritas, y que estas notas aun se conservaban en el año de 1680. en casa de cierto erudito Valenciano; pero acaso habrán tenido ya un destino semejante al de sus monedas, de que con gracia se burla Don Nicolas Antonio.

güedad, y las copiosas luces que habian de difundir sobre lo mas obscuro de la Historia ; pero al fin no tardó en aparecer en el teatro literario de nuestra España el ilustre Antonio Agustin , que bien presto hizo conocer este estudio no solo en nuestra nacion , sino hasta las mas remotas partes de la Europa. Este sabio Prelado , honra de su patria , y venerado por su profundo saber de todos los literatos de su tiempo , publicó por la primera vez su pequeña pero preciosa Coleccion de Medallas y Antigüedades en 1575. que se imprimió en Tarragona ; y no solo por este medio , sino con el de su proteccion y auxilios , fomentó los sabios de su tiempo que se dedicaron á este estudio , saliendo de su escuela los Guevaras, los Mendozas (1),
los

(1) Es tan conocido el mérito de Don Felipe y Don Diego de Guevara , y de Don Diego de Mendoza , y su aplicacion no solo al estudio de las ciencias exáctas , sino al de las buenas letras , que me contento con remitir á los

los Lastanosas (1) , &c. que se dedicaron así como los discípulos de Nebrija á ilustrar nuestra Historia , y á vindicar á su nacion de las dudas que se formaban en Italia sobre la legitimidad de los tesoros recogidos por Ciriaco y sus consortes , y emprendieron el verificar y comprobar lo que aquellos viageros habian descubierto , haciendo conocer á la sabia Italia , y aun á toda la Europa culta , que la España no necesitaba de glorias fingidas y mendigadas , y que

los lectores al siguiente Discurso de las Antigüedades de nuestro Morales , que justamente enamorado de las virtudes de los primeros , y de los auxilios que generosamente le habia franqueado el segundo para la composicion de su obra , nos ha dexado en ella un eterno monumento de la influencia que tenian en el corazon de este literato el mérito y la gratitud. En el dicho Discurso se hallará noticia del esmero y diligencia con que Don Diego de Mendoza seguia los pasos del grande Arzobispo de Tarragona.

(1) Son muy estimables los diálogos de las medallas desconocidas Españolas de Vicente Juan de Lastanosa , que acaso fué el primero que se dedicó á descifrar sus difíciles caracteres.

podia presentarse dignamente con sus propios vestidos en el teatro literario de la Europa : en aquel tiempo todos se picaban de antiquarios , todos querian descubrir en los pueblos que les habian dado cuna vestigios de su grandeza , y pruebas demostrativas de su antigüedad , y aun los Príncipes adolecian de esta tentacion. Fernando el V. y su augusta esposa, no solo grandes en la guerra y en la política , sino en la proteccion que concediéron á las letras en su tiempo , creian que tanto mayor seria su grandeza , quanto mas se atrasasen los orígenes de la nacion á quien mandaban. Conociendo el Italiano Juan Annio de Viterbo , Religioso Dominicano, esta debilidad , se propuso para lisonjearles texer una larga serie de Reyes de nuestra España , autorizándola con los respetables nombres de Beroso Caldeo y de Manethon Egipcio , cuyas obras , si existiéron en algun tiempo, ya
no

no se conocian en el del Viterbiense. Florian de Ocampo, uno de los discipulos mas beneméritos de Nebrija, se aprovechó de las ficciones de este Autor, adoptando para hacer mas numerosa su Crónica los sucesos atribuidos á estos fantásticos Reyes, y para su Geografia, como creen algunos, la del Arcediano de Ronda Don Lorenzo de Padilla, Cronista del Señor Emperador Carlos V. (1); pero Ocampo, como ya llevamos dicho al escribir su vida, no creia todo lo que estampaba, y sí que le era preciso contemporizar con el gusto del tiempo.

Pero quien despues de Ocampo tomó

(1) Don Lorenzo Padilla, Arcediano de Ronda, descendiente de la ilustrísima Casa de Santa Gadea; y para poner en claro nuestra Geografia antigua y moderna, y recoger monumentos viajó por varias partes de España, y en 1538. publicó sus Antigüedades, cuyo manuscrito aseguran disfrutó Ocampo. Don Joseph Pellicer publicó en Valencia en el año de 1679. el primer libro, que solo llega hasta la toma de Sagunto.

mó con mas empeño el poner en claro nuestras Antigüedades , quien indicó el camino mas seguro para averiguarlas , quien dictó reglas para conocerlas , y quien finalmente las reduxo á un cuerpo , aprovechándose de los muchos en que estaban divididas , y de la franqueza con que se las comunicaron sus amigos y contemporáneos , fué nuestro Ambrosio de Morales , cuyas fatigas vamos de nuevo á publicar en obsequio de los muchos que desean el que se hagan mas comunes : Morales para rectificar este trabajo corrió mucha parte de la península , ya por su propio gusto , ya por encargo del Señor Don Felipe II. , que tuvo á bien confiarle el reconocimiento de las Iglesias , Conventos y Bibliotecas de Castilla, Leon y Galicia , para recoger en el célebre Monasterio del Escorial los libros y reliquias de los Santos que se guardaban en varias Iglesias , y los preciosos

códices que se conservaban en sus archivos, y en que se contenian nuestras mas respetables Antigüedades Eclesiásticas.

Con tan regios auxilios no solo adquirió Morales nuevas luces, sino que tuvo proporcion de disfrutar las de muchos sabios, que retirados en lo mas oculto de las provincias cultivaban los mismos estudios que este curioso Viagero, é imitando su aplicacion se dedicaban á ilustrar nuestra historia, y á poner en claro nuestras mas remotas antigüedades; entre estos sobresalia el juicioso Gerónimo de Zurita, que al mismo tiempo que Morales continuaba la Crónica de Ocampo, iba escribiendo sus nunca bien alabados Anales de Aragon, cuidando de recoger en ellos quanto se habia salvado en aquel Reyno de las injurias del tiempo, y de las irrupciones de los bárbaros, tanto en medallas é inscripciones, como en diplomas y escrituras, y consultando sobre unas y otros

á

á los mas famosos literatos de su tiempo , como se puede ver en las memorias de su vida , y de los progresos de la Historia de Aragon que publicó el Arcediano Dormer : á éste debemos igualmente la noticia de los generosos auxilios con que contribuyéron al buen éxito de los trabajos de Zurita , no solo los Diputados del Reyno , sino el docto Arzobispo de Zaragoza Don Fernando de Aragon , que á lo ilustre de su nacimiento unia un ardiente deseo del fomento de las letras , y una particular inclinacion al estudio de las Antigüedades (1).

En la escuela Aragonesa , y en la fa-

(1) Don Fernando de Aragon era hijo de Don Alfonso de Aragon , Arzobispo de Zaragoza , nieto del Rey Católico , y sucesor de su padre en aquella silla. Fué estudiosísimo y diligentísimo investigador de las antigüedades de nuestra España , y particularmente de las de su país , como lo asegura Gerónimo Blancas en una carta á Don García de Loaisa , y á él debió principalmente Zurita el que los Diputados del Reyno de Aragon le propusiesen para su Cronista. Murió en 1575.

familia del sabio Don Antonio Agustín, se habia formado y adquirido el mismo gusto que su Patrono el Jesuíta Andres Schôto, que aunque de oriundez Flamenco, le podemos reputar como hijo de nuestra España, pues pasó lo mas de sus dias en sus principales ciudades, siguiendo sus estudios en las mas célebres escuelas de nuestra península, á cuya benigna acogida correspondió generoso, uniendo en un cuerpo con cuidado y diligencia los mas preciosos documentos de nuestra Historia, publicando baxo el nombre de España ilustrada los mas estimados Escritores, y recogiendo en ella, y en la edicion del Itinerario de Antonino, que ilustró con sus notas y las del juicioso Zurita, muchas inscripciones adquiridas en varias partes de la península. Si no fuese este diligente Colector, acaso no disfrutariamos en España las obras de dos insignes literatos Portugueses,

qua-

quales fuéron los sabios Andres Resende y Manuel de Vasconcelos , á quienes debemos una coleccion de las Antigüedades de aquel Reyno , sobre cuya inteligencia tuvo el primero algunas contestaciones literarias , no solo con el docto Bartolomé de Quevedo, sino con nuestro Morales , á quien consultaba , y de quien era consultado sobre varios puntos , y en gracia de quien se ha emprendido este discurso para hacer ver quáles eran los exemplos que se habia propuesto imitar , y quán superior era Morales á todos ellos en la extension , en la diligencia , y en la juiciosa crítica , como podrá verificarlo qualquiera que se anime á entrar en el empeño de cotejar sus trabajos con los de aquellos que en la misma línea le habian precedido , con los que viviéron en su tiempo , y aun con los que le han sucedido. De ningun modo procuró Morales deprimir ni ofuscar el mérito,
án-

ántes bien, á no ser por este modesto Escritor, acaso ignorariamos los sublimes conocimientos, y las laboriosas ocupaciones de los ilustres Guevaras y Mendoza, los trabajos y estudios del Andaluz Juan Fernandez Franco de quien dexamos ya hecha mencion, del Doctor Aurelio Frias (1), de Pedro Esquivel (2), de Juan Gines de Sepúlveda (3), de Alfonso Chacon (4),
y

(1) Solo conocemos á Aurelio de Frias por la mencion que hace de él Morales en su Discurso general sobre las Antigüedades, pues Don Nicolas Antonio no se acuerda de él.

(2) El mismo Morales hace honrosa mencion de Pedro Esquivel en el predicho Discurso, pero sus trabajos Matemáticos, y sus conatos para aclarar nuestra Geografia combinándola con la de Ptolomeo, no han llegado hasta nuestros tiempos, pues no habemos podido descubrirlos, aunque se practicáron algunas diligencias como adelante se dirá.

(3) El mérito y los conocimientos de Sepúlveda son bien conocidos por sus obras, que gracias á la diligencia de la Real Academia de la Historia, ya se hallan impresas y andan en manos de todos.

(4) Alfonso Chacon, natural de Baeza, y Religioso Dominicó, despues de haber residido por algun tiempo en Se-

y de Alvar Gomez (1).

Era coetáneo de Morales el infatigable Toledano Roman de la Higuera (2), que á no ser por el empeño que

Sevilla, pasó á Roma adonde se hizo conocer por su mucha doctrina, y adonde publicó su explicacion de la columna Trajana. Aunque esta sola obra seria suficiente para probar su mucha instruccion en materia de Antigüedades, añadiremos que Don Nicolas Antonio celebra su pericia en este estudio, y añade que conservaba un copioso gabinete de las que habia recogido. Célebrense igualmente nuestro Morales, que tuvo con él larga correspondencia en los asuntos que traia entre manos como era su Crónica, y las Antigüedades: murió despues del año de 1600.

(1) El Maestro Alvar Gomez, Catedrático de lengua Griega y Retórica en el Colegio de Santa Catalina de Toledo, fué Colegial y contemporáneo de Morales en Alcalá, y se dedicó á ilustrar varios Autores, y especialmente á nuestro San Isidoro. Llevó correspondencia con aquel literato, de quien se conservan varias cartas dirigidas á este sabio en el código 414 de la Real Biblioteca del Escorial. En el mismo código se halla un Discurso dirigido por el mismo Gomez al Señor Emperador Carlos V. sobre la inscripcion dedicada por los Toledanos al Emperador Filipo, descubierta en su tiempo, y colocada hoy en el vestibulo del Real Alcazar de aquella ciudad, adonde Gomez proponia al Señor Emperador que debia colocarse.

(2) Hemos llegado á entender que en la escogida Biblioteca de Don Felipe Vallejo, Canónigo de la Santa Igle-

que habia formado en sostener y publicar las fábulas de los falsos Cronicones de que se le cree inventor, y en acomodarlas á quanto escribia, no le podriamos disputar su mucho esmero en recoger é ilustrar nuestras antigüedades, que parte saliéron con aquellos monstruos, parte en la Historia de Toledo del Conde de Mora, y parte se quedaron ineditas, y exístian manuscritas segun refiere Nuñez de Castro, en la Historia de Guadalaxara, en la Librería de la Casa Profesa de sus hermanos los Jesuítas de Toledo (1), la noticia de la Coleccion de Morales, y de el juí-

Iglesia de Toledo, existen varios manuscritos de Roman de la Higuera, y como entre ellos pueden hallarse las obras de que nos dan noticia Castro y Blancas, la comunicamos al Público para que no ignore su existencia, y que pueda aprovecharse algun curioso, mediante la generosa disposicion de su poseedor á franquear quanto puede contribuir á los progresos de nuestra Historia.

(1) Por una carta escrita á Gerónimo Blancas, y recogida entre otras obras en la ya citada Coleccion de Dormer, sabemos igualmente que habia emprendido va-

rios

juicio y discernimiento con que estaba formada, voló muy luego á los países extrangeros, y no tardó en aprovecharse de ella el Aleman Adolfo Ocon, para la que imprimió en Ausburgo en el año de 1596, formada con 491 inscripciones recogidas entre las de Ciriaco, Apiano, Alfonso de Castro, Clusio y otros, siendo entre ellas las muchas las que pertenecen á nuestra España, y sobresaliendo en exáctitud y legitimidad las que tomó de nuestro Morales, á quien cita con aprecio (1).

Publicó Ocon esta coleccion baxo los auspicios de la ilustre familia de los Fugger.

Los trabajos para aclarar la Geografia antigua de España, é ilustrar el Itinerario de Antonino.

(1) La coleccion de Ocon se imprimió en Ausburgo en 1596, con el título siguiente: *Inscriptiones veteres in Hispania repertæ ab Adolpho Ocono, Médico Augustano Collectæ digestæ & nunc primum in lucem editæ. Ad generosum & illustrem comitem Marcum Fuggerum. Typographo H. Commelini MDXCVI.*

Fucares, que ricos con los productos de nuestras minas querian tambien corresponden en cierto modo á la fortuna que habian hecho en España, publicando los tesoros de nuestras antigüedades que habian procurado recoger por medio del infatigable Carlos Clusio, á quien habian traído consigo á este pais, y que al principal objeto que era el de adquirir nuevos conocimientos en la Botánica habia unido el de recoger quantas inscripciones le ocurrían al paso (1).

No faltaban al mismo tiempo en nuestra nacion otros muchos ilustres personajes, y otros distinguidos literatos que les imitaban, y que promovian y coadyuvaban los estudios de Morales aprovechándose de sus luces. Fué sobresaliente entre estos el Canónigo de

(1) Véase su elogio leído por Everardo Vorstio en la Universidad de Leiden é impreso al fin del segundo tomo de sus obras botánicas.

de Córdoba Bernardo Alderete, no ménos instruido en las lenguas orientales que en las Antigüedades de su Nación, que con las de Africa se habia propuesto recoger en una grande obra que acaso por haberle faltado la vida no se extendió á mas que á tratar de los orígenes de la lengua nativa en que era muy perito, y á no ser por Don Nicolas Antonio, aun ignorariamos que entre sus trabajos debiamos contar los que habia emprendido para la composicion de una obra á que habia puesto el título de *Betica ilustrada*, de cuya extension no tenemos la menor noticia, porque no habemos podido adquirirla de su exístencia, y así nos contentamos con asegurar que el Plan de Alderete, y sus ideas quanto á la provincia que le habia dado cuna procuráron desempeñarlos otros diversos literatos paisanos suyos, quales fuéron Rodrigo Caro en su Convento jurídico de Sevilla,

Martin de Roa en el de Ecija, Francisco Ruano en el de Córdoba (1), Juan Bautista Salazar en las Antigüedades de Cádiz, en que trabajaron con esmero como lo han hecho otros muchos que en varias cartas, memorias, y disertaciones sueltas que, ya impresas, ya manuscritas, han llegado hasta nuestros dias han procurado conservar las mas extensas noticias de una Provincia la mas favorecida de la naturaleza, y la mas freqüentada de las naciones extrangeras.

Entre estos se puede contar el Doctor Martin Vazquez Siruela, Prebendado de Sevilla, que emprendió varias obras sobre Antigüedades, de que se conservan fragmentos, de los cuales el mas adelantado es el de un viage desde Madrid

(1) De la obra del P. Ruano solo se ha impreso el primer tomo en el año de 1760, conservándose manuscrito el segundo, que es el mas interesante entre los de los Reales Estudios de San Isidro.

drid á Sevilla hecho en 1645, en que iba recogiendo varias observaciones relativas á este objeto.

El Maestro Francisco de Ruspuerta, de quien se conservan varias cartas dirigidas á Don Martin de Ximena, á mediado el siglo diez y siete, sobre inscripciones y medallas.

El Licenciado Don Macario Farías del Corral, vecino de Ronda, que despues de haber recorrido los contornos de esta ciudad, y las costas de Andalucía, escribió un curioso tratado de las Marinas de la Bética desde Málaga á Cádiz, y varias cartas dirigidas á Don Felix Laso de la Vega, y á otros eruditos de su tiempo, ilustrando varios puntos dudosos sobre sitios y monumentos de pueblos antiguos.

Del citado Don Felix Laso no solo se conservan varias cartas eruditas citadas por el Doctor Ribera en sus Diálogos sobre la Historia de Ronda, sino otras
obras

obras que aunque sin la última mano han merecido el aprecio de los inteligentes que le reputan por un Antiquario juicioso.

Don Joseph Maldonado de Saavedra, natural de Sevilla, que dexó escrito un Discurso sobre los lugares Ilienses que hubo en Andalucía (1).

Pero sobre todos debe llevar la preferencia, y ocupar el primer lugar el ilustre Don Fernando Afan de Ribera, Duque de Alcalá, no ménos distinguido por su nacimiento, que por su erudicion en la historia y gusto por las Antigüedades, y las Artes, que en gracia de unas y de otras llegó á juntar en Sevilla una escogida y copiosa librería, en que recogió la de nuestro Morales, y á

(1) De todos estos literatos se guardan varios manuscritos en la selecta Biblioteca del Señor Conde de Aguila de Sevilla, y la noticia de ellos se conserva en una carta suya de veinte de Mayo de 1775, dirigida á Don Manuel Martinez Pingarron, Bibliotecario de S. M., quien la ha publicado en el Prólogo de su Traducción de la *Ciencia de las Medallas*.

á formar un selecto Gabinete de monedas, inscripciones y otras preciosidades deste género ; pero que no contento con tantas riquezas, quiso buscar otras nuevas, recorriendo por sí mismo varios Monasterios de las Ordenes Monacales, recogiendo tal número de copias, de privilegios, y memorias, que llegó á componer hasta el número de treinta gruesos volúmenes (1).

No era solo en las fértiles campiñas del Betis adonde en el siglo diez y siete florecia este género de estudios, y este gustó por todo lo que respiraba antigüedad ; no faltaban curiosos y eruditos que en las otras provincias

(1) Don Fernando Afan de Ribera nació en Sevilla en 1584, y murió en la misma ciudad en 1637, segun consta de su curioso epitafio que trae Ortiz de Zuñiga : su precioso Gabinete de Antigüedades le posee el Excelentísimo Señor Duque de Medina-Coeli, sucesor en su casa, y por su generosidad le disfrutamos en esta Corte, franqueándose en beneficio de los aplicados los Sábados y Miércoles de cada semana.

cias de España se aplicaban á semejantes trabajos; y sin contar con los muchos Historiadores que han tenido nuestras provincias, tanto generales como particulares, que ya por incidencia ya de expreso han procurado descubrir las memorias y antiguos monumentos de sus pueblos, me contentaré con hacer mencion del célebre Luis Nuñez, Medico, Poeta, Antiquario é Historiador excelente segun Don Nicolas Antonio (1). Del Ilustrísimo Juan Bautista Perez, Obispo de Segorve, á quien tanto deben nuestras Antigüedades Eclesiásticas; de los Aragoneses Pedro Albiniانو de Rajas, Juan Andres Ustarroz y Conde de Guimera, que empleáron

(1) Aunque Luis Nuñez, llamado vulgarmente Nonio, habia nacido en Amberes, su padre era un Médico Portugues, natural de Santaren, y establecido en aquella ciudad: es muy celebrada su obra, á quien dió el título de *Hispania sive de oppidis fluminibusque veteris Hispaniæ*.

ron sus vigilijs en ilustrar el Convento César Augustano ; y de los Portugueses Manuel Severim de Sousa , Gaspar Estazo , Juan de Barros , Juan Salgado de Araujo , que no solo se propusieron declarar en general las antigüedades de su pais , sino que descendieron á individualizar las de cada una de sus Provincias , y aun de las inmediatas (1): de suerte , que podemos decir que á pesar del mal gusto introducido en nuestra literatura , y del concepto que habian tomado en el siglo diez y siete los falsos Cronicones , no han faltado en todo él críticos juiciosos que se opusieron á sus progresos , y que procuraron desenterrar nuestras mas re-
cón-

(1) Gaspar Estacio y Juan de Barros recogieron antigüedades de la provincia de entre Duero y Miño ; y aunque la obra del primero se halla impresa , no sucede lo mismo con la del segundo. Juan Salgado de Araujo , Rector en aquella provincia , ha compuesto una descripcion de la antigua Galicia , segun Don Nicolas Antonio , pero ignoramos su paradero.

cónditas memorias , siendo principalmente deudora la nacion á los célebres Marques de Mondejar y Don Nicolas Antonio de la constancia con que se opusieron , aquel en todas sus obras , y éste particularmente en su censura de historias fabulosas á que aquel torrente no nos arrebatase quanto se conservaba en España sellado con la marca de la venerable antigüedad.

Emprendieron por el mismo tiempo el gran proyecto de conservar las de todo el mundo Romano varios literatos Alemanes , entre los quales es digno de inmortal gloria el célebre Juan Jorge Grevio , que se propuso recoger en un cuerpo quanto se hallaba disperso no solo en otras varias obras acabadas , sino en varios tratadillos sueltos, formando del todo una coleccion tan extensa y costosa , que ya se ha hecho inaccesible á las fuerzas de un simple particular.

Con

Con muchos volúmenes de ésta hace juego una preciosa obra , que con el título de *Tesaurus Antiquitatum* publicó el Aleman Jano Grutero , y en ella se hallan quantas inscripciones habia recogido en la suya nuestro Morales , y quantas ya entre los Autores arriba citados , ya en los apuntamientos de Pyghio , Cataneo , Schôto , Strada , &c. habia podido juntar su laborioso autor. Esta coleccion fue adquiriendo con el tiempo nuevas fuerzas , como suele suceder á las obras de esta clase (1) , y los sabios Reinesio y Fabretti se dedicaron á aumentarla , publicando lo que en varias partes de la Europa se habia escapado á la diligencia de Grutero , ó se habia descubierto despues de su muerte ; siendo el que en

(1) En 1716. publicó Alberto Enrique Sallengre su nuevo tesoro de Antigüedades Romanas , y suplemento á las de Grevio y Gronnovio que en 1735 se reimprimió en Venecia.

en esta línea hizo mas progresos el célebre Luis Antonio Muratori , que no empeñándose en copiar las inscripciones que los antecedentes habian recogido , se contentó con publicar las que aquellos habian omitido , y las que le comunicáron varios amigos suyos , componiendo de todas su coleccion, que se publicó en Milan en 1742 ; pero ni las obras de estos sabios extrangeros , ni los esfuerzos del Marques de Mondejar , y de Don Nicolas Antonio fuéron capaces de contener el mal que se habia apoderado de nuestros literatos , ni sus muchas luces de conservar en la nacion las con que habia brillado en los siglos diez y seis y diez y siete , pues cayendo á principio del diez y ocho en una especie de letargo literario , de que en gran parte fué causa la larga y porfiada guerra que tuvo que sufrir el animoso Felipe V. , no pudo salir de él hasta que la risueña paz empezó á derramar sus
bie-

bienes sobre nuestra desolada península.
¿ Quién nos hubiera dicho en el siglo diez y siete que las primeras luces para restablecer el verdadero estudio de la historia y de la sana crítica de las antigüedades nos habian de venir en el diez y ocho de los países del Occidente ? ¿ Y que en los últimos términos de la España se habia de erigir el primer cuerpo , y el tribunal mas bien organizado para juzgar de estas materias ? En efecto Lisboa fué el teatro de esta revolucion literaria , y el magnífico Juan V. , que desde el centro de su pequeño Reyno observaba tranquilamente las turbaciones é inquietudes de sus vecinos , y solo se ocupaba en hermosear su capital , y en erigir suntuosos templos para la religion, y cómodos albergues para su familia, ofreciendo por este medio dignos objetos que imitar á las Artes que queria avecindar en su Reyno , no pudo
mi-

mirar con indiferencia el descrédito en que habia caido nuestra historia , y excitó en el corazon de los mas instruidos de sus vasallos los deseos de purgarla de las fábulas que la ofuscaban, y de darnos unas reglas ciertas para distinguir el oro de la alquimia. El ilustrado Conde de Ericeira, y el Docto Padre Manuel Cayetano de Sousa, ayudados de otros grandes Señores del Reyno , fuéron los Ministros de que se ha valido para esta grande empresa , y los primeros que á fines del año de 1720. echáron los cimientos á la Academia de la Historia Portuguesa , que no solo mereció inmediatamente la regia aprobacion , y considerables auxílios con que sostenerse , sino una Albará ó Cédula, por la qual S. M. Fidelísima se declaraba contra aquellos que ocultasen ó destruyesen qualquiera monumento, inscripcion ó medalla de la respetable antigüedad , haciendo particular encargo á

á los Ayuntamientos de las Villas y Ciudades para que no solo zelasen sobre el cumplimiento de esta órden , sino para que comprasen y recogiesen quanto se descubriese en sus respectivos distritos , pagándolo con sus fondos y caudales que ofrecia reintegrarles á costa de la Real Hacienda ; á lo que se añadió una determinacion de la Academia , por la que declaraba los Autores apócrifos , y los monumentos espurios que se debian desechar , y de los que sus individuos no debian hacer uso. Con un exemplo tan vecino no pudieron conservarse por mas tiempo ocultas las semillas que el animoso Felipe V. habia traído de la Corte de su augusto abuelo , educado en ella por los hombres mas sabios y piadosos que ha conocido la Francia , no podia mirar con indiferencia las Musas , ni dexar de imitar al fundador de la Academia de las Inscripciones y Bellas Letras ; y así
lue-

luego que la paz, como va dicho, puso término á las calamidades y á los cuidados de la guerra, cerrando las puertas al Templo de Jano, que por tan largo tiempo habian estado abiertas, volvió los ojos al de Minerva, y recogiendo las nueve hermanas, que aturdidas con el estruendo de las armas vagaban medrosas y fugitivas, las dió alojamiento cerca de su trono, consolidando con sus benignas providencias un establecimiento que solo habia debido su origen á la casual union de algunos particulares aficionados á las letras, y amantes de las glorias de la nacion; y entónces fué quando ésta vió elevarse de tan débiles principios, pero con tan poderoso influxo, el bien organizado edificio de la Real Academia de la Historia de España, cuyo principal instituto fué, así como en la Portuguesa, recoger quantos monumentos pudiesen convenir para aclarar nuestras

-sul
an-

antigüedades , y preparar selectos materiales para escribir nuestra historia (1).

Desde que la Academia obtuvo la Real aprobacion , que fué en 1738, empezó sus sesiones , y conforme á los principios establecidos en ellas se dedicó á desempeñar su importante encargo , repartiendo entre los individuos que la componian el cuidado de leer y recoger entre todos los libros antiguos y modernos, propios y extrangeros , impresos y manuscritos que pudiesen ser habidos , quantas noticias se hallasen relativas á nuestra España, y en efecto esta diligencia lo produjo tan completo , que la coleccion de cédu- las litológicas componen muchos gruesos volúmenes , la de diplomas y es- cri-

(1) La Academia habia empezado sus juntas particulares desde el año de 1735.

L

crituras mas de 800; y su precioso y escogido Museo contiene mas de 160 monedas, y entre ellas una tan selecta coleccion de Góticas, que no hay otra que le iguale en todos los Gabinetes de Europa: pero aun no se satisfizo la Academia con tamaña riqueza, ni el Ministerio ilustrado creyó que con aquellos solos medios pudiese aquel sabio cuerpo dar la última mano á sus trabajos: en los documentos recogidos ocurrían á cada paso dudas que solo podia disolver la inspeccion de los originales; y aunque no era difícil transportar los códices y sus matrices á la Corte para reconocerlos, no sucedia lo mismo con las inscripciones, y con los pocos resíduos de nuestra antigua magnificencia: en efecto los arcos de triunfo, los edificios en que se hacían los diversos juegos y representaciones, y se daba culto á los antiguos Dioses, los caminos, los puentes, las

las columnas y las lápidas , que con varias inscripciones la recuerdan , solo se podian reconocer en los sitios adonde existian , y á veces era preciso desenterrar las que se hallaban ocultas , y que las reconociesen personas de conocida instruccion en la ciencia de la antigüedad , y de un cierto tino para leer estos monumentos , de que no todos se hallan dotados: para esta delicada comision se creyó que ninguno haria ventaja al Marques de Valdeflores , sujeto bien conocido en la república de las letras , y cuya edad , robustez y eficacia no dexaba que desear ; pero para que tampoco nos quedase que apetecer en el ramo eclesiástico , fuéron destinados al mismo tiempo el Padre Andres Marcos Burriel , y Don Francisco Perez Bayer , Canónigo de Barcelona , para que del Archivo de la Santa Iglesia de Toledo recogiesen quantos documentos podian contribuir á su ilus-

tracion , encargando á otros varios individuos de las Audiencias y Chancillerías , y del Clero Regular y Secular, que practicasen iguales diligencias en las principales Ciudades y Archivos de España.

La comision de Velazquez era recoger quantos monumentos pudiesen ser de algun uso para la Historia general de España , cuyos dominios en Europa debia recorrer , empezando en la provincia de Extremadura , y acabando en el Reyno de Galicia ; y en efecto emprendió su viage en Diciembre de 1752 ; pero en el de 1754 fué atajado en su curso , suspendiéndosele la pension que el Rey le habia señalado ; y aunque en tan corto tiempo habia recogido una copiosa mies , hasta ahora se conserva manuscrita , sin que tengamos otra noticia de ella que la que de este viage , y del plan que habia formado para el desempeño de

ta-

tamaño encargo, ha publicado en Madrid en 1765. (1).

Por medios muy semejantes á los de que se habia valido la Academia de la Historia, y que fomentaba el Ministerio, se dedicaron poco despues de aquella otros varios cuerpos literarios formados á su imitacion, á desenterrar, conservar é ilustrar nuestras Antigüedades, siendo de los primeros la Academia de Valencia, erigida en 1742. por el zelo de Don Gregorio Mayans, y otros eruditos paisanos suyos, y las de Sevilla y Barce-

(1) El Editor de las Conversaciones Históricas que se publican periódicamente en la Ciudad de Málaga desde el año de 1789, hablando de los Escritores de dicha Ciudad, nos da una breve noticia de la vida del Marques de Valdeflores, que murió en ella en el año de 1771, despues de haber vivido como unos 50 de próspera y adversa fortuna. Allí mismo trae el Catálogo de sus obras, que pasan de 60 tomos, que las mas se quedaron manuscritas, y de cuyo paradero añade sabrá su hermano y sucesor Don Carlos Velazquez. Lo cierto es que la Academia de la Historia solo posee un tomo en folio con algunas inscripciones.

celona , aprobadas por S. M. en el año de 1752.

Al mismo tiempo ayudaban á los trabajos de estos ilustres y sabios cuerpos varios curiosos literatos , que ya por inclinacion , ya por insinuaciones del Ministerio , se habian dedicado á este estudio. El diligente y sabio Bayer (1) corria la Cataluña , la Francia y la Italia recogiendo medallas , inscripciones , manuscritos y otros monumentos con que enriquecer nuestros Gabinetes y Bibliotecas : el infatigable Sarmiento (2) , á pesar de las pocas conveniencias que facilita el claustro , repetia sus viages á su patria Galicia,

y

(1) El manuscrito de este viage lo ha donado el Señor Bayer con su escogida y copiosa librería á la Universidad de su patria Valencia.

(2) El manuscrito de los viages del Maestro Sarmiento se conserva entre los del Excelentísimo Señor Duque de Alva , y así en él , como en un Discurso sobre los caminos de Galicia , y en todas sus obras se hallan freqüentes noticias de nuestras antigüedades.

y no olvidaba las provincias que intermedian entre aquel Reyno y esta Corte, adonde habia fixado su residencia, no dexando objeto sobre la superficie de la tierra que no lo fuese de su curiosidad y observacion : por otra parte los doctos hermanos Mayans y el sabio Finestres, gloria de Valencia y Cataluña, y el ilustrado Contador de Argote , honra de los literatos Portugueses , con mas descanso , aunque con no menor diligencia , recogian , explicaban y publicaban quanto en el ramo de que vamos hablando se ha salvado de los pasados naufragios ; y el Excelentísimo Lumiares , digna rama de la sabia Casa de los Mirandulas , imitando la escrupulosa diligencia de sus antepasados, recogia y explicaba en las felices playas meridionales quantos monumentos podia descubrir su activa curiosidad (1).

Es-

(1) Son bien conocidas sus Disertaciones sobre los barros

Estos y otros muchos sabios que les habian precedido , y cuyo nombre omito por no hacer mas largo este Discurso , preparáron en gran parte con sus trabajos é investigaciones la grande obra de la España Sagrada , que á mediado este siglo iba empezando á levantar el genio emprendedor y diligente del clarísimo Florez , que en la generosidad de los sabios é ilustrados Cabildos de nuestras Santas Iglesias halló copiosos materiales que agregar á los muchos que habia recogido en las obras impresas y manuscritas de los Antiquarios que le habian precedido ; pero la obra de Florez es un extenso océano en donde las Antigüeda-

des
ros Saguntinos , sitio de la antigua Lucentum , y explicacion de varias medallas que no tuvo presentes el Maestro Florez , y no se ignora cuánto ha contribuido á enriquecer la coleccion de Inscripciones publicada por el moderno Masdeu en su Historia Crítica de España , como se puede ver en el Apéndice de su tom. 6.

des de nuestra nacion se hallan der-
ramadas como pequeñas islas, y el re-
cogerlas en un cuerpo, y publicar-
las unidas pudiera ser útil empleo del
dignísimo sucesor que continua sus tra-
bajos, si otros mas graves y sagrados
no le ocupasen.

Para despues de estos habia reser-
vado Florez los que por igual método
que en lo eclesiástico debian aclarar
nuestra historia civil en todas las eda-
des: pero excitado en Roma el zeloso
Masdeu por las calumnias y poca indul-
gencia con que varios Autores Italia-
nos publicaban nuestras cosas, no pu-
do contener su ardiente amor á las glo-
rias de la nacion, ni esperar el cum-
plimiento de las promesas de Florez; y
así para vindicar en cierto modo la ig-
norancia y desidia de que se nos tachaba,
se dedicó á recoger en aquel empo-
rio del mundo, y en nuestra España
quanto podria conducir á desempeñar

el plan que se habia propuesto , y dió principio á su historia crítica que tuvo ya la fortuna de haber conducido hasta la entrada de los Moros en la península.

En esta grande obra (la mas copiosa , á la verdad , de inscripciones y monumentos relativos á nuestras Antigüedades) se ha contentado su Autor con darnos las que se hallan en cada ciudad , y en cada monumento , y en que se conservan los nombres de los pueblos , de sus Dioses , Magistrados , &c. pero Masdeu no se ha detenido en hacer crítica de ellas ni en reunir las , y combinarlas con otros monumentos , con las medallas , y con las notas geográficas que nos han dexado los Autores antiguos , para que por medio de esta reunion de pruebas pudiesemos convenir en la reduccion del pueblo antiguo de que se trata al moderno , y esto es lo que habia ya practicado nuestro Morales con

.XI. aque-

aquellos de que se habia propuesto tratar, como se puede ver en la obra que vamos á reproducir ; esto es lo que quisiéramos aumentar con nuevas demostraciones ; esto es lo que falta para tener una Geografia antigua completa de nuestra España ; esto es lo que iba trabajando el malogrado Velazquez , y sus memorias acrisoladas con su fina crítica hubieran hecho ver á cada ciudad, á cada pueblo , y á cada provincia , lo que debia creer sobre sus orígenes , y sobre su antigua grandeza : esto hubiera hecho conocer á la sabia Europa cuánto han desfigurado nuestra historia y nuestras Antigüedades los Anonios Viterbienses, los Cyriacos Anconitanos, los Molecios, los Villanovanos, los Farnesios, los Estradas, los Cataneos, y aun los Clusios : estos son los Autores que únicamente se conocen fuera de España ; estos los que resuenan, y se citan entre sus Antiquarios ; estos los de que

se han servido para componer sus Geografias los Celarios, los Cluverios, los Ortelios, los D'Anviles, los Mantelles, &c. pero á pesar del crédito que les han concedido, no por eso han dexado de recurrir las mas veces al tribunal supremo de nuestro Morales; á él han apelado siempre en las dudas que han ocurrido en materia de Antigüedades los mas juiciosos, y los mas diligentes críticos: por eso parecia justo que Morales, que ahora sale de nuevo al Público, se presente en él acompañado de algunas nuevas pruebas que le sirvan como de defensa de las críticas que pudiéron haberse hecho contra sus Antigüedades, y que confirmen la perspicacia de su vista, y la rectitud de su juicio; pero no siendo por otra parte razon que la misma abundancia ofusque su mucho mérito, ni que estos volúmenes se aumenten de un modo que se haga molesta su lectura, nos contentarémos con aclarar algunos

puntos oscuros , con disolver algunas dudas que le ocurriéron al Autor , y con añadir las noticias que habemos podido recoger de algunos sitios , rios , y pueblos de que se habla en la Crónica , y en que Morales se quedó á veces diminuto indicando en cierto modo lo que se puede , y aun lo que se debe hacer para dar el debido complemento á nuestra antigua Geografia , y la claridad necesaria á nuestra historia siguiendo el juicioso plan que se habia propuesto , y que con tanta gloria habia empezado á desempeñar el estudioso é infatigable Velazquez , acaso con las luces que se pueden adquirir en los trabajos de este sabio , y con las que puede comunicarnos el sabio cuerpo de quien era dignísimo individuo , no faltarian en España curiosos ingenios que se animasen á continuarlo ; pero nos rezelamos que por falta de auxilios dexen de emprenderlo. En ínterin disfrute el Público lo que puede pro-

producir el corto tesoro de mi Oficina,
y vean los Señores Subscriptores que me
han ayudado á esta empresa hasta dón-
de pudo llegar la buena voluntad de

Benito Cano.

AL MUY ILUSTRE SEÑOR
DON DIEGO HURTADO
 DE MENDOZA,

EMBAJADOR DEL EMPERADOR DON CARLOS V. EN VENECIA, EN EL SANTO CONCILIO TRIDENTINO, Y EN ROMA : AMBROSIO DE MORALES, CORONISTA DEL REY NUESTRO SEÑOR, Y MENOR SERVIDOR DE SU SEÑORIA, BESÁNDOLE LAS MANOS CON TODO ACATAMIENTO, LE OFRECE, Y DEDICA ESTA SU OBRA DE LAS ANTIGUEDADES DE ESPAÑA.

Es tan de V. S. esta obra de las Antigüedades de España, que quando yo no le ofreciera el pequeño servicio della con grande aficion, como aquí lo hago, con muchas causas me lo pudiera pedir por derecho. Porque teniendo yo en V. S. un tan principal Señor, habiéndome hecho siempre la gran merced de tenerme muy en particular por su mas servidor : si yo podia servir en algo con este pequeño don, á V. S. señaladamente debia ofrecerlo. ¿Y cómo no será mucha razon que vuelva á V. S. lo que tan de veras es suyo, por haberme enseñado tanto en ello? En estas Antigüedades Romanas de España tengo de muchos años atras grandes

des avisos de V. S. en general , y en particular ha sido servido hacerme merced de decirme lo que irá siempre aquí señalado y celebrado. Dióme tambien V. S. con insigne liberalidad todas las monedas antiguas que tenia de tiempo de Romanos , con nombres de lugares de España , y copias y relaciones de inscripciones raras que por ella se hallan , y me ayudarán mucho en lo que yo aquí he de tratar , como en el discurso de la obra se verá. Y si yo habia de buscar quien bien juzgase de lo mucho que en esto se ha trabajado , y descubierto : ¿quién puede hacer la estima deste mi trabajo como V. S. que tan singularmente entiende todo lo de las Antigüedades Romanas? teniendo junto con esto tanta noticia y tan particular de las de España , que todos los que algo desean saber , y con razon piensan que saben algo en ellas , reconocen en V. S. un señorío y excelencia grande en saberlas , y haberlas con mucho ingenio , diligencia y juicio averiguado. Y yo que soy uno de los que mas en esto conocen , tengo por muy venturosa esta mi obra, donde las he escrito, en verse en manos de V. S. por suya. Tam-
bien

pues en Roma , y haber puesto admiracion y espanto á toda Italia en paz y en guerra teniéndolos. No hay duda sino que son estas insignes partes de una alta grandeza , mas otras hay en V. S. que aunque no son tan sabidas , son en su manera bien iguales con ellas. Estas son grandeza de ingenio , excelencia de doctrina , y gobierno de prudencia y experiencia incomparable. Y del ingenio de V. S. y su inmensa capacidad no sé decir mas de que ha bastado llegar en todo género de letras á lo que hombres muy doctos han tenido por mucho alcanzarse en uno solo ; y con esto en el exercicio de la guerra , y peso de grandes negocios se ha habido siempre como los mas valientes soldados, y como los mas acertados Gobernadores. Así ha sido V. S. estudiante , como los mas señalados que esto profesáron ; y así ha sido Soldado , Capitan y Gobernador , como si no se hubiera dado tanto á las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctrina de V. S. llega á ser increíble , sino á quien familiarmente lo goza. Yo que he recebido esta merced , y he tenido en particular la extraña diligencia de V. S. en los estudios,

que

puedo dar algun testimonio dellos. Habiendo estudiado V. S. las tres lenguas Latina, Griega y Arábiga en Granada y en Salamanca , y despues allí los Derechos Civil y Canónico ; y habiendo andado buena parte de España para ver y sacar fielmente las piedras antiguas della , se pasó en Italia , donde siguiendo la guerra en el grado que su persona merecia ; así repartia el tiempo del año , que asistiendo los veranos en la guerra , los inviernos se iba á Roma y á Padua, y á otras Universidades donde habia insignes Maestros , como eran Augustino Nimpho , Montesdoca y otros , para oirles Lógica , Filosofia , y Metafísicas , con adelantar y leer V. S. despues tanto en todo , que nadie lo podrá creer , sino quien , como yo, hubiere visto en su riquísima librería los libros que ha pasado y notado de su letra.

Y porque V. S. con sus grandes cargos residia en diversos lugares , y su librería era en todo tan grande que no podia tan presto mudarse , tomaba otros códices nuevos de los Autores que mas amaba , y volvíalos á pasar como si ántes no los hubiera pasado. Así se ven en su librería , agora que está to-

da junta , dos y tres obras de unos mismos Autores , rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era siempre el mayor entretenimiento de V. S. éste era el descansar de negocios , y aliviar de trabajos.

Deste grande amor que V. S. ha tenido á las letras , ha resultado el singular provecho de tener , como tenemos , tantos y tan ingnes Autores Griegos que ántes no teniamos ; pues nos hizo traer de Grecia muchas cosas de los Santos Basilio , Gregorio Nacienceno , Cirilo , y de otros exceíentes Autores , á todo Archîmedes , mucho de Heron , de Appiano Alexandrino , y de otros. Y en la manera del haberlos habido hay otra singular alabanza. Porque habiendo V. S. enviádole al Gran Turco Soliman libremente y sin ningun rescate un su cativo, aquel Gran Señor le mandó decir que pidiese todo lo que quisiese. Entónces V. S. le pidió dos cosas dignísimas de su grandeza y amor á las letras. Pidióle saca de trigo para los Venecianos que padecian gran hambre á la sazón, y libros de los que habia en Grecia. Así con haber dado la saca de trigo muy abundante , envió á V. S. seis caxas de libros,

bros , y mas verdaderamente de inestimables tesoros de sabiduría.

Y quien tanto estudiaba , ¿quién creerá que podia cumplir con el buen despacho de tantos y gravísimos negocios como siempre en los grandes cargos de V. S. se ofrecian? Pues como se trataba y expedia todo , no es menester que yo aquí lo diga : España , Italia , y muchas otras provincias estan llenas de la fama , del valor , de la prudencia , vigilancia y presteza de V. S. Y aunque aquellos grandes cargos siempre tienen muchos de los mas arduos y graves negocios que se tratan en la Christiandad : mas en tiempo de V. S. acertaron á ser mucho mayores y extraordinarios en dificultad y en importancia , para que fuesen mas digno sujeto de la gran prudencia y valor de quien los trataba. Y por ser todo esto tan público , como comencé á decir , es bien dexarlo , y solo suplicar á V. S. con todo acatamiento reciba en el amparo de su grandeza esta mi obra , que habrá alcanzado un gran premio quando llegare á merecer esta merced. Y yo soy obligado á procurarle con mayor aficion y cuidado este tan gran bien á esta obra

obra, por ser toda ella sembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi casa, sin que haya en ella cosa agena, ni tomada prestada, sino es lo mucho que V. S. fué servido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, descubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y dispuesto con mi mucho trabajo.

*Ad Ambrosium Morum Cordubensem Rerum Hispanicarum Scriptorem. D. Didaci Guevaræ unius
 é summis cubiculi Ministris Rodolphi & Ernesti
 Bohemiæ Principum.*

More decus clarum, tacitis qui gesta tenebris

Illustras patriæ semisepulta tuæ:

Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,

Ipsa alacris tanto gestit & officio.

Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne

Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.

Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno

Applaudunt ramis consita citriferis.

Præsenti meritos tibi jam donamus honores,

Æternum extendet quos bona posteritas.

ELOGIO

DE GONZALO DE ARGOTE Y DE MOLINA

A la Historia y á las Antigüedades de España , y al retrato de Ambrosio de Morales , que se ve en Sevilla en su gran Museo entre los otros retratos de los varones ilustres en letras del Andalucía que en él tiene.

Levanta noble España

Tu coronada frente,

Y alégrate de verte renacida

Por todo quanto baña

En torno la corriente

De uno y otro mar con mejor vida.

Qual Fenix encendida

En gloriosa llama

De ingenio soberano

Muy alto y muy humano,

Que á tí y á sí dió vida y inmortal fama,

Que durará en el suelo

Quanto la inmortal obra de Marcelo.

Dexáron muy escura

Las importunas guerras

De Vándalos y Godos generosos

La antigua hermosura

De

De tus felices tierras
 Y sitios de tus pueblos gloriosos.
 Y al fin mas envidiosos
 De tu belleza ilustre
 Los fieros Africanos
 Con muy profanas manos
 Estragaron del todo el sacro lustre
 Del terreno mas lindo,
 Que hay desde el mar de Atlante hasta el Indo.
 Merced de Santos Reyes
 Que con valor del cielo
 (Pues fuerza no bastó, segun se entiende)
 Volviéron á sus leyes
 Todo tu fértil suelo
 Desterrando los Bárbaros allende.
 Florecerán porende
 En siglos prolongados
 Con merecida gloria
 Y en inmortal historia
 Revivirán mal grado de los hados.
 Mas todos estos daños
 Aun no acabáron ochocientos años.
 Quedaste tan trocada
 De lo que ser solias
 Ante de aquel estrago lamentable,
 Que siendo rescatada
 Aun no te conocias
 Viéndote en traje extraño y miserable.
 Con horror espantable
 Tus pueblos destruidos

Sin dellos quedar nombre,
 Y de otros el renombre
 Apenas con los sitios conocidos.
 Y siendo ántes ladina,
 Hablabas aljamia peregrina.
 Bien puedes gloriarte,
 O Reyna del Poniente,
 De trofeos haberte enriquecido
 El invencible Marte:
 Mas es mas eminente
 La gloria deste ingenio esclarecido,
 Que te libró de olvido:
 Y como Prometeo
 Tu gran cuerpo reforma
 En la primera forma
 De partes y faciones y de aseo.
 Y del fuego mas fino
 Te da luz, vida, lengua y ser divino.
 El consorte de Pirra
 De las piedras renueva
 Las gentes en diluvio sumergidas,
 Y aquesta luz de Cirra
 Con mas divina prueba
 Levanta tus ciudades destruidas
 De piedras encendidas
 Y mármoles sagrados,
 Al son de un nuevo acento
 Que mueve al raudo viento
 Y á las selvas y montes encumbrados.
 Con mas lindeza y gracia
 Tom. IX. k Que

Que hiciera el de Thebas y el de Tracia.

Dexa el ropage Mauro

Y el cativo quebranto,

Pues eres ya señora triunfante

Por el sagrado lauro,

Y vistete del manto

De púrpura real y rozagante.

Por do mas claros que ante

Con curso placentero:

Los espaciosos senos

De varias flores llenos

Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:

Y la felice copia

Vierta inmortal Ambrosia y Eliotropia,

Entre ellos mas lustroso

Guadalquivir parezca

Coronado de fresca y verde oliva,

Y el ganado hermoso

Con el oro enriquezca

Que en su cristal produce y fuente viva.

Y con letras escriba

De perlas muy ufano

En la urna cristalina

De su lucente nina

Dos Sénecas, un Mena, y un Luciano.

Un Genesio, un Eulogio,

Y entre estos un ilustre y claro Ambrosio.

Pues ves sagrado Betis

Quán pobre loa es ésta,

Haz que canten tus cisnes lo que resta.

PROLOGO.

En toda la prosecucion desta mi Corónica he siempre dexado de averiguar los nombres y sitios de las ciudades antiguas de España, contento con solo señalar de pasada, y decir no mas que muy poco dellas. Por muchas causas fuera esto gran falta en esta Corónica, si hubiera de quedar con solo aquello. Porque las leyes de la historia que todos sabemos, y el exemplo de todos los hombres señalados que la han escrito, nos enseñan que requiere la historia entera noticia y descripcion de las provincias y ciudades, por ser imposible entenderse bien las cosas sin esta distincion de los lugares; y así quien la dexase de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con una parte principal á que la historia en toda parte obliga. Tambien, pues, yo continuo en esta mia la Corónica de Florian de Ocampo, y él trató siempre lo que á esto tocaba con mucha diligencia y cuidado:

Débense escribir las Antigüedades de España.

fuera razon que lo pusiera yo asimismo en continuar lo que él en esto comen- zó, como cosa tan necesaria para nuestra Historia Española. Y demas de todo esto, ¿quién no ve que faltando yo en esto, faltaba al comun deseo de nuestros Españoles? ¿y principalmente de los doctos y entendidos, que siempre ha sido y es muy grande de entender los sitios y asientos, y los nombres antiguos de nuestras ciudades? Por muchas causas se ha deseado en España una muy cumplida y copiosa historia de las cosas antiguas que pasáron por ella en tiempo de Romanos, y por ninguna, sin duda, se desea mas, que porque se entiendan bien los nombres y sitios antiguos de las ciudades que agora hay en España pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen destruidas, con las causas de sus mudanzas y destrucciones, y todas las otras Antigüedades que á esto pertenecen. Pues no hallando nada desto en esta Corónica, que particularmente parece habia de profesarlo, ni ella podia escapar de notársele mucho

esta falta, ni yo de ser reprehendido justamente por ella. Yo así lo confieso, sin que nadie pueda sentir contra mí, ni culparme mas en esto que yo sintiera y me culpara si lo hubiera dexado por ignorancia, ó por descuido, y no lo hubiera guardado por buen respeto para este lugar donde mas extendidamente lo pudiese tratar. Que si en el discurso de la Corónica lo tratara, fuera menester muchas veces cortar el hilo della, y dexar por largo espacio de continuar lo que iba contando, para declarar lo que á estas Antigüedades pertenecia. Y siendo esto gran desgusto para muchos que van con grande gana de ver el fin de lo comenzado, y les pesa de qualquier detenimiento que en esto haya: fuera tambien una mezcla de escritura desconforme y desabrida, por ser, como es, muy diferente la manera que se ha de tener en enseñar esto de lo que el estilo y continuacion de la historia requiere. »Esto del tratar las »Antigüedades es una manera de doctrina llana, clara y toda sencilla, y »sin

Por qué se dexáron de escribir en la Corónica.

»sin ningun levantamiento en el decir;
 »y es muy al contrario lo de la historia,
 »que requiere gravedad y dulzura en el
 »decir, que ayudando á la verdad, pa-
 »ra que mejor se parezca y comprehen-
 »da, la hermosee y aderece dignamente
 »con magestad. « Y cierto si el declarar
 estos sitios y asientos, con todas las An-
 tigiüedades que ellos mezclan, y nues-
 tros Españoles mucho desean saber, fue-
 ra cosa tan breve, y tan fácil como en
 las Historias Latinas y Griegas, que
 con una ó dos palabras que dicen desto,
 cumplen con todo lo que han menester,
 y se les pide: pudierase entremeter con
 la Corónica, y no hubiera para qué di-
 latarlo hasta aquí, haciendo particular
 escritura dello. Mas porque es cosa lar-
 ga y muy detenida dar toda la razon
 que nuestros Españoles esperan y de-
 sean en esto, como parecerá claro en
 todo lo que se sigue: fué sin duda ne-
 cesario no envolverlo con lo demas, si-
 no reservarlo para esta anchura, donde
 libremente y sin miedo de ningun dete-
 nimiento muy á la larga se trate. No se
 pu-

pudo dexar , porque se dexara una parte principal de lo que convenia : no se debió mezclar con lo demas , por la desconformidad que hiciera : guardóse para con mas comodidad enseñarlo aquí. Con todo eso nunca dexamos en la Corónica , como por toda ella parece , de decir siempre alguna palabra con que declarasemos algo del nombre y asiento de cada ciudad antigua que allí se nombra , casi despertando y avivando mas la sed de quien lee , para que la venga á matar aquí , donde largamente lo podrán todos hacer. Y no ofrezco yo esto porque ose creer de mí , que en todo he acertado ; que cierto no lo creo , ni lo pienso , por ser ésta una cosa de suyo muy dificultosa , y en que muchos con buen deseo y diligencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente afirmar , y prometer es , que tendrán aquí todos ó todo ó mucho de lo que podrán desear , y puede servir para saber y atinar en estos sitios y nombres antiguos de las ciudades de España , con todas las Antigüedades que este negocio en-

vuel-

Lo que aquí se escrebirá.

vuelve. Conforme á esto diré siempre mi parecer , lo qual no estorbará que no pueda libremente seguir el suyo quien pensare que lo tiene mejor.

Ambrosio de Morales.

SEÑORES SUBSCRIPTORES.

El Padre Don Manuel Ballesteros.

El Sr. Don Francisco Gutierrez de Sosa.

El Sr. Don Ramon Martinez Quadrado.

El Sr. Don Antonio Capmani, Secretario de la Real Academia de Historia.

El Sr. Don Joseph Manovel.

El Sr. Don Gregorio Ballesteros.



DISCURSO GENERAL
DE LAS ANTIGÜEDADES
DE ESPAÑA.

La manera que puede haber, y yo he seguido para averiguar los sitios y nombres que tuviéron las ciudades antiguas de España en tiempo de los Romanos.



Siendo como es una cosa tan dificultosa lo que en estas Antigüedades de España se ha de tratar, no será bien hecho entrar luego sin ningun presupuesto en ellas, y sin dar razon de lo que se puede y debe seguir para su buena averiguacion y certidumbre. Por esto será justo, y de todos bien recebido el ponerse aquí luego al principio todo el órden que yo he seguido para estas averiguaciones, y con qué maneras de motivos me persuadí en ellas. Así se entenderá alguna parte de la gran dificultad que hay en todo esto, y se parecerá tambien algo de la diligencia que yo hago. Tambien se sabrán todos los caminos para si alguno quisiere andarlos, y

La necesidad deste discurso general de las Antigüedades.

se verá quán dificultoso es el acertarlos ; reze-
lando muchos el entrar por ellos , y agradecien-
do el trabajo y fatiga de quien con algun buen
tino los anduvo. Y tanto podrá ser mas prove-
choso y agradable este discurso , quanto es ra-
zon que se sepa esto , y nadie hasta agora lo
ha enseñado. Porque algunos Italianos que han
sabido mucho desto , hanselo guardado siem-
pre para sí mismos , sin comunicarlo pública-
mente con todos.

La manera
de las razo-
nes destes dis-
cursos.

2 Mas ántes que comience á tratar otra cosa,
es necesario advertir al principio de una, y pedir-
la á todos los que esto leyeren , como por buen
derecho puedo hacerlo. Esta es , que nadie espe-
re de mí tengo traer para probar lo que dixere
razones firmes y de tanta fuerza , que ha-
gan entera certidumbre , y averigüen del todo
la verdad , sino que se ha de tener en mucho
quando pudiere traer buenas conjeturas con que
parezca probable lo que dixere. Porque en esta
materia no se puede llegar á mas de mostrar al-
go que sea verisímil y probable , pues ninguna
de las razones que pueden en esto traerse no
puede mas de hacer alguna buena probabilidad.
Y no es mucho que en una cosa tan incierta
yo pida esto , pues Aristóteles pide lo mismo
al principio de sus Ethicas , donde queria es-
cribir cosas tan grandes como las que allí tra-
ta ; y Marco Tulio tambien lo pide en el prin-
cipio de sus Tusculanas Questiones , que són
de las mas excelentes que hay en la Filoso-
fia. Ellos lo pidiéron en cosas tan altas como
allí profesaban , y juzgan por injusta porfia , y
grosería la de quien quisiere pedir mas de lo
que así se le puede medianamente dar. Yo lo
pido en una cosa que de suyo no puede tener
constante certidumbre , y demás desto está en-

habian con el
-russab etab
ob larsay or
-origina est
Aristóteles, ob
Marco Tulio.

terrada en mucha escuridad de vejez y olvido, donde quando la razon llega á ser buena conjetura tiene todo lo posible, sin que se pueda ni deba esperar mas.

† 3 Por señalar, pues, todas juntas de una vez aquí al principio las maneras de las razones y conjeturas que puede haber, y yo he seguido para estas averigiaciones, digo que son estas trece.

Lugares de los discursos.

I. Señales y rastros de antigüedad de tiempo de Romanos.

II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.

III. El itinerario del Emperador Antonino.

IV. Los Autores antiguos de Geografia.

V. Los Historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.

VI. Otros Autores antiguos.

VII. Los santos Concilios que en España se celebraron.

VIII. Los nombres que tuviéron y agora tienen los lugares.

IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que pasan por ellos, con la manera de edificios y rastros de antigüedad que por allí parecen.

X. Martirios y vidas, ó leyendas de los Santos.

XI. Autoridad de algunas personas á quien se debe dar crédito, y la opinion comun del vulgo que algunas veces acierta.

XII. Monedas antiguas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.

XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que hay por toda España gran muchedumbre.

4 Estas trece cosas son las que pueden ayu-

dar para sacar por razon y conjetura algo desto que aqui queremos tratar , y dellas como de lugares propios para esto se toman los testimonios de que habemos de usar , y por ellas me regiré yo , y probaré lo que en todos mis discursos afirmare. Y porque de la brevedad con que ya estan contados estos trece lugares no se podia sacar mucho provecho , ni se podia entender cómo se toman dellos las razones , será necesario tratar de cada uno dellos , y declararlos en particular ; pues así se entenderá mas enteramente como sirven para esto , y como testifican en ello , y merecen crédito , y otros podrán tambien aprovecharse , y usar dellos con la noticia cumplida que se les dará.

Señales y rastros de antigüedad del tiempo de los Romanos. I.

I **II**e querido comenzar señaladamente por esta manera de razones y conjeturas que se toman para estas averiguaciones de las señales y rastros que parecen de antigüedad en los lugares , por ser como fundamento de todo lo demas. Que si no hay muestras y testimonio de antigüedad en el sitio , en vano se busca lo demas ; y al contrario pareciendo en el sitio antigüedad , incita y obliga á inquirir qué lugar fué allí , y qué nombre tuvo. Lo primero es certificarse qué hubo antiguamente lugar allí , y tras esto sigue el buscar qué lugar fué. Sea un exemplo muy claro de todo. Deseo yo saber dónde fué Ulia , ciudad principal cabe Córdoba. Muchas conjeturas me guian á que crea que fué donde agora es Montilla. El sitio fuerte , la distancia de Córdoba , y así otras algunas cosas. Dexó facilmente esta opinion por solo que

Ulia.

Montilla.

en

en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antigüedad de Romanos, siendo el principal fundamento que habia de haber. Y digo que no hay allí señal de antigüedad, porque las dos ó tres piedras que hay se sabe como se truxeron de otro lugar. Por el contrario en Monte Mayor, una legua de allí, veo tanta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus campos al derredor estan llenos de antigüedad Romana, y muestra della; y sobre este fundamento tan firme de entender claro que fué lugar antiguo de Romanos, comienzo á querer averiguar qué lugar fué, y fácilmente me afirmo por muchas razones y conjeturas que era allí Ulia, sin que pudiese ser en otra parte. A todo esto dió principio el ver allí tantas muestras de antigüedad Romana.

Monte Mayor.

Ulia.

2. Y si alguno quisiere saber en particular qué son estas señales y rastros de tiempo de Romanos, entienda que son algunos edificios ó destrozos, ó siquiera fundamentos dellos, ó alguna piedra escrita ó labrada, que aunque no tenga letras, por solo el talle diga quién la labró. Para todo esto es menester experiencia de haber visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juicio con tener en la memoria una representacion como imágen, ó idea de la fábrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga seguramente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente con palabras, por ser cosa de juicio confirmado con la experiencia. Haberse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua ó parte della, son tambien manifiestas señales de la antigüedad del lugar. Junto con éstas hay otra muy ordinaria, que

Señales y rastros de antigüedad Romana.

El Muestro
Ayer Co-
2011

Vasos anti-
guos.

El Maestro
Alvar Go-
mez.

que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerza al testificar. En todos los lugares que fuéron de Romanos se hallan agora unos casquillos de vasos comunes de servicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro que agora no lo tenemos semejante, y tienen una tez ó barniz, ó sea vi-
driado (aunque no lo parece) de un color ro-
xo muy diferente de todo lo que agora conoce-
mos; de manera que en viendo estos casquillos
luego los extrañamos, y no parece cosa de ago-
ra, aunque en la color y lustre son algo seme-
jantes á los barros, ó búcaros que traen de Es-
tremoz en Portugal, sino que el casco todo es
mas firme y mas delicado. Estos tengo yo por
vasos de Romanos, porque veo se hallan estos
casquillos dellos en todos los lugares que fué-
ron antiguamente de Romanos, y en ningun
lugar que no haya sido de aquel tiempo los he
visto. Y he pensado muchas veces que estos dé-
bian ser los vasos que labraban en Murvedre ca-
be Valencia, y eran de tanta estima, que los
llevaban hasta Roma, y los estimaban allá co-
mo por versos de Marcial, y por Plinio y otros
parece. En los casquillos que comunmente se
hallan hay unos mucho mas delicados que otros,
y el Maestro Alvar Gomez, que lee Cátedra
de Griego y Retórica en Toledo, y por la mu-
cha doctrina que tiene en la lengua Griega, y
en todas buenas letras es muy conocido, tiene
un gran pedazo de un suelo de vaso deste bar-
ro de lindo lustre, que se halló en Consuegra,
y en el pie tiene por defuera estas letras: OFF:
PATR. que dicen: Oficina Patriciorum, y de-
notan que aquel vaso se labró en casa de un ofi-
cial donde no se labraban vasos para mas que
gen-

de las Antigüedades.

7

gente noble y caballeros. El Secretario Gerónimo Zurita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecimiento y dignidad, son bien conocidas en España sin que sea menester decirlas yo aquí, tiene otros tres casquillos de estos, todos hallados en Aragón en el despoblado antiguo, donde estuvo la Colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Villilla. El uno destes cascos tiene estas letras: L. FATIL. El otro: A. VIBI. Y faltan mas que se quebraron. Y las del otro no se pueden leer. Yo tengo otro casquillo que se halló en Osuna con estas letras: C. VIBI. ENIVARI. Este casquillo me hubo mi hermana Doña Cecilia de Morales, madre del Doctor Molina, del Consejo Real de su Magestad, y de Don Antonio de Morales, Obispo de Tlaxcala en la Nueva España. Todos estos tienen letras impresas al formarse el vaso, con uno como sellito. Y puede pensarse fuese del oficial que ponía así su nombre en su obra como preciándose della, para que viéndola tan buena muchos fuesen á comprar dél, como tambien agora lo usan nuestros Plateros. Y costumbre fué en aquellos tiempos poner así los alcañeres sus nombres en lo que labraban, como Guillermo Philandro, por haber visto muchos tales casquillos, afirma escribiendo sobre el tercero capítulo del libro segundo de Vitruvio, donde cuenta como vió en Roma unas grandes tejas en que habia todo esto escrito en dos renglones: TEG. C. COSCONI. FIG. ASINI. POLL. Y dicen en castellano: Tejas de Gayo Cosconio, alcañer de Asinio Pollion. Como este caballero fué principal señor en Roma, segun en esta historia se ha visto, préciase este artífice de ser su

El Secretario Gerónimo Zurita.

Colonia Celsa.

Doña Cecilia de Morales.

sb eqmeiT
2080201

sb eqmeiT
2080201

sb eqmeiT
2080201

oficial, como en la Corte lo hacen comunmente los Barberos y otros oficiales, poniendo en sus tiendas las armas de los Señores á quien sirven. Y estos cascós solos bastan para certificar que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifestas reliquias de antigüedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas señales que hemos dicho aseguran que hubo allí donde parecen poblacion de Romanos, y sobre este fundamento podemos buscar luego qué lugar fué el que allí estuvo.

3 Tambien si hay algun pedazo de edificio antiguo labrado de cantería, fácil cosa es juzgar si es de Romanos por lo que está dicho, y tambien porque ellos usáron casi siempre en sus fábricas que todos los sillares fuesen iguales, y de un tamaño.

Tiempo de Romanos.

4 Llamamos aquí tiempo de Romanos todo el que hubo desde que los dos Scipiones enviados por el Senado y Pueblo Romano viniéron á España, y fuéron los dos primeros Capitanes suyos que entráron en ella para conquistarla, y quitarla á los Cartagineses que casi toda la poseian, hasta que despues los Vándalos, Suevos, Alanos y Silingos, y últimamente los Godos se la quitáron á los Romanos, y se enseñoreáron de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seiscientos años hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que sigue de ahí adelante hasta que la ganáron los Alárabes, llamamos tiempo de los Godos.

Tiempo de los Godos.

PTÓLOMEO. 2.

Luego tras este fundamento que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de averiguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan suficiente y de tanta fuerza, que él solo sin otra ayuda bastaba para probar manifiestamente todo lo que en esto se quisiera saber, si no hubiera algunos inconvenientes que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la maravillosa manera que inventó, ó á lo ménos aclaró y puso en perfeccion, para señalar los sitios y asientos de los lugares. Esto declararemos aquí, no por los términos de Cosmografia que él usa, porque estos serian muy oscuros y dificultosos para muchos, sino usando otros mas llanos y claros, con alguna generalidad que todos puedan bien percibir.

2 Queriendo, pues, Ptolomeo describir todo el universo con su grande ingenio, y con el arte que sabia, y con una industria y trabajo extraño, ó halló de nuevo, ó puso bien clara una órden entera y muy cierta, para situar todas las provincias, ciudades, rios y montañas, y señalar sus asientos: de tal manera que todos fuesen forzados á creer que estaban aquellas ciudades y lo demas en el lugar que él las ponía y señalaba, y era imposible que estuviesen en otra parte. Atravesó para esto dos rayas en cruz, una de Septentrion á Mediodia, y otra de Oriente á Poniente por tal órden y concierto, que diciendo él (pongamos por caso) Toledo

La invencion de Ptolomeo.

está en este punto , señalando uno en que las dos rayas cruzan , y donde él pone á Toledo : sea imposible que no esté allí , y sea tan clara y manifiesta esta verdad , que nadie pueda de ninguna manera negársela. Y lo que decimos poniendo exemplo de Toledo , es de todas las otras ciudades del mundo que habia en su tiempo , que fué el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos , poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades dexó Ptolomeo puestas en tal punto , el qual señalan aquellas dos rayas , y el cruzar dellas que es imposible dexar de estar en aquel. Tambien declara el asiento de las regiones y provincias , siguiendo en esto el orden que en lo demas , aunque mas comunmente sigue otro muy diverso , señalando las comarcas y términos que las cercan , y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente , Mediodia y Septentrion. Las montañas tambien situa , señalando dónde comienzan y acaban , y cómo y por dónde atraviesan , y casi lo mismo sigue en los rios mas principales , pues pone dónde es su nacimiento , por dónde corren , y dónde van á meterse en la mar : ayudándose tambien mucho en lo uno y en lo otro de lo que para la situacion de las ciudades le servia.

Montañas.

Rios.

El Maestro Esquivel.

3 Con esto habemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo , que hace á nuestro propósito. Mas porque se entienda todo enteramente lo que á esto toca , y quede aquí para pública memoria relatado , lo que sobre esto en nuestros dias el Maestro Pedro de Esquivel con agudísima sutileza y mucho juicio añadió , y se vea como se lo mandó poner en execucion el Rey Don Felipe nuestro Señor : dirémos aquí cumplidamente todo lo que á esto pertenece.

En-

4 Entendida, pues, ya la manera tan puntual y tan cierta, que usó Ptolomeo para estas situaciones, conviene tambien se entienda, que aquella su manera de situar le sirvió para señalar todo el asiento de las ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque destos ni hizo caso ni los situó, sino dexólos para que á ley de poco mas ó ménos, se juzgasen por el asiento que él señalaba de las grandes ciudades comarcanas. El por qué lo dexó, no se puede saber cierto: ó le espantó por ventura la dificultad y nuevo trabajo que en esto se le ofrecia, pues era necesario ver una vez por lo ménos á vista de ojos todos los lugares pequeños, como habia visto las ciudades principales: ó por ventura no le pareció muy necesaria tanta sutileza en el arte, y que bastaba lo que mas en universal él enseñaba. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, que dexó por dar orden para esto de la situacion de los lugares pequeños, quedándose tambien sin nombrarse en su obra.

5 Esta falta de Ptolomeo quiso suplir el Maestro Esquivel, Capellan del Rey nuestro Señor, Catédrico de Matemáticas en esta Universidad de Alcalá de Henares, y natural del mismo lugar, hombre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increíble en todo género de Matemáticas. Para esto quiso hacer una descripcion de España (y de la misma manera se pudiera hacer de qualquiera otra provincia) tan entera y tan cumplida, que señalase en ella particularmente todos los lugares, rios, arroyos y montañas por pequeños que fuesen, y que tuviesen su situacion tan cierta y tan puntual, como tenian por Ptolomeo todas las ciudades, rios y montañas

Invencion del
Maestro Es-
quivel.

Don Diego de
Santibañez

principales. Para esto fuéron menester dos cosas, hallar algun órden y camino y nueva invencion, como el que Ptolomeo habia usado para lo que hizo, y hacer despues nuevos instrumentos, con que él pudiese obrar conforme á lo que habia inventado, y pudiese andar por el camino que habia descubierto. Este camino él lo halló con su admirable ingenio llano, y muy cierto, por donde pudo hacer con facilidad todo lo que en esto quiso, y poner como puso admiracion á todos los que entienden algo de la gran dificultad que en esto se representaba. Luego tras esto inventó los instrumentos, y fabricólos de madera, y aderezólos muy cumplidamente, y tan grandes hizo los dos mas necesarios, que una acemila casi tenia carga entera en ellos. Ultimamente de mas de lo dicho, era tambien necesario ver por lo ménos todos los lugares que habia de situar, ya que no estuviese en ellos. Esto le mandó hiciese el Rey Católico nuestro Señor Don Felipe Segundo deste nombre, y le proveyó de buen salario, para que anduviese todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos los lugares, rios y montañas grandes y chicos, porque pudiese hacer la descripcion de España tan cierta y tan cumplida, tan particular y exquisita, como su Magestad la deseaba, y el Maestro Esquivel podia hacerla. Dexó la mayor parte hecha ántes que muíese, como su Magestad la tiene en su Cámara; y dexó comunicada su invencion, y el órden y camino que habia descubierto, y todo lo que á esto tocaba con Don Diego de Guevara, Gentil-Hombre de la Cámara de los Príncipes de Bohemia, á quien él habia enseñado desde niño las Matemáticas, y él aprendió mucho de lo que el Maestro Es-

Don Diego de
Guevara.

quivel le enseñó, y conservólo y aprovechólo tanto, que á su Maestro quando murió, no le pareció poder dexar otro mejor heredero de todo lo que sabía, que á este caballero, y así nos lo dixo á sus amigos al tiempo de su muerte, y su Magestad por esto le mandó entregar á él todos los papeles del Maestro despues que murió, para que quando fuese menester diese á su Magestad cuenta dellos.

6 El comunicar el Maestro Esquivel esta su invencion y camino que halló para estas situaciones tan particulares á Don Diego de Guevara, y á Don Felipe de Guevara su padre, que fué Gentil-Hombre de la boca del Emperador, y caballero digno de mucha alabanza por sus muchas y muy principales qualidades: fué algunos años ántes de su muerte luego que él cayó en ello, y comunicóselo el Maestro segun decia, porque si él muriese, quedase despues de sus dias quien lo supiese enteramente, y no se perdiese una cosa tan grande y tan provechosa en aquel arte: pues él jamas escribió, ni pensaba escribir nada de lo mucho que sabía. Desta invencion él hablaba comunmente con muchos tan facilmente y con tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo un dia en Valencia siendo Virrey allí, ¿que por qué decia tanto de aquello que era tan particular suyo, y que era tan digno de conservarlo él solo? Que debia temer que alguno lo aprenderia y lo venderia por suyo. A esto respondió el Maestro: que nunca decia tanto, que no guardase para sí lo secreto de todo aquello, sin lo qual era imposible que nadie llegase á entenderlo (1).

Don Felipe de Guevara.

Como hablaba el Maestro Esquivel de su invencion.

El

(1) Ignoramos si Don Felipe y Don Diego de Guevara con-

7 El asentar los lugares en la carta ó pintura que hacia era por el órden comun de las tablas de Ptolomeo, quadrando un papel y graduándolo por los lados con su longitud y latitud. Mas tambien esto obraba con extraños primores, para que todo fuese tan puntual, y con tanta fineza como fuese posible. Estos primores gozabamos sus amigos en su aposento, y aquí dixerá alguno, sino que solo se pueden comprehender por vista de ojos, y se pueden mal enseñar por escrito.

8 Todo esto hemos dicho para conservar aquí la memoria de una cosa tan señalada, como ésta ha sido en nuestros tiempos en la perfeccion de la Geografía, en que un Español hizo tan solemne adelantamiento. Que fuera desto no hacia mucho á nuestro propósito otra cosa, sino solo el entender la certidumbre con que Ptolomeo situó los lugares principales de España, para que por aquí nos rijamos en señalarles agora los sitios conforme á los que antiguamente tuviéron, y no podamos errar en decir en tal parte puntualmente fué tal ciudad: porque Ptolomeo la pone allí, y así es imposible que sea en otra parte. Sea un exemplo de todo esto. Y agora no podremos excusar de usar algunos términos de Cosmografía, de los que hay en Ptolomeo. El, pues, pone á Complutum en quarenta y un grados de latitud, y diez de longi-

gi-
 continuáron este importante trabajo del Maestro Esquivel, que tampoco habemos podido averiguar adónde se conserva á pesar de las diligencias que para descubrirlo habemos practicado en las Bibliotecas de esta Corte, y en la del Escorial, cuyo índice se ha tenido presente, y adonde se cree haber perecido con otros preciosos manuscritos en el incendio del siglo pasado.

gitud, que es darle su propio sitio donde en su tiempo estaba, y atravesar las dos rayas, para que crucen en el punto cierto y averiguado del asiento, que en realidad de verdad entónçes Complutum tenia. Sabido ya esto, tomo yo luego con el astrolabio, ó con el cuadrante la longitud y latitud de Alcalá de Henares, y hallo que es la misma que Ptolomeo puso á Complutum, y luego vengo de allí á concluir manifestamente que Complutum fué antiguamente esta villa que agora llamamos Alcalá de Henares. Y lo mismo que deste lugar se dice y se averigua, se puede decir y averiguar de todos los otros lugares antiguos de España que se hallaren en Ptolomeo.

9 En entendiendo esto los que aquí llegaren, verán claramente quán cierto es este camino de Ptolomeo para estas averiguaciones, y juzgarán que tuve mucha razon de decir al principio, que él solo bastaba para tratar desto con toda certidumbre. Y aun se maravillarán, para que propongo otros medios para alcanzar este fin, pues este solo asegura de la verdad, sin dexar ninguna duda en ella. Es así como dixé al principio, y aquí agora hemos largamente declarado, que la manera de atravesar las rayas, y de graduar y situar de Ptolomeo, era sola suficiente para señalarnos los asientos ciertos y averiguados de todas las ciudades antiguas de España: pues conformando con ellos por el astrolabio ó cuadrante los sitios que agora hallamos, no tenemos mas que buscar para acertar en todo esto. ¿Mas qué harémos? Que el tiempo consumidor de todas las cosas humanas pudo tambien destruir y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Porque como él dexó grada-

Los daños que
hay en lo de
Ptolomeo.

La facilidad
de corrom-
perse los nú-
meros.

duadas en su obra todas las ciudades en sus longitudes y latitudes, porque así y no de otra manera se cruzaban las dos rayas, y se entendia el punto donde estaban: quedaron puestos por todo su libro en cada una de las ciudades los números por cifras, en las cuales es muy fácil cosa haber mucho error al trasladar, y así lo ha habido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudencias, sin que podamos fiarnos que hay cosa cierta, porque vemos manifiestamente muchas erradas. Santo Augustin en su libro de *Civitate Dei* (a) se queja desta facilidad que hay en errarse los números para lo de la Sagrada Escritura, y es comun querella entre todos los hombres sabios por ser casi natural. Y siendo así de suyo muy grande la facilidad que hay en no trasladarse fielmente los números, quando así estan señalados por cifras de cuenta: añadióse tambien á esto otra dificultad muy grande, que fué haber escrito Ptolomeo en lengua Griega, la qual tiene los caracteres del contar muy mas aparejados para estos errores. Entendiendo bien Ptolomeo esta facilidad de corromperse los números, y falsarse al trasladar, y como congoxado ya del peligro que por esto corria toda la verdad de su doctrina, dice que el mucho trasladarse y multiplicarse los libros (b), por muy poquito que discrepen, suele causar grandes diversidades y errores en la Cosmografia. Así en los originales Griegos de Ptolomeo no pueden á cabo de tantos siglos estar verdaderos los números, y despues al trasladarse en latin han recibido de nuevo otro daño de trocarse y per-

(a) Lib. 15. cap. 13.

(b) Lib. 15. cap. 18.

vertirse mas. Y no fué junto con todo esto pequeña ocasion para corromperse y destruirse la fidelidad y verdad de los números en Ptolomeo el haberlos él puesto tan por menudo, que si no era con una increíble diligencia y advertencia en el trasladar (qual pocos suelen poner) no podian conservarse limpios y verdaderos como él los puso. Por todo esto no podemos tener certidumbre ni seguridad en los números de Ptolomeo, y porque tambien despues á la prueba los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Porque acontece muchas veces, que queriéndonos satisfacer con la experiencia, para ver si está verdadero el número en Ptolomeo, tomamos con los instrumentos el altura de una ciudad que certificadamente sabemos ser agora la que antiguamente fué, y hallamos mucha diferencia de lo que probamos, á lo que leemos, y así nos queda mas sospecha de que hallaremos en todo, ó en lo mas la misma falta. De aquí sucede, que lo que mas nos pudiera servir y dar mayor certidumbre para acertar en esto se nos vuelve en mas desconfianza y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se comprehende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como pudieramos y debieramos, si no hubiera este inconveniente tan grande y tan manifesto (1).

Mas

(1) Una de las causas que han motivado los errores que se hallan en las graduaciones de Ptolomeo es el que dividiendo los Griegos sus grados en doce partes llamadas escrupulos, y nosotros en sesenta, con el nombre de minutos, los que no han conocido esta diferencia, han tomado una medida por la otra con conocida equivocacion.

La que el mismo Ptolomeo ha padecido en la latitud de

Objecion.

10 Mas todavía se puede replicar contra esto que acabamos de decir, como alguno harto agudamente á mí me ha replicado, tratando desto, quando se lo daba á entender de la manera que aquí lo he declarado. Está bien, decia él, que haya ese inconveniente en los libros de Ptolomeo, y que ese tesoro se volvió en carbones por ese camino: mas no sigais vos á los libros de Ptolomeo, porque no os engañen sus números errados: sino haced vos de nuevo la diligencia con los instrumentos en todas las ciudades de España, ó tomadla del Maestro Esquivel, ó de otro que la haya hecho muy afinada, y así no podréis temer en esto engaño.

Respóndese á la objecion.

11 Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hacer: mas despues de hecho, no fuera de ningun provecho. Porque de haber averiguado Ptolomeo el sitio de una ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, que era aquel que él señaló: venia yo á concluir por cierto y evidente, que era en tal parte, y que era imposible ser en otra. Mas porque yo averigüé agora muy bien en cuántos grados de longitud y latitud estaba una ciudad de España, tomándolo fielmente con los instrumentos: puedo de allí colegir, que en Ptolomeo estan bien ó mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si acaso hallo, que estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas

ve-

ve-

nuestra España es muy notoria para que dexemos de advertirla: aquel Autor Griego supone el Promontorio Trileuco ó Cabo de Ortegal, que es casi lo mas elevado al norte en 45.^o y 50.^o, siendo así que por las ultimas observaciones se halla que Ortegal solo está en 43.^o y 45.^o, resultando una diferencia de 2.^o y 5.^o, que debe tenerse presente en la comparación de las graduaciones de los Pueblos interiores.

veces acáce), no puedo ni es posible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nombró desta, ó desta manera. Si yo pudiera estribar con firmeza, y hacer fundamento de que en Ptolomeo estaba la graduacion cierta de una ciudad que él nombraba: tomara yo agora la graduacion con el instrumento, y la que correspondiera con la de Ptolomeo: creyera yo que era la de aquella ciudad, y era forzoso que lo creyese, que en aquel punto y lugar habia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo aquella ciudad así nombrada por él. Mas no teniendo esta seguridad ni certificacion, que en Ptolomeo está el número de los grados verdadero, no puedo yo afirmar nada con verdad, aunque haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Servirámé el hacerla, para poder emendar los números en Ptolomeo, si yo por otros caminos hubiere llegado á entender dónde estuvo, y en qué sitio aquella ciudad: mas no para tomar de allí firme argumento y razon, para probar que en tal ó tal parte estuvo. La firmeza y certidumbre de Ptolomeo se habia de tomar, y aprovecha poco que yo lo ponga en él: antes muestra, que no se puede probar ni concluir nada, pues falta verdad en el principio, que habia de ser fundamento de todo.

12. Todavía, aunque esto sea así, me servirá mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis averiguaciones, principalmente quando sus números no estuvieren errados: lo qual entenderémos por la buena correspondencia de lo que agora con los instrumentos experimentamos, y de las otras razones que nos dan cer-

Lo bueno de Ptolomeo.

tidumbre de aquel nombre y de aquel sitio. También tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de los números de los grados, como es la division de las Provincias, y señalar luego los apellidos de pueblos en comun que hay allí, y venir al fin en particular á nombrar cada lugar por sí dentro de aquellas regiones, que ya ha situado señalando si era marítimo ó mediterráneo, que es otra grande ayuda. Mucho ayuda esto, y junto con la graduacion, hará siempre buena conjetura y mucha probabilidad. Y porque yo no he hecho con el instrumento muchas de estas experiencias, seguiré en esto, como cosa certísima, lo que el Maestro Esquivel experimentó, de quien yo supe, preguntádoselo en particular, mucho de lo que desto aquí afirmaré. También me servirá, como de herencia propia, de lo que experimentó, y dexó escrito el Bachiller Fernan Perez de Oliba mi abuelo en el libro que con gran diligencia y mucha doctrina de Geografia dexó escrito, y lo intituló Imágen del mundo. Allí estan graduados los mas de los lugares principales que agora hay en España con mucha particularidad y perfeccion.

El Bachiller
Fernan Pérez
de Oliba.

El Itinerario del Emperador Antonino. 3.

Otra manera de razones muy buenas se halla para estas averiguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España en el Itinerario del Emperador Antonino, que es una obrilla en latin, mandada hacer por aquel Emperador, muy semejante á un librillo que de pocos años acá anda en España, y le llaman Reportorio

rio de caminos. Pone primero Antonino (como tambien lo hace estotro nuestro librito) el camino que quiere señalar, diciendo (pongamos por exemplo) desde Mérida hasta Zaragoza hay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, comenzando del mas cercano á Mérida, y alejándose della, y acercándose á Zaragoza, contando tambien siempre las millas que hay desde un lugar hasta otro. Pues quando yo veo allí en este camino, que pasado Toledo para llegar á Complutum, que es Alcalá de Henares, pone á Titulcia, señalando veinte y quatro millas de distancia: tengo ya de aquí por cierto, que Titulcia estaba en el camino de Toledo á Alcalá de Henares: y desta certidumbre conjeturo mas adelante qué lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Mérida á Zaragoza por Toledo tiene su razon clara y muy buena: y esto digo, porque no espante á nadie el ver cómo este camino agora se hace comunmente harto desviado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino son los que hacia la gente de guerra quando marchaba por España, y así se disponian por los mas cómodos alojamientos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto á diversas partes. Tambien servian los mismos caminos para discurrir los Pretores, que acá gobernaban, en sus visitas de la tierra: y convenia para esto tocar en todos los lugares principales, aunque estuviesen algo desviados del camino derecho, como ya se dixo al principio de la Corónica en el discurso de la República Romana, y se dirá aquí mas cumplidamente. Sigue luego, y vá de Complutum á Caraca (digo Caraca, aunque en todos los li-

Titulcia.

Los caminos públicos de qué servian.

Caraca.

bros

Guadalaxara.

bros impresos dice Arriaca) mas yo sigo el autoridad de muy buenos originales antiguos, y sigo tambien manifiestas razones para que ha de decir así, y pone entre un lugar y otro veinte millas. Y por las mismas dos razones de estar en el camino derecho, y en aquella distancia, vengo á conjeturar, y muy bien, que Caraca es Guadalaxara. Desta manera nos serviremos del Itinerario de Antonino en estas averiguaciones: y siempre será muy buena razon la que dél así tomaremos. Y aunque por atravesar aquel Itinerario muy poco por España nombra á pocos lugares della, en esos que nombró nos ayudará mucho.

Advertencia
para el Itine-
rario de An-
tonino.

2 Hase de tener cuenta en este Itinerario con dos cosas. La primera que algunas veces pone dos caminos diferentes de una ciudad á otra. Y así quien no mirase mucho por dónde los endereza, hallaráse ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por donde prosigue. La segunda, que (como decíamos) aquellos caminos no van muy derechos, como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo habian menester. Y así nadie se ha de maravillar cómo no van algunos de aquellos caminos tan derechos como agora los hacemos. El camino que pasa por Valladolid á Zaragoza, lo desvia por Coruña, y despues por donde estuvo Numancia cerca de Soria: y así otros (1).

Los

(1) Es muy dudoso el verdadero Autor del Itinerario, llamado de Antonino, y por lo comun se cree posterior al tiempo de este Emperador á quien se atribuye, y formado en los de Teodosio el Mayor, de cuya orden se midiéron todas las Provincias del Imperio como refiere el Etico: uno de los que comentáron este estimable documento de la Geografia anti-

Los Geógrafos antiguos. 4.

Su profesion y cuidado principal de los Autores antiguos de Geografía, como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hacer esto mejor, dicen muchas veces cosas en particular, con que agora entendemos mucho de los asientos donde estuviéron. Quando describen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto dónde estuviéron. Porque, como bien notó Ptolomeo, la descripcion de la costa es fácil y muy cierta, con solo un poco de orden, que se guarde en continuarla. Y así Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo ácia el Andalucía, pone luego tras Valencia en tal sitio á Ilicen, que es forzoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche ó Alicante, que está luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que él llama Dianium es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros caminos, por éste solo llegaramos fácilmente á entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas

mas guá fué nuestro célebre Aragonés Gerónimo de Zurita, cuyo trabajo publicó el infatigable Andres Schotto, y todo se halla recogido en la edicion de Amsterdam de 1735. aumentada con las notas de Pedro Wesselingio. Interin no logramos un Comento sobre la parte de este Itinerario, que pertenece á nuestra España, daremos al fin de estas Antigüedades un breve extracto de su contenido, con las correspondencias modernas de los pueblos por donde pasaban las vías militares, segun las opiniones mas probables.

Elche.
Alicante.
Denia.

mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra nos ayudan mucho los Geógrafos antiguos para saber dónde fuéron, como parecerá de aquí adelante en muchos lugares: agora uno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capítulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que estan por allí en la ribera de Guadalquivir, y va describiendo la ribera del rio que lleva á mano izquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llegó á buen derecho, dexa la ribera, y éntrase la tierra adentro para nombrar á Obulco, y señala las catorce millas que hay de la ribera hasta allá. Por sola esta distancia, que así señala, y por la razon donde se apartó de la ribera, para nombrar este lugar, que le caia entónces frontero, y por caer en aquel lado, y á tres leguas grandes de la ribera, que hacen las catorce millas: probariamos muy bien, sin que hubiese otras razones para averiguarlo, que Obulco es Porcuna. Y aunque todos los Autores antiguos de Geografia, que nombramos arriba, sean de mucha autoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos á Pomponio Mela y á Plinio. A Pomponio Mela porque fué natural de España, y por esto se puede creer, que vió por sus ojos lo que escribia de los mas lugares de ella: y á Plinio, porque habiendo tenido cargo principal acá en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y debemos creer, que porque lo vido y experimentó, y por buenas relaciones que todos acá á porfia le darian, como á poderoso y aficionado, corrigió y emendó todo lo que de los lugares de España en su Geografia habia escrito.

Andujar.

Guadalquivir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela son de mas crédito en lo de España.

Historiadores antiguos Griegos y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.

Los Historiadores antiguos, así Griegos como Latinos en el discurso de lo que van contando, de tal manera (aun de pasada y con mucha brevedad) hacen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho dél y de su antigüedad. Otras muchas veces se detienen despacio á describir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que así nos dan, otras conjeturas, venimos facilmente en conocimiento de dónde estuvo entónces, y adónde le hallamos agora. Así usaremos muchas veces en todo lo de adelante del testimonio destes Autores, y siempre se verá como hacen mucho al caso para qualquiera destas averiguaciones. Y aunque serán muchos los exemplos, mas todavía pondremos aquí brevemente alguno. Plutarco en la historia que escribió de las Ilustres Mugerres nombra á la ciudad de Salamanca, contando un hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuvo cercada, y la tomó. Nómbrala tambien Polibio, sin otros algunos Autores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras conjeturas, de las quales se toma alguna en Tito Livio, venimos tambien á entender mucho de su sitio y de su asiento. He puesto con mucho gusto este exempló mas que otro ninguno por alegrarme con sola la memoria del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Diego de Cobarrubias de Leiva, Obispo de Segovia,

Salamanca.

El Presidente del Consejo Real, Obispo de Segovia.

y meritísimo Presidente del Consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina, fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España y muchas otras Provincias, que yo ni nadie no podemos decir mas, para acrecentar su alabanza. Mas de su singular humanidad y doctísima conversacion pudiera yo aquí decir mucho, sino que esto tambien como todo lo demas es muy notorio. Su Señoría Ilustrísima fué quien me advirtió desta mencion, que así hacian de Salamanca, sin otros Autores, Plutarco y Polibio, mostrándome por los originales Griegos de ambos quán viciosamente estan trasladados en latin. Sea otro exemplo de los Historiadores Griegos el de Dion, á quien solo debemos saber en particular la fundacion de Mérida y la razon de su nombre, sin que de otra parte auténtica tengamos noticia desto, como mas largamente pareció en su lugar (a). Muchos otros exemplos pudieramos traer de Historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante parezcan muy claros en la prosecucion. Algunos de nuestros Historiadores Españoles antiguos tambien nos ayudarán, como se verá en muchos lugares, y señaladamente quando hubieremos de averiguar que el Complutum antiguo es nuestra Alcalá de Henares de agora: la historia que escribió el glorioso San Ilesonso de los Claros Varones, sin otras muchas razones, nos lo probará claro y muy manifiesto.

La fundacion
de Mérida.

(a) En el lib. 8. c. 64.

Otros Autores antiguos. 6.

1 Sin los autores antiguos, que principalmente profesan la descripción del mundo, y sin los Historiadores, que por fuerza los han de imitar algo en esto: otros Escritores tambien hacen mencion de lugares antiguos de España, y dan con esto mucha noticia dellos y de sus sitios y antigüedades. Ausonio, Poeta Frances, escribió en verso heroyco de la excelencia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de España. Alguna vez me servirán sus versos para este mi intento. Nuestro Español Marcial hace mencion de hartos lugares de España, y esto nos valdrá en muchas partes, y particularmente en el sitio de su tierra, pues lo señala y describe tan por menudo, que por eso entendemos muy cierto dónde estaba. Tambien por sola una palabra que el Poeta Prudencio, asimismo Español, dixo del lugar que entonces se llamaba Complutum, entendemos manifiestamente que es Alcalá de Henares. De la mucha antigüedad de Córdoba ninguna noticia tenemos mas vieja que la que Silio Itálico en su Poesía nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defensa de Archia Poeta, y en otra de las que escribió contra Verres. Generalmente será muy ordinaria la ocasion, que así nos darán muchos de los Autores antiguos, para testificar con ellos algo de lo que aquí se ha de probar.

Complutum.

Córdoba.

Los Santos Concilios que hubo en España. 7.

Mentesa.

Quando llegaremos á tratar de las ciudades de Mentesa y Ercavica, y averiguar sus sitios, ninguna cosa nos ayudará tanto, como lo que en algunos Concilios de España hallaremos. Y como se pone agora exemplo en estas dos ciudades, se podria poner de muchas otras, sino que lo dexo para que en sus lugares propios, que serán muchos, se vea. Tambien entra á esta cuenta de los Concilios, como parte muy principal de uno dellos, la division que el Rey Vvamba de los Godos hizo de todas las Metrópolis y Diócesis de España, señalándoles sus términos y distritos, como se refiere en algunas Corónicas antiguas de España, y en la Historia general del Rey Don Alonso, demas de lo que en el undécimo Concilio Toledano desto se trata, y dello me habré de aprovechar muchas veces, como de cosa que dá nuca luz á lo que aquí quiero descubrir.

Los nombres que tuviéron, y agora tienen los lugares. 8.

Algunas veces por los nombres antiguos de los lugares de España, y por los que tienen agora, se toma conjetura muy probable, con que se atina en su sitio verdadero. Y aunque no siempre es buena esta conjetura, mas todavía las mas veces junta con otras, ayuda y tiene fuerza para probarnos algo. De los lugares que conservan su nombre antiguo, y solo tienen una poca de mudanza y alteracion en las letras,

como Córdoba, Ecija, Sevilla, Málaga, Mérida, Toledo, el nombre parece que nos asegura: y asentamos en que allí fué Toledo, y allí fueron las otras, y quedamos en alguna manera con el contento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera desto, adonde ni hay agora pueblo ninguno, el nombre que se conserva nos despierta y nos incita á buscar otras razones, y juntarlas con ésta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha habido gran duda hasta agora, adónde estuvo la antigua ciudad de Oreto, que dió nombre á tanta tierra de España. Yo vine á hallar su verdadero sitio, por oír nombrar acaso un día en Almagro á nuestra Señora de Oreto, y entender luego preguntando, que los Labradores por allí llamaban Oreto á un sitio despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motivo miré mas en ello, y hallé otras razones, y averigüé haber sido allí. Caminando el Doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez en el Andalucía, vido un sitio de un cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juicio en todas las cosas, dixo mirándolo bien. O qué bello sitio para un gran pueblo. No faltó quien dixo luego: Tal lo hubo allí, y tales señales quedáron del. Torció el camino, y fuese á verlo: y sabido que el cortijo se llamaba Carixa, trúxole luego á la memoria la Larissa que Ptolomeo y Plinio ponen allí. Y poco á poco juntó sus razones, con que se certificó, que allí había sido aquella ciudad. Y no se maraville nadie que así traiga el testimonio de mi padre: porque aunque su discurso en esto no hubiera tenido tan buenas razones y conjeturas, para llegar á la verdad, su autoridad

Oretum.

El Doctor
Morales.

Larissa.

dad sola bastaba mucho entre los que le conociéron por hombre de singular ingenio, de juicio excelente, de letras y doctrina muy insigne en Filosofía natural y moral, y en Medicina, que era su principal profesion, con mucha lindeza en el escrebir el latin, y muy buen gusto en todo género de antigüedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo uno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Ilustrísimo Cardenal Don Fray Francisco Ximenez por una de las primeras y principales piedras de esta su Universidad de Alcalá de Henares, quando la fundaba, y juntaba para esto de todas partes hombres excelentes en letras y doctrina. Y así fué el primer Catedrático que aquí leyó Filosofía y Metafisica.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que pasan por ellos, y las distancias que hay de unas partes á otras. 9.

Ossuna.

Ursao fué un lugar en tiempo de los Romanos en el Andalucía en el mismo sitio que agora está Ossuna. Esto se sabe por algunas conjeturas: mas por ninguna se certifica y averigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio en el Comentario que escribió de la guerra que Julio César mantuvo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que allí cuenta del asiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la sequedad de sus campos, de la distancia que hay al primer arroyo ó rio, y otras cosas semejantes certificaban ser allí Ossuna, quando otras razones no concurriesen.

Mar-

Martirios y vidas, ó leyendas de los Santos. 10.

I **L**os martirios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escribe en Autores graves y aprobados, y en las liciones de los breviarios, y en otras cosas que la Iglesia Universal de Roma, y las particulares de España, por sus devotos motivos y obligaciones santísimas rezan: no hay duda sino que declaran muchas veces los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de allí se puede tomar muy eficaz argumento para averiguarlos. Para probar que Complutum sea Alcalá de Henares, el martirio de los Santos niños Justo y Pastor, y todas las memorias que dél quedan, son los mayores testimonios. El Señor Don Diego Hurtado de Mendoza, hermano del Marques de Mondejar, que fué Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador Don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increíble noticia de toda antigüedad, son muy conocidas en todo el mundo, se ayudó algunas veces, como me ha comunicado, de los breviarios de España en estas averiguaciones.

Alcalá de Henares.

El Señor Don Diego de Mendoza.

El autoridad de algunas personas de á quien se puede y debe dar crédito, y la opinion de los naturales. 11.

I **A** buen tiempo hice mencion del Señor Don Diego de Mendoza: porque yo estoy muy certificado de la gran diligencia que su Señoría ha hecho siempre, en saber las antigüedades de España, y averiguar, como aquí verémos, los nom-

nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con cuánto ingenio y juicio lo trata, quánta principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geografia tiene para tratarlo, con quánta perseverancia ha durado en el aficion desta noticia de toda antigüedad, cosa es muy notoria: y entiéndense tambien muy claro los grandes aparejos que fuera desto ha tenido, y la gran diligencia que ha hecho para mejor acertar. ¿Pues por qué no será razon darle mucho crédito? ¿Y por qué no me tengo de mover mucho por su autoridad? Por muchas destas mismas causas tendrá conmigo harta fuerza, y será mucha ra-

Florian de
Ocampo.

zon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Porque aunque le culpen en algo su historia, en lo de la Descripción de España, y en el descubrir sus antigüedades, todos le alaban y le estiman, siquiera por haber sido el que abrió primero en esto el camino, y haber adelantado mucho por él. El autoridad tambien del Maestro

Antonio de
Lebrixa.

Antonio de Lebrixa, será siempre muy grave para mí en alguna destas averiguaciones, como lo debe con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombraré alguna vez al Licenciado Juan Fernandez Franco, natural de Montoro cerca de Córdoba: así porque su ingenio, letras, amor,

El Licenciado
Franco.

y juicio de antigüedad, y mucha diligencia en darle luz, lo merecen: como porque yo me he ayudado mucho en todo esto de su diligencia grande que ha hecho, en saber toda la antigüedad de muchos lugares del Andalucía: y fuera mal género de desagradecimiento disimularlo y no publicarlo aquí, como él lo merece, y yo lo debo. Por estas mismas causas nombraré tambien

bien algunas veces á Fray Alonso Chacón, Rec- Fray Alonso
tor del Colegio de Santo Tomas de Sevilla: por Chacon.
que la gran noticia que tiene de harto de la an-
tigüedad de España, es cosa muy señalada en la
mucha otra doctrina que en Teología tiene.
Y de lo mucho que él ha descubierto en algu-
nas antigüedades, me comunicó buena parte: y
por haber sido ambos mis discípulos, me lo
diéron, y yo lo recibí de mejor gana. Mas nun-
ca me moveré tanto por el autoridad sola de
nadie, que ella baste á persuadirme, sino que á
solas las razones y buenas conjeturas daré cré-
dito: y si fueren suyas dellos, daráles mas fuer-
za y peso su autoridad. La comun opinion de
los naturales de los lugares que fuéron anti-
guos, así como muchas veces anda muy desva-
riada en decir aquí fué tal pueblo, ó tuvo tal
nombre, así tambien algunas acierta. Por lo
qual como muchas veces habrémos menester
reprobarla, así otras algunas nos podremos ser-
vir della. Y esto será, quando fuere tan confor-
me á la razon, que manifestamente se vea,
como no discrepa de la verdad.

Monedas, ó medallas antiguas. 12.

Y a no quedan sino solas dos maneras
de razones, que sin las pasadas se pueden traer
en este género de verificar tales antigüedades.
La primera es testimonio de las monedas an-
tiguas que tienen escrito el nombre de alguna
ciudad de las antiguas de España, porque era en-
tonces permitido á muchas de las ciudades suje-
tas á los Romanos el poder labrar moneda,
en que estuviese escrito el nombre de la ciu-
dad

dad que la batia , con sus insignias tambien , si algunas particulares tuviese. Y lo que particularmente habia en esto , y lo que de nuevo se ordenó , queda dicho tratando el fin del Imperio de Augusto César en la Corónica. Desta manera de monedas podemos tomar algun argumento , ó por lo ménos indicio , de qué ciudad fué aquella , donde se hallan muchas monedas con aquel nombre. Mas ésta por sí sola es muy fragil razon y flaca conjetura , porque la moneda bulle mucho , y fácilmente muda lugares , llevándola de uno en otro. Esto será causa que use pocas veces deste género de testimonio , aunque algunas tiene vigor , y es , quando en un lugar se hallan muchas monedas con un nombre particular , qual en otro ningun lugar se han hallado. Exemplo desto muy claro será Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquivir encima de Córdoba , y Ptolomeo tambien hace mencion dél , y en un despoblado que agora llaman Alcorruzen , en parte que corresponde muy bien con el sitio que Plinio y Ptolomeo le dan , se han hallado muchas monedas con el nombre de Sacili , y fuera de allí no se halla ninguna con tal título. Conforme á esto traeré algunas veces testimonios de las monedas que tienen nombres de las ciudades de España. Y destas yo he visto muchas , aunque no hubiese visto sino las de Don Felipe de Guevara , que son las mas escogidas y diversas que creo en España se han juntado. Porque entendia mucho en ellas aquel caballero , como lo manifestará lo que dellas dexó escrito quando salga en público. Y con este intento de saber y escribir dellas , para mejor satisfacerse , juntó una gran suma dellas : no teniendo en tanto la multitud , aun-
que

Sacili.

Alcorruzen.

Monedas antiguas de Don Felipe de Guevara.

que es grande, como lo raro, diverso y por todas partes aventajado. Y el haber sido muy señor mio, y amádome mucho, me dió mucha parte en esta su riqueza de monedas miétras vivió. Tambien el Señor Don Diego de Mendoza, me dió con muy señalada liberalidad todas las medallas antiguas que tenia, con nombres de ciudades de España, en que hay muchas muy escogidas, de donde aprendí hartas cosas, que servirán para estas averiguaciones en muchos lugares.

El Señor Don
Diego de
Mendoza.

2 Aquí llegaba escribiendo estos mis discursos con muy grande alegría, que el amor de la obra comenzada me habia puesto, alentándome al trabajo con el gusto y afición de bien emplearlo: quando segun la costumbre de todas las cosas humanas, este mi placer y gusto se me trocó en un tan grave pesar, que ningun otro mayor pude temer en la vida. Porque súbitamente, y sin haber podido siquiera ántes temer tanto dolor, y aparejarme para sufrirlo: me dixéron que era muerto Don Diego de Guevara. Con esta nueva dolorida quedé tan lastimado, que no sé hacer mas de dolerme y lamentarme, y no puedo pensar en otra cosa sino como continuaré este mi pesar. Que aunque él así no me incitase, la obligacion me forzaria. ¿Y qué maravilla es que yo quiera esto y lo desee, pues tantos otros y tan principales en España se duelen muy lastimados? Toda junta lo llora nuestra Corte. Los Señores se duelen, que han perdido un alto gusto de virtud y discrecion en comunicarle, los Caballeros sienten la falta de un exemplo tan christiano, de tanta destreza y gentileza, y los hombres doctos quedan muy tristes, porque se perdió todo junto un lustre tan

La muerte de
Don Diego de
Guevara.

principal, como las buenas letras en España con este caballero tenían. Pues entre todos estos pesares, ¿por qué no ha de ser el mio mayor y mas señalado, como por mayores y mas justas causas debido? Este es, Señor Don Diego de Guevara, uno de los mayores accidentes de mi dolor en tu muerte, haber tú sido tal, que te lloren tales personas; y habiéndote yo solo, mas que todos, perdido, juzguen todos ellos, sin sentirlo, quán grande es mi gran pérdida, pues tan dolorosamente sienten la pequeña suya. Todo eras mio, y yo perdí en tí todo lo que tú eras. No soy ambicioso en mi pesar, para hacer pompa del dolor, sino cuento con verdad las causas dél. ¿Qué hombre tan duro, tan bárbaro, ó tan fiero pudiera haber, que teniendo Don Diego la excelencia que tenia en todo lo bueno, y teniendo en él la parte que yo, no sintiera gravemente el perderlo? y yo lo siento mas, porque conocí mas de su bien, y pude tener mas por mia alguna parte dél. Yo le comencé á enseñar en mi casa desde su niñez. Yo fui el que gozé primero del resplandor de su virtud, que ya al alva de su amanecer mostraba quán grande habia de ser su luz entrado el dia. Yo me alegré el primero con la singular esperanza, y con la preñez de su ingenio soberano. Yo ví nacer sus primeros partos: yo los ví cada dia acrecentados y aventajados de sí mismos: yo le dí la leche en la Gramática, yo le mecí y le arrullé en la cuna de la Poesía, y le encaminé los primeros pasitos y el menear los pies en la eloquencia. Yo le ví despues criado y crecido y adelantado en todo lo bueno, sobre todo lo bueno que bien se desea, y por todas las partes de su excelencia, le conocí dignísimo de

ser amado, y puse en él sin término mi amor. ¿Cómo puedo no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? ¿Cómo puedo no sentir con mucha angustia esta falta, y celebrarle siquiera las obsequias con mi dolorido sentimiento? ¿Qué no tenia yo, y qué no perdí en Don Diego de Guevara? Con cuyo nombre solo me alegro tanto, que con mucha dulzura muchas veces lo repito. Singular discípulo, alumno insigne, Señor principal: y lo que él mas queria que se juzgase, y á pesar de la gran desigualdad mandaba que se dixese amigo verdadero. Y por haber él sido tan aficionado á los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en él compañero en ellos, para suave comunicacion, ni ayuda solamente para alivio del trabajo, sino síndico y juez muy suficiente, para que habiendo pasado por su tribunal con aprobacion lo que yo escribia, no tuviese de ahí adelante por qué temer la sentencia de nadie. Este fruto habia yo cogido de mi labor, y con esta tan colmada medida recompensó y sobrepujo aquella buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana con que yo la labraba, ¿qué gusto tuvo siempre y qué alegría, aun ántes del bien acudir? No se echaba surco que no descubriese la fertilidad de la tierra, y que no asegurase como era muy bien empleado el cultivarla. No habia aun catorce años, quando ya el Maestro Esquivel no tenia que enseñarle en Aritmética, y á los veinte nos tenia ya agotados, á él en todas las Matemáticas, y á mí en todo lo demas que las lenguas y las letras de humanidad incluyen. Y en fin dexó en este tiempo de su edad esta Universidad de Alcalá de Henares, porque no tenia ya mas que ella le

pudiese enseñar en lo que él habia de aprender. Y es otra mayor maravilla, que todos los años que vivió, no fuéron mas que veinte y ocho, y en lo corto deste pequeño espacio de su vida, llegó á la perfeccion de letras que se estima mucho quando en larga vejez otros la alcanzan. Y quitábale mucho del tiempo el servicio de los Príncipes Rodolpho y Ernesto, siendo Gentil-Hombre de su Cámara, la continuacion de Palacio, su poca salud, y el exercicio ordinario de las armas, á que era tambien muy aficionado. Y como pone esto admiracion, así causa mayor lástima, por lo que mas se pudiera esperar adelante. Mas yo me derengo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no hubiese mucho mas que alabar. Diré, pues, della y de su mucha christiandad sola una cosa, que no la osara decir en su vida, ni agora me detendré mucho en encarecerla, porque todos podrán bien estimarla. Díxome alguna vez su Confesor, que era un Religioso de la Orden de San Francisco, de mucha santidad y gran juicio, que quando se confesaba Don Diego de Guevara, quisiera él tener detras de sí dos ó tres Doctores Teólogos, para que le oyeran, y alabaran á Dios en el sentimiento y cordura con que allí se gobernaba. ¿Mas qué hago? ¿dónde voy olvidado de mí mismo? ¿cómo me ha enajenado tanto el dolor? Que aunque él me diese lugar para con mas causas justificarlo, la prosecucion de mi obra no me consiente tan largo detenimiento. Por esto será bien dexar ya la manifestacion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, Señor Don Diego de Guevara, considerándome á mí solo, todo lo que en mí puedo hallar en este punto, no es sino tristeza, y grave

ve sentimiento, y dolor de tu muerte. Mas poniendo en tí los ojos, que es alzarlos al Cielo, adonde piadosamente creo que ya te hallas, hallo luego con que consolarme, y alegrarme de tu alto bien en el soberano trueque que de tí se ha hecho. Porque considero como te llevó el Cielo, porque no te merecia el mundo, y que te hizo Dios tan presto tal, porque merecieses ir á gozarle mas temprano, ¿Qué te pudiera yo, Señor, desear mas de lo que tienes? ¿Mas qué pudiera querer en tí, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? ¿Pues por qué yo, casi con manifiesta envidia de tu bien, he de dolerme por mis intereses? Ya, Señor, los dexo todos, ya no pongo los ojos en lo que perdí en perderte, ya no considero lo que me falta, faltándome tú: sino quiero alegrarme con tu soberana suerte, y considerarte en el Cielo, en compañía de todos los Espíritus bienaventurados, y en la presencia de Dios, gozando su gloria infinita, sin temor de jamas perderla. Y yo te gozaré acá en tu fama, y en tus versos excelentes, y en lo demas que dexaste escrito con tanta lindeza, dexando tambien allí la mejor parte de tí mismo viva, y muy bien representada.

Piedras antiguas escritas. 13.

Con particular advertencia y cuidado he dexado para el postrero el testimonio que dan las piedras antiguas, y las razones que dellas se toman para verificar mucho de lo que aquí tengo de tratar. Porque en general será muy ordinario el presentarlas por testigos en estas mis pro-

De las piedras antiguas se escribirá aquí mas largo.

probanzas, y siempre serán, ó los mejores, ó de los mejores de todos. Así que no se quedáron para postreros por flacos, sino por valientes: pues la retaguarda tambien ha menester buenos soldados. Tambien he dexado esto de las piedras antiguas para aquí, porque no podré tratar dellas tan en breve como de lo demas: sino que será menester alargarme muy extendidamente por dos razones. La primera, porque así como ayudan mucho estas piedras á la verdadera noticia de lo que aquí pretendemos, así tambien pueden ser causa de mucho error, para quien no entendiere muy enteramente todo lo que hay en esto que saber. La otra causa es, porque generalmente se tiene poca noticia de lo que en estas tales piedras se puede y debe saber, y advertir, así para este nuestro propósito, como para otros muchos provechos que dellas se pueden tomar en el conocimiento de toda antigüedad. Todos los que tienen ingenio y saben algo, se huelgan mucho con una piedra antigua, y con su escritura: mas pocos entienden cómo pueden servirse della para las buenas cosas que muchas dellas pueden enseñar. Y por ser esto muy necesario, y no haber hasta agora escrito nada dello, me pareció cosa justa y provechosa tratarlo aquí tan cumplidamente, como mi intento requiere, y el provecho universal de todos pide. Solo para el leer las abreviaturas de las piedras tenemos buenas ayudas. Una antigua de Valerio Probo, que escribió particular libro dellas. Otra mas cumplida y acabada en estos tiempos de Aldo Manucio, que lo escribió en obra por sí, que anda junta con su Ortografía, donde trató todo esto con el mucho ingenio, juicio, doctrina y diligencia, que en

en todo lo que escribe suele singularmente usar. Conforme á esto, haré luego al principio una division destas piedras, y de las maneras que hay dellas, y proseguiré despues en dar noticia de lo que á cada una pertenece, para bien leerla y entenderla: y últimamente trataré en general de todo el provecho que en ellas puede haber, y principalmente, como pueden servir para estas averiguaciones de los sitios antiguos de los lugares que aquí pretendemos hacer.

2 Digo, pues, primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos que por España vemos, ó son sepulturas, ó medidas de caminos, ó aras y altares, ó son dedicaciones de alguna cosa que se hacia en reverencia de algun templo, ó de algun Emperador, ó de otra persona pública ó particular, cuya memoria querian que durase para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, así en España, como en otras provincias, y dellas solamente hemos de tratar aquí. Mas porque hay algunas otras maneras de piedras diversas destas, diremos dellas despues á su tiempo: que agora no quise mas de advertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta division, por faltarle algo de lo que debiera incluir y abrazar.

3 Para los exemplos pondré algunas piedras de nuevo, mas no se pondrán las que ya quedan puestas en la Corónica: pues fácilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre volverlas á repetir.

4 Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son éstas que aquí se ponen por exemplo.

Quatro maneras de piedras antiguas.

Piedras de Córdoba.

Lo que hay que entender en las piedras antiguas.

Piedras antiguas de sepulturas.

5 En Salamanca en la Iglesia de San Pelayo.

Piedra de
Salamanca.

D. M. S.
L. IVLIO. CA-
PITONI. SAL-
MANTIC. AN.
LXX. IVLIA.
RVSTICEL-
LA. SOROR.
PIENTIS-
SIMA.
H. S. E. S. T. T. L.

Y en castellano dice : Memoria consagrada á los Dioses de los difuntos. Aquí está enterrado Lucio Julio Capiton , natural de Salamanca, que vivió setenta años. Julia Rusticela su hermana , que mucho le amaba , le puso esta piedra. La tierra le sea liviana.

6 En Córdoba en la Iglesia de Santa Marina.

Piedra de
Córdoba.

D. M. S.
M. LVCRETIVS.
VERNA.
PATRICIENSIS.
ANN. LV.
PIVS. IN. SVOS.
H. S. E.
SIT. T. T. LEVIS.

Memoria consagrada á los Dioses de los difuntos. Aquí está enterrado Marco Lucrecio Verna , natural de Córdoba , que vivió cincuenta y cinco años , y fué muy piadoso para los suyos. La tierra le sea liviana. Si el Verna no fuese sobrenombre , querría decir que fué esclavo nacido en Córdoba , y aun se podía entender que hubiese sido siervo público de la ciudad.

7 En Segovia en el muro de la ciudad , fron-

te-

tero de Santa Cruz , está una piedra con una estatua equiestre de medio relieve , y tiene estas letras.

G. POMPEIO. MV-
CRONI. VXA-
MENS. AN. XC.
SODALES.
F. C.

Piedra de Segovia.

Dice en castellano : A Gayo Pompeyo Mucron , natural de Osma , que vivió noventa años , sus compañeros le hicieron esta sepultura . Y entiéndese ser esta sepultura por el número de los años que tiene , faltándole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener.

6 En Alcalá de Henares , en la calle de la Justa , en el Monesterio de Santa Ursula :

LICINIUS. IVLIA
NVS. VXSAMENSIS
AN. XX. H. S. EST.
IVLIA. MATER.
F. C. S. T. T. L.

Piedra de Alcalá.

Dice en romance : Aquí está enterrado Licinio Juliano , natural de Osma , que vivió veinte años . Su madre Julia le puso esta piedra . Séale la tierra liviana.

7 Estas piedras de sepulturas se llaman en latin Cippos , y son muy conocidas porque casi todas tienen al principio en lo alto estas letras : D. M. S. ó las dos della : D. M. en que dice : Diis Manibus sacrum , ó Diis Manibus , no mas . Y quiere decir que es memoria consagrada á los Dioses de las almas , ó de lo muertos ; y así por solo esto se puede entender luego que es sepultura . Y entiéndese que se ha de leer esto así en estas tres letras , porque en algunos

Lo que hay que entender en las sepulturas.

destos Cippos se halla escrito enteramente, como en uno de Córdoba á la puerta de San Pablo:

Piedra de
Córdoba.

DIIS. MANIBVS. SACRVM.
POMPONIAE. Q. F. TVSCA.
AVFIDII.

En castellano quiere decir: Memoria consagrada á los Dioses de los difuntos. Tusca, muger de Aufidio, puso esta piedra á Pomponia, hija de Quinto.

8 Y si este título faltare, podráse conocer que es sepultura por acabar las mas veces con estas letras, ó algunas dellas: H. S. E. S. T. T. L. en que dice: Hic situs est, sit tibi terra levis. Y quieren decir: Aquí está enterrado, sea-le la tierra liviana. Asimismo se entiende que se ha de leer esto y lo siguiente así, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra de la Iglesia de Santa Marina de Córdoba, que ya se puso, y en otras muchas que se pondrán. Y ésto postrero es la plegaria muy usada que se hacia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion que era gran bienaventuranza para el difunto y su cuerpo, que la tierra que le cubria no le fuese pesada. Ponen tambien muchas veces en estos Cippos estas tres letras: P. I. S. en que dice: Pius in suos. Y quieren decir que aquel que está allí enterrado fué muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del que estaba allí enterrado, y algunas veces la tierra de donde era natural, como en los de arriba parece, y los car-

cargos si había tenido algunos en el gobierno de la República, ó en la guerra, y el nombre de la Tribu en que en Roma estaba asentado, que (como al principio desta Corónica hemos dicho en la descripción de la República Romana) era dar á entender como fué ciudadano Romano el difunto, como en este Cippo, y en muchos otros parece todo claro.

9 En la Iglesia de San Benito de Porcuna, lugar que está entre Córdoba y Jaen:

L. PORTIVS. L. F. GALERIA. STILO. OBVLCONENSIS. AN. LXV. AEDILIS. II. VIR. DESIGNATVS. P. I. S. H. S. E. S. T. T. L.

HVIC. ORDO. PONTIFICENSIS. OBVLCONENSIS. LOCVM. SEPVLTVRAE. IMPENSAM. FVNERIS. LAVDATIONEM. STATVAM. EQVESTREM. DECREVERE.

Piedra de Porcuna.

Piedra de Castulo.

En romance castellano dice: Aquí yace Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fué Edil, y estuvo elegido para ser uno de los dos del gobierno de la ciudad, y vivió sesenta y cinco años, y fué muy benigno para con todos los suyos. Séale la tierra liviana. El Regimiento desta ciudad Obulco Pontificense por público decreto le diéron lugar donde se enterrase, y el gasto del enterramiento, y mandáron se hiciese un razonamiento en su alabanza, y le pusieron esta piedra con la estatua en que él está esculpido á caballo. Tambien ponian en las sepulturas los años que vivió aquel difunto, y algunas veces los meses y los dias y las horas, y algunas veces dicen que las horas no se pudieron saber.

Y

Y para decir esto lo escriben con estas tres letras : H. S. N. que dicen : Horas scit nemo , y quieren decir : Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto porque ha de haber muchos en lo de adelante. Bien es verdad que muchas veces en las sepulturas estan estas letras: H. N. S. y no dice en ellas : Horas scit nemo, sino dicen : Hæredes non sequitur , ó Hæredes non sequuntur. Y quando tiene esto , casi siempre tiene todas estas letras : M. H. H. N. S. y dice en todas ellas : Monumentum hoc hæredes non sequitur. Y quiere decir : Mis herederos no tienen parte en este enterramiento. En algun verso de Horacio hay mencion desto. Y lo tiene así una piedra que está en Linares á la puerta de la casa de Montañó , traída de las ruinas de Castulo:

Piedra de
Castulo.

Hoc monu-
mentum hæ-
redes non se-
quitur.

L. ARGENTARIVS CELSINVS.
BAEBIA. M. F. SABINA. L. ARGEN-
TARIVS VALENS EX TESTA-
MENTO. H. M. H. N. S.

Y en castellano dice : Lucio Argentario Celsino , Bebia Sabina, hija de Marco , y Lucio Argentario Valente , mandáron hacer esta sepultura en su testamento. Nuestros herederos no tienen parte en este enterramiento.

10 Ponian muchas veces luego tras el nombre del difunto el de su padre , y á las veces el del abuelo y bisabuelo , con estas letras : F. N. PRON. Y dicen : Filius , nepos , pronepos. Y en castellano : Hijo , nieto , bisnieto. Y por esto se entenderá cómo se han de leer aquellas letras en sepulturas , y en todas las otras maneras de piedras que las tuvieren. Aunque el abuelo y

bis-

bisabuelo pocas veces se halla en sepulturas. Mas se hallan estas tres letras : D. S. P. y dicen : De sua pecunia. Y otras veces no hay mas de las dos postreras, y siempre dicen que de su dinero y á su costa hizo aquel Cippo, sin que otro alguno contribuyese, ni se lo hubiese mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda que por habérselo mandado en su testamento aquel cuyo heredero era el que ponía la piedra, señalando con estas letras : E. T. y dicen : Ex testamento. Y en castellano : Habiéndoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreviaturas se hallan tambien en maneras de piedras, y de aquí quedarán entendidas para todas.

11 Ya despues de haber puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le habia hecho el Cippo al difunto con aquellas letras para su memoria, como esto todo parece en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

12 Otra manera de sepulturas Romanas se halla diferente destas en el estilo y orden de proceder en su escritura, y dellas hay tambien mencion en Horacio y otros Autores. Para entenderlas es necesario saber que los Gentiles (como en sus leyes parece) tenían por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterraban en el campo, y en sus heredades junto al camino porque los que pasasen pudiesen leer las piedras, pudiera ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pensando que no era religioso mas de lo que ocupaba la piedra, y á otro le pudiera tomar escrupulo de pensar que mucho espacio de tierra era religioso por haber allí enterramiento. Por

Sepulturas
diversas de
las pasadas.

Piedra de
Mortorio.
Quinti liber.
locus pe-
des in fronte
quadratus
ferevignini.

quitar estos inconvenientes y otros, escribían en las sepulturas cuántos pies por ancho y por largo eran religiosos, y como sagrados al derredor del sepulcro. Destas sepulturas son estas dos que se siguen. La primera está en Córdoba cabe la Iglesia de San Benito:

Piedra de Córdoba.
Locus in fronte pedes. xv.
locus in agro pedes quindecim.
Gaii libertus.

L. I. FR. P. XV. L. IN AG.
P. XV. C. POMPONIVS.
C. L. LICINVS. H. S. EST.
PHILOMVSVS. L. CIP-
PVM DAT.

En castellano dice: Este sepulcro ocupa por esta frente que mira al camino quince pies de lugar sagrado y religioso, y por esotros lados el campo adentro otros quince pies. Está aquí enterrado Gayo Pomponio Lucinio, esclavo ahorrado de Gayo. Y Philomuso, otro ahorrado, le puso á su costa este Cippo.

Piedra de Cantalo.

Hoc monu-
mentum
est sepul-
crum
Gaii liberti

Piedra de Montoro.
Quinti libertus.

Locus pedes in fronte quindecim.
Pedes viginti.

Q. DOMITIVS. Q. L. MACER. CONSABVRENSIS
L. P. IN FRONT XV. IN AGRO. P. XX.

13. En Montoro, villa muy principal en la ribera de Guadalquivir arriba de Córdoba, á la puerta de la fortaleza está otra piedra de sepultura como éstas, y dice así:

Trasládase en castellano así: Aquí está enterrado Quinto Domicio Macer, natural de Córdoba, ahorrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepultura son por esta frente que mira al camino quince pies, y el campo adentro veinte pies.

14. Estas tales sepulturas tienen todas, como

mo vemos, estas letras : L. IN. FR. P. L. IN. AGR. P. y dice en ellas : Locus in fronte pedes : Locus in agro pedes. Y quieren decir en castellano lo que parece en lo que dellas aquí se ha trasladado.

15 Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, ántes unas son en el talle muy diferentes de otras, así que no se puede señalar cosa cierta. Unas son semejantes á las aras, ó altares pequeños, de que luego se dirá ; otras son tablas llanas á la larga, con molduras ó sin ellas ; otras en arco, y otras simplemente esquadradas sin otro ornamento. Muchas dellas tienen en un lado esculpido un jarro como agua manil de plata, y al otro lado una taza, y son la patera y gutto, ó guturnio, dos vasos de que mucho usaban en los sacrificios. Otros follages y festones que tambien se hallan en estas piedras de sepulturas, sólo servian de ornamento y lindeza.

Forma de las piedras de sepulturas.

16 Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicatorias, como hablando dellas se dirá. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y testamento, y tambien desto se pondrán adelante exemplos. Y con haber dicho así todo esto, queda declarado lo que conviene para entender esta primera manera de piedras antiguas que llamamos cippos ó sepulturas.

Medidas de caminos.

La otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llamé medidas de caminos, les servian á los Romanos de señalar las millas que habia en los caminos principales y mas cosarios ; y señaladamente, como se ha dicho,

En la República Romana.

Invencion de
las medidas
de los cami-
nos.

por donde solian caminar los exércitos para mudarse de una parte á otra, y para las visitas de los Pretores. Y por esto los llamaban caminos, ó vias militares. Este medir así los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fué invencion de Tiberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dice, y de sus medidas hace tambien mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciano, y algunas leyes en los Digestos. Estaban estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los caminantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer supiesen por dónde habian de ir, y cuánto habian caminado, y cuánto quedaba hasta el primer lugar. Porque á cada milla ponian un mármol levantado. Así contaban las millas por estas piedras. Y para decir una milla del lugar, decian á la primera piedra; y para decir dos millas, decian á la segunda piedra, y desta manera á las demas. Conforme á esto muchas veces las piedras solas, sin mas escritura, mostraban el número de las millas con solo tenerse cuenta cuántas habian pasado, y por esto el escrebir en ellas era para solo dexar memoria del que mandó ponerlas, y aderezó al principio el camino, ó lo mandó reparar despues quando se habia ya estragado. De aquí viene que algunas piedras destas tienen el número de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador que mandó aderezar el camino con todos sus títulos y renombres. Tambien sucedió desto el hallarse muchos mármoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que uno, conforme á como muchos, ó ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas veces todo junto el número de las millas que

que habia al lugar mas cercano , ó en todo el camino junto , desde el lugar donde comenzaba hasta el otro postrero donde iba á parar la calzada ; y tienen tambien , aunque pocas veces , el nombre de ambos lugares , ó solo del uno dellos. Y quando los tienen ambos , fácil es de entender qué lugares señalan , y quando no tienen mas de uno , que es lo mas ordinario , y es de donde se comienza á contar , y no donde va á parar el camino , y donde va tambien á parar la cuenta , siempre se entiende que aquel lugar que está junto á la piedra , es el que se nombra. Y esto se ha de advertir mucho.

2 Tambien no se ha de engañar nadie en pensar que los caminos principales destos antiguos que parecen por España , se comenzaban ellos , y su cuenta de ácia Roma para acá , que es de Oriente á Poniente , como algunos han creído , porque esto es imposible , y las piedras muchas veces manifestamente muestran lo contrario , pues se ve en ellas mucha diversidad en esto , sin que guarden tal concierto ; ántes tienen al contrario algunas , y algunas tienen otras diferentes travesías , conforme adonde el camino iba á parar , como en los exemplos que pondremos parecerá todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifestamente parece.

3 Estas piedras ordinariamente son columnas redondas , sin que jamas tengan otra forma , y dellas hay muchas en el camino , que en España vulgarmente llamamos el camino de la Plata , y va bien descubierto con su calzada de piedra desde Mérida hasta Salamanca , y así pondremos por exemplo algunas de allí , con otras

Inscripcion
de Vinuesa.

Vie munitio
de

Como proceden las medidas de los caminos.

Inscripcion
de Galicia.

de otras partes que muestran claro todo lo que he dicho.

4 Uno destes caminos habia desde una ciudad llamada Augustóbriga, que se edificó cerca de la destruida Numancia. Y parece quán antigua es aquella calzada, pues no léjos de la villa de Vinuesa, en una peña que rompiéron para allanar el camino, está escrito en un gran quadro con lindas letras:

Inscripcion
de Vinuesa.

Via munien-
dæ.

Como proce-
den las medi-
das de los
caminos.

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSVS
II. VIR. V. M.
FECIT.

Y en castellano dice: Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, uno de los dos que tuviéron cargo de aderezarlo.

5 Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del Reyno de Leon á Galicia, por la montaña que llaman los Codos de Ladoco, aunque vulgarmente pronuncian Laroco. Está la peña tajada por espacio de una legua, y algunas veces de mas de diez estados en hondo, para hacer camino llano, y porque va dando vueltas con ángulos, los llaman los Codos, y por llamarse aquel monte Ladoco, retiene el sobrenombre antiguo, aunque algo corrompido. Y en una parte de la peña con grandes letras (como me ha referido el Señor Don Diego de Mendoza, que lo ha visto) está la dedicacion con grandes letras.

Inscripcion
de Galicia.

IOVI LADICO.

En castellano dice: Esta obra se dedicó al
Dios

Dios Júpiter, Presidente deste monte Ladico.

6 Aquel camino con obra tan soberbia mandó aderezar el Emperador Adriano, como parece en piedras que hay allí cerca en la puente del rio llamado Vividey. (1)

7 Tambien me dió el Señor Don Diego otra dedicacion de otra calzada, por donde se entraba desde lo llano de Leon á las Asturias de Oviedo. Está en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño allí cerca, y antiguamente se llamaba Monte Candamio. La dedicacion dice en una piedra:

IOVI. CANDAMIO.

Y dice en castellano: Esta calzada se dedicó al Dios Júpiter, Presidente deste monte llamado Candamio. Yo he pasado por aquel lugar, y por no saberme dar allí razon de la piedra, no la vide. (2)

8 Poco mas de una legua de Alcalá de Henares, á la barca que llaman de los Santos, está una coluna con estas letras. (3)

IMP.

(1) Estas piedras eran columnas miliarias dedicadas á Trajano, y hoy se hallan destrozadas en el rio Vivey.

(2) El puerto de Candanedo es distinto del Valle de Candamo, situado ácia las villas de Pravia y Grado en la costa de Asturias, y así este nombre de Júpiter Candamio no se debe atribuir sino á la veneracion que tenia en dicho valle, y reservar el de Candiedon que menciona Grutero entre sus inscripciones para el Júpiter que presidia en el puerto de Candanedo.

(3) Un trozo de esta coluna se halla hoy en el claustro del Colegio del Rey, en Alcalá, adonde según la tradicion la hizo recoger Morales.

Piedra de Alcalá de Henares.

IMP. NERVA. CAESAR. : : : AV. TRAIANVS. GER. PONT. MAX. TRIB. POT. : : : IL. P. P. COS. I. : : RES TITVIT. A. COMPL.

En nuestra lengua castellana dice : El Emperador Nerva César Augusto Trajano, vencedor de Alemania, Pontífice Máximo, Tribuno del pueblo, padre de la Patria, Cónsul : : : : veces, mandó reparar este camino desde Compluto.

9 En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda, se sacó una columna con esta inscripcion entera. Hiciéronla dos pedazos, y el uno se truxo á Arganda, y el otro se quedó allá enterrado.

Piedra de Arganda.

IMP. NERVA. CAESAR AVG. TRAIANVS. GER. PONT. MAX. TRIB. POT. IIII. P. P. COS. II. RESTITVIT A COMPL. XIII.

Dice en castellano lo mismo que el mármol pasado, sino que se lee el número de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras : Restituyó este camino en las catorce millas que hay desde Compluto hasta aquí.

10 En Campos, cabe la villa de Herrera, hay

hay dos columnas destas á la ribera de Pisuer-
ga. En la una dice:

TIB. DIVI. AVG.
F. DIVI. IVL. N.
AVG. PONT.
MAX. TRIB.
POT. XXXV.
IMP. II. COS. V.
A. PISORACA.
M. I.

Piedras de
Herrera en
Campos.

En castellano quiere decir: Tiberio César,
hijo de Augusto César, nieto de Julio César,
siendo ya Augusto y Pontífice Máximo, y ha-
biendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo
treinta y cinco veces, y el de Capitan Gene-
ral ocho, y siendo Cónsul la quinta vez, man-
dó aderezar este camino, y mandó poner en
él este mármol á una milla de Pisuerga.

En la otra columna dice:

NERO. CLAUDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
II CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En castellano dice, como Claudio Neron,
hijo del Emperador Claudio, nieto de Germá-
nico, bisnieto de Tiberio, tataranieta de Au-
gusto, siendo el César Augusto vencedor de
Alemania, Pontífice Máximo, teniendo el po-
derío de Tribuno del pueblo, teniendo el tí-
tulo de Emperador, y siendo Cónsul, aderezó
aquel camino mil pasos del rio Pisuerga.

Otros:

11 Otros muchos exemplos de tales mármoles como estos quedan puestas en la Corónica, desde el principio del libro nono por todo él.

12 En estas columnas de los caminos se ponian así los títulos de los cargos y renombres de los Emperadores; y de la misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los habian de nombrar, y el leerlos en el latin es fácil, con la declaracion castellana que tienen abaxo. Y tampoco será menester declarar aquí estos títulos, pues se entenderán bien por lo que está dicho en el discurso de la República Romana que puse al principio de la Corónica. Mas todavía conviene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas columnas los nombres de padre y abuelo, y aun bisabuelo de aquel Emperador en cuya memoria se puso la columna: agora fuese que descendiese dellos por generacion, agora fuese la descendencia por prohijamiento. Y cómo señala esto, y cómo se ha de leer y se entiende, ya se dixo en las sepulturas. Tienen tambien en los títulos estas columnas el de César, que era como ser legitimo heredero del Imperio; Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas veces habia tenido el cargo y el nombre de Capitan General ó Emperador, que es todo uno, quantas habia sido Cónsul, quantas habia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como habia tenido el cargo de Pontífice Máximo. Tambien parecen en muchas destas columnas estas dos letras P. P. y dicen: Pater patriæ, y quieren decir: Padre de la Patria, que era renombre de mucho amor y aficion que

Ro-

Piedras de
 Heras en
 Caminos

Lo que hay
 que entender
 en las medi-
 das de cami-
 nos.

Piedra de Ar-
 genda

Roma mostraba tenerle. Los otros renombres son comunmente de las tierras y provincias que había conquistado.

13 Todo esto fué menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas columnas, y en todas las otras maneras de piedras donde estuvieren estos tales títulos. Y al cabo se ponen muchas veces estas dos letras M. P. y luego sigue un número de cuenta, y dicen en latin: millia passum, y en castellano dicen: millares de pasos. Y otras veces no tienen sino sola una letra M. y sigue luego el número, y quiere decir millas, sin decir de pasos.

Aras ó altares pequeños.

14 Las otras piedras terceras, que llamaban los antiguos aras, y quiere decir altares, eran piedras que ponian por reverencia y devocion particular que tenian con algun Dios, ó por voto que hubiesen hecho á él, ó por otro respeto semejante de religion, lisonjeando tambien á los Emperadores muertos como á Dioses, con ponerles destos altares. Estas tienen ordinariamente figura de los asientos que las columnas suelen tener debaxo de sus basas, á quien comunmente los Artífices Españoles llaman pedestales, y los Griegos estilobatos, y alguno en latin le ha querido dar nombre de atula, que quiere decir altarico, ó altar pequeño, mas yo no lo hallo en Vitruvio, ni en otro Autor antiguo. Hállase siempre en ellas el nombre del Dios ó Emperador á quien se dedicaban, y el de aquel que la ofrecia, y algunas veces el nombre de la ciudad ó lugar donde aquel Dios, cuyo era el altar, se reverencia-

ba, y la ocasion tambien, ó el fin por qué se habia ofrecido. Acaban las mas veces con estas dos letras V. S. y dicen: *Votum solvit*, y quieren decir, cumplió su voto. Otras veces hay tres letras V. L. S. *Votum libens solvit*, y quieren decir, que de buena gana cumplió aquel su voto. En otras hay estas tres letras L. M. P. y dicen: *Libens merito posuit*; y en castellano: puso esta Ara de buena gana con mucha razon. Muchos leen en la M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer mérito. De lo qual me advirtió el Doctor del Caño, Canónigo Magistral en la Iglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, á quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo dél igual recompensa en el amor. Advirtíomelo, dándome copia de la inscripcion de una Ara extraña, que se halló allí en Leon, y se pondrá quando se tratare de aquella ciudad. Y por haber sido él quien me enseñó esto, fué justo decirlo aquí. Otras veces, aunque pocas, hay quatro letras, V. L. A. S. *Votum libenti animo solvit*, y dicen: que aquel tal, con ánimo muy entero y muy ganoso, cumplió su voto. Quando hay una D. dice: *dedit* ó *dicavit*, y quiere decir: que la dió ó la dedicó. Dos DD. dicen: *dedicavit* ó *dono dedit*; y quieren decir, que la dedicó, ó que la dió por don. Tres DDD. dicen que la dió y la dedicó él mismo, y no sus herederos. De todo esto hay exemplo manifesto en las piedras que se siguen.

2 En Arganda, lugar que está quatro leguas de Alcalá de Henares, la pila del agua bendita de la Iglesia es un ara antigua con estas letras. Y trúxose allí del despoblado de Valtierra, que está allí cerca.

L. I. RVFINVS.
NYMPHIS.
VARCILENS.
V. L. S.

En castellano dice : Lucio Julio Aufino puso esta ara á las ninfas del municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto que de ponerla habia hecho.

3 En las ruinas de la ciudad antigua de Nescania, dos leguas de Antequera, está una ara que tiene estas letras:

NVMINI. DIVORVM. AVGG.
PVBLICIVS. FORTVNA-
TVS. LIBERIVS. M. F. NES-
CA. ARAM. SOLO. PVB.
S. P. D. DD.

Piedra de
Nescania.

En castellano dice : Publio Fortunato Libero, natural de Nescania, hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo público, de su dinero y á su costa particular, y dióla y dedicóla á la divinidad de los Emperadores Augustos.

4 En Alcalá de Henares en la Iglesia de los Santos Mártires Justo y Pastor.

TVTELAE.
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

Piedra de Al-
calá.

En castellano dice : Flaccila ahorrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho á la diosa Tutela.

5 Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que decir, sino es que algunas veces no se ponía el nombre del que po-
nia

nia el ara, sino solo del Dios á quien se ponía. Y esto se hacía por buen respeto. Porque poniendo el nombre, parece que tenía aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando su nombre, quedaba solo el fin de la religion y del voto. Tal es una ara que yo he visto en el lugar llamado Duraton á la ribera deste rio cerca de Sepulveda: y dice así:

Piedra de
Duraton.

M A T R I B V S
T E R
M E G I S T E
V. S. L.

En castellano trasladaré lo que yo entiendo: A las Sacerdotisas de la gran madre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la Diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuian, como en unos versos de Lucrecio parece. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres á sus Sacerdotisas, por conservarles aquella honra del renombre de su Diosa. Y en las tres letras postreras leo: *Votum solvitur libenter*. Porque con no estar allí el nombre de quien la dedicó, se ha de leer así, y entenderse como yo lo trasladé.

6 Otra piedra está á la venta de San Juan, en medio del camino que hay desde aquí de Alcalá de Henares á Guadalupe, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dice:

Piedra de entre
Alcalá y
Guadalupe.

D E A B V S
M. G R V M I V S.

Dice en castellano: Esta ara puso á las Diosas Marco Grumio.

De-

Dedicaciones.

Las últimas piedras Romanas son dedicatorias, y en este nombre se comprehenden los arcos triunfales, y muchas maneras de epigramas en verso, y otras inscripciones semejantes que se hacian comunmente por estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, ó de su padre, ó pariente ó amigo suyo: quando las Ciudades y los Ayuntamiento dellas hacian esto mismo en agradecimiento de lo que alguno hubiese hecho por ellas en el gobierno, ó en otra cosa: quando algun ciudadano habia sido tan señalado en paz ó en guerra, que mereciese eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaba se pusiese alguna estatua para algun dios, ó para el Emperador, ó para su padre, ó pariente, ó para sí mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador que señoreaba en Roma, le querian poner una estatua: quando habiéndose labrado algun edificio suntuoso, se celebraba la grandeza y el provecho dél, haciéndose tambien memoria de los que contribuyéron en el gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian un título en una piedra, que declaraba cuya era la estatua, y por qué se puso, y quién la mandó poner, y otras cosas tocantes á la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hicieron algun gasto, ó pusieron algun cuidado en el ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas ó asientos, porque por la mayor parte eran basas ó asientos sobre que estaban puestas las estatuas, y quando no habia estatuas, eran tablas llanas con algunas molduras, y así se llamaban.

Vanidad en
las dedicacio-
nes.

2 Llegó á tanto esta vanidad de las dedicaciones , que se hacian grandes fiestas y convites , y otros gastos el día que la obra se acababa y dedicaba , tan superfluos y costosos , que Plinio el segundo escribe sobre ello á Trajano , pidiéndole mande remediar este desórden , y él provee sobre ello , y las leyes tambien lo tasaron. Mas hubo en esto otra manera de vanidad muy donosa. Quería uno poner (pongamos por caso) á su padre una estatua : poniéndola él como un hombre particular , no era tan honrosa , como si toda la República de aquella ciudad , con autoridad y decreto público la pusiera. Mas la Ciudad ni su Ayuntamiento no tenía gana de ponerla , ni le pasaba por pensamiento querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso , con negociacion que se entremetia , tomábase por medio , que el Ayuntamiento público de la ciudad mandase y proveyese , se pusiese aquella estatua del dinero público á costa de la ciudad. Esto se mandaba muy al seguro , por lo que con el otro se habia tratado en secreto con toda seguridad. Y así luego entraba aquel que queria poner la estatua , y decia á la ciudad : que él recibia la merced y la honra , que á su padre (si habia de ser la estatua de su padre) se le hacia por autoridad y gasto público : mas que él queria excusar á la República de la costa , y que él gastaria todo lo que la estatua y el título costasen. Con esto él alcanzaba la vanidad que pretendia , y la República no gastaba nada , que era lo que rehusaba. Todo esto parecerá en las piedras que pondremos aquí por exemplo.

3 En la villa de Cabra , cerca de Córdoba á la puerta de la fortaleza , en una piedra muy grande se lee esta dedicacion : Trúxose de un des-

despoblado que está allí cerca llamado Zambra. Zambra.

C. VALERIVS. C. F. GAL. VALERIANVS.
CISIMBRENSIS. II VIR. PONT. PERPE-
TVVS. FORVM. AEDES. QVINQVE.
SIGNA. DEORVM. QVINQVE. STATVAS.
AEREAS. SVA. IMPENSA. DEDIT.

Piedra de
Cabra.

DONAVIT.

FLAVIA. VALERIANA. NEPTIS. HAERES.
EPVLO. DATO. DEDICAVIT.

En nuestro romance castellano dice así : Gayo Valerio Valeriano, hijo de Gayo de la Tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, uno de los dos del gobierno público, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, á su costa y de su dinero dió y donó al mismo lugar de Cisimbro una plaza, unas casas, cinco imágenes de bulto de dioses, y cinco estatuas de metal. Flavia Valeriana su nieta, y su heredera lo dedicó todo con hacer un banquete público.

4 En Fuente Ovejuna, lugar de tierra de Córdoba, en la Iglesia principal está una piedra grande con esta dedicacion:

Piedra de
Fuente Ovejuna.

SEMPRONIAE VARILLAE.

HVIC. MELLARIENSES. LOCVM. SEPVLTVRAE.
FVNERIS. IMPENSAM. STATVAM. LAVDA-
TIONEM. DECREVERE. SEMPRONIA. VARIL-
LA. F. HONORE. ACCEPTO. IMPENSA. RE-
MISSA. PISSVMAE. MATRI. POSVIT.

En castellano dice : Esta estatua de Sempronia Varila, á quien el Regimiento y Pueblo de Melaria ordenaron que á costa pública se le diese lugar para enterrarse, y se le hiciese la costa del enterramiento, y se le pusiese su estatua, y se hiciese un razonamiento en su alaban-

banza. Mas Sempronia Varila, su hija, aceptando la honra que el Regimiento y Pueblo le hacia, no permitió que á costa pública se gastase nada, y así ella lo puso y lo gastó todo, para honra de su madre, que extremadamente le fue benigna y piadosa.

5 En Cartama, lugar cerca de Ronda en el Reyno de Granada, hay una piedra muy grande con una dedicacion que tiene toda esta escritura.

Piedra de
Cartama.

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACER-
DOS. PERPETVA. ET. PRIMA.
IN. MVNICIPIO. CARTIMITA-
NORVM. PORTICVS. PVBLICAS.
VETVSTATE. CORRVPTRAS. RE-
FECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT.
VECTIGALIA. PVBLICA. VIN-
DICAVIT. SIGNVM. AEREVM.
MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD.
BALINEVM. SOLO. SVO. CVM.
PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDI-
NIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTA-
CVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STA-
TVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIA-
NO. F. SVO. AB. ORDINE. CAR-
TIMITANORVM. DECRETAS. RE-
MISSA. IMPENSA. AVIAE. STA-
TVAM. ET. C. FABIO. FABIANO.
VIRO. D. P. S. F. D.

En castellano quiere decir : Iunia Rustica, hija de Decio, Sacerdotisa perpetua y principal en el Municipio Cartimitano, reparó los portales ó lonjas públicas, que con la vejez se caian todas : dió solar para que se hiciese un baño : desempeñó y hizo que quedasen libres las rentas públicas de los Propios : puso una estatua de metal del Dios Marte en la plaza en su solar junto al baño, con un estanque de peces que hizo,

y con una imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quando lo hubo de dedicar, hizo un banquete público, y hizo hacer fiestas y regocijos públicos. Asimismo á su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el Regimiento y Pueblo Cartimitano habia determinado ponerles: mas ella no consintió que el pueblo gastase nada. Demas desto hizo tambien poner á su costa una estatua á su abuela, y otra á su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicólas.

6 En la plaza de Ecija en la pared de la capilla mayor de San Francisco que sale á la plaza está una tabla larga de mármol blanco con esta dedicacion:

CAECILIA. TROPHIME. STATVAM. PIETATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P. C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARTI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

Piedra de Ecija.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS. ET CAECILIA. D. F. MATERNA. ET. CAECILIA PHILETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDVCTIONE. XX. POSVER.

Y en castellano quiere decir: Cecilia Trofime mandó en su testamento que se hiciese una estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silon, que pesase doscientos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna, hija de Decio, y Cecilia Filete, que fuéron los herederos de Cecilia Trofime, pusieron la estatua como se les mandó, sin sacar desta manda la veintena, como por las leyes se les permitia.

7 Juntó con ésta otra tabla de mármol semejante á ella con esta dedicacion:

Otras piedras
de Ecija.

P. NVMERIVS MARTIALIS ASTIGI-
TANVS SEVIRALIS SIGNVM
PANTHEI TESTAMENTO FIE-
RI PONIQVE EX ARGENTI LI-
BRIS. C. SINE VLLA DEDVCTIO-
NE IVSSIT.

Dice en castellano : Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, uno de los seis Sacerdotes de los Emperadores, mandó por su testamento se hiciese y se pusiese esta imágen del Pantheon, gastándose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacase ninguna cosa.

8 En la misma plaza dentro en una tienda está otra tabla de mármol blanco con esta dedicacion. Y pocos la ven, ni la leen por estar muy junto al suelo en el cimientto, y estar allí escuro.

BONI EVENTVS.

APONIA. C. F. MONTANA. SACERD.
DIVAR. AVGVSTAR. COL. AVG.
FIR. EDITIS. OB. HONOREM. SA-
CERD. CIRCENSIBVS ET OB DEDI-
CATIONEM ALIIS EX ARG. LIBRIS.
CL. D. S. P. D. D.

Y en castellano dice : Esta imágen es del buen suceso : hízola poner Aponia Montana, hija de Gayo, Sacerdotisa de las sagradas Emperatrices Augustas en la Colonia Augusta Firma: habiendo hecho juegos Circenses por honra de su Sacerdocio, hizo de nuevo otros por la dedicacion desta estua, de ciento y cincuenta libras de plata; de su dinero la dió y dedicó.

En

9 En Antequera en la calle de los Mármoles estan estas dos dedicaciones en dos piedras:

L. IVNIO. NOTHO.
ORDO. SINGILIEN-
SIV M. STATVAM.
ET. HONORES. QVOS.
CVIQVE. PLVRIMOS.
LIBERTINO. DECRE-
VIT.

Piedras de
Antequera.

En castellano dice: El Regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y título á Lucio Iunio Notho, y por decreto público ordenó que se le hiciesen todas las mas honras que pueden caber en un hombre del linage de los ahorrados.

L. IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE-
TVO. CIVIS. SINGILI-
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

Dice en nuestro romance castellano: Los ciudadanos naturales, y los moradores advendizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron este título y estatua á Lucio Iunio Notho, que era uno de los Sextunviros Augustales perpetuo.

Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Corónica, y se pondrán adelante en esto de las Antigüedades. Porque en toda España, y señaladamente en el Andalucía hay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, á lo que yo creo, que la fertilidad

grande de tierra , y la riqueza que della se conseguia , obraba tales magnificencias entre particulares , que en general comun era en todas partes lisonjear con estatuas á los Emperadores.

La veintena
de los testamentos.

Diversidad
de las dedicciones.

11 En estas dedicciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras : D. S. P. que ya quedan declaradas en las sepulturas , y no parece que hay otra cosa que se deba enseñar en ellas , pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dicen algunas destas piedras que no sacó la veintena el que hizo la dedicacion , es una cosa muy larga para declararla aquí : basta decir que está muy declarada en una ley del Código en el título de *Edicto Divi Adriani tollendo* ; y tambien en algunas dedicciones que adelante se habrán de poner , será necesario declararlo cumplidamente. Mas conviene otra vez advertir aquí que á cuenta de dedicciones entran arcos triunfales , y otras cosas semejantes , que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno , ó para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar que estas dedicciones unas son de obras públicas que la República ó Comunidad hacia , como las dos de Antequera , y muchas de las que en el libro nono quedan puestas : otras eran las que hacian hombres particulares , mas eran para el público provecho y ornato del lugar , como la de Cartama y la de Cabra , ó para reverencia de algun Dios , como las de Ecija : otras habia todas particulares , porque las hacian hombres particulares para honra y memoria de sus padres ó parientes ó amigos , como la de Fuente Ovejuna.

12 Tambien es dedicacion de estatua , hecha manifestamente á extrangero , la que está en

Lo-

Lora, lugar principal de la Orden de San Juan entre Sevilla y Córdoba, y dice así:

L. LVCRETIO. SEVERO. PATRICIEN-
SI. ET. IN. MVNICIPIO. FLAVIO. AXA-
TITANO. EX. INCOLATV. DECVR-
RIONI. STATVAM. QVAM. TESTA-
MENTO. S. PONI. SIBI. IVSSIT.
DATIS. SPORTVLIS. DECVRION.
::: M. F. AXATITANI :::

Piedra de
Lora.

Dice en castellano á lo que parece se puede mejor entender: Lucio Lucrecio Severo, natural de Córdoba, que por haber morado en el Municipio Flavio Axatitano, fué Decurion en él, mandó en su testamento que se le pusiese estatua, dándose á los Regidores del Municipio Flavio Axatitano sus raciones para comida (1).

13 Con esto parece queda ya dicho todo lo que á esta division, y á sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas porque la division ha de servir adelante mucho para todo lo que aquí se ha de enseñar, es menester saberla y notarla, porque tambien no erremos en esto como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que escribe cippo á una piedra que manifiestamente es dedicacion, y llamando tambien epitafio á la escritura de otra piedra que tambien es dedicacion.

14 Mas ántes que pasemos adelante será bien poner algunos exemplos de aquellas otras maneras de piedras que se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la division con ellas, y son tres las diferencias dellas. Decretos públicos, ó cartas que lla-

Otras mane-
ras de pie-
dras diferen-
tes de las pa-
sadas.

(1) Este Municipio Axatitano se reduce á la villa de Lora del Rio.

man en latin rescriptos de Emperadores , y en romance las podemos bien llamar provisiones. Testamentos , y Mojones de términos. Destas tres diferencias se hallan en España algunas piedras , y de todas pondré exemplo.

15 Es insigne exemplo de los decretos la gran tabla de metal que se halló cabe Málaga en el lugar llamado Cañete , y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

16 Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España , y se hallan en Italia y en otras partes , no parece que sea de ninguna de las quatro diferencias que hasta agora hemos señalado , sino otra manera por sí muy diversa ; pues parece claro como es una carta del Emperador , que comunmente en castellano llamamos Provision Real , que tiene fuerza de ley. Antes que en Roma hubiese Emperadores , el Senado Romano daba estas tales provisiones , y dellas es aquella que estaba á la ribera del Rubicon , á la entrada de Italia en Lombardia. Y hoy dia se halla allí , como Aldo Manucio lo refiere en su Ortografia.

Piedra de Lombardia.

HMP. MILES. TYRO. ARMATE. QVISQVIS. ES. HEIC. SISTITO. VEXILLVM. SINITO. ARMA. DEPONITO. NEC. CITRA. HVNC. AMNEM. RVBICONIS. SIGNA. ARMA. EXERCITVM. VE. TRADV CITO. SIQVIS. ERGO. ADVERSVS. PRAECEPTA. IERIT. FECERITVE. ADIVDICATVS. HOSTIS. ESTO. P. R. AC. SI. CONTRA. PATRIAM. ARMA. TVLERIT. SACROSO. PENATES. E. PENETRALIBVS. ABSPORTAVERIT. SANCTIO. PLEBIS SCITLS VE. C. VLTRA. HOS. FINES. ARMA. PROFERRE. LICEAT. NEMINI.

En castellano dice: Capitan , soldado viejo , ó novel , quien quiera que tú fueres que aquí llegares con armas , detente aquí , y dexa la bande-

dera y las armas , sin que pases banderas ni armas , ni ejército deste rio Rubicon. Y si alguno fuere ó hiciere contra este mandamiento , sea luego juzgado y tenido por enémigo del Pueblo Romano , de la misma manera que si siendo ciudadano Romano hubiese tomado las armas contra su tierra , y hubiese sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados Dioses que Roma tiene por mas principales y particulares. Y ésta es la Premática y establecimiento del pueblo , y de todo el Senado: Destos términos adentro á nadie sea lícito pasar con las armas.

17. Tambien se hallan en España algunas Testamentos. piedras antiguas escritas , que son manifiestamente testamentos mezclados con sepulturas, y así parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que está en Tarragona en el claustro de la Iglesia de San Miguel:

Piedra de Tarragona.

D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M. F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERTETVAM. HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVBVRBANVM. TRADIDIT. LIB. LIBERTAVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARVELLO. ANTROCLO. HELENE. TERTVELIANAE. EXCEPTO. NEQVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POSSESSIO. DECVRRERET. VEL. PER. ATNATOS. VEL. MANVMISSOS.

En nuéstra lengua castellana dice : Memoria consagrada á los Dioses de los defuntos. Publio Rufio Flao , hijo de Marco , siendo vivo , mandó hacer este sepulcro para sí , y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexó la huerta ó heredad cercana de la ciudad , que está aquí pegada , y la entregó á los ahorrados y ahorradas.

das de su muger , que eran Marúlo , Antroclo, Helena y Tertuliana , y sacó por condicion que no pudiesen vender la dicha huerta ó heredad, sino que la posesion della pasase de uno en otro por sus descendientes dellos , que fuesen parientes por partes de padre , ó fuesen de los esclavos que los tales poseedores ahorrasen.

18 Mas manifestamente es piedra de testamento una que ya se puso en el libro séptimo en lo de Viriato , y otra de Barcelona , que tambien se puso en el libro nono escribiendo de Domiciano.

Mojones de términos.

19 Otras piedras antiguas son mojones de términos , como son las tres columnas de Ledesma , de Ciudad Rodrigo y de Portugal , que se pusieron escribiendo de Augusto César en el libro nono. Y otra de entre Evora y Beja al principio del libro décimo. Otra piedra , que es así como éstas mojon de término , está en Villanueva de la Xara en la sierra de Córdoba , cerca de Villa Pedroche. Y fué traída al lugar de un pozo que está allí cerca , y le llaman el Pozo de las Vacas. La piedra dice así:

Piedra en la sierra de Córdoba.

TRIFINVM. II.
VIR. SACILER-
NVS. I. IDIENSIS.
SOLIENSIS. EX.
SENTENTIA. IV
LI. PROCVLI.
IVD. IMP. CAE-
SARE. IVVEN-
CIANO. AVG.

Esta piedra se puede trasladar mal en castellano , porque tampoco se entiende bien en el latín , aunque está muy claro lo del ser mojon de

de término. Mas todavía adivinando con buenos motivos, quiere decir: Este es mojon de término de la jurisdicción y del gobierno de tres Dunviratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme á la sentencia que dió el Juez Proculo siendo Emperador Juvenciano César Augusto.

20 No hay duda sino que está errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno hubo que se llamase deste nombre. Parece habia de decir IOVINIANO.

21 Fuera destas tres diversidades de piedras, se descubrió pocos años ha en Sevilla una piedra tan diferente y tan extraña, que aun no se puede entender bien qué quiere decir, ni á qué fin se escribió. Dice así en una muy linda losa grande y muy gruesa de mármol blanco con letras muy hermosas.

PROVINCIAE. BAETICAE.
MANENTIBVS. PRO.
FVTVRA.
COLONIAE. HISPALEN
SIVM. XXIII. XXIII. XXII.
XXI. XX. XVII.

Piedra de Sevilla.

Tambien esta piedra se entiende mal en latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porque parece le falta algo. Mas conjeturando lo mejor que yo puedo, quiere decir en nuestro vulgar castellano: Esta memoria aprovechará para los que residieren en el Andalucía. Los lugares de la Colonia de Sevilla son, veinte y quatro, veinte y tres, veinte y dos, veinte y uno, veinte, diez y siete. Debe señalar las comarcas que tenian á tantos lugares.

22 Harto diferente tambien de todas estas es
Tom. IX. K otra



otra piedra que está en Monesterio, lugar de la Provincia de León en Extremadura, que dice desta manera.

Piedra de Monesterio.

MVTATIONE. OP-
PIDI. MVNICIPES.
ET. INCOLAE. PAGI.
TRANSLVCANI.
ET. PAGI SVBVR-
BANI.
.....

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en latin, y así se puede trasladar mal en castellano. Mas todavía parece que dice. Los naturales y los moradores advenedizos del barrio Traslucano, y del barrio de junto á la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudó el sitio del lugar.

23 Bien entiendo como fácilmente se pueden reducir estas maneras de piedras á las quatro de nuestra division. Volviendo pues á ella, poco á poco irémos tratando en particular de cómo sirven sus quatro diferencias para el intento que llevamos de averiguar con ellas los nombres y sitios de las ciudades de España, que en tiempo de Romanos estaban pobladas.

24 Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que á estas piedras antiguas pertenece, por ser cosa de mucho provecho, y que hasta agora no está enseñada: será bien ántes que llegue al particular uso, que hay destas piedras, para el fin destas averiguaciones, tratar enteramente de otros algunos provechos, que dellas se pueden y suelen entre hombres doctos sacar.

El uso de las piedras antiguas.

1 Los provechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen á los hombres doctos y amadores de saber y averiguar bien las antigüedades son muchos: como lo podrá bien entender quien considerare como Onuphrio Panvino, Bartolomeo Marliano, Cárolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increíble, y otros muchos en estos nuestros tiempos averiguan y sacan en limpio muchas de las antigüedades que quieren apurar en sus obras, con sola una piedra antigua, que les dió entera claridad en lo que habian menester, qual de ninguna otra parte pudieran esperar. Tambien fuera de otros muchos, es muy gran provecho el emendar por estas piedras antiguas en Plinio y en Pomponio Mela, y en otros Cosmógrafos y Historiadores antiguos los nombres de algunos lugares que en los libros estan mentirosos y depravados, y por la certidumbre de una piedra que no puede errar en esto, se entienda y se averigua, sin que quede duda en ello, de cómo se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los de los Autores que se nombraron, sino que será mejor traer otros nuevos de España, y no hay para qué detenernos en juntarlos agora aquí pues nos será forzado adelante, y aun aquí luego, traer muchos dellos por diversas ocasiones, que se han de ofrecer para hacerlo.

2 Mas dexados estos y los otros muchos provechos destas piedras Romanas, serán dos mas principales los que mas valen para estas mis an-

Provechos insignes de las piedras.

Averiguar antigüedades.

Lugares de Autores.

Noticia de
historia.

Averiguar
nombres y si-
tios de ciuda-
des.

Piedras de los
Fastos.

tigüedades de España, y para ellas señaladamen-
te las usaré siempre. El uno será saber por una
piedra antigua alguna cosa de las que antiguamente
pasaron en España, que sin ella no la supiera-
mos, ni era posible sacarla de otra parte. Y será
el otro éste, de que aquí principalmente trata-
ré, que es hacer con las piedras mucha certifica-
cion y claridad de los verdaderos nombres y si-
tios de las ciudades y lugares antiguos que hubo
en España en tiempo de Romanos.

3. Del primer provecho seran exemplos muy
señalados en general las piedras de los Fastos an-
tiguos, que estos años pasados se descubriéron
en Roma, como se ha dicho en el prólogo de
la Corónica, de donde se han entendido y ave-
riguado muchas cosas de la Historia Romana,
y de la de España de aquel tiempo, y de otras
provincias: como parece en lo que sobre ellas
han escrito Onuphrio, Panvinio y Cárolo Si-
gonio. Mas sin este exemplo pondré algun otro
de España. Sabemos muy poco en particular de
la guerra tan señalada que nuestro Español Vi-
riato hizo á los Romanos, con que los truxo
tan fatigados, que como muy agudamente dice
Lucio Floro, les hizo confesar que no lo podían
vencer sino por traiciones: y era razón que su-
piésemos mucho, para gozar de la fama y he-
chos excelentes de un tan ilustre Español. Pues á
sola aquella piedra de testamento ó cippo muy
solemne que está en Eborá, y ya se puso en la
Corónica, debemos el saber muy buenas parti-
cularidades de aquella batalla en que peleó con
el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por-
que aunque sabemos como el Pretor Plaucio fué
vencido acá por Viriato, como algunos Histo-
riadores Romanos lo cuentan, mas no sabiamos

mos en particular dónde fué la batalla. También aunque se diga, que el estrago que se hizo en los Romanos fué grande: mas todavía nadie dice tan grande encarecimiento como el de la piedra, pues pone duda si Roma quedara con ser Señora de la tierra que tenía muy cerca, después de tan gran pérdida. Por la otra piedra también que está allí en Eborá, y se puso en lo de Sertorio, se entiende como aquel insigne Capitán tenía su asiento y morada en aquella ciudad, que es cosa que ni Plutarco ni los demás que escriben dél, no hacen memoria della.

4 Bien sé que ha habido quien quiera contradecir esto de Sertorio, y entender muy diversamente aquella piedra: mas yo tengo por cierto lo que el Maestro Andrea Resendio, varón de muchas letras y singular juicio, en todo género de antigüedad averiguó en esto contra quien se lo contradixo, en lo que escribió y publicó de las antigüedades de Evora.

5 Para saber en tiempo del Emperador Constantio quién gobernaba por él en el Andalucía, no hay que buscar en todas las historias de aquellos tiempos, porque en ninguna se hallará mención dello. Y solo por aquella piedra de Córdoba, que se puso quando dél se escribía se sabe. También se entiende por esta piedra qué manera de gobernación había en el Andalucía entónces.

6 El postrero exemplo desto será el de una notable piedra y harto extraña que está en Porcuna, villa principal de la Orden de Calatrava, en la Provincia que llaman de Martos. Este lugar se llamó antiguamente Obulco, y tuvo de mas deste otro nombre, que fué Municipium Pontificense, ó de los Pontífices, que es todo uno.

uno. Fué lugar hartò señalado, y de quien casi todos los Geógrafos antiguos hacen mencion: y el venir desde Roma hasta allí Julio César con la increíble presteza que ya se ha visto en la Corónica, á proseguir la guerra con los hijos de Pompeyo, lo hace mas conocido y mas nombrado, en los Autores. Tiene agora este lugar un nombre solo, y éste tan extraño y tan diferente, de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno desease saber dónde vino tan extraña mudanza y desconformidad entre aquellos nombres antiguos y éste de agora, como muchos de los lugares de España, que fuéron antiguos, conserven algun rastro de su primer nombre: no hallará razon desto en ningún Autor antiguo ni moderno, mas en aquella piedra antigua hallaria alguna ocasion para conjeturar y rastrear algo dello. La piedra está allí en Porcuna en la Iglesia de San Benito, y tiene letras que dicen así:

C. CORNELIVS. C. F.
 C. N. GAL. CAESO.
 AED. FLAMEN. II. VIR.
 MVNICIPII. PONTIF.
 C. CORNEL. CAESO. F.
 SACERDOS. GENT.
 MVNICIPII. SCRO
 FAM. CVM. PORCIS.
 TRIGINTA. IMPEN
 SA. IPSORVM.
 D. D.

Esta piedra en su talle es muy diferente de todas quantas yo he visto. Porque siendo larga como coluna, hace un hemicyclo cóncavo ácia dentro. Y pienso, que como la dedicacion era de cosa extraordinaria y monstruosa: así quisieron tambien que fuese la figura de la piedra ex-

traña y nunca vista. Lo que tiene escrito dice así en castellano.

7 Gayo Cornelio Ceso fué hijo de Gayo, y nieto de Gayo, de la tribu Galeria. Fué Edil y fué Sacerdote, y uno de los del gobierno del Municipio Pontificense. Gayo Cornelio Ceso su hijo éste, que por linage y descendencia era Sacerdote público del mismo lugar, á co. ta pública hizo sacrificio, y despues puso la estatua de una puerca con treinta lechones que parió.

8 Si alguno le pareciere, que no hizo el gasto el Municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que así lo dice la piedra: yo no porfiaré con él, pues puede tener razon, como yo tambien para trasladar así: y para mi propósito no altera nada esta diversidad. Y porque en la piedra no está muy claro que tal puerca como ésta hubiese parido así en Porcuna, y se hubiese hecho tal sacrificio della: podriamos decir, que por haber sido una puerca con su parto de treinta lechones muy buen agüero para la fundación de la Ciudad de Roma, como en Virgilio parece (a): los de Porcuna le pusieron esta piedra y estatua á aquella puerca antigua, que Eneas halló por señal para la primera fundación y origen de Roma, y esto hicieron los de Porcuna, ó por lisonjear á Julio César, que se jactaba venir de la sangre de Eneas, ó por dar buen agüero del acrecentamiento de su ciudad, con tener en ella el que Roma tuvo en su principio. Y qualquier destes fué muy bueno y honrado motivo. Sea qualquiera destas dos cosas, ó que parió en Porcuna la puerca, que es lo mas verisímil, ó que por estotras causas se hizo su estatua y esta piedra:

(a) En el lib. 8.

dra: della podemos bien conjeturar, que las gentes poco á poco comenzáron á llamar Porcuna á aquel lugar, donde tan famosa fué aquella puerca. Y no se deben desdeñar desto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera que fuese, tuvo (segun la mala credulidad de los Gentiles) no menor agüero que la Ciudad de Roma señora de todo el mundo. Así vemos que por otras ocasiones semejantes mudáron el nombre muchos lugares de España, como parecerá en estos exemplos. La Ciudad de

Causa de algunos nombres de lugares.

Toro. Toro muchos creen que se llamó antiguamente Sarabis, agora tiene este otro nombre tan diverso: y se cree que lo tomó de una figura de piedra de un toro que allí hay muy antigua. Ga-

Gahete. hete se llamó siempre el lugar, que agora llamamos Belalcazar en el Andalucía: y era infame, por el proverbio que se usa hasta agora en aquella tierra. Cada día mas ruin (dicen) como los potrillos de Gahete: porque los potros de aquel lugar nacen de buen talle, y lo van perdiendo poco á poco con la edad. Pues como el Maestre Don Gutierre de Soto Mayor, habiéndole sido dado ya el lugar, hubiese edificado allí aquella fortaleza tan hermosa que hoy vemos, halló buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nombre antiguo y de sus caballos, y comenzó á llamar al lugar Belalcazar, el nombre que agora tiene, sin que haya casi memoria del pasado.

Los Moros tambien hicieron muchas destas mudanzas en España por manifiestas ocasiones. Y aunque desto puede haber infinitos exemplos, yo pondré mas de los que supiere.

Almagro. A Almagro, villa muy principal y cabeza del campo de Calatraba, le pusieron este nombre, que

que en su lengua quiere decir , agua agra qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcántara al insigne lugar de Estremadura, Alcántara. que da nombre á la Orden , y en su lengua quiere decir puente , por la maravillosa que allí (segun se ha visto en la Corónica) hay: Algecira. Algecira. ra tambien en Arábigo Ista verde quiere decir, y frontero de aquel lugar estuviéron antiguamente las dos islas, que los Geógrafos llaman verdes. Y el nombre de Algecira era Carteya (1). De la misma manera muchos destos lugares que estan aquí entre Alcalá de Henares y Guadalaxara y por ahí cerca , tienen los nombres Arabigos muy conformes á los sitios , ó á otras propiedades de la tierra. Guadalaxara, rio de las piedras quiere decir en Arábigo , y el rio de Henares por allí va muy pedregoso. Y de Caraca mudáron los Moros este nombre á su modo (2). Las mantequillas de Guadalaxara son muy celebradas, y no se pueden hacer sino de leche de cabras, y no se hacen sino en solo un lugar junto aquella ciudad, llamado Iriepar, que en Arábigo quiere decir leche ó manteca de cabras. Meco quiere decir pelado , como lo es

(1) Se equivoca Morales en reducir la antigua Carteya á la moderna Algeciras: Carteya estuvo indubitablemente segun resulta de los reconocimientos modernos en la Torre de Cartagena, en el fondo de la bahía de Gibraltar.

(2) Es muy dudoso que Guadalaxara sea la antigua Caraca. Plutarco en la vida de Sertorio situa esta poblacion en la margen del rio Tagonio, y este nombre conviene mejor al Tajúña que al Henares. Por esta razon, y por concurrir las circunstancias que señala Plutarco á la Villa de Carayaña, será mejor reducir á ella la antigua Caraca, y dexar para Guadalaxara el nombre de Arriaca, con que la menciona el Itinerario de Antonino á veinte y dos millas de Complutum, que es la cierta distancia entre el sitio de esta antigua Ciudad y el de la moderna Guadalaxara.

Medina de
Mendoza.

todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes está junto de Meco metido en un valle entre unas cuestras, y Bujes quiere decir entre cuestras. Benalaque quiere decir casa de vino, y es lugar donde se coge mucho, y Alhobera que está allí cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arábigo significa Alholi de trigo. Algunas de las interpretaciones destes nombres Arábigos las notó muy bien, y me las comunicó Francisco de Medina de Mendoza, hombre principal en Guadalaxara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el Rey Don Fernando Primero acá sabe tanto como otro qualquiera, que con mucha curiosidad y particularidad la ha ya aprendido. De lo qual puedo yo ser muy buen testigo, como quien cada día lo goza y lo experimenta en la mucha amistad y comunicacion que con él tengo. Y como ha muchos años que cegó, todo lo que le falta de la vista, ha acrescentado en la memoria que tiene maravillosa. Sin estos nombres se podrian traer muchos lugares que tienen mudados los nombres por algunas ocasiones, como conjeturabamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraba aquella su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tambien de cosas en la historia que no se pueden saber sino por solas ellas.

Averiguacion
que las piedras hacen de
los nombres y
sitios de los
lugares.

io Mas otro provecho y mas principal uso destas piedras antiguas es, el averiguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España de las que se han nombrado en la Córónica, y aquí se ha de averiguar su sitio y nombre antiguo. Esta es, como atras he dicho, una cosa muy ciega y oscura, y donde muchos hombres doctos fácilmente se engañan, y solo

el

el no haber visto una piedra antigua, ó el no entenderla bien, les hace errar en este caso. Y lo que les había de ser ayuda para acertar, se les vuelve en mayor ocasion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifestamente veremos, ninguna cosa hay que con mas verdad y certificacion dé á entender lo que toca al sirio y nombre de una ciudad de las antiguas de España, como una piedra con su inscripcion: ni tampoco al contrario hay cosa que mas haga desvariar si no se entiende bien. Y para no errar así, y saber en esto lo que conviene, servirá mucho aquella division que dexo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las cuales particularmente he de ir mostrando como sirven para esta manera de averiguaciones.

II Conforme, pues, á esto se ha primeramente de entender, que el nombre de un lugar antiguo, ó de un río, todos los quatro géneros de piedras quando lo tienen escrito, lo averiguan, sin dexar alguna duda dél. Así que sea cippo, altar, medida de camino, ó dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, ó de río, ó de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar así como allí está, y no de otra manera. Como el cippo de San Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre SALMANTIC. hace que forzosamente entendamos que hemos de decir en latin Salmantica, y no Selmantica, como en los comentarios de Agenio Ubico corruptamente se lee, y que el nombre posesivo ha de ser Salmanticenses, y no Salmantini, como muchos bárbaramente usan. El cippo que pusimos de aquí de Alcalá de Henares, y el otro de Segovia, nos

Las piedras averiguan el nombre.

Salamanca.

enseñan que hemos de decir Uxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Osma. latin la ciudad de Osma, el altar tambien que pusimos de Arganda, nos fuerza que nombremos á aquellos pueblos (sean donde fueren, que deso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo Varcilenses. que nos fuerza que los nombremos Varcilenses, y no Virgilienses ó Vacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera á la medida de camino de las columnas que dixé estaban en Herrera, sin contradiccion nos prueban, que el verdadero nombre latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias latinas del Arzobispo Don Rodrigo y otros hallamos escrito. De la misma manera aseguran haber sido el verdadero nombre del rio Guadalquivir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Corónica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exemplo, y está en Cabra, sin que haya mas que pensar en ello, asegura que aquel lugar se llamaba Cisimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinios impresos se lee; aunque tambien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y con mucha fidelidad. El uno es de la librería del Duque del Infantazgo que tiene en Guadalaxara, y otro de la de Gonzalo Perez, Secretario de estado que fué del Rey Don Felipe nuestro Señor, cuyo ingenio no tuvo admirada á sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y está agora el Codice con muchos otros muy singulares de aquella librería en la del Real Monesterio de San Lorenzo del Escorial. En el uno dice Cisimbrum, y en el otro muy poquito diferente Cisimbrium.

Así-

Asimismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro, muestran claramente que el verdadero nombre latino de aquel lugar fué Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinios impresos y escritos de mano que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dice así:

RES. PVB. EPO
REN SIS. EX.
DECRETO.
ORDINIS

Y en castellano dice: La República de Epora por decreto de todo el Ayuntamiento. En lo que falta estaba el nombre de aquel á quien se puso la estatua.

La otra piedra dice:

LVP AE. ROMANAE. M. VALERIVS
PHOEBVS. VI. VIR. AVG.

CVI. ORDO. MVN. EPOR. OB. MERITA. CENIS.
PVBLCIS. INTER. DECVRIONES. LVDIS. IN
SERTIS.

Dice en castellano lo que se puede leer: Marco Valerio Phebo, uno de los seis Sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua á Lupa Romana, á quien el Regimiento del Municipio Eporense, por sus merecimientos, le habia concedido que en los convites y juegos públicos se asentase entre los Regidores.

Por todo esto, y por muchos otros exemplos que se podrían traer, se entienda manifestamente que la verdad del nombre todas

Qués pie-
Piedras de
Montoro.
ava
mucha
de los años

Señaladas

quatro maneras de piedras la averiguan, para que no podamos errar en pronunciarlo ni escribirlo, y lo podamos emendar donde mal se pronunciare ó estuviere mal escrito. Y en esto todas son iguales, sin que una tenga mas que otra.

Quáles piedras aprovechan para la averiguacion de los sitios.

13 No es así en el averiguar el sitio de un lugar antiguo, para que podamos afirmar con verdad, en tal ó en tal parte fué la ciudad que los antiguos llamaron (pongamos por exemplo) Epora. Porque para esto unas maneras de piedras sirven mucho, y otras poco, y otras pueden mucho engañar. Por esto es menester se entienda que las dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones, de tal manera averiguan el sitio antiguo de un lugar ó de un rio, quando lo tienen escrito, que no dexan casi ninguna duda en él: mas las sepulturas y los altares, que son las otras dos maneras de piedras, pueden hacer alguna vez conjetura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecerá todo esto claro por los exemplos, comenzando primero de las sepulturas.

Sepulturas.

14. Aquella piedra de Salamanca que pusimos por exemplo en los cippos, dice que aquel Julio Capiton era natural de la ciudad que entónçes llamaban Salmantica. No se prueba por esto que la ciudad antigua de aquel nombre fuese allí, sino solo hace alguna conjetura, la qual sin otras que concurren muy buenas y le ayudan, no tuviera fuerza para averiguar aquello. Lo mismo podriamos decir de aquel otro cippo de Córdoba, que tambien nos sirvió de exemplo. Dice, que aquel Marco Lucrecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueba por

-sup

eso

eso que fuese donde se halló la piedra aquella ciudad así llamada. Conjetura es, que con otras hace probabilidad, mas no certificacion ninguna, aun de la poca que segun hemos dicho, en esto se puede tener. Y verse ha muy claro ser esto así, probándose lo que poco antes propuse que estos cippos no solamente no certifican nada en esto, sino que aun podrian hacer errar con mucho desatino, á quien por solas ellas se quisiese persuadir. Y sea el exemplo manifesto aquella piedra de Montoro, donde dice, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si alguno movido por esta piedra quisiese pensar que allí habia sido Consabura, y que aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifestamente: pues es cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fué antiguamente la ciudad ó municipio que llamaban entónces Epora: y Consabura era lugar muy lejos de allí mas de treinta leguas, pues Plinio lo pone en la provincia de España, que llamaban entónces Tarraconense, y se cree por buenas conjeturas, que fuese el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma manera erraria, quien quisiese convencer por la otra piedra de Segovia, que la ciudad de Segovia se llamó antiguamente Uxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que allí estaba enterrado, se nombra Uxamense. A éste tal podríale otro decir tambien, que á esta cuenta Alcalá de Henares era Uxama, probándose lo por la sepultura de aquel Licinio Juliano que átras queda puesta, y ambos á dos errarian de una misma manera. La razon que hay para entender como estos cippos ó piedras de sepulturas pueden fácilmente engañar en esto, es muy clara y manifest-

Atras de las piedras

Lugar de P...
rio

fiesta. Porque puede uno natural de Córdoba morir en Toledo, y enterrarse allí, y estar allí la memoria de su sepultura, y no porque diga en ella que era natural de Córdoba, podemos pensar que Toledo es Córdoba, y pues sería esto un gran desvarío. Y con esto quedan bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas hacen alguna vez conjetura, que junto con otros buenos motivos prueban el sitio de un lugar antiguo; y que ellas por sí solas no averiguan nada en esto, antes podrian fácilmente engañar á quien por solas ellas se quisiese fundar, y determinarse á creer.

Aras ó altares
pequeños.

Y esto mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras ó altares, que quando tuvieren el nombre de un lugar que es pocas veces, pueden dar alguna conjetura, para creer que allí fué antiguamente aquel lugar que se nombra. Y esta conjetura junta con otras de las que tienen fuerza, lo probarán, mas ella sola no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dice que aquel Julio Rufino puso aquel altarico á las Ninfas Marcilenses. No por eso hemos de creer que fué allí el lugar que entonces llamaban Varcile. Porque como en las sepulturas decíamos, podria fácilmente haber acaecido, que aquel Rufino por ser devoto de las Ninfas, que se honraban en el lugar llamado Varcile, pusiese acá el altarico, aunque el lugar fuese lejos de allí. La santa Iglesia de Toledo tiene una dehesa á legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llámala aun agora Varciles. Hay señal de haber habido allí pueblo antiguo en tiempo de

Lugar de Pli-
nio.

Romanos. Allí se puede creer fué el pueblo Varcile, pues tambien dice Plinio, que estaban los pueblos Varcilenses á la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar por la piedra, á donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, ó Vacienses, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo (1).

16 Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porque éstas quando tienen nombres de lugares, siempre certifican mucho del sitio de ellos. Y aunque en los exemplos que dellas atras he puesto, se verá esto bien claro: mas todavía ántes que entre á exáminarlos, daré la razon que lo prueba con háta certidumbre. Comenzando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente unas columnas tan grandes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las llevan de una parte á otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhábiles para moverlas, y por lo redondo, tosco y grosero, son inútiles para todo edificio. Así las mas destas columnas se estan agora ó en el mismo lugar donde los Romanos las pusieron, ó muy poquito apartadas dél. En tiempo de Romanos no se movieron, porque aqueste medir así los caminos y amojonar términos, tenían ellos por cosa religiosa y como consagrada,

Medidas de caminos.

(1) Es dudoso si Plinio en los nombres de Veatienses y Virgilienses habla de pueblos inmediatos al Tajo, ó de los habitantes de Baeza y Vergi en la Andalucía, y á lo ménos de su texto se infiere que solo aplicó esta situacion á los Toledanos; no obstante este punto merece mas discusion de la que permite una nota, y se tratará al fin de las Antigüedades.

y que fuera gran maldad, de quien osara menear del allí una piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy ásperamente castigado, quando se atreviera á moverla, como por las leyes antiguas de *Término moto* parece. Despues acá tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, á tan poca distancia, que fácilmente se sabe el lugar y asiento donde estuvo primero. Esto parece claro, por lo que hoy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho desde Mérida á Salamanca, donde hay muchas destas columnas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada á esta nuestra consideracion. Y estan las columnas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, que el Maestro Antonio de Lebrixa primero, y despues el Doctor Sepúlveda, y últimamente el Maestro Esquivel, por las distancias destas columnas de aquel camino sacaron fielmente y muy al justo la medida de una milla antigua, como aquí presto se mostrará. Y si no estuvieran las columnas en sus mismos lugares antiguos, fuera imposible que pudieran averiguar lo que querian.

17^o Esto así presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras certifican mucho dónde fueron los lugares, cuyos nombres tienen escritos: y esto es por el lugar donde estan, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo que dicen aquellas dos columnas que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomaba del rio Pisuerga. Visto esto, se tambien que las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se hayan mudado jamas de allí. Dicen mas aquellos mármoles, que

sb esibisM
soniam

Antonio de
Lebrixa.
El Doctor Sepúlveda.
El Maestro
Esquivel.

están á una milla del río , y hallo esta misma distancia dellós á Pisuerga , sin que haya por allí cerca otro río : luego puedo bien concluir , sin quedar duda en ello , que aquel río es el Pisoraca , que los Romanos nombraron así. Lo mismo es de las columnas que están en Córdoba , que averiguan con certidumbre que el río Guadalquivir es el que antiguamente llamaban Betis , aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por haberse hallado estas columnas en la Iglesia mayor de Córdoba , que está muy junto á este río.

18 En las antigüedades desta Villa de Alcalá de Henares , que ya se imprimieron en el libro de los Santos Mártires Justo y Pastor , y se pornán despues aquí en su lugar : ya se ve quán buena averiguación desto se hizo por una destas columnas , para mostrar como aquí fué la ciudad antigua llamada Complutum : ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo (1).

19 Con esto queda ya bien entendido como estas columnas , que son medidas de caminos , prueban muy bien el nombre y sitio de la ciudad antigua de que hacen mencion.

20 Quédan agora las dedicaciones , que tambien dan cierto testimonio para averiguar un sitio y nombre antiguo de un lugar , quando tienen

Dedicaciones.

(1) No se debe reducir el antiguo Complutum á la moderna Villa de Alcalá : los vestidos de aquel pueblo están muy visibles en el cerro de San Juan del Viso , media legua al Sudoeste de la población moderna , y si á esto se agrega el frecuente descubrimiento de medallas , argamasones , y cascotes de vasos y otros utensilios de barro , y la concurrencia de las dos distancias que el Itinerario propone entre Toledo y Compluto , y entre Toledo y Arriaca , podremos sin dificultad apartarnos de la opinión de Morales en esta parte.

Como prueban las dedicaciones.

nen escrito el nombre dél. Y es en general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas veces escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de dónde fué su sitio: presuponiendo tambien aquí que estas piedras de dedicaciones, ó no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, ó se sabe de donde se mudaron, y qual fué el lugar donde primero estaban. Esto así presupuesto serán manifiestos exemplos de lo que decimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La una dice, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los extrangeros y advenedizos repartiendo la costa entre sí, le pusieron á aquel lunio Notho aquella estatua con su título: luego juzgamos que allí donde se puso y se halló aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dice, que el público Ayuntamiento y Gobierno de Singilia le pusieron aquella estatua, con hacerle demas desto toda la honra posible. Pues debemos verisimilmente creer, que no hacian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad en pueblo ageno, sino en el suyo propio. Y ésta en general es la razon por donde así juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

21 En su naturaleza hacia cada uno estas tales dedicaciones á su padre ó pariente ó amigo: y quando el comun las hacia, tambien está mas claro que lo hacia en su propio pueblo, pues era honra y lustre y acrecentamiento dél, sin que fuese á lugar extraño y ageno á hacerlo, porque allá tampoco se lo consintieran hacer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradiccion desto se me podia oponer, con algun exemplo de dedicacion, que los de un pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se lle-

llegará su lugar propio, donde yo responderé á ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las diferencias destas dedicaciones como prueban mucho lo que decimos.

22 De las que el público Ayuntamiento de un lugar hacia para el Emperador, muy gran necesidad y desvario fuera que las hicieran fuera de su pueblo en otro extraño: pues en lugar de ganar el favor ó gracia que pretendian con aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal advertida y desvariada, que pudiéndose honrar su tierra con lo que gastaban en aquella dedicacion, le quitasen ellos aquel provecho, y hiciesen costa para quitárselo y darlo á otro lugar. Bien se puede probar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueba por la dedicacion de Zalamea, puesta en la historia quando trataba de Trajano, que allí fué el municipio que los Romanos llamaban Ilipense. Porque el edificio todo fué tan suntuoso y de tanta costa, que si no era el mismo pueblo para honrarse con él, y ganar la gracia del Emperador Trajano, no viniera otro pueblo extraño á hacerlo allí: so pena que el pueblo que tal hiciera, mereciera ántes castigo por su desatino, que no alcanzar gracia por su gasto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador podria alguno decir, que no era tanto inconveniente que se fuesen á hacer á lugares grandes fuera de los propios, porque la lisonja seria allí mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y así que no prueban tanto como decimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hacian en

Dedicaciones
á los Emperadores.

lugares pequeños, sino en grandes, que sufrían aquella costa.

23 De las dedicaciones que hacían en honra de algun particular, ya por el exemplo de las de Junio Notho hemos mostrado tambien como prueban el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de dónde fué: y otros muchos exemplos se verán por todo lo de adelante.

Dedicaciones
particulares.

24 Las otras dedicaciones que hacían personas particulares, para provecho y ornamento de la ciudad, hacen tambien mucha fuerza para probar el sitio del lugar. Hállase en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rústica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creible: porque la grandeza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que allí fué en tiempo de Romanos el Municipio Cartimitano. No dice expresamente la piedra, que Iunia Rústica fuese natural del Municipio Cartimitano, mas otras cosas dice que prueban asimismo bien lo que queremos: y no es menester proseguirlas, cada uno se las podrá notar, si tiene algun gusto de antigüedad. Y porque sería muy gran prolixidad discurrir así menudamente por cada una de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada uno que quisiere pueda hacerlo, y hallar muchas destas y otras conveniencias, con que averigüe bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion está nombrado. Porque quiero pasar á responder á lo que se me puede oponer aquí, como arriba he apuntado.

25 Pondré primero los exemplos de piedras que mas fundan la objecion, y mas parece que á mí me contradicen: porque luego por los mismos exemplos mostraré como no alteran nada

en

en lo que yo he dicho, ántes ayudan bien á mas confirmarlo.

Dedicaciones
en lugares aje-
nos.

26 Son pues manifiestos exemplos de dedicciones que unos pueblos hicieron en otros estas piedras que se siguen.

27 En el alcazar de Monviedro, en la entrada de la Iglesia que allí está.

M. ACILIO. M. F. A. RVFO. PRO-
CYRATORI. CAESARVM. CON-
VENTVS. TARRACO-
NENSIS.

Piedra de
Monviedro.

En castellano dice: Toda la provincial del gobierno de Tarragona puso esta estatua á Marco Acilio Rufo, hijo de Marco de la tribu Anien- se, Procurador de los Emperadores.

28 Otro exemplo es aquella estatua y título que los de Lérida pusieron en Tarragona á Marco Fabio Paulino, habiendo primero alcanzado licencia de los de Tarragona, para ponerla, como todo parece en la piedra que se puso en la Corónica en lo del Emperador Adriano.

29 Manifiestamente muestran estas dedicciones como las hicieron unos pueblos en otros, pues la Provincia de Tarragona toda hizo en Monviedro la una, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lérida. Mas aunque esto es así, no contradice á lo que tengo dicho, ántes ayuda, á lo ménos la segunda dedicacion, donde se dan á entender las causas por qué se hizo en tierra ajena, y eran por honrar mas á un hombre tan principal, con ponelle el título y la estatua en la ciudad, que era cabeza de

toda la Provincia. Entiéndese por esto que aquella fué una particularidad muy extraordinaria, que no deshace lo universal, que siempre se usaba. Y así como de cosa muy grande y muy encarecida hace en la inscripcion mencion della. Y aun quando se oviese de poner la estatua en la propia ciudad donde era natural el que la ponía, era menester semejante licencia del gobierno público, y que se le señalase sitio, por donde se entiende mejor la dificultad que habia para los extrangeros. Esto parece mas claro en estas dos dedicaciones que se siguen.

30 En Alcaudete á la puerta de la fortaleza en un gran pedestal de mármol cárdeno traído de un despoblado media legua de allí.

Piedra de Alcaudete.

Q. VALERIVS. OPTATVS.
AVGVSTALIS. PERP.
HVIC. ORDO. MVNICIPII. FRA
VASOSON. LIGITANORVM.
CENAS. PVBLICAS. DECRE
VERE. ET. LOCVM. IN. QVO
STATVAS. SIBI. VXORI. LI
BERIS. Q. PONERET. LOCO.
ADSIGNATO. PONEN
DAS. CVRAVIT.

En castellano dice: Quinto Valerio Optato, Sacerdote perpetuo de los Emperadores, habiéndole concedido los del gobierno del municipio Fravasosonense de los pueblos Ligitanos por decreto público, que comiese en los convites públicos, y dádole lugar señalado, en que pusiese su estatua y las de su muger y hijos, él las mandó poner.

31 Cabe Utrera en un cortijo que llaman Zarracatin, hay grandes rastros de poblacion antigua, y allí junto en otro cortijo que llaman

Gomez de Cardena, en una gran piedra dice así:

MAECILIAE. P. F. HERENNIAE.
T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDINE.
SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

Piedra de Zaragoza.

En castellano se traslada así: Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua á Mecilia Hereniana, hija de Publio, su muger carísima, habiéndole dado lugar donde la pusiese el muy illustre Gobierno del Municipio Siarense.

32 Muy claro se ve ya aquí como no tenia libertad un lugar de ir á hacer en otro una dedicacion, pues aun en el suyo no la tenia: sino que habia menester licencia para esto, y que no era fácil cosa alcanzarla, pues hacen con perpetua memoria mencion de haberla alcanzado. Y así queda firme el fundamento que al principio en estas dedicaciones pusimos, y así ellas tambien quedan por buenos testimonios, de los que se pueden traer para averiguar el sitio antiguo de un lugar en tiempo de Romanos.

33 Con esto he ya dicho todo lo que en esta manera de averiguacion he de seguir, pues he señalado y declarado los trece lugares de donde podemos tomar razon y buenas conjeturas para probar algo en ello. Y he tratado mas á la larga todo lo de las piedras antiguas que se puede enseñar, y para este propósito y otros muchos se debe saber, por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no hay hasta agora nada escrito, y en España era mas

necesario por lo poco que comunmente se sabe.

Errores en las
piedras anti-
guas.

34 Mas conviene mucho advertir en las piedras antiguas, como algunas veces tienen algunos errores en la escritura, ó en el language. Y estos errores suceden de que el cantero que entallaba las letras erraba (como cada dia vemos se hace) lo que le daban escrito. Tambien acaso no se lo daban á él acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo á los malos Escultores, pues el error comunmente está en una letra, ó en otra cosa poca.

35 Hartos exemplos destos hay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su Ortografia, y ya quedan algunos de España en las piedras que van puestas en la Corónica, como es una piedra de Santa Columba al fin del libro décimo, y otra de Villanueva de la Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el de un gran cippo que está aquí en Alcalá de Henares en el Colegio del Rey, y yo le hice traer allí de Alcalá la vieja. Dice asi:

Piedra de Alcalá de Henares.

VRBE ITALIA
DEFVNCTO AN.
:::::SVLPITIA
QVINTA ADSI-
DVA EIVS. ME-
RENTISSIMO.
F. C.

Falta el nombre de aquel á quien se puso la sepultura. Lo demas dice en castellano: Que murió en la ciudad de Italica de :::: años, y Sulpicia Quínta, su continua compañera ó amiga,

ga, le hizo hacer esta sepultura porque mucho se lo habia merecido. Manifiestamente se ve como habia de decir ITALICA donde dice ITALIA.

36 Otra piedra así errada hay en las ruinas de la ciudad de Castulo, en una pared de la Iglesia que allí hay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion, y latin por lo ménos escabrosa, y bárbaro quando no queramos decir errado.

D. M. S.

CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CON-
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
SVIS FILIIS.

Piedra de Cas-
tulo.

Lo mal apuntado desta piedra es mas notable, porque los puntos son unos corazoncicos grandecillos que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el latin, no le faltará cómo, y todos verán lo bárbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede mal trasladar en castellano. Mas lo que dice en suma es, como Cornelia Ursa, muy dolorida hizo aquella sepultura á su marido Subitano, incomparablemente bueno y piadoso con los suyos, que vivió quarenta años, y tuvo quatro hijos.

37 Tambien me ha parecido decir aquí, para concluir con todo lo de las piedras de una vez, que aquellas de Ciriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el Prólogo de la Corónica dixé, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Di-

Extrañezas en
algunas pie-
dras.

cen que son muy extrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallándose tales extrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas filaterías. Yo verdaderamente tengo por fingidas hartas piedras de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio muchas con ambas cosas de extrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, que son ciertas, y las he yo visto. Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la Corónica, y de las extrañas tambien alguna, como son la de Silo Sabino en la guerra de Viriato, y la otra de la puerca de Porcuna: mas destas pondré aquí tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto á nadie.

38 Otra piedra pequeña hay en Porcuna en la pared de la esquina de una casa particular con tales disparates, que á no haberla yo visto, no pudiera creer se dixera tal cosa en sepultura ó testamento de nadie. Es de mármol blanco, y labrado con molduras, y está quebrada, mas yo trasladé lo que en ella hay con toda fidelidad, y dice desta manera:

Piedra de Porcuna.

M. PORCIVS. M.
HEREDIVS. MANDDO. ETIAM. CINNRE. VT. M. : : : : :
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE : : : : :
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT. : : : : :
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL : : : : :
TO. SE. VERTIT. IN. FA. : : : : :

En el renglon baxo no falta mas que quatro ó cinco letras, así que parece decía FAVILLAM. Y la piedra está entera con sus molduras por abaxo, que vuelven ácia arriba un poquito, así que deste último renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penúltimo

timo renglon es mucho si falta mas que una letra. Así parece que decía RESOLVTO. El querer trasladar esta piedra en castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desvarios que en ella se dicen, como es mandar aquel Marco Porcio que sus cenizas vuelen por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.

39 Tambien es harto extraña otra piedra que se halló en Peñafior, lugar entre Córdoba y Sevilla, y habiéndomela dado á mí en aquel lugar, la tuve muchos años en mi estudio, y agora está en Córdoba en casa del Doctor Augustin de Oliva mi hermano. Es de mármol blanco, y está quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad, tiene es esto.

QVINTVS. MARIVS. OPTATVS.
HEV IYVENIS TVMVLO QVALIS IACET A : : : :
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

Piedra de Peñafior.

El primero verso yo creo que acababa así:

ABDITVS ISTO.

Y en castellano dice esto que hay: Aquí está enterrado Quinto Mario Oprato. O que tal mancebo está aquí encerrado en esta sepultura, que tomaba los peces con dardos que les tiraba, y demas desto seguía la caza de las aves muy aficionadamente con chiflo. Y habiendo tales alabanzas del muerto en estos tres versos, en los tres que faltan debía haber otras mas desbaratadas.

40 Otra piedra que está en Jaen en la puer- Piedra de
ta llamada del Mercado, es tan extrañamente Jaen.
des-

deshonesta, que no se sufre ponerla yo aquí. Es sepultura que una llamada Justina puso á Claudio Cornelio Suviano su marido, y púsola Pedro Appiano en sus Antigüedades, aunque errada en una R que puso donde es T. Porque yo la he visto y mirado muy despacio, y las letras estan tan conservadas y tan claras, que no hay mucho que mirar. Ven pocos esta piedra, que es de un mármol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre por donde caía el rastrillo.

Razon de las medidas del pie, paso, milla y legua Española, de que se ha de usar muchas veces en lo siguiente.

Pues será muy ordinario en todo lo que se sigue nombrar las medidas de las distancias como las usáron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: será tambien necesario dar aquí al principio cumplida noticia dellas.

Medidas antiguas de Romanos.

Los que han escrito destas medidas.

El Maestro Esquivel.

Porque se dexaria de comprehender muchas veces la distancia que se señala, si no se entendiese bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondrá todo lo que Vitruvio, Columela, Julio Frontino, y nuestro glorioso Doctor San Isidoro, y otros antiguos desto tratáron, refiriendo tambien lo que Guillelmo Budeo, Pedro Appiano, Henrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el Doctor Sepúlveda, y Florian de Ocampo escribiéron desto con harta diligencia: mas el resolverlo será con lo que el Maestro Pedro de Esquivel con mas viva y mas concertada consideración en esto alcanzó. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuvo admirable, y con nueva diligencia sobre todos los pasados, averiguó en esto

pa-

para las medidas de las distancias Españolas todo lo que parece se pudo desear, no perjudicando á lo que los Griegos y Romanos en esto enseñaron, sino acomodándolo á lo de España que antiguamente en tiempo de los Romanos se usó, y sacando de allí entera certidumbre para todo lo de agora. Esto me comunicó él á mí muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bondad y afición de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcanzarlo dél, sino solo deseo de saber con alguna capacidad de ingenio para que él no negase mucho de lo que sabia.

2 Para llevar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conviene tener bien cierto y averiguado qué tanta cantidad de largo tiene un pie, porque de la certidumbre desta medida se podrán hacer ciertas y averiguadas todas las demas. Para esto dixéron así los antiguos que arriba se nombráron. Quatro granos de cebada juntados por lo mas ancho hacen un dedo. Y habiendo ya constituido así el tamaño de un dedo, prosiguieron adelante formando mayores medidas. El palmo, dicen, tiene quatro dedos. Y luego se ve quan diferente es este palmo antiguo del que comunmente usamos y nombramos agora en España. Pasan adelante y dicen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seis dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamándolas uncias, dicas, spithamas, que no hacen á nuestro propósito, y así no hay para que tratar dellas.

3 Conforme á esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrico Glareano y otros, y con

ma-

Paso comun.

Pie antiguo.

Paso Geométrico.

Dedo.

Palmo.

Paso T

mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus Anotaciones sobre Vitruvio (a), constituyéron el tamaño de un pie de que usaban los Romanos antiguamente, averiguándolo y certificándolo por piedras que se hallan en Roma, donde evidentemente se ve su justa medida y tamaño del pie. Este (como allí parece) era un poquito mayor que la tercia de nuestra vara castellana medio dedo y poquita cosa mas.

Paso comun. 4 Con este pie midiéron los Romanos, y pasando adelante con él, enseñaron los Autores dichos que el paso comun, llamado en latin grado ó greso, tenía dos pies. El uno es el que está en el espacio vacío que hay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante, y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero paso destes quando comenzamos á andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos. Y éste es el paso ordinario con que los hombres comunmente andan. El paso geométrico, de que tambien usan los Geógrafos, tiene cinco pies, quatro que hay de vacío desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y éste mismo que huella adelante. Tambien el primero paso destes quando comenzamos á andar tiene seis pies por la misma razon que deciamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se hace caso. A este paso llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden extender las piernas, y apartar los pies echando uno delante otro.

Tranco.

5 Con este pie y con este paso y tranco de cinco pies ya dichos median los Romanos todas

(a) En el lib. 3. cap. 3.

das sus distancias. Y así llamaban estadio la distancia de ciento y veinte y cinco pasos, que tienen seiscientos y veinte y cinco de sus pies. Estadio.

6 Llamaban *milliarium* y *milliare* al espacio que contenia mil pasos y cinco mil pies. Y así ocho estadios venían á hacer un millario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por él medimos nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de un lugar á otro, y tamaños de provincias, y así otras cosas. Budeo en sus libros de Ase, dice que legua es vocablo Frances, y tiene comunmente en aquella provincia milla y media que son mil y quinientos pasos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien lo notó, hacemos la legua mas que al doble mayor, pues le damos quatro millas, que son treinta y dos estadios, quatro mil pasos, y veinte mil pies. Legua.

7 Todo esto está así muy claro, y es cosa cierta y bien asentada para las medidas Romanas, sin que pueda haber duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y asentada para nosotros, y no hubiera mas que tratar dello. Mas, como luego se verá, el pie Español fué sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diversidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de acá, midiéndose con el pie Romano. Y así queda obligado el Geógrafo Español á buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias que quisiere medir. Diversidad de medidas Españolas.

Diversos tamaños de pies entre los antiguos.

8 Para esto es menester entenderse, como diversas provincias antiguamente tuvieron diversos tamaños de pie para su medida. Así prueba muy bien allí Guillermo Filandro por razones evidentes como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diversidad habia de provincias, tanta habia en los tamaños del pie con que medían. Y el Obispo Roberto Cenal probó como el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.

En su libro de las medidas de la Sagrada Escritura.

El Doctor Sepulveda.

Antonio de Lebrixa.

El Maestro Esquivel.

9 Siendo esto así, fué necesario tener una vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se habia de errar acá en todo quanto se tratase de constituir las otras medidas mayores que se forman dél. Para esto el Doctor Sepulveda (como parece en una su Epístola al Rey nuestro Señor siendo Príncipe) midió los intervalos de los mármoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Mérida y Salamanca. Tomó buen medio, mas aprovechóse mal dél, pues resolvió que el pie Español conformaba en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fué la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Mérida, y despues las distancias de entre aquellos mármoles, alcanzó el verdadero tamaño del pie Español. Mas allí en su repetición de pesos y medidas, donde lo trata, no declaró qué tanto era, sino prometió de dexarlo señalado en la librería de Salamanca, donde no quedó, y así se quedó tambien sin poderse saber lo que él habia bien averiguado. El Maestro Esquivel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente

mente el tamaño de nuestro pie Español antiguo , para la certificacion en todas las medidas. Para esto hallándose en Mérida , aunque tenia por buenos medios los del circo de allí , y de los intervalos de las columnas por el camino de la Plata , que habian usado el Maestro Antonio de Lebrixa , y el Doctor Sepulveda : todavía halló otro mejor desta manera. El agua de que se sirve agora la ciudad , viene de una legua de allí por edificio antiguo de Romanos , aunque en algunas partes está destruido , y de nuestro tiempo reparado. En este aqüeducto hay ciento y quarenta arcas ó lumbreras que llamamos nosotros , y los antiguos llamaban castillos , sirviéndoles entre los otros usos , de que los labradores de los campos cercanos pudiesen tomar por allí agua , y así muchas destas lumbreras de Mérida tienen escaleras. El Maestro Esquivel mirando estas lumbreras , consideró como estaban todas á igual distancia. Pasó adelante , imaginando que tendrían aquellas distancias algun número cierto de pies , que el artífice les daría. Midió por esto una distancia con cordel , y halló que tenía cincuenta varas justas , y lo mismo tenían todas las demás. De aquí entendió como en nuestra vara hay algunos pies al justo , y estos forzosamente han de ser tres , pues mas ni menos no los sufre la desconformidad , y entendió tambien como el Artífice habia puesto las lumbreras á ciento y cincuenta pies , y de todo resoltó saber con certidumbre que un pie antiguo Español tenía tercia de nuestra vara castellana al justo , que era ser un poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmó el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veinte leguas con cordeles

Aqüeducto
de Mérida.

Pie Español.

de cincuenta varas. Y siempre halló que habia en cada distancia de mármoles á mármoles treinta y tres cordeles, y tercia de cordel, sin haber en una mas que en otra. Y estos cordeles hacen al justo los cinco mil pies, de que se hacen los mil pasos de cada milla.

Cordel de cincuenta varas.

10 Habiendo, pues, asentado así el verdadero tamaño de nuestro pie, comenzó á hacer con él las mayores medidas, usando para ellas cordel de cincuenta varas, por haber sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aqueducto de Mérida, y por ser medida conveniente para todo lo que en las largas distancias se puede medir.

Medidas de millas, y de la legua Española.

11 Tiene, pues, una milla, como ya se ha dicho, treinta y tres cordeles, y tercia de cordel.

12 Dos millas que hacen media legua, sesenta y seis cordeles, y dos tercias de cordel.

13 Quatro millas que hacen una legua, ciento y treinta y tres cordeles, y tercia de cordel, en que habrá quatro mil pasos, seis mil y seiscientas y sesenta y seis varas y dos tercias, y veinte mil pies.

14 Esta cuenta comprobó con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salió bien: midiendo algunas distancias pequeñas de los lugares que él pone cercanos. También la verificó con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y sobró harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, faltó. Sin esto entendió como concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comunmente diez leguas, se hallan quarta de aquellos espacios señalados con las columnas.

15 Media el Maestro Esquivel por el camino

no real, y por tierra comunmente, mas algunas veces por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente, desta manera: Midiendo por el camino, si se ofrecia algun barranco ó valle pequeño, de manera, que lo salvaba el cordel de cincuenta varas de una tirada, continuando la medida, iba por salvado. Mas si era tan grande el valle ó barranco, que no lo salvaba el cordel de una tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo hay en los valles y cañadas del aqueducto de Mérida: que el cordel de cincuenta varas alguna vez pasa por el ayre un poco, y así viene justo de lumbrera á lumbrera, y midiendo por el suelo sobra espacio. Estas medidas hacia así para estas averiguaciones: porque para sus descripciones de España, iba por los triángulos de Juan de Monte Regio.

Por donde media el Maestro Esquivel.

16 Dixome, conforme á todo esto el Maestro Esquivel, que desde el umbral de la puerta de Guadalaxara, que agora llaman de los Mártires, aquí en Alcalá de Henares, hasta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, hay una legua tan justa de las de quatro millas, que podria servir muy bien de vara de medir para todas las leguas de España. Y por ser todo este espacio llanísimo, sin haber ningun género de barranco, es mas cierta la medida.

Legua muy justa.

17 Las leguas legales de que usa el Consejo Real en todo lo que es necesario medir en pleytos, términos y otras cosas: son menores que éstas que habemos dicho, pues no tienen mas de cinco mil varas, que son quince mil pies y tres mil pasos de los ya dichos. Así sale al justo cada legua con no mas que tres millas de las antiguas. Deste tamaño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para in-

Leguas legales de España.

El cordel de la Corte.

incluir ó excluir jurisdicciones , y para no hacer compras los regatones , y para otras cosas. Y habiéndose reformado algunas veces el cordel de la Corte , siempre se ha reducido á esta medida.

Los vocablos , provincia , region y pueblos.

1. Será tan ordinario usar estos tres vocablos en todo lo que se sigue , que conviene declararlos de una vez declarados.

2. Provincia es vocablo mas general y mas extendido , que comprehende en sí muchas regiones como sus partes. Así como España es una provincia , porque antiguamente tenia la Tarraconense , la Berica , y la Lusitania y otras , y en ellas la Carpentania , Vectonia , Turdetania y otras , como algunas veces en la Corónica se ha visto. Y agora tiene Castilla , Galicia , Aragon , Cataluña , Andalucía , Portugal y otras , y en ellas el Reyno de Toledo , Alcarria , Reyno de Granada , Alpuxarra , y así otras. Porque unas provincias mayores contienen en sí otras menores.

3. Region es vocablo que comprehende menos , como quien no se extiende tanto como el de la provincia , y está incluido en ella , como parte della. Mas esto es considerándola en respecto de la provincia general en que ella se incluye. Porque si se considera en respecto de lo que ella contiene en sí , será provincia , pues tiene Regiones. El Reyno de Toledo region es de Castilla la Nueva , que es la provincia en que ella se contiene. Mas tambien es provincia , por tener en sí regiones , Alcarria , Sagra , Lomas de

de Madrid, Montes de Toledo. Y así el Reyno de Granada siendo region en respecto del Andalucía, es provincia por tener regiones en sí.

4 Pueblos es lo ménos de todo, porque es una ciudad y su tierra, ó una villa y su tierra. Alcalá de Henares y su tierra, Talavera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Complutenses, Alcalá y su tierra. Emeritenses, Mérida y su tierra. Y comunmente en estas significaciones usaré destes vocablos.

5 Agora queda que usando de todo este aparejo de arriba, prosigamos el averiguar los sitios antiguos, y escrebir todas las antigüedades Romanas de muchos lugares de España por el orden que van nombrados en la Corónica: pues han de servir para ella, y para su mayor declaracion y entero cumplimiento de la Historia.

DESCRIPCION

DE ESPAÑA.

El nombre de España, y su descripción universal por sus quatro lados, y por sus principales provincias en que antiguamente estuvo repartida con la excelencia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que hay en ella.

Antes que entremos en particular á escribir de los lugares de España, conforme á lo propuesto será necesario, para que todo mejor se entienda, dar una noticia general de toda la provincia entera con su descripción, divisiones y mudanzas dellas, y otras cosas que á esto mas pertenecen. Y diré ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de España.

El Señor Don Diego de Mendoza.

2 El Señor Don Diego de Mendoza ha considerado el nombre de España harto diferentemente de como todos hasta ahora lo han pensado, y con sus muchas letras y gran juicio ha sacado esta notable derivacion que su Señoría me comunicó, como otras muchas cosas de que siempre daré cuenta. Por lo que trae Plinio de Marco Varron, se entiende, como quando el insigne Capitan Dionisio, llamado por otros nombres Bacho, y Libero Padre, vino en España, y acabó en ella sus conquistas, volviéndose á Grecia, dexó por Gobernador de lo de acá á un su Capitan señalado llamado Pan, así que fué Señor y Príncipe desta tierra. Añade Plinio, que como de Luso, compañero de Bacho, tomó nombre la Lusitania, así lo tomó toda España de Pan, que quedó por Gobernador de

della. Siendo esto así, los Griegos, como parece en el Poeta Licophron y en otros Autores muy viejos, usaron un artículo, is, para denotar una cierta excelencia, y tambien para significar aquello que los Españoles decimos, lo de. Así juntando este artículo á la usanza Griega, con el nombre de Pan, hace Ispan, y denota la excelencia de aquel Señor: y juntando el artículo con el mismo nombre en el genitivo Griego, dice Ispanos, y dice, lo de Pan, que vale tanto como decir, lo que poseia, y de que era señor el Príncipe Pan. Conforme á esto dixo tambien Apiano Alexandrino en el libro de las guerras de España, que este nombre se habia tomado para esta provincia de aquel Pan que fué Príncipe en ella. Y aunque esto no se halla en la interpretacion Latina, el Señor Don Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos.

3 Lo de la descripcion de España por fuerza hubiera de ser aquí una cosa muy larga y de mucha escritura, si Florian de Ocampo no hubiera ya prevenido bien cumplidamente en ello, con dexar mostrado y declarado con mucha doctrina, y harto cuidado todo lo que se podia desear. Así de lo que en él se puede hallar, no haré yo mas que referirlo, deteniéndome en lo que tan por entero no dexó tratado.

4 Es España la provincia mas occidental de toda la tierra, que los antiguos conocieron. Así los Poetas en sus fábulas ponen acá el salirse el sol en nuestros mares, y dicen otras cosas, á que esta persuasion dió fundamento. Y aun en los Historiadores y Cosmógrafos se halla sentimiento desto. De aquí vino haber, como hay

En los primeros capítulos del libro primero.

Fin del mundo en España para los antiguos.

114 *Descripcion de España.*

Finis Terre. ya en Galicia , lugar llamado Finis Terre , dándosele este nombre por ser en realidad de verdad por entónces lo último que de tierra firme al Occidente se conocia.

Sitio de España. 5 Toda la provincia de España está puesta en lo postrero de Europa , y tan rodeada de mar , que con ninguna otra se junta , sino con sola Francia por un solo lado , teniendo á la mayor parte de Africa , que la va cercando casi en rededor por casi toda , con sesenta leguas de mar en medio comunmente , y en algunas partes con no mas que veinte y cinco , y de ahí abaxo hasta tres ó quatro. Los mares que

Mares de España. la rodean son el Mediterráneo y el Océano , partidos con el Estrecho de Gibraltar , que por muchas particularidades es una de las cosas mas insignes y celebradas que hay en todos los Autores antiguos.

Circuito de España. 6 Tiene todo el circuito de España en su contorno seiscientas y treinta y quatro leguas , por la cuenta que Florian por menudo hace dellas , (a) y destas solas las ochenta son de tierra , y todas las otras quinientas y cinquenta y quatro restantes baxa por la mar. Lo mas lar-

Largo. go de España , por su mayor travesía , que es desde los Montes Pireneos , tomando de Colibre y cabo de Creus hasta el estrecho de Gibraltar , tiene doscientas leguas , tendiéndose esta largura Norte Sur , como por lo mas cierto mostraremos. Lo ancho no es del todo de Oriente á Poniente , por el mal quadro que toda la tierra hace , mas al fin el ancho tiene gran diversidad , pues á las faldas de los Pireneos no tiene mas de ochenta leguas , y despues se va

Ancho.

(a) En el cap. 2. del lib. 1.

Descripcion de España. 115

extendiendo tanto, que desde el cabo de Finis Terre en Galicia hasta el estreho de Gibraltar hay mas de ciento y cinquenta leguas.

7 Estrabon, refiriendo otros Autores antiguos, dice que toda España junta tiene figura de un cuero de vaca extendido, cuyo cuello está á la parte de tierra, por donde se junta con Francia, y mas lo de ácia Colibre. Esto dice, y se muestra bien ser así en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena descripcion que de España se ha pintado. Y si queremos extender esta semejanza con mas particularidad, teniendo la carta pintada delante, veremos como el cuello desta piel, do estaba la cabeza, es lo que se junta con Francia, y la cola el cabo de San Vicente. Los brazos, la pequeña punta de Bermeo, cabe Bilbao, y el cabo de Gata, abaxo de Almería. Y las pier-nas la punta de Gibraltar, sobre el estrecho y el cabo de Finis Terre en Galicia.

8 De los Cosmógrafos antiguos solo Estrabon describió todo junto el circuito de España por sus quatro lados. Y á él siguió Florian de Ocampo, repartiéndolos desta manera: El lado oriental pone en lo que España tiene, como deciamos, sin estar cercado de mar, desde Fuente Rabia, en la provincia de Guípuzcoa, hasta Colibre y cabo de Creus, en lo último de Cataluña, al juntar la marina con la costa de Francia, con no mas que ochenta leguas de travésia. Estas ochenta leguas van por un poco de Guípuzcoa, y atravesando toda Navarra, atraviesan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De allí de Colibre sigue el lado meridional hasta pasar el estrecho, y llegar al cabo de San Vicente, en el Algarbe,

Figura de España.

1000 obaI
15190

1000 obaI
15190

Lado oriental de España.

Lado meridional.

Lado occidental.

Lado septentrional.

con docientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyéndose en esto todas las marinas de Cataluña, Reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andalucía, hasta juntar con Portugal en el Algarbe. De allí del cabo de San Vicente vuelve el lado occidental, prosiguiendo hasta el cabo de Finis Terre en Galicia, con ciento y cincuenta leguas de costa, toda sobre el Océano, en que entra casi toda la de Portugal y algo de Galicia. Este cabo de Finis Terre es el principio del lado septentrional, quarto y último de España, y va siguiendo hasta volver á Fuente Rabia, de donde se comenzó la cuenta, con ciento y treinta y quatro leguas de marina, en que entra buena parte de la costa de Galicia, toda la de Asturias, y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quien mas particularidad quisiere destas costas y sus lugares, con los nombres antiguos y de agora, allí los hallará en Florian, que yo por esto no los quise poner, usando solamente los nombres de agora, para que todo se entienda mas claro. Y conforme á este repartimiento manifiestamente va lo largo de España de Oriente á Poniente, y lo ancho se tiende Norte Sur, que es todo lo contrario de lo que yo he dicho.

9 Mas estando así repartido esto para los quatro lados de España, como Estrabon lo puso, y Florian de Ocampo lo siguió, yo me he puesto algunas veces á considerarlo con la memoria, y con los ojos, y con la experiencia de haber andado algo dello, y hallo, que para ser acertada en buena Geografia esta descripcion de los lados de España, ha de ser harto diferente de la ya dicha. Y quien con atencion mirare las tablas antigua y moderna de Ptolomeo en lo de

de España, y las otras buenas descripciones que por ellas se han hecho, y tuviere tambien cuenta con lo que Plinio y Pomponio Mela diversas veces dicen y apuntan, sin duda le parecerá desconveniente aquel repartir de los quatro lados, juzgando que ha de ser muy diferente para ser acertado. Y aun tendrá el mismo parecer, mirando lo que despues Estrabon en la prosecucion de su libro tercero escribió en muchas particularidades, casi contrariando con ellas lo que en general al principio habia dicho. No será menester proseguir por menudo esta contrariedad, que cada uno se podrá notar en aquel Autor, basta lo que los ojos en las descripciones ven, y los grandes inconvenientes que luego se representan á quien bien lo considera. Porque no hay ninguna de las buenas descripciones de Ptolomeo, y las que les parecen que no tenga casi derecha (derecha digo, quanto la desigualdad de la costa y tierras, en la dificultad de la esquadria, de que luego se dirá pueden tener) la línea desde el cabo de Finis Terre hasta Colibre. A lo ménos es cierto que en todo este trecho no hay vuelta notable por ser grande, ni torcedura que pueda hacer ángulo ó esquina para nuevo lado. Pues Estrabon dos lados incluye en este espacio; el oriental y el septentrional. Y en el lado meridional que él echa desde Colibre hasta el cabo de San Vicente, ¿ cómo se pueden sufrir los inconvenientes? ¿ cómo no es cosa contraria de todo lo que se ve y se entiende, que las islas de Mallorca, y Menorca y Ibiza esten al Mediodia, y no al Oriente de España? ¿ cómo se salvará que la costa de Cataluña y de Valencia no sean orientales? ¿ qué salida se dará al

sa-

Los inconvenientes del repartimiento de Estrabon.

salir tanto, y con tan gran vuelta el cabo de Gata, y volver ya tan de veras allí la costa del Reyno de Granada, para recibir el Mediodia, con la frontera de lo muy cercano á nosotros de Africa, no habiendo habido allí antes vuelta notable, de donde se tomase nueva conversion, y habiéndola allí tan manifiesta? Demas desto tómese el Oriente equinoccial, y no caerá en ninguna manera sobre el Pireneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del Reyno de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso Poniente equinoccial, caerá sin duda en medio de lo que hay desde el cabo de San Vicente al de Finis Terre, como tambien Estrabon lo pone. Pues entónçes el punto opuesto en contrario, que le corresponderá para verdadero Oriente, no estará en ninguna manera sobre los Pireneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Así poniéndose uno en el equinoccio las espaldas bien al Occidente, será verdad que las tendrá en el medio que hay desde el cabo de San Vicente al de Finis Terre. Y tambien será entónçes verdad que no tiene los ojos en medio de los Pireneos, sino muy abaxo de Barcelona, en lo postrero de la costa de Cataluña, por donde se junta con la del Reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente será aquello que por diámetro ó línea recta está opuesto al Occidente verdadero. Pues todo esto niega y contradice aquel tenderse el un solo lado meridional de España, conforme á Estrabon, desde Colibre hasta el cabo de San Vicente.

ro Siendo esto así, y resultando tan grandes dificultades en buena Geografia de aquella division, yo haré aquí otra diferente, y aunque sea

sea con novedad , creo parecerá , á los que bien lo miraren , que no va mal atinada. Para esto ante todas cosas conviene entenderse como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion , que toda ella entera se puede reducir á quadrado con harta dificultad , por las muchas y grandes puntas que della salen á la mar , y muchos senos de la mar que la penetran , y por diversas vueltas notables que hacen sus costas. Con todo esto es necesario , para la buena descripcion , dársele la mejor esquadria que ser pudiere , para formar los lados , así que puedan corresponden bien opuestos por línea recta los puntos equinocciales de Oriente y Poniente , y de Norte Sur ó Septentrion y Mediodia , so pena de ser muy errada Geografía la que tal esquadria no tuviere.

La mala esquadria de España.

11 Distribuyendo , pues , los lados de España , para que haya en ella esta buena esquadria y contraposicion , y cesen los inconvenientes ya dichos , comenzará el lado oriental de España desde la montaña de Creus ó de Cruces , nombrada antiguamente Monte de la Diosa Venus , en Cataluña , cerca de Colibre , al juntarse con Francia , y sigue por la costa del mar Mediterráneo , hasta el cabo de Gata , cuyo nombre antiguo fué el Promontorio Caridemo , poco ántes de llegar á la Ciudad de Almería , incluyendo todo lo marítimo de Cataluña , de los Reynos de Valencia y Murcia , con alguna pequeña parte de la costa del Reyno de Granada. El segundo meridional se toma desde aquel cabo de Gata , donde la costa manifiestamente tuerce y hace esquina notable , hasta el cabo de San Vicente , llamado antiguamente Promontorio Sacro , en aquella parte del Reyno de Por-

Nuevo repartimiento de los lados de España. Lado oriental.

Lado del Mediodia.

120 *Descripcion de España.*

tugal, que llaman el Algarbe, baxando por toda la costa restante del Reyno de Granada, y algun poco de la del Andalucía, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterráneo, y luego sobre el Océano desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andalucía, y algun poco de la de Portugal.

Lado occidental.

Y 12 Desde el cabo de San Vicente comienza el lado tercero y occidental de España, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finis Terre, en Galicia. Y antiguamente con diversos nombres Promontorio Hierna, Nerion, Artabro y Céltico, añadiéndole tambien Plinio otros dos, Magno y Olisipponense, (1) baxando en el mar Océano por parte de Galicia, con todo lo que restaba del Reyno de Portugal. El ángulo y esquina que hace aquella punta de Finis Terre es tan grande y tan manifiesta, y despues la costa della va tan derecha, como deciamos, hasta San Juan de pie del puerto, y mas adelante, por las faldas de los montes Pireneos, hasta el cabo de Cruces y Colibre, que es forzoso hacer solo un lado septentrional de todo este estrecho, en que se incluye buena parte de la marina de Galicia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa, sobre el mar Océano, y mas todo lo que de Navarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pireneos, desde Fuente Rabia, hasta Colibre. Esta mi division tiene entre otras cosas buenas, que opone y situa en contrario por derecho el Orien-

Lado septentrional.

(1) Es conocido error en Plinio llamar al cabo de Finis Terre Magno y Ulisipponense; estos nombres convienen con propiedad al cabo de la Roca, que es el mas próximo a Lisboa.

te y el Occidente de España, pues su lado occidental, desde el cabo de San Vicente, hasta el de Finis Terre, por línea recta viene á estar opuesto al Oriente, desde Colibre al cabo de Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deciamos, en el repartimiento de Estrabon, que su lado oriental venia por línea recta á estar opuesto del de Mediodia, sin guardar oposicion ninguna con el occidental, que fuese derecha y con ángulos rectos, sino muy al soslayo, con ángulos malamente obliquos. Y como ya se ve, mi repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta en el uno, que es el occidental, poniéndolo ambos de una manera. Y los trechos de estos mis lados vienen á tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas: El lado oriental ciento y quarenta leguas, el meridional ciento y treinta y seis, el occidental ciento y cincuenta, el septentrional doscientas y catorce.

Las divisiones antiguas de las provincias de España.

La noticia que tenemos del repartimiento antiguo de España y sus provincias particulares es solamente la que los Romanos nos dexáron escrita, contando tambien por Romanos á Pomponio Mela, aunque era Español, y á Estrabon y Ptolomeo, aunque fuéron Griegos, por haber sido y escrito en el tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta á España. Así proseguirémos todo esto, conforme á lo que por este camino se alcanza, pues no tenemos autor propio que diga mas particularidad, aunque no es poca la que en estos se

halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Corónica, será necesario referirlo aquí mas extendidamente, para que se entienda bien lo que de aquí adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

2 Al principio, quando los Romanos entraron en España para comenzar á conquistar en ella, la dividiéron, como se ha dicho en la Corónica, y en todos los buenos autores se halla, en dos provincias, que nombraron Citerior y Ulterior. Estas tuviéron al principio por término al río Ebro, nombrando Citerior aquella pequeña parte de España, que está de la boca de aquel río ácia Francia, por ser para los Romanos como si dixesemos, lo de aquíende, que eso quiere decir Citerior; y Ulterior llamaban á todo lo demas desta otra parte del río, que para ellos era allende, como su vocablo de Ulterior lo significa. Y esta division destas dos provincias tan angosta y encogida hiciéron los Romanos entónces, porque no conocian mas de la tierra, ni se extendian á mas sus conquistas. Despues quedándose los mismos nombres, ensancháron mucho los términos destas dos provincias los Romanos, conforme á como iban conquistando, y enseñoreándose de la tierra, nombrando Citerior á todo lo de España, que no era Bética ni Lusitania, para las quales dos provincias quedaba el nombre de Ulterior.

3 Este fué el repartimiento que los Romanos hiciéron de España, nombrándola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres provincias, á la una, que era toda la Citerior, llamaron Tarraconense, dándole el nombre de la Ciudad de Tarragona, por ser tan

principal, y haber sido desde muy antiguo amiga y confederada del Pueblo Romano: y habiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento, que en ella siempre hallaron, conquistado todo lo demas. Las otras dos provincias nombraban por sus nombres antiguos que ellas se tenían, de Bética y Lusitania. Los términos destas tres provincias estan señalados con mucha particularidad en Florian (a), y así será superfluo repetirlos yo aquí. Solo conviene decir, que esta division de las tres Provincias Tarraconense, Bética y Lusitania, que es casi decir agora Castilla con Aragon por la primera, Andalucía por la segunda, y Extremadura con Portugal por la tercera: les duró á los Romanos mas de trescientos años, pues la conservaron por mas de ciento despues de la Natividad de nuestro Redentor.

4 Hízose despues en tiempo del Emperador Adriano, segun se ha referido en la historia, nueva division de las Provincias de España, repartiéndose toda en cinco Provincias, nombradas Tarraconense, Cartaginesa, Lusitania, Galicia y Bética. No cuento mas de cinco, porque la sexta que añaden todos los Autores no era de España, sino de una parte de Africa que andaba junta con el gobierno de España. En esta division no se hace memoria de las Islas de Mallorca, Menorea, ni Ibiza; y á mi creer se comprehendian en la Provincia de Cartagena, cayéndole por allí cerca.

5 En otra division postrera que hizo el Emperador Constantino dexó en su ser las cinco Provincias de Adriano, y aquella de Africa, y añadió

(a) En el cap. 3. del lib. 1.

dió otra que llamó Balearica , porque le pertenecian las tres Islas ya dichas , como todo se ha tratado por extenso en el discurso de mi historia. Y en esta forma la hallaron repartida los Godos y las otras naciones quando entraron á señorearla : y así parece la conservaron los Godos quando ya fuéron enteramente señores de toda ella , como tambien en la historia se ha visto.

Provincias
muy antiguas
de España.

6 Todo esto presupone , como es verdad , que España de muy antiguo , ántes que los Romanos entrasen en ella , ni nos diesen noticia della , estaba dividida en muchas Provincias , como eran Celtiberia , Cosetania , Laletania , Lusitania , Bética , Contestania , Vectonia , Betúria , Carpentania , Cantabria , y otras muchas ; de las quales algunas comprehendian dentro de sí otras menores Provincias y Regiones y Pueblos , como en todo lo de adelante verémos.

7 Y no será menester poner aquí toda junta esta division antigua de España en todas sus Provincias , Regiones y Pueblos por dos razones. La una , porque ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros pasados ; y la otra , porque es esto lo que yo de aquí adelante en estos discursos tengo de hacer en diversas partes , siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España y su gran riqueza , ferti idad , y cosas señaladas que hay en ella.

Hombres in-
signes de Es-
paña.

El principio del libro décimo de la historia comenzó por tratarse , como lo mas ex-
ce-

celente de una provincia es tener hombres señalados. Y así habiendo de tratar de la excelencia de España, esto habia de ser lo primero y principal que habia de contarse. Mas no será necesario. Porque teniendo lo insigne y aventajado de los hombres tres partes principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de letras y prudencia: discurriendo por todas, esta Corónica desde su principio de lo que Florian de Ocampo comenzó: se hallarán en todos tiempos hombres señalados y admirables en aquellas tres partes, con que crece, se aventaja y perfecciona la grandeza de los hombres.

2 Todavía porque haya aquí algo de hombres Españoles singulares y admirables en nuestros tiempos, sin hacer cuenta de los excelentes Capitanes, que harian una larga historia: solo diré de dos hombres que parece se han extrañamente señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias antiguas nos ençarecen con grande admiracion. El uno sea el nombrado Diego García de Paredes, hombre de tan grande ánimo y tan terribles fuerzas, que no se puede bien juzgar qual era mayor, su esfuerzo en acometer grandes hechos, ó la fuerza y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondré solo un exemplo por las mismas palabras que él mismo lo cuenta en la breve suma que dexó escrita de su vida. Dice así:

3 Sucedió la guerra del Rey de Francia por la parte del Reyno de Nápoles. Fuese á dar la batalla á Ravena, do la perdimos por mucha gente: porque eran los enemigos sesenta mil, y nosotros quince mil. Pero quedaron ellos tan pocos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogímonos al Duque

Imba 21111111
Diego García de Paredes.

Endless 1
1111111111

que

que de Urbino, y rehizo el campo, y fuimos tras los enemigos, y alcanzamoslos en el Ferrares Venecia. Mas tornáron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su favor de Francia. Duró la guerra algunos dias escaramuzando unos con otros. Iba nuestro bagage por sacamano, y los enemigos fuéron avisados, y nos diéron una emboscada de dos mil hombres. Yo fui por escolta con mis tres banderas, dos de escopeteros, y una de caballos. Hizose el sacamano, dexé la infantería, y pasé adelante con los caballos. Fui acometido de la emboscada, y tomaronme el paso, fui forzado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo á su pesar. Pasados dellos, salió la escopetería en nuestro socorro, y tomáronnos en medio, y peleamos tanto los unos con los otros, que de los nuestros quedamos doscientos vivos, y de los suyos quatrocientos. Todos los otros muriéron, y me prendiéron con tres heridas de escopeta, y mi caballo quedó muerto. Tomáronme quatro hombres de armas, y llevándome preso á pie, topamos una puente sin bordes: y pasando por ella, abracéme bien con los que me llevaban asido, y trabado con ellos, me arrojé de la puente abaxo con ellos en el rio, donde todos ellos se ahogáron, y yo escapé por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me llevaran al campo, me dieran mil muertes: y así me volví á nuestro campo armado de todas armas, á pie y mojado y herido, y seis millas de camino. Con todo fui bien recebido del Próspero Coluna. Los enemigos tomáron tanto miedo desta vez, que pidiéron treguas por dos meses.

Quando Tito Livio cuenta el haberse echado Horacio Cocles armado en el rio Tybre,

Hazaña admirable de Diego García de Paredes.

bre, lo tuvo por tan extraña y espantosa hazaña, que rezeló el escribirla, por temer la tendrían los Lectores por increíble. Y así dice, que será cosa para todos de mayor fama que de crédito. Pues harto mas hizo, como manifiestamente se ve, que Horacio nuestro animoso y robusto Español.

5 El otro insigne Español, de ingenio peregrino y de industria increíble, si no la hubieramos visto, es el que ha enseñado á hablar los mudos, con arte perfecta que él ha inventado. Y es el Padre Fray Pedro Ponce, Monge de la Orden de San Benito, que ha mostrado á hablar á dos hermanos y una hermana del Condestable mudos. Y agora muestra á un hijo del Justicia de Aragon. Y para que la maravilla sea mayor, quédanse con la sordedad profundísima que les causa el no hablar. Así se les habla por señas, ó se les escribe, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriben muy concertadamente una carta, y qualquier cosa. Uno de los hermanos del Condestable se llamó Don Pedro de Velasco, que haya gloria. Vivió poco mas de veinte años, y en esta edad fué espanto lo que aprendió: pues de mas del castellano, hablaba y escribia el latin casi sin solecismo, y algunas veces con elegancia: y escribia tambien con caracteres Griegos.

6 Y porque se goce mas particularmente esta maravilla, y se entienda algo del arte que se ha usado en ella, y quede por memoria, pondré aquí un papel que yo tengo de su mano. Preguntó uno delante del Padre Fray Pedro Ponce, cómo le habia comenzado á enseñar la habla. El dixo al Señor Don Pedro lo que se le preguntaba: y él respondió de palabra primero, y despues escribió así.

El Padre
Fray Ponce,
de la Orden
de San Be-
nito.

Enseñase á
hablar los mu-
dos.

7 Sepa Vmd. que quando yo era niño, que no sabia nada *ut lapis*, comencé á aprender á escrebir primero las materias que mi maestro me enseñó: y despues escrebir todos los vocablos castellanos en un libro mio, que para esto se habia hecho. Despues, *adjuvante Deo*, comencé á deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerza que podia: aunque se me salió mucha abundancia de saliva. Comencé despues á léer historias, que en diez años he leído historias de todo el mundo: y despues aprendí el latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningún mudo lo podia pasar.

8 A todos los hombres doctos pongo por testigos de lo mucho que Plinio encareciera y ensalzara, sin saber acabar de celebrarlo, si hubiera habido un Romano que tal cosa hubiera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdaderamente es tan rara, admirable y provechosa, que merece una grande estima.

9 Volviendo á las cosas de España, muchas se pudieran decir en general de la excelencia de toda la provincia, y de la ventaja que tiene á casi todas las otras provincias: tomándolas de los Autores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Julio César la llama region muy saludable (a), y Justino Histórico, mostrando su templanza, dice (b), que no es tan calorosa como Africa, ni tan fría ni ventosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabanza los grandes bienes de España, vuelve á la templanza diciendo, que lo saludable del cielo es igual por toda ella, con ayres puros y que no se infi-

(a) En el lib. 3. de la guerra civil.

(b) En el lib. 44.

cionan con lagunas ni lapachares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la provincia, y casi aventando todo lo grueso y terrestre que encuentran, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dice, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento cefiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta un abrigo templado. Mas bástenos por todo lo que se pudiera referir la confesion de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligencia en conocer las cosas naturales y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, habiendo estado con cargo acá. El pues celebrando la Provincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus ventajas, dice luego, que España le parece y se le iguala en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quán suficiente es para sí misma en todos los bienes: sin que tenga necesidad de traer cosa ninguna de otra provincia, teniendo tostumbre desde los tiempos muy antiguos, como agora le dura, de proveer y bastecer muchas otras provincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les envia, todos son bienes principales, y muy necesarios para la vida: mas lo que á ella se trae, todo es cosa que solo sirve para el deleyte y superfluidad: sino son los lienzos, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres ha hecho que vengan de fuera por necesidad: y algun pescado cical, de que acá habria suficiente provision, si se aplicase á esto la industria.

io Estos bienes de que así España está

Tom. IX.

R

abun-

España com-
parada con
Italia.

La suficiencia
de España pa-
ra sí misma.

Division de
los bienes de
España.

abundosa (despues de su bondad de cielo , templanza de ayre , partos de buenos ingenios , y hombres de muchas maneras señalados) , consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra , en abundancia de animales para el mantenimiento y ser-
 Fertilidad. vicio del vivir , en metales , y otros mineros para la riqueza , y en aguas , en que está puesta mucha parte de la salud , y gran comodidad para grandes necesidades de la vida. De todo esto se dirá aquí en particular algo de lo que hay tan excelente y sobrado , para dar gracias á nuestro Señor que lo dió , y tener entera noticia de sus mercedes , y del gran bien que en ellas tenemos.

Los tres principales mantenimientos.

II Siempre con mucha razon se cuentan por los tres principales mantenimientos de la vida , pan , vino y aceyte , porque parece solos ellos bastaban para sustentar nuestra naturaleza , sino que se añaden luego comunmente las carnes , frutas y legumbres , con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que hay en España. Mas con todo eso es bien ver lo que los Autores antiguos Romanos y Griegos desto dexáron escrito , para que se entienda quán notable fué siempre en España su fertilidad y abundancia. Y cómo la fama della se extendia por el mundo. A Plinio , como hombre que estuvo acá , y era tan curioso en saber las cosas naturales , se le debe dar mas crédito en todo , y es harto singular y aventajado lo que en esto refiere (a). Señala algunas tierras de España , como es la Celtiberia , donde se coge dos veces en el año cebada , y en

Abundancia de pan en España.

(a) En el lib. 18. cap. 7. cap. 10. cap. 11.

toda el Andalucía dice que de un grano de trigo salen cien cañas ó hijos. Y así como en tierra tan fértil de pan se inventaron en ella los cedazos para cerner la harina, y tambien teniamos usó de silos, llamados entónçes siros, para encerrar el pan. Estrabon celebra (a) de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad dél para otras regiones: y Justino Historico á Italia y aun á Roma dice (b) se llevaba trigo de España. Y acudir una hanega con ciento, ya se ha visto hartas veces en nuestros tiempos (c).

12 El vino de España se halla muy alabado en diversos lugares, y principalmente en todo el libro catorce de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era léjos de Valencia, y los de las Islas de Mallorca y Menorca, dice se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania les da tambien el Poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dice del vino de Tarragona (d), que no dará ventaja sino á solo el de Italia. Entónçes debian ser estos vinos tan estimados porque no se conocian acá otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallan otros vinos sin comparación mas generosos que aquellos, no solamente podrémos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Habia acá un género de vidueño, nombrado Cocolobis, de dos diferencias, y aunque dice Plinio (e) era estimado por su mucho lle-

Vino de España.

habia el
de vino de
España.

var,

(a) En el lib. 18. cap. 30. (b) En el lib. 3. (c)
(c) En el libro último. (d) En el lib. 13. (e) El c. 2.

var, mas tambien con cierto trueque que en el vino deste género se hacia, al hacerse llegaba á ser tan bueno como lo muy precioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania, provincia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dice (b) se sacaba de toda España, muestra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela (c) lo que una su viña, y otra de Publio Silvino daban cada año en la region Ceretania, que tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los Autores de los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, es tanto mas, que no se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, que Francia, Flandes, Inglaterra y Alemania se sustentan largamente con el vino que de acá se les lleva. Y ser estas regiones septentrionales tan amigas naturalmente del vino, y tan demasiadas en el beberlo, hace mucho mayor el encarecimiento. Y en Sevilla hay una puerta, que si no entran por ella un dia con otro en todo el año quatro mil arrobas de vino, se pierde en el arrendamiento de la entrada. Y como si no tuvieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos añadiéron las Indias, y aquellos rincones del mundo tan extendidos, como apartados, á quien bastecemos ordinariamente de bebida, por no cogerse allá ningun vino, sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamente de la falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España es tan

La bondad
del vino de
España.

(a) En el cap. 2. (b) En el cap. 6.
(c) En el lib. 3. cap. 3.

tan extremada, que en tanta diversidad de regiones como tiene, casi no hay ninguna que no tenga particulares pueblos conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo por acá, sino por todas aquellas provincias mas apartadas. Mas nombrados y mas estimados son en Ambers, en Augusta y en Londres los vinos de San Martin, de Riba de Avia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España, que en ninguna plaza della.

13 Lo mismo es de España en el aceyte Aceyte de España. que en el vino. Lo mucho no tiene medida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone á todos el aceyte de Lacinia, region de Italia, y principalmente de Venafro (a): los dos Poetas Stacio y Marcial no quieren que le dé la ventaja en esto el Andalucía. Y Plinio luego tras haber dicho lo de arriba, da la mejoría al aceyte de España entre todos los demas, con solo igualarle el de Istria. Y llevado, como agora se lleva por toda la Christiandad nuestro aceyte (manteniendo tambien con él España buena parte del mundo), es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos y ricos mayorazgos que hay en Ecija de aceyte, es cosa harto señalada, y por la gran riqueza que da, llaman allí su Perú al pago de Valcargado. Y él en el nombre manifiesta bien su fertilidad y abundancia.

14 En los ganados de España notó Plinio Ganados de España. como las ovejas negras de acá eran excelentes, y como en la ribera de Guadalquivir naturalmente nacia la lana en las ovejas teñida de un

(a) En el cap. 2. del lib. 15. En el lib. 8. cap. 15.

color colorado ; cosa que el Poeta Marcial mucho celebró en aquel río , aunque agora ya no se siente. Refiere tambien allí Plinio (a) como habia por acá cierto género de ganado , llamado Musmon , diferente de cabra y oveja , y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta como se llevaba á Roma mucha ropa en paños de España , mas que ya en su tiempo se habia dexado por darse todos á llevar unos paños llamados coraxos , de tanta fineza y hermosura de lana , que se compraba acá un carnero de aquel pelage para hacer casta por precio tan excesivo que llega á seiscientos ducados , por donde se ve como el libro de Estrabon está allí mentiroso por culpa del trasladarlo. Mas todavía debia ser un grande encarecimiento el que él hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo Autor dice de los perniles muchos y muy extremados que en la Ceretania , y en todas aquellas montañas de entre Aragon y Cataluña se hacian , así que los naturales sacaban del trato de ellos grandes intereses y ganancias. Y agora tambien es muy preciada y excelente y provechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tierra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de España , es bien considerar las muchas lanas que sin jamas cesar se sacan de España para Italia y para Flandes, sin la infinidad de paños que de diversas maneras acá se labran , y tambien se sacan. Vienen muchos extrangeros de aquellas provincias á España ordinariamente , confiados y seguros de que las lanas de acá los enriquecerán mucho, y

La saca de las
lanas de Es-
paña.

(a) En el lib. 8. cap. 48. y 49.

y en breve tiempo entienden como no les engañaba su esperanza. ¿Pues quién podrá bien andar, siquiera con el pensamiento, las muchas leguas de las dehesas de España? ¿Y quién podrá sumar los excesivos precios por qué se arriendan? ¿A quién de los extrangeros no espanta el Concejo de la Mesta, y aquella República tan formada bien regida por las buenas leyes con que se mantiene? Y todo es testimonio de la infinita multitud de los ganados de España, y ayudaría para que se entendiese si fuese posible entenderla.

15 Ganados tambien son caballos y mulas, y lo uno y lo otro tiene tanta excelencia en España, y hay dello tanta abundancia, que ninguno de los Autores antiguos puso en los caballos comparacion de ninguna otra provincia. De tal manera son celebrados sobre todos los del mundo, que nadie les sale á la competencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestros caballos, aunque á Justino (a) le parezca tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empuñaban del viento. Que clara verdad es de Plinio que lo pudo ver estando acá, y de Marco Varron, que dice (b) ser cosa averiguada, y trae sus conveniencias para que á nadie parezca extraña ni imposible. Mas de propósito lo prueba con razones naturales Columela (c), y como Español que bien lo sabia, lo da por cosa manifiesta, y en que nadie dudaba. Y no se veía esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Pli-

El Concejo de la Mesta.

Caballos y mulas de España.

Los caballos engendrados del ayre.

- (a) En el lib. 8. cap. 42. y en el lib. 16. cap. 25.
(b) En el lib. 1. cap. 1. de su Agricultura.
(c) En el lib. 6. cap. 27.

Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaba la ligereza de su padre el viento, mas no era de provecho, pues jamas pasaba de tres años. De aquella tierra de la Lusitania llevó Julio César el notable caballo de que escribiendo deste Emperador se ha dicho en la historia (a). Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos en el talle por ser tan recios; y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar deportante, y el hollar-se de buena gracia. La estima que agora se hace en todo el mundo de un caballo Español, es la mas solemne cosa que puede haber en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los Príncipes extrangeros para en llegar á tener algun caballo Español, y éste estiman en mas, quando lo pueden haber, que todo lo demas de sus joyas y aderezos. De las mulas, y su riquísima grangería que se usaba en la Celtiberia con la crianza dellas, refiere Plinio una suma excesiva mas notoria, como él dice, y muy sabida. Hubo allí borrica que dió á su dueño diez mil reales de crianzas. Y agora en nuestro tiempo se continua con grande codicia esta grangería.

16 De los asnillos de España y sus grandes provechos no hay que tratar aquí, por no parecer al Bachiller Narvaez de Pero Mexia. Mas no dexaré de decir una cosa de buena consideración. Con los Príncipes de Bohemia Rodolfo y Ernesto, hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana, nuestra Señora,

(a) En el lib. 8. cap. 42.

quando su padre los envió para que se criasen en casa del Rey nuestro Señor, viniéron algunos caballeros Ungaros y Tudescos, que ántes no habian estado por acá, hombres todos de grandes juicios y prudencia, como para el servicio y compañía de tales Príncipes y niños pertenecia. Y aunque les pareció muy bien, y se maravillaban de muchas cosas buenas y provechosas que acá consideraban, ninguna preciaban ni alababan tanto como el servicio de los asnillos, y las grandes comodidades que en la poquedad destos animales notaban.

17 No hay acá muchas martas, mas todavía bastan las de Galicia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera de los extrangeros. Tenemos mas en aquellas dos provincias y en otras las almizcleras de que carecen todas las provincias fuera de España, y preciarían sobremanera los forros destos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequeñitos no estorbasse el llevarse fuera. Tambien hay en Asturias hartas bicerras que andan por lo muy fragoso y casi inaccesible de las mas altas rocas, y por eso se tiene por cierto sean las Ibices que en el primero libro de los Reyes nombra la Sagrada Escritura. Los cobertores que se hacen para las camas de sus pellejuelos dan tanto calor, que casi no se pueden sufrir en invierno con mucho frio. Y habiendo en España tantos y tan provechosos animales, tuvo mucha razon Estrabon de alabar el no haber en ella ningun género de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No hay leones ni tigres, no hay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se quere-

Martas almizcleras.

Bicerras.

llan mucho: otras serpientes ponzoñosas que hay estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan allí cercadas de mar para que no puedan extenderse á hacer mal.

18 A los ganados y crianzas, tambien se puede referir la grangeria de las abejas y su miel y su cera. Desto hay dicho mucho en los Autores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere (a) se labraba acá miel, con quedar en ella el gusto desta yerba. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel que en ella se criaba, tomó el nombre que hasta agora le dura, pues se llama Bejer de la Miel por la misma causa un lugar, que si no está en el mismo sitio, donde fué Melaria, su tierra de aquel Autor, está muy cerca dél. Así tambien en la sierra de Córdoba, y en aquella parte della que ocupaba la region de Beturia, hubo un lugar llamado Melaria, y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se ve la causa de su nombre antiguo. Hay mencion dél en Plinio, y como adelante se mostrará, es el que agora llamamos Fuente Ovejuna. Sin esto vemos agora en España muchas provincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baza, en el Reyno de Granada, es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria, aquí en el Reyno de Toledo, aunque no tan extremado, mas la suavidad en el gusto y en el olor es maravillosa. Porque toda es labrada de romero, cantueso, salvia, tomillo y espliego, yerbas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantísimas en esta region. La miel de

La miel de España.

(a) En el lib. 11. cap. 8.

de Cerrato , cerca de Valladolid , es famosa , y así lo es en muchas otras partes , donde se tiene por bien provechosa su grangería.

19 Aristóteles primero , y despues Plinio, La seda de España. escribiéron (a) de los gusanos de la seda muy poco , y eso como por oidas , por no ser aun entónces tan comun el uso destas preciosas telas , y por no estar entendida la manera del criarlos , y sacar tan grande aprovechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scithia , llamados Seres , que en otra parte Plinio cuenta (b) , es harto diversa cosa de la seda y su crianza. Pues si alcanzaran lo que agora vemos en España desta grangería , vala me Dios , y cómo lo admiraran , lo celebraran , y encarecieran. Plántanse y riéganse bosques para el pasto de unos gusanos : lábranse grandes aposentos para su vivienda : trátase con mucho cuidado su abrigo y su limpieza: guárdaseles el sueño : dáales música porque no les ofendan otros estruendos : y en general se pone en su crianza el cuidado que no se da sino á hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado por la ganancia. Y aunque ésta es comun de otras provincias , mas la de España excede en esto con increíble ventaja. Granada y Toledo , Valencia , Córdoba y Murcia dan de comer de ordinario á un millon y mas de hombres con este trato y ocupacion , y á las doncellas muy encerradas les cabe buena parte desta ganancia , pues muchas crían la seda , muchas la debanan , y todas desde muy ni-

(a) En el lib. 5. de la Historia de los Animales, cap. 19. En el lib. 11. cap. 22. y 23. (b) En el lib. 6. cap. 17.

niñas comienzan á labrar con ella. Y no hay fuera de España mugeres ningunas que osen competir con las nuestras en la diversidad, primor y presteza de labores. Y es menester no pasar adelante en celebrar las sedas de España, por no hacer mayor detenimiento que sufre este lugar.

Caza de España.

20 La caza de España es cosa notable con multitud de javalíes, ciervos, gamos y corzos, que son reses mayores, y vemos como se bastecen con ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerías. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben quán bueno y quán ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdices, confesando los extrangeros que en ninguna region hay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales en el Andalucía son en tanta abundancia, que habiendo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plazas de ciudades principales, y señaladamente de Córdoba.

21 De las pescas de España y de su abundancia hay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nereyda en tiempo de Tiberio. Sin esto refiere Plinio (a) de Turanio Gracula, Escritor Español, como á la costa de Cádiz vino á dar una vallenga muerta, que teniendo la cola hendida, habia diez y seis codos de punta á punta: tenia ciento y veinte dientes, y los grandes dellos eran mas que de un pie, y los menores de á medio pie. No espantará esto á quien como yo ha visto este año de mil

(a) En el cap. 3. del lib. 6.

mil y quinientos y setenta y quatro los dos huesos de la mexilla baxa que le truxéron al Rey nuestro Señor de una foca que viuo á morir en la playa de Valencia, y tienen mas de veinte piés en largo, y toda junta la bestia tenía mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallas en Galicia y en Guipuzcoa, de que se sacan doscientas arrobas de aceyte. Tambien dice allí Plinio como habia hombres principales que en el mismo mar de Cádiz habian visto un hombre marino, con verdadera semejanza humana, que se entraba de noche en las naves, y con su peso las sumia. Y no es esto tampoco maravilla, pues estos años pasados sabemos como en la tierra del Brasil se vió y fué muerto un monstruo marino semejante á hombre, sino que era mas que al doblo en altura, cuyo retrato se envió al Rey nuestro Señor desde Portugal, y despues se imprimió, y anduvo impreso con la relacion en manos de todos. Lo que tambien escribe Plinio (a) de otro pece de aquel mar de Cádiz lo pongo por increíble. Dice tiene forma de árbol, y tan extendidos sus ramos, que no osa pasar el estrecho de Gibraltar, por temor que no ha de caber. Mas dexadas las extrañezas de nuestros mares, la abundancia y gran riqueza de sus pescas se puede bien medir con una sola de los atunes. Esta da de renta cada año mas de sesenta mil ducados al Duque de Medina-Sidonia, y al de Arcos, y á otros particulares mas de veinte mil. Tócanse atambores, y hácese gente para ir á su tiempo á esta pesquería, con el atruendo y ruido que se apareja una guerra. Y es mas mara-

La pesca de los atunes.

(a) Lib. 9. cap. 4.

viloso el haber tantos atunes, pues como Plinio afirma (a), no viven mas que dos años, y la priesa que la codicia pone en matar cada año tantos millares dellos juntos, parece que no habia de dexar ninguno para que cumpliese su vida. Y como la infinita muchedumbre deste pescado es en España muy natural, así tambien es muy antigua. Estrabon y Plinio hacen mucha mencion della, y este Autor dice, como la falta de no poderse tomar atunes, se suplía acá con los escombros, que nosotros llamamos aleches, y otros tambien los nombran Peixe-Rey (1). De la gran multitud que se toma dellos en el mar de Cartagena, se llamó la Isla de su puerto escombraria: y de allí se navegaban entónces, como tambien agora se navegan á muchas partes en escaveche. Tambien fué famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su granjería de escaveches, como Florian lo refiere de Estrabon (b). De los pescados de los ríos y aguas dulces en España, y de su diversidad, muchedumbre y bondad será bien no decir nada, pues no se puede decir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la codicia por el interese la han hecho. Galicia, Asturias y Vizcaya tienen tan grande abundancia de todo género de pescados, que proveen abundantísimamente de muchos géneros dellos á toda Castilla con el Reyno de Toledo, y en parte al Andalucía. Y los salmones, reos y truchas

Peces de rios
en España.

(a) Lib. 9. cap. 14.

(1) Ni el Aleche, ni el Peixe-Rey son los escombros de los antiguos de que se hacia el celebrado Garo: el escombro es la cria de la sarda, llamada Macareu.

(b) En el lib. 1. cap. 2.

son en estas provincias de singular gusto , con tomarse dellos mucha cantidad. Y aunque en el Andalucía no hay reos ni truchas , los albuces de Guadalquivir hacen buena equivalencia.

22 Parte principal de la fertilidad son las frutas y legumbres de España , y tienen por su parte para ser muy estimadas el voto de los Extranjeros de Flandes , Alemaña , Inglaterra y Francia , que afirman no poderse comparar sus tierras en nada desto con la nuestra. Y los Italianos , que solos entran en la competencia , confiesan que ninguna fruta suya llega á nuestras camuesas , que ellos no tienen , y si cuentan de algunos géneros que acá no hay , luego conceden , que hay acá otros que allá faltan , sin osar tampoco negar la buena equivalencia. Y quando en esta contienda se llega á tratar de los higos pasados , luego se dan por vencidos , sin hablar mas que en muy encarecida alabanza desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos pasados de Ibiza , y Ubeda y Baeza , Cazorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto: mas excede con gran ventaja , y sin que pueda haber comparacion lo de Córdoba. Las diferencias de los higos allí son muchas , la excelencia de algunos incomparable , la multitud tanta , que ya se ha visto dar un hombre á mas que una hija suya á quatrocientos ducados en dote , sacándolos cada año de higos pasados de sola una heredad. La Vera de Placencia es rica tierra con solas frutas : y siendo las sierras della tan ásperas que no pueden llevar pan , con la fruta se hacen grandes ganancias. En mucha parte de Aragon , en los Cameros , y en la tierra que llaman el Vierzo entre el Reyno de Leon y Galicia , hay tambien gran riqueza , por las muchas frutas.

Frutas y legumbres de España.

Higos del Andalucía.

ras. Y Plinio en el Andalucía dice (a), que se inventó en su tiempo el enxerir ciruelos en manzanos y en almendros, de donde se les dió despues á aquellas frutas el nombre. Y una cosa tan provechosa como agora se experimenta ser ésta, toda fué nuestra. Tambien nombra él mismo las peras de Numancia, y en la sierra de los Cameros, y las fronteras de Aragon y Navarra, que estan en las comarcas donde fué aquella ciudad, hay tanta fruta y tan escogida, que no siendo la tierra muy fértil de mieses, es rica por esta abundancia.

23 Juntamos con los árboles fructíferos de España los demas que hay en ella de grandes aprovechamientos. Los muchos pinares dan madera abundantísima, gruesa en demasía, y muy preciada para edificios, navíos, artificios, alhajas, y todo el servicio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, sirven tambien para esto: y en todo aquello de Salamanca y Bejar, donde estan muy léjos los pinos, mucha parte de madera suplen los castaños con vigas muy largas, gruesas y derechas. Y son tan grandes estos árboles por aquellas sierras, que á mí me mostraron en Bejar un castaño, en cuyo hueco vivía un hombre como en choza, y labraba allí de torno vasos de aquella madera. Y en la sierra de Córdoba, no muy léjos de la ciudad, hay un castaño, por el qual se han dado algunas veces trescientos reales para solo el aprovechamiento de la madera. Es alto, grueso y muy macizo, y así se nombra por todo aquel pago: el Castaño gordo. Mayor riqueza es la destos árboles en

Maderas de España.

Castaños grandes.

(a) En el lib. 15. cap. 13.

Galicia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fruta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las casas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades, como en los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrarse grandes navíos, que no se labran en ninguna parte mas ni mejores. Y en estas dos provincias jamas se camina, sino por grandes bosques destos árboles. Por el Alcarria se camina alguna vez, como yo he caminado, una legua entera por montaña de solos nogales: y la noguera que allí llaman de Socasa en el lugar de Romancos cerca de Briuega, la van á ver todos los que por allí pasan con maravilla por su extraña grandeza. No me pareció un árbol, quando la vide, sino una grande espesura de muchos juntos. Plinio celebra los enebros y savinas de España, árboles muy semejantes en el olor y en lo demas á los cedros y cipreses: y no hay duda sino que son los que Plinio llama Juníperos (a). Dice que eran acá árboles muy gruesos, y tenían en algo ventaja á los cedros. Y luego añade (b) como en Sagunto cabe Valencia habia en un templo de Diana vigas destos árboles, puestas allí mas de seiscientos años ántes que Hanibal tomase aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus diferencias, que nacen en grande abundancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, robles tambien y encinas, ayudan su parte para edificios, y sustentan y bastecen todos los instrumentos rusticos para la labor, sin la fábrica de carros y anorias, dos cosas de tanto provecho para la vida humana. Arboles

Nogales del Alcarria.

La grana de SON España.

(a) En el lib. 16. c. 139. (b) En el cap. siguiente.

són tambien, ó grandes matas, los que llevan en España la fruta llamada grana, cuya tintura es tan excelente en el color, que parece se olvidó con ella la púrpura: y el olor es tan suave y saludable, que no pudo haber en la púrpura cosa tan aventajada, que pudiese igualarse con esto. Trata mucho della Plinio (a) en diversos lugares, con darla siempre muy aventajada á España, y preciar mucho la nobleza de su tintura. Las rosas dice tambien que duraban todo el año en la provincia de Cartagena, y sus diferencias, y las moxquetas, demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandísimo provecho en muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no léjos del campo de Alcudia, en una montaña extremadamente áspera, la ribera de un pequeño rio llamado Muelas, produce naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las van á coger allí como á jardines. De jazmines hay tanta copia en España, que las riberas de Duero, no muy léjos de su nascimiento, en lo de Santisteban de Gormaz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por allí hace espesura semejante á las de los zarzales. La planta en sí es hermosa, y sus flores suavísimas en el olor, y sin esto son eficacísimo remedio sus flores contra la perversa y rebelde enfermedad de la tiña. Lo qual he dicho aquí de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan provechosa. Májanse las flores, y pónense sobre las llagas, y sanan presto el mal suavemente, excusando todos los crueles tormentos con que lo suelen curar. Y quando faltan las flores, el aceyte hace buen efeto aunque no tal

Rosas y flores
de España.

Jazmines.

Remedio
grande contra
la tiña.

(a) En el lib. 9. cap. 41. y en el lib. 16. cap. 8.

como el dellas. La Sierra Morena, y principalmente por las riberas de Guadalquivir, de arrayhan tiene lo mas de su montaña. Y no falta quien quiera afirmar, que nuestras charnecas, de que hay tanta copia por acá, son el verdadero Therebinto, planta tan estimada y alabada en todos los que escriben de cosas naturales. Los Romanos preciaban mucho los Platanos, árboles que solo eran estimados por su hermosura y grandeza, y fresco de su sombra. En España los habia muy extremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos hay agora en Asturias y en el Vierzo por la montaña, que tienen la grandez y buen parecer, que tanto los Autores encarecen. Conservan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Blandanos, y de allí se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Platanos.

24 Las yerbas de España con lindeza y suavidad de flores, y con grande fuerza y virtud en la medicina, hacen harto famosa y ennoblecida á España. En muchas partes estan llenas las montañas de ambas suertes de narcisos, amarillos todos, y mezclados de blanco, á que llamamos comunmente junquillos: y las viñas del Alcarria producen grandísima cantidad de lirios, tan grandes y viciosos, [como los hay en qualquier jardin. Una sierra que está junto á Almodobar del Campo, que por el lado oriental con que mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleva tantas azucenas, que sacando las flores á su tiempo por toda la tierra á cargas con muchas bestias, no pueden acabar de agotarlas. Las fresas, fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de asensios y al-

Narcisos.

Azucenas.

tamisa. No se acabaria de escrebir lo que en esto se podria contar de España : pues hay sierras donde se hallan yerbas con peregrinas virtudes, de quien se podria y debria decir mucho. La Nava de Cabra , Lugar principal no muy léjos de Córdoba , es una sierra destas famosas en yerbas , y della dice el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su término un monte que llaman Selva , y es tan alto , que contiene con las nubes. En aquel monte hay muchas buenas flores , y de muchos buenos olores , é en él ha todas las virtudes de las yerbas. Esto dice aquel Autor , y es agora cosa muy ordinaria de los que se quieren aprovechar de yerbas raras , ir las á buscar en aquella montaña , y de los moradores de la tierra en diversos tiempos del año ir á gozar allí olores suavísimos , quales en ninguna otra parte se sienten. La escorzonera , yerba conocida de poco tiempo acá en España , es tan buena , que ha merecido libros particulares que traten della , y es ya acá tan comun , que no hay casi buen barbecho en los valles umbríos donde no se saque. En Plinio hay tambien memoria de muchas yerbas preciosas de España , y de algunas se ha contado en la Corónica.

La Nava de
Cabra.

Lino, cáñamo
y esparto.

25 Mas dexadas estas particularidades , digamos de tres yerbas que España tiene extremadas y de gran riqueza : lino , cáñamo y esparto. El lino destas montañas de Buitrago y su comarca , por donde se parte el Reyno de Toledo con Castilla , es agora estimado por excelente , y así parece hace Plinio mencion dél. (a) Aunque él claramente señala por mas singular

(a) En el lib. 19. cap. 1.

y aventajado entre los de Europa al de Xátiba, y muy vecino á él en bondad el de Tarragona, por ser muy lustroso á causa de cocerse en un arroyo, que pasa por junto aquella ciudad, y tiené propia naturaleza de darle aquel resplandor. Llevaban tambien de acá de España, y de una ciudad de Galicia á Italia un género de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y hallábanlo muy apropiado para hacer las redes de caza y pesca. El cáñamo es en muchas partes de España una gran simiente y muy provechosa, y señaladamente en el Alcarria, donde se coge gran cantidad dél, se cuentan diez ó doce cosas diversas, en que ordinariamente se gastan las telas que dello se hacen, sin tantos tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas á todo vence el esparto, de cuya abundancia se aprovechaban nuestros Españoles, usando dél, como Plinio escribe, aun para mas cosas que las que agora sirve. Daba camas á la gente pobre, fuego donde faltaba otra leña, hachas para alumbrar, alpargates y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el provecho de sogas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es harto de maravillar, como no hace cuenta y grande estima del servicio de las espuertas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos para el abrigo en invierno, no es maravilla que no haga memoria, porque debe ser invencion nueva. Prosigue por extenso la manera y tiempo de cogerlo, curarlo y labrarlo, y dice que se navegara á diversas partes, sino que la costa lo estorbaba. Agora vemos que se lleva harto costosamente en bestias á las tierras de

Provechos del
esparto.

España, donde no lo hay, sin que espante el gasto, porque la necesidad grande que tiene la vida desta yerba, asegura bien la ganancia. Y en esta consideracion no se ha de olvidar, que siendo el agua tan necesaria para todo el vivir, quando está escondida en lo mas hondo de la tierra, el esparto nos la sube, y nos la da á la mano. Tambien, como deciamos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual se conocia, como Plinio dice, en el sabor y en el olor. Y era tan propia nuestra esta yerba, que algunos la quisieron llamar yerba de España, y á la tierra que está al derredor de Cartagena llamaban Espartaria, y á la misma ciudad diéron de allí el sobrenombre, por el abundancia della que por allí se cria. (a)

Metales y mineros dellos en España.

20 He dexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precian, oro, piedras preciosas, plata y los otros metales. Desta riqueza hay y hubo siempre tanta en España, que pudo decir Estrabon un tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el universo se sacaba mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para probarlo dice del oro, que no solamente se sacaba en los mineros de acá, sino que los rios corrian oro. De aquí nació el dársele por los Poetas el nombre de Aurífero al rio Tajo, y á otros de los de acá. Desta verdad tan encarecida son harto grandes testimonios lo que Aristóteles y Diodoro Sículo cuentan (a) de las áncoras de oro y plata, que los Fenices acá hicieron, despues de

(a) En Quatiliano, lib. 8. cap. 2.

(b) En el de mirab. ausc. en el lib. 6.

de haber cargado todas sus naves , y de los pesbres y tinajas de los mismos metales que los Cartagineses hallaron , se usaban en el Andalucía , que con ser cosas tan grandes y extrañas , no me detengo mas en contarlas , por haberlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me detendré en el celebrar el encarecimiento de Posidonio , referido en Estrabon , con que decia que el Dios Pluto , á quien los Gentiles tenian por Dios de la riqueza , tenia su Reyno y asiento acá en España en lo profundo de la tierra , donde tanto oro y plata continuamente se sacaba. Mas para qué es menester traer para esta prueba cosas fabulosas , teniendo un testimonio tan grande en la Sagrada Escritura. Una vez que ella nombró á España , encareció sumamente el mucho oro y plata della. Ya lo puse en la historia , tomado de los libros de los Macabeos , (a) donde nombrándose España , para decirse en suma lo que habia en ella muy insigne y señalado , se dixo oro y plata , y grandísima abundancia de todo. Del uno y del otro metal iré diciendo en particular lo que en los buenos Autores antiguos se halla. El primero sea Justino histórico , que dice estas palabras hablando de Galicia. Es aquella tierra riquísima de oro , tanto , que algunas veces con el arado descubren grandes terrones llenos dél. Hay un monte en sus términos , al qual tienen respeto como á cosa sagrada , sin osar cavar en él , ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna parte con los rayos que caen , como allí es muy ordinario , acuden luego los naturales á coger el mucho oro que

(a) En el lib. 7. cap. 32.

que se descubre, como don que Dios les envia.
 27 Estrabon dice en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro, las quales tambien hay ordinariamente en las tierras faltas de aguas. Mas allí no se parecen, como donde hay corrientes, que descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no hay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos relucen. Cavan tambien unos como pozos, y usan otras industrias y artificios, con que lavan las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Así en este tiempo mas hombres hay en España que sacan oro lavando, que no cavando. De aquí les vino el nombre á ciertos lugares llamados Chrisopilios, que quiere decir, lavaderos del oro. Y entre los granos de oro se han hallado algunos con peso de media libra, á los quales nombran Palas, y casi no tenían necesidad de fundirse para afinarse. Tambien se escribe, que quebrándose algunas piedras, se hallaban dentro granos de oro con hechura y tamaño de los pezones de las tetas. Hasta aquí son las palabras de Estrabon.

28 Plinio, como quien con deseo de saber una cosa tan principal como ésta entre las naturales, la miró, quando acá estuvo, y la entendió muy despacio: así da mas de propósito, y con mas particularidad cuenta della. (a) Ante todas cosas refiere, como se hallaban acá algunos granos de oro llamados estrigiles, tan finos y tan limpios, que no era menester fundirlos, como á todos los otros metales. De súbito (dice) es oro esto, y en hallándose, tiene

(a) En el lib. 33. cap. 3.

ne este metal toda su perficion. Porque el hallarlo es cosa natural, todo lo demas que diremos, es forzado y de artificio. Dice mas (a), que habiendo pasado tantos siglos desde el principio del mundo, en ninguna parte del se habia hasta entónces descubierto tanta fertilidad y abundancia de oro como en España. Tambien dice allí, que en los montes mas secos y estériles de acá, y en que no se engendraba otra cosa, se hallaba este precioso metal. Despues refiere la cantidad que se sacaba cada año de oro en Galicia, Asturias y la Lusitania, y dice, (b) que cada una destas tres provincias daba cada año (como ya en otro lugar se ha dicho) veinte mil libras de oro: y siendo entónces como eran de doce onzas, venian á hacer treinta mil marcos de los nuestros de agora, y pasan harto de dos millones de ducados. Junto despues todo lo de las tres provincias, viene á hacer suma de mas de seis millones, riqueza verdaderamente increíble, mas harto cierta y averiguada, por solo el testimonio de Plinio, que como tuvo estando acá en España cargo de la hacienda del Emperador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que á él se le daba cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaba de pasar en alguna manera por su pluma. Mas siempre dice que era mas fértil la provincia de Asturias de oro, que no las otras dos. Pone sin esto las tres maneras que habia de sacar oro, y aunque al principio dice que eran generales de muchas provincias, despues se ve

La suma del oro que se sacaba en España.

Las maneras del sacar el oro en España antiguamente.

(a) En el cap. 4. de aquel libro. Y allí está todo lo que aqui se sigue.

(b) En el lib. 9. de la Corónica, en el cap. 5.

como lo muy particular que prosigue dellas, era muy usado en España. Y cierto está, que todo lo que toca á sacar oro, acostumbrado y como propio, era de la provincia que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y así por cosa propia de España, la refiere. Y porque esta es una cosa tan insigne, y de tanta grandeza en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España, quiero trasladar aquí con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres maneras de sacarse el oro en España Plinio allí dexó escrito. Son, pues, estas sus palabras.

29 De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y arenas de los rios, como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebro de Tracia, Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no hay otro oro mas perfecto, por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del lúdirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haciendo hoyos como de pozos en la tierra, y de otra tercera, derribando los montes. Por esto será menester decir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo, así se llama la muestra. Lavan aquella canal que quedó hecha quando lo quitáron, y las arenas que en él se hallan, y de lo que se asienta por suelo, se toma la señal, si se hallará presto allí en la haz de la tierra, lo qual se tiene por suma felicidad, como aconteció poco tiempo ha, en tiempo del Emperador Nerón, en la provincia de Dalmacia, dando cada dia cincuenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cespel donde se descubre, lo nombran Alutacion, y es como decir,

Eran setenta
y tres marcos
de los de ago-
ra.

señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los montes secos y estériles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les hace la cudicia, son forzados á ser fértiles deste tesoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y está pegado en las guijas y arenas de las venas de los mármoles, no de la manera que en el Oriente está pegado con la piedra zafir, ó con la llamada tebaica, ó con otras piedras preciosas, en que luego resplandece y centellea, sino que tiene abrazados los pequeños pedazuelos, y como migajas de mármol. Estas como canales de las venas discurren sin orden ni concierto por dentro del mármol, y por los lados de los pozos, que así se cavan, por acá y por allá á todos lados, de donde se les dió el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo que sacan lo quebrantan, lo lavan, lo quemán y lo muelen, hasta hacer dello harina; porque lo que labran en grandes pedazos lo llaman Apilasco, casi como la plata que sale del sudor de la frosina ó hornilla. Escoria se llama en todos los metales la suciedad que sale de los barreños. La del oro se recuece otra vez, y se muele. Los barreños se hacen del barro llamado tosconio, y es una tierra blanca semejante á la greda ó barro blanco. Porque no hay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro quando está ya ardiendo de muy derretido.

30 La tercera manera de sacar el oro viene en extrañeza á lo que se cuenta que hicieron los Gigantes, quando conforme á las fábulas de los Poetas, quisieron conquistar el Cielo. Ha-

Porque como arroyos no llevan camino derecho, sino que tienen muchas vueltas.

cen minas por mucho trecho, abriendo y cavando los montes con candiles. Y el gastarse el aceyte que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los oficiales, por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias, y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo á muchos hombres. Y así no tendrémos ya por tan grande atrevimiento y locura meterse los hombres á lo mas hondo de la mar para sacar las perlas, pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro se van dexando grandes pilares de la montaña, que sustenten las bóvedas que se van cavando. Suélese encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durísimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas á pedazos con picos á fuerza de brazos. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas veces ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cincuenta libras. Sacan los pedazos en hombros de dia y de noche unos, y dánlos á otros que estan puestos á trechos, y así no ven la luy sino los postreros. Si la peña se descubre larga, cérnala por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por fácil y ménos costoso trabajo romper las peñas: porque es la tierra de un género de barro que llaman blanco, durísimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello para romperlo. Tambien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas.

31 No creen que hay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imaginar du-

ras y terribles , lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabando la obra y la mina, vuelven de nuevo á romper lo alto de las bóvedas que dexan hechas , y si hacen señal de hundirse , siéntela uno solo que está fuera en lo alto de la montaña velando para esto. Este con voces y golpes que da , hace que súbito se salgan los que andan dentro , y él tambien huye como volando. Rómpe-se entónçes la montaña, y súmese en sí misma con tal estruendo y tronido , que ningun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros , como vencedores de la naturaleza , estan mirando la brava ruina. Con todo esto no es oro lo que han sacado , ni aun sabian si lo era quando lo cavaban. Y ruviéron bastante causa para vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscaban. Pues otro trabajo queda igual de los pasados , y aun de mucho mayor gasto , pues para lavar lo que dexó descubierto el hundimiento , traen por altas cumbres los rios muchas veces léjos de cien millas. Llamam corrugos á estas acequias por la corrivacion , á quanto yo creo : y éste es pequeño trabajo. Es menester gobernar con mucho tino el nivel de la corriente , para que aproveche quando llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades , se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partès rompen las peñas donde no se puede subir , y hacen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan estan colgados con sogas , así que á los que miran de léjos les hacen representacion , aunque malvada , de aves que vuelan. Los que estan así colgados son los que mas ordinariamente nivelan,

Son las que
en castellan
llamamos en
lagas , y en
Galicia don
de las hay
muy grandes
las llaman co
ros.

lan, y echan las líneas para encaminar el agua, por no haber allí en la aspereza de la peña aun donde se tenga un hombre en pie. En fin, con aquella ruina y hundimiento se descubre y se comunica á los hombres como una parte del infierno, para que traigamos de allá el vicio de la avaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pueden de una tierra llamada Urion. Ya que llega el agua adonde ha de caer, abren unas alvercas en lo mas alto de la montaña de doscientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada una dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada una. Llena el alverca, quando la desatapan del todo, sale un arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo hay otro trabajo de nuevo. Hacen grandes hoyas que llaman agogas, donde venga á parar el agua, y á lechos le van echando rama de unas matas semejantes al romero, sino que son todas espinas, y las llaman ulex, y con su aspereza detiene en sí el oro. Enxugan despues, y secan las aulagas, y quémanlas, y lavan despues la ceniza, poniendo debaxo céspedes con yerba, para que colándose la ceniza, se asiente el oro entre ellas. Algunos dicen que cada una de las tres provincias, Lusitania, Asturias y Galicia dan cada año desta manera veinte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han pasado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en castellano llamamos aulagas, y en Galicia, donde las hay muy grandes, las llaman toxos.

32 Esto es lo que Plinio dice del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porque parece estan mal tras-

tro-

trocadas y fuera de su lugar , y así no hacen ningun sentido , sino se revuelven y mudan á sus sitios. Y no es este lugar para hacerlo , ni conjeturar sobre ello.

33 Todavía será bien decir aquí como queda hasta agora señal de una destas ruinas de sierras , que Plinio cuenta se hacian para sacar el oro. Está á la salida de Galicia en la tierra llamada el Vierzo , no léjos de Villafranca , y muy cerca del insigne Monesterio de Carracedo de la Orden de Cistér , y encima de la ribera del rio Sil , cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro que todo lo demas. Llamam aquella montaña de las Médulas , por cinco ó seis montones de tierra que tiene en la cumbre , altos y redondos como grandes torres , no muy léjos unos de otros. Llámamlas Médulas , y cierto representan bien el haberse hundido la tierra de en medio por estar socavada , y haber quedado ellas por tener macizos sus fundamentos. Son bermejas , y amarillas en partes , y la color de tal terreno dicen los que lo entienden es muy natural de los veneros de oro (1).

Las torres de Médulas del Vierzo.

34 Conviene tambien entenderse como todos los que desto algo saben , afirman que el oro jamas nace en los rios , sino en las montañas , y las avenidas , cavando la tierra , llevan á los rios el mucho oro que en ellas se halla. Por tan grandes trabajos y detenimientos como estos

(1) Los montones ó pirámides de tierra de las Medulas son veinte y nueve , y en ellas y en sus contornos se conservan todavia quantas señales nos da Plinio de las minas de los Astures , y nos explica en los párrafos antecedentes Morales , Canales , lagos , ó alvercas , socabones , &c. todo se puede reconocer aun en el dia.

tos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

Piedras pre-
ciosas de Es-
paña.

35 La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas veces sin ninguna comparacion á la del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que hay para buscarla y descubrirla, hace que no la estimemos, ni nos aprovechemos della como debiamos. Florian de Ocampo prosiguió (a) cumplidamente todo lo de la abundancia de agatas finísimas que hay en aquella punta ó cabo de Gata

Agatas.

en la costa de Almería, tan excesiva y sabida antiguamente, que bastó á dar el nombre de Caridemo á aquel promontorio por la razon muy linda que allí se da, reteniéndose todavía algun rastro de aquel nombre en el puerto Carbonero, que está allí cerca, y habiéndoselo dado nosotros los Españoles algo corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de piedras preciosas de muchos géneros que se muestra entre la ciudad de Almería y otro lugar llamado Alhadra una legua de allí.

Non. las co-
en Galicia,
Galicia, don-
de la pe-
por gran-
de la pe-

El mismo, como natural que era de la Ciudad de Zamora, buscando la razon deste nombre de aquella ciudad, halló muy agudamente como se le dió por estar fundada sobre veneros copiosísimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Moros nombraron Zamas. Así aquella peña tajada, que canta el romance viejo de la cerca desta ciudad, es toda de preciosísima piedra. Moron y la Puebla son dos lugares del Duque de Osuna, y no léjos de-

Turquesas.

(a) En el lib. 1. c. 2.

della. Estan ambos llenos de piedras preciosas, como jacintos, granates, agatas, y cornerinas, que se puede coger dellas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias, hallándose siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza, y siendo todas naturalmente labradas de la misma manera que las forman los artífices con diversas esquinas, ochavos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Moron está una montaña toda de piedra iman harto fina, así que casi no hay otro género de peña en ella. Y porque la bondad, comenzándose ya á experimentar, hacia acudir mucha gente á llevarse grandes pedazos de los muy escogidos, se ha vedado que no se puedan sacar sin licencia. En el Monesterio de San Bernardo, que está cerca de Toledo, de la Orden de Cistér, hay una fuente llamada ya comunmente de los Jacintos por los muchos que hay entre sus arenas. Con esto hallan muy provechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como tambien aquellas piedras tienen virtud contra ella. ¿Y para qué es menester detenernos en contar cosas comunes pudiéndose contar una muy notoria, mas de grande espanto y extrañeza? Parece no se pudiera creer si no la hubiesen visto y la viesen cada dia tanta gente principal como anda en la Corte del Rey nuestro Señor. Jacobo de Trezzo, Lombardo de nacion, Escultor singular, y hombre dulce en condicion y conversacion, Joyero de su Magestad, ha labrado un diamante tabla tan grande como dos uñas del pulgar juntas, de una piedra cogida en un arroyo allí cabe Madrid, guardando un pedazo de la piedra bruta para mostrarlo junto con lo

Jacintos.

Trezzo.

Jacobo de Trezzo.

labrado , porque se vea de dónde se tomó. En color y resplandor , y todo lo demas que á la vista puede agradar , no dará aquel diamante la ventaja á ninguno de los orientales ; y así se puede tambien creer tiene buena parte de las virtudes que á aquel género de piedras se atribuye. Solo le falta la dureza , porque como el mismo Jacobo agudamente dice , naturaleza quiso hacer diamantes en España , y tuvo con la qualidad del terreno fuerza para darles todo el lustre entero , mas faltóle para endurecerlos del todo. Y habiendo el mismo artífice labrado de piedras de España tan finos jaspes , y de tanto resplandor como en la custodia del altar mayor del Real Monesterio de San Lorenzo se ven , y espantándome yo de la lindeza de aquellas piedras , me dixo con afirmacion : mucho mas que esto teneis los Españoles si lo supiesedes buscar. Conforme á esto se podrá decir de nosotros lo que Virgilio dixo de los labradores , que seríamos bienaventurados si conociesemos los bienes que tenemos. Harto desto entendieron los antiguos , pues Plinio refiere (a) de otro autor , como en la Lusitania se hallaban grandes topacios ; y habiendo como hay en la Iglesia Mayor de la Ciudad de Toro una gran cruz dellos , de gran valor , podríamos pensar fuesen sacados acá. Dice asimismo (b) como en España habia crisólitos y harto cristal , y otra piedra preciosa llamada obsidiana , del nombre del que la halló. Las esmeraldas mas finas dice que se hallan dentro de las piedras , y otras tambien en los mineros de algunos metales. De lo uno y de lo otro tuvo una que se halló en el

(a) En el lib. 37. c. 2. (b) En el c. 9. y 10. de aquel libro.

Almaden pocos años ha en la mina del azogue. Quebrando una piedra de las de aquel metal, se quedó la esmeralda casi como un garbanzo descubierta por la una parte, y por la otra encajada en el otro pedazo de la piedra. Esta vino á poder del Señor Don Alonso de Córdoba, hermano mayor del Señor Don Diego de Córdoba, primer Caballerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galicia hay tambien hartas turquesas, y mucho cristal, y de lo uno y del otro truxe yo de allá hartos pedazuelos.

Esmeralda en España.

Corales.

36 No era menor riqueza en España la de la plata, y en Tito Livio y Polibio y otros Autores se refieren los muchos lugares donde acá se sacaba. Estrabon tambien cuenta algunos, y entre ellos, á lo que se puede entender, aquello de Almodovar del Campo y sus comarcas, de donde estos años pasados tanta plata en tan diversas partes se ha sacado, y se saca todavía. Mas las minas que Hanibal tuvo cabe Cartagena, excedieron á todo, pues refiere Plinio (a), que de solo un pozo llamado Bebelo se sacaba tanta plata cada día, que haciendo Gullelmo Budeo la cuenta, dice (b) sumaba tres mil escudos. En tiempo de Plinio todavía estaba abierto este pozo, y él y los otros habian ya horadado una montaña por espacio de mil y quinientos pasos. A personas que lo han visto he oido, como aun agora se ven las entradas destas cuevas no muy léjos de la ciudad. Lo que se sacaba estos años pasados de la mina de Guadalcanal en su principio, no hace esto de Hani-

Riqueza de plata en España.

(a) En el lib. 38. c. 6. (b) En el lib. 4. de Asse.

164 *Descripcion de España.*

nibal de mucha maravilla: y ya en la hisroria se dixo (a) la gran fuente de plata, y otros platos grandísimos, que acá hizo labrar Drusillano Rotundo, manifiesto testimonio de la grande abundancia que della acá se hallaba.

Hierro de España.

37 Tras estos dos metales, se puede y debe poner el hierro, y aun ántes dellos en verdadero aprovechamiento de la vida: pues ella puede bien pasarse sin oro y plata, y seria muy trabajosa y necesitada sin el ayuda del hierro. Deste hay grande abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en Galicia y cerca de Molina: y como Plinio tambien refiere, en Tarazona á las fronteras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baza, en el Reyno de Granada: lo de Vizcaya, Galicia y Filabre es mas, lo de Checa cabe Molina es mejor.

Hierro de Checa.

38 De grandes peñas llamadas veneras quiebran piedras pardas de color, á que llaman vena. Estas cuecen por el campo en hornos, como yeso ó cal, y á esto nombran caminar: saltando siempre del horno ciertas piedrezuelas con grande sonido como de arcabuz. Ya sale de aquí la vena con alguna apariéncia de hierro en el color pavonado, sin que hasta agora se haya derretido. Va de aquí la vena á las oficinas que llaman herrerías, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbon en grandes fraguas, y allí con la fuerza del fuego ya se derriten y se juntan, quedando aparte mucha escoria. Vanlo sacando los oficiales con grandes tenazas poco á poco, y con un gran martillo, que tambien como los fuelles mueve el agua, lo van maceando y formando en barras, sobre un ayunque sot-

(a) En el lib. 9. c. 63.

terrada hasta emparejar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubierta en las rocas como en Vizcaya, sino muy escondido en lo profundo de la tierra. De allí lo sacan, dexando grandes columnas de las peñas que encuentran para sustentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Tarazona tan vecino a su tierra del Poeta Marcial, se puede creer sea lo que él en sus versos celebra. Y como naturaleza dió tanto hierro y acero á España, le dio tambien aguas con propiedad de templarlo extremadamente y endurecerlo. Marcial celebra las aguas de su tierra por esta propiedad, y Justino dice, que no se tenia por contento de sus armas el Español, quando no estaban templadas en el río Bilbilis. Y todas las minas de hierro tienen por esta natural providencia, junto cabe sí aguas con esta virtud

39 El cobre de España, á quien particularmente en nuestra lengua hemos aplicado el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular excelencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio (a), y señaladamente da esta ventaja al de Córdoba, llamado tambien entónces Mariano, por sacarse en los montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto á aquella ciudad. Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio, padre de la negligencia, hace olvidar fácilmente tales y tantos bienes.

40 Plomo, estaño y alcohol en grande abundancia lo tenemos en muchas partes: y las Islas Casiterides, llamadas así antiguamente con nombre Griego por su mucho estaño, de España

(a) En el cap. i. del lib. 34.

ña fuéron siempre, y á ella se las dan todos los Cosmógrafos. Estan frontero de lo postrero de Galicia, mas el mucho y muy fino estaño, que agora se saca dentro en aquella provincia, hace de poca codicia el traerlo de aquellas islas.

Alumbres. 41 Alumbres hay tantos en sola una sierra de la costa de Cartagena, que el Duque de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la labor, han cada uno mas de quarenta mil ducados cada año della.

Azogue. 42 La mina del azogue, que tiene el Maestrazgo de Calatrava, dá muchos mas que estos de renta, con proveer casi todos los del mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro proveyó Dios tambien de tanto azogue, que tan necesario es para el fundirlo y labrarlo. Está

La mina de
azogue en el
Almaden.

la mina al cabo de la sierra de Córdoba, en el Almaden, lugar de su Obispado. Allí eran los pueblos Sisaponenses, que tan nombrados son en Plinio y otros Autores, por la abundancia del bermellon, de que entonces se hacia mas caudal que del azogue, siendo todo una misma cosa y de una misma vena. La mina del azogue he yo visto y entrado en ella: y así podré escrebir della con alguna particularidad. Va por debaxo de un cerro con una larga calle, de la qual á un lado y á otro se reparten otras callejuelas, que llaman hurtos, con sus nombres particulares como en una ciudad. Y por las vueltas diversas de la calle principal y las menores, se ve claro, como yerran los que piensan, que la vena va siempre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Una, que se hallan algunas veces peñas tan llenas dél, que en quebrándolas manan mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman vírgen, mas es muy po-

co. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro , de donde con fuego de un día y una noche se destila el metal. Parece que como es licor , hubo de salir por destilacion. Toda la mina está apuntalada con mucha madera , para sustentar el peso de la montaña. Y hay dentro muchas bombas, con que sin cesar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la mina , que llaman pozo, aunque es llano , mas de doscientos hombres cortando las peñas y dando á la bomba. Alumbranse con muchos candiles , y no trabajan mas que muy pocas horas cada día , porque no se puede sufrir el estar allí dentro , y así se remudan , para que la obra no pare , principalmente en las bombas donde no se sufre el cesar. Yo quise entrar siendo mozo á ver la mina , y hallé una verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del azufre (porque todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable , y con la mezcla del aceyte y agua se le añade mayor hediondez. Los rostros de los que allí trabajan , acá fuera son de hombres muertos en vida , y allí dentro con la vislumbre parecen propios demonios , y todo lo demas de allí es horrible y que pone gran pavor. Andan amarillos y con un temblar perpetuo los que allí trabajan : y generalmente viven muy poco. Porque (como Plinio tambien notó) el azogue penetra insensiblemente , hasta encerrarse en los huesos. Por esto acontece allí en el Almaden , abriendo sepulturas , quebrar un hueso de la canilla , y salir azogue dél. Y desto se han visto otros tales

les exemplos en doradores, que por este miedo tienen quando tratan el azogue un pedazo de oro en la boca, y quando lo quitan lo hallan todo azogado, que solo el humo lo subio allí.

43 Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son bermellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego derrite y alimpia de la escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon de aquella mina era tan preciado, que casi no hace aquel autor cuenta del azogue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon se tiene por añadidura en la mina. Y no la tuvieron los Romanos, á lo que se cree, en el lugar donde agora está, sino dos leguas de allí donde llaman Valdezogue, y se muestran rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus oficinas. Hay tambien bermellon en Galicia, como lo hubo antiguamente, pues al rio Miño se le dió el nombre deste metal ó color, que en latin se llama Minium. Los Gallegos dicen agora, que se dió sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon, sino en las de otro rio llamado el Sil que entra en él. El bermellon de aquellos pueblos Sisaponenses en el Andalucía pone Plinio (a) por el mejor de quantos en el mundo se hallaban, y significa en alguna manera las grandes rentas que de allí llevaba el Pueblo Romano con increíble recato y guarda, que en la mina se tenia. No se consentia sacar acá, sino que se navegaban á Roma las piedras, cerradas y selladas, y allá se fundia

(a) En el lib. 33. c. 7. se dice Y. sob. azogue para

día: y dice era la cantidad diez mil libras cada año (1).

44 Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se hace casi cuenta de los otros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamento de todos los otros bienes que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andan al derredor de nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio de la sed, no menor necesidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento. Ella tambien nos provee de pan con los riegos y moliendas, y nos sirve en fraguas, en asieras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el gran número de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se excusaran, y fueran incorportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento con sus pescados, de donde algunas naciones tuvieron nombre Griego de Ictiophagos, y á los Christianos por esta parte se les hace ministra de su religion. Ella veda el comerse carne muchos días: y entónces las aguas solas nos pueden bien mantener. Así diré aquí en las aguas de España algo de lo mucho notable, provechoso y extraño que hay en ellas.

Aguas de España.

Excelencia del agua.

45 Estan las aguas en la mar, en los ríos, en los lagos, en las fuentes y en los pozos, y en todo hay provechos que mucho importan, y extrañezas que causan admiracion, y redundan tam-

Diversidad en las aguas.

(1) El que quiera tener mas noticias de la mina del Almaden y de su estado moderno, puede adquirirlas en la Introduccion á la Geografia Fisica de España, de Don Guillermo Bowls, pag. 1. y en el Viage de Don Antonio Pons tom. 16. pág. 76. n. 169. hasta el fin.

tambien muchas dellas en buenos usos de la vida. De todas estas partes de las aguas de España, se dirá aquí, pues en todas hay mucho que preciar, por todos buenos respetos.

Mares de España.

46 Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan grandes y tan diversos, como son el Océano y Mediterráneo. Virgilio contó entre las otras excelencias de Italia estar cercada de dos mares Tirreno y Adriático, que son unas pequeñas partes del Mediterráneo. Nuestra España tiene casi por iguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la inmensidad del Océano, con la division de su Estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo una de las más señaladas cosas que en el sitio de todo el Universo se halla, mezclando por allí naturaleza el Oriente con el Occidente, y dividiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos ser allí el fin dél.

Descubrimiento de las Indias.

47 Y así Hércules, aunque con su grande ánimo acometió pasear el Universo, allí paró como en verdadero término y cabo dél, por dexar á nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaba: y que las venturosas armas de nuestros Reyes extendiesen el nombre de Jesu-Christo y su Fe Católica, con sus Reynos y Señoríos, por tierras y gentes tan extrañas y tan apartadas, como son las adonde navegamos: y las columnas de nuestro gloriosísimo Emperador Carlos Quinto, con el PLUS ULTRA, sin término, se pusiesen en otro estrecho, que mostrase claramente como para su ánimo, y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo.

Así nuestros Españoles pasaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas á la Astrologia y Geografia antigua, con manifiestas experiencias, dándole al mundo otro tanto y mas que ántes tenia. Que como de nuevo se le dió verdaderamente, pues el no conocerlo ántes, era no tenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos vuelta entera como el sol á todo el mundo, haciendo Magallanes y sus compañeros lo que ni Hércules acometió, ni Alexandro con toda su grandeza en el nombre y en el ánimo no osó acabar, aunque mucho lo deseaba. Y no fuimos los Castellanos solos los que intentamos y acabamos esto. Que los Portugueses comenzaron aun ántes á descubrir por lo mas oriental de Africa, adelantando despues tanto en descubrir y conquistar Reynos y provincias, que ya yéndose extendiendo, y adelantando las navegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han extendido y adelantado tanto por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, confinando tambien el señorío de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por consejo y manos de nuestros Españoles, ¿ qué espantos hiciera? ¿ cómo lo celebrara y encareciera? Si por dicha los Romanos acertaran en una tan alta grandeza, ¿ cómo la estimaran? ¿ qué alabanza, qué gloria se atribuyeran con ella? ¿ cuánto de sus grandes ingenios hallaramos empleado en celebrar y levantar hasta el Cielo todo esto? Sus libros estuvieran llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encumbrar. Nosotros los Españoles somos para hacerlo, y no para decirlo como merece, aunque

Descubrimiento de Portugueses.

harto hacemos , si refiriéndolo á Dios , como conviene , le damos las gracias debidas , por haber sido servido que fuésemos los Españoles los que tal servicio hiciésemos , de llevar su conocimiento y su Fe Christiana á tantas gentes que ántes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los peces , no será menester alargarnos mas en decir aquí dellos.

Los rios principales de España.

48 Cinco rios principales , mayores y mas insignes que todos los demas tiene España, Ebro , Duero , Tajo , Guadiana y Guadalquivir , y en cada uno dellos , como en sus lugares veremos , hay cosas notables para poderse comparar con todos los otros famosos en todo el mundo , habiendo tambien en ellos algunas tan particulares suyas , que ningun otro se le puede comparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dirá en sus lugares , y aquí de uno solo , por ser tan notable su naturaleza. Cerca de la Ciudad de Ronda corre un rio que llaman Guadalquevierejo , que al contrario de todos los otros rios en invierno es pequeño , y no lleva mucha agua , y pasado el mes de Mayo , entrando las calores , comienza á crecer , y va todo el estío muy poderoso y acrecentado sin poderse vadear. Y llega á tanto esto , que estando casi todas las mieses de la ciudad de aquella parte deste rio , son forzados los que andan en ellas á pie ó con bestias rodear mas de una legua , por pasarle por puente. Y aunque la extrañeza es grande , la causa della es harto manifesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox , que estan por ambas riberas deste rio , tienen unas grandes hoyas , y muy hondas por lo alto , y así cerradas , que no hay en ellas ningun vertedero. Estas en el invierno se hinchen todas de
nie-

El rio Guadalquevierejo.

nieve, y con la frialdad de aquellas alturas se hiela, y dura cuajada hasta el verano. Entónces ya el calor la comienza á derretir, y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuélase el agua hasta lo baxo, y así corresponde á la corriente del rio, y hace aquel tan grande acrecentamiento.

49. Lagos no hay en España muy grandes, Lagos.

como en Italia y otras provincias. Mas algunos hay harto notables y de gran provecho. La laguna de Senabria, cerca de Astorga, debe ser Lago de Senabria.

la el rio Tera, que entra y sale por ella: y es cosa harto notable en el rio el traer su corriente por el lomo de un collado bien alto. Tiene el lago una legua en largo, y poco ménos de media en ancho. Su hondura es tanta, que en muchas partes no se le halla suelo, y créese le entran muchas corrientes por los lados, que manan por lo baxo de las sierras comarcanas. Muévese muchas veces como la mar, y son tan fieras como en él las tempestades, así que algunas veces han peligrado pescadores que andan en barcas, y otros que se hallan en una rica casa que el Conde de Benavente tiene sobre una peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos que tiene este lago es cosa que pone admiracion. La voluntad sola pone número y tamaño á la pesca, y diciendo vamos á sacar cien truchas y barbos de tantas libras, estan seguros que no faltará la tasa en todo. Este lago es del Monesterio de San Martin de Castañeda, de la Orden de Cister, que está allí cerca, y tiene tambien el Monesterio otras dos lagunas notables en grandeza, hondura y pesquería. No está muy léjos desto, en

Lago de Car-
racedo.

la

la tierra que llaman el Vierzo, el lago de Caracedo, que toma nombre del insigne Monesterio de la Orden de Cistér así llamado, cuyo es el lago. Es muy grande y hondo, sin que se le conozca manantial de donde se bastezca. Hay en él muchos barbos y grandes anguilas, con orejas casi como serpientes, mas tiénese todo este pescado por mal sano, por ser el terreno del lago todo lodoso, y sin ningun arena ni cascajo.

50 Entre las lagunas de la sierra de Cuenca, que son muchas, es muy principal la laguna de Uña, lugar del Marques de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hondura y multitud de truchas, y otros pescados. Mas tiene una cosa de las mas señaladas que puede haber en un lago, y es, que anda nadando por encima della una isleta redonda de veinte pies y mas en diámetro, con mucha yerba, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas veces en una ó en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y usar della como de un barco. Así se puede contar con las muchas que Plinio cuenta semejantes (a). Ha acontecido algunas veces hundirse, y no parecer por algunos dias, sin que se entienda la causa por qué. Y así me parece á mí grande atrevimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

Lagos de So-
ria y Cuenca.

51 En la sierra de Cuenca hay diversas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy provechosas, por la grande abundancia de truchas y otros pescados que en ellas se hallan, y la laguna de

(a) En el lib. 2. cap. 95.

de Orbion, encima de Soria, cerca del nacimiento del rio Duero, entre otras cosas que tiene en su grandeza y hondura, es una, estar en lo mas alto de una sierra que tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por maravilloso otro lago, que está tambien en una cumbre cerca del puerto el Pico (1).

52 El pozo Ayron, tan celebrado en nuestros cantares, es un lago no muy grande, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garci Muñoz, en la Mancha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustenta en todo tiempo su lleno de una manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y extraña aquella abundancia de agua allí queda y estantía.

El pozo Ayron.

53 En el Andalucía no hay lagos, y por esto es mas notable y maravilloso el de Zofiar, á una legua de la Villa de Aguilar, cabe Córdoba, de donde los señores de aquella casa toman el nombre. Está en un valle abierto que hacen unos cerros de poca altura, y tendiéndose de Septentrion á Mediodia, tiene en largo mas que un quarto de legua y en ancho poco ménos. Su agua es salobre, y su hondura muy grande, sin que se entienda de dónde le viene el agua. Porque la fuente llamada Zofiar, de donde toma el nombre, aunque le cae cerca, y ella y otros manantiales por allí hacen buen arroyuelo, no llegan al lago, sumiéndose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque un año de grandes lluvias creció mucho, y anegó algunas tierras de labor, cerca

Lago de Zofiar.

(1) Llámase Laguna de Gredos.

ca de sus riberas, los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haciéndole canal hasta el rio de Aguilar, que pasa harto mas baxo. Por aquí comenzaron á subir peces, y quedándose de buena gana en el anchura de la mucha agua, han multiplicado sin término, habiendo tambien mandado echar muchos peces el Señor Marques de Pliego Don Alonso de Aguilar, que agora tiene el Estado, habiendo edificado casa sobre el lago, y adornándolo todo con jardín, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aves que á este lago se juntan son muchas y muy diversas en grandeza y en talle y color extraño.

Lago del Estrella.

54 Vaseo hace mencion de un lago que está en Portugal en la cumbre de la montaña llamada del Estrella, que se mueve con grandes tempestades como la mar. Esto es cosa natural. Porque estando tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos que en la altura hieren con mas fuerza, la mueven con braveza. Lo demas que dice se hallan allí pedazos de navíos, con estar mas de doce leguas de la mar, no parece muy creíble.

Fuentes de España.

55 En las fuentes hay en España todo lo bueno, extraño y diverso que en todo el mundo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran provecho por sus medicinas, dirémos dellas primero. Hay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamándolos en aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las de las ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey y Molgas. Los

56 Los de Lugo son de mayor fuerza, y por esto mas saludables. Siénteseles la piedra ^{Baños de Lugo.} sufre en el olor hartos pasos ántes que se llegue á ellos, y despues en el color del agua. Estan agora dentro de una como torre antigua, mas en tiempo de Romanos estuviéron en unas Tiermas, que aun duran en pie allí junto, de fábrica verdaderamente Romana, con todas las particularidades que sabemos tenian tales edificios. Y aun creo debe haber título Romano de su fundacion, sino que la yedra, como es muy poderosa en aquella tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio donde agora está el baño no tiene inscripcion ninguna, ni son letras las que allí muestran. Por estar estos baños muy junto á la ribera del gran rio Miño, hicieron los Romanos por aquella parte á la lengua del agua un paredon costosísimo de argamasa, con que estorbáron el anegarlos el rio. Todavía no quiero callar lo que allí consideré una tarde de verano. Hay una fuente muy fria y clara bien cerca de los baños, y muchos paxaritos viniéron á beber y tomar el agua, refrescándose en ella. Solas las tórtolas, que viniéron hartas, no bebiéron, ni se bañáron aquí, sino en el arroyito que salia de los baños. Que parece naturaleza con particular instinto les ha enseñado, serles aquel agua mas saludable.

57 En Orense no hay baños, aunque tienen grandísimos golpes de agua calidísima en unas fuentes dentro de la ciudad, que llaman Burgas: y ya el Maestro Alvar Gomez en la historia del Cardenal Fray Francisco Ximenez dixo con mucha buena conjetura, como se le dió á la ciudad el nombre que tiene agora por estas fuentes, que son desta manera: A me-

Las Burgas de Orense.

dia ladera de una cuesta dentro de la ciudad sale un golpe de agua como la pantorrilla, tan caliente, que lavan en él los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diversas albercas todos los paños que han menester agua caliente para lavarse. Y tambien hay otra alberca con otro caño donde se limpian vientres para comer. Un poco mas abaxo en la misma cuesta nace otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el pasado, y tanto mas caliente, que no se puede meter la mano en él. Este sirve para las coladas de los paños, que se hacen en un breve momento. Otro caño de agua pequeño, y otra alberquilla hay cerca desta, aun de mayor encendimiento, donde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las uñas y pelarlas con increíble facilidad. Yo ví hacer delante mí la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande, que en invierno no cuaja jamas la nieve en los tejados de aquella vecindad. Y estando todo lo demas de la ciudad blanqueando de nieve cuajada, por allí parece no ha caído ninguna. En verano tambien son mas mal sanos aquellos barrios que la demas poblacion, por el mucho calor que por allí acrecientan las Burgas en el ayre. Y fué providencia notable de nuestro Señor dar á aquella ciudad estas aguas hirviendo, porque siendo falta de leña en extremo, se la suplen maravillosamente. Y aunque no hay duda sino que el venero de piedra suffice les da aquel calor, mas debe estar léjos de aquellas salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene dél.

Otros baños. 58 Caldas de Rey es un lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra, y tiene el nombre de

de los baños que allí hay calidísimos, con estar no diez pasos del nacimiento de su fuente el del agua fría, de donde bebe todo el lugar. Otro lugar está á una legua deste, llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas ácia Orense, en un lugar y junto á un rio, de donde toman el nombre, y es grande el concurso de gente á ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento tampoco ví en ellos de la piedra sufre.

59 En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el Reyno de Granada. El de Toledo no carece tampoco deste bien natural, sino que por negligencia y descuido lo tiene perdido. Entre las Villas de Buendía y Alcocer junto á las ruinas antiguas de una gran ciudad que allí hubo en tiempo de Romanos, y agora es un pequeño lugar, llamado Santaver, á la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua harto caliente. Y habiendo sido antiguamente muy estimados y tenidos, como por las ruinas de sus edificios parece, agora estan ciegos, y quando mucho sirven alguna parte dellos para cocer linos y cañamos. Debríase cierto proveer que estuviesen estos baños limpios y aderezados, porque una parte tan grande y tan principal de España no careciese deste gran socorro de la salud, y tambien toda la Corte, de donde muchas veces van á buscar esta medicina, no la fuesen á hallar tan léjos, por lo qual tambien muchos la dexan gozar (1).

60 En la montaña siete leguas de Leon, á la

Baños de Rioja, de Ledesma, y Alhama.

Baños en el Reyno de Toledo.

El rio Guadiela.

Caldas de Boñal.

(1) Estos son los baños de Sacedon.

entrada del Valle de Boñal, está un buen golpe de agua caliente, que fué estimado desde el tiempo de los Romanos, pues en una peña que está sobre la fuente estan estas letras:

Piedra de Boñal.

FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS.....
ALEXIS AQVILEGVS
V. S. L. M.

Votum solvit
libens merito.

En castellano dice, en lo que se dexa entender: Alexis, oficial de descubrir y traer aguas por conductos, con gasto de trescientos y sesenta y cinco sesteracios, cumplió su voto que habia hecho á esta fuente, que tiene propiedad de engordar, teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

61 Parece que este oficial fontanero en alguna convalescencia prometió de aderezar algun baño para provecho público: y cumplió su voto en aquella fuente, cuya agua obtenia particular propiedad de engordar, ó por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordasen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la inscripcion el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Jurisconsultos en los Digestos usan.

Provechos de las fuentes.

62 En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beber, las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros aprovechamientos, y las extrañezas, que causan maravilla para la variedad de naturaleza. De todo esto hay mucho en España, con todo lo provechoso y extraño que Aristóteles, Plinio y otros Autores antiguos por todo el mundo celebran en las aguas.

Comenzando pues de los provechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerza que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleva por España mas de cien leguas, y aun á Nápoles se ha navegado en nuestros días. Porque tambien conforta mucho el estómago, y ayuda contra otras grandes enfermedades. Pónese muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleva á lugares cercanos, los aguadores que viven de llevarla se ponen guirnaldas de la yerba saxífragia, de que la fuente está rodeada: y llegar la yerba fresca en la guirnalda es señal de haber llegado á la fuente, y cogido el agua della, por no haber aquella yerba sino allí en toda aquella tierra. Quando la llevan léjos, un Escribano da testimonio de la persona, y día, mes y año en que se cogió el agua, y despues el Cura de la Iglesia sella los cántaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y Escribano y Cura hay, porque poco á poco, por la frecuencia de los que van por el agua, se ha poblado de treinta años á esta parte allí un lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas está de aquella ciudad. Y la tierra que tan aparejada es para criar la yerba saxífragia, á quien se dió en latin este nombre, por la fuerza que tiene en quebrantar y hacer pedazos las piedras en los cuerpos, comunica aquella virtud á la vena del agua que por ella pasa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estanquito) las raices de la saxífragia le dan aquella virtud. Porque ni la yerba tiene

La fuente de Antequera.

Libro de
Nueva de
Antequera
1818

raíces tan largas, ni bastaban muchas mas dellas á comunicar en tan poco tiempo tanta virtud á tanta agua, como en el estanquito está siempre recogida. Y Aristóteles dice (a), que todos los Filósofos antiguos afirmaron que tal es el agua, qual la tierra por donde pasa.

63 Y de ser aquella tierra desta naturaleza de producir aguas tan saludables tenemos un testimonio de mas de mil y trescientos años atras. Es una piedra, que está agora en Antequera á la puerta del Hospital de la Concepcion: mas muchos son vivos, que saben como se truxo dos leguas de allí de las ruinas de la antigua Ciudad de Nescania, de quien dirémos en su lugar, y pondrémos muchas piedras Romanas que en ellas se hallan. Allí estaba la piedra en una huerta cabe una fuente casi tan buena como esta otra de que vamos tratando, de la qual no está muy léjos. Es ara, y así tiene estas letras:

Piedra de Nescavia que está en Antequera.

FONTI. DIVINO.
ARAM. L. POST-
HVMIVS. SATV-
LIVS. EX. VOTO.
D. D. D.

En castellano dice: Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dió y dedicó esta ara desta divina fuente. Parece cierto que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y así hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala divina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de ad-

(a) En el de sensu & sens. cap. 4.

advertencia ver como ha tantos años, que la fuente de Antequera y sus comarcas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

64 Ya estaba impreso todo lo desta fuente quando la vide, no habiendo estado ántes en ella: y filosofé sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aquí pondré todo lo que pude alcanzar. La bondad del agua y sus provechos son á mi juicio aun mucho mayores de lo que se publican. Porque teniendo yo un estómago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir un poco de agua, yo bebia de aquella á todas horas, y sin rienda, no solamente sin daño, sino con gran provecho. La causa de todo este bien tengo por cierto es nacer y pasar aquel agua por venero de oro: pues Aristóteles y despues Plinio afirman, que toda la calidad de las aguas resulta del venero de los metales por donde pasa. Y el salir ésta, y pasar por venero de oro, lo juzgo por lo que diré. Estando la fuente en un repecho pequeño, tiene encima de sí una peña, que ya está hecha cantera, para edificar en el lugar: ésta es de un venero amarillo muy semejante á otros que he visto en Galicia, donde sacan oro, y en las piedras relucen ciertas centellas de metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no á cien pasos de la fuente, en el mismo repecho, y al mismo piso, por donde era razon, que tuviera la misma naturaleza de la otra que está tan junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo que estotra, sino que aun no es buena para beber el agua, y así no se sirven della, sino de lavar paños y otros tales menesteres. Y esta diferencia

tan

tan grande en tan pequeño trecho parece sin duda procede del no pasar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre sí la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto ántes de llegar á esta fuente, y así le falta el bien, porque no hay quien se lo dé. El golpe de agua que echa la buena fuente es muy grande, y maná á borbollones en lo hondo, levantando arenas, como otras fuentes lo suelen hacer. El arroyo que sale della está lleno de una yerba pequeña de poco mas que un palmo en alto, con un tallito cuadrado yoquezuelo: y así el tallo como las hojuelas tienen con el verde un poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos á todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas á racimos blancas y azules. La raíz es chica y delgada. Yerba es que nunca yo jamas he visto en otra parte: y habiéndola mostrado á hombres, que entienden mucho de yerbas, no la conocen ni dicen haberla visto. Allí en el lugar la llaman cañivano, y parece que le dan el nombre muy conveniente, por el hueco de su tallo. Tiénela por yerba de gran provecho, y usan della en los dolores del vientre y de hijada, y es muy poderoso remedio. Yo consideraba, como aquel agua de la fuente criando aquella yerba le daba aquella virtud. En alguna manera parece, que describe Laguna esta yerba en el capítulo de la saxífragia. En todo el campo de encima de la fuente se cria la verdadera saxífragia, y es harto diferente de la que todos escriben, variando, como vemos, por no conocerla. Esta que allí nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que le da Dioscórides á la saxífragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxífragia de la fuente parecen mucho
en

en la figura á las del Talietro, á las quales tambien Dioscórides pone por semejantes á las del culantro. No echa ramos esta saxífragia de la fuente, sino pencas. Y no podré decir nada de su tallo ni de su flor, porque no la tenia quando yo la ví, ni me daban buena razon della. La raiz es larga de mas de dos palmos, y mas gruesa que el pulgar. Tomada en la boca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente como pimienta, aunque el sabor es diferente: y en esto se le parece bien el poderío que tiene de penetrar y quebrantar las piedras. Esta yerba solamente he visto allí, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dió el nombre de saxífragia al culantrillo de pozo, yerba harto diferente desta, y de todas las que todos los que escriben de yerbas tienen por saxífragia.

65 Otra cosa consideré en la fuente de la Piedra, que tiene á no quarto de legua la gran laguna de la sal de Antequera, que teniendo una legua en largo, y poco ménos de media en ancho, se resuelve toda en sal el estío: y á esta laguna va al fin á parar toda el agua que sale de la fuente. Así se ve claro, como es muy particular minero aquel por donde la fuente sale, pues está cercada de todas partes de tan malas aguas.

66 La segunda fuente, y muy igual en virtud saludable con ésta, es la que llaman de la Nava en el campo de Calatrava, dos leguas de Almagro. Podémosla celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebró la de Lieja, que dixo della estas palabras (a). La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungri,

La fuente de la Nava.

(a) En el cap. 2.º del libro 31.

tiene una fuente insigne, que sale con muchos borbotones á manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beber. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dice Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y saben quán frecuentada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto así: muchos que se han aprovechado della, y han querido también valerse de la de la Nava, dan la ventaja  esta nuestra en ser mas poderosa para todo lo que la otra vale. Yo la he visto, y bebido algunos meses, y sanado con ella de achaques de bazo muy viejos y rebeldes  toda otra medicina, bebiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, que parece habian de opilar diez bazos cada vez. Sale en lo alto de una serrezuela, casi  la ribera del río Xabalon, por debaxo de una peña hueca, con mayor golpe que el brazo, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suave al gusto. Solo al ponerse  la boca, y al acabar de beber, da un sabor que todos comunmente lo llaman agro, mas es aquel de herrumbre que Plinio dice, y frunce un poquito sin dar fastidio, ántes agrada aquel dexo. Esto es en la fuente, porque llevada léjos, pierde todo el agro, y queda con mucha suavidad y con harta fuerza para los remedios. Guardada algun dia en cántaro  vaso de barro, no se corrompe, mas hace un asiento de uno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tiene el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra hay mucha de aquella agua agra, mas ninguna llega con mucho  la delicadeza de la fuente, aunque tiene

mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella serrezuela, mas abaxo ácia el rio hay muchas fontezueltas pequeñas desta agua mucho mas agria que la Nava. Y á éstas llaman hervideros, porque el agua sale dellas haciendo unas ampollas, que unas á otras se rempujan con cruxido. Señaladamente volviendo la sierra al Septentrion, casi á la falda della está un gran hervidero destes, en una dehesa que llaman Higueras. Es un lago redondo como sesenta pies en diámetro, cerrado por todas partes, así que no sale ninguna agua dél. En medio saltan perpetuamente dos ó tres borbotones de agua gruesos al parecer, poco ménos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: así que con estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruido con que saltan es tan grande, que ántes de llegar allá se oye, y de noche espanta á algunos. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuvo caño ancho de argamasa, por donde baxaba á un gran pilar redondo. Que de lo uno y lo otro hay grandes ruinas. El agua deste lago hace por cima una lapa gruesa de color de hierro pavonado con veslumbres de cuello de paloma, y lo mismo se ve en los hervideros ya dichos. Por donde manifiestamente se convence el error de los que piensan, que por pasar estas aguas por veneros de alambre, cobran aquel agro. Y no es así, sino que pasan por venas de hierro y de acero, como Plinio y Aristóteles lo dicen (a), y de allí toman aquel sabor, que aunque verdaderamente es agrio, mas tiene manifiesto el gusto de herrumbre. Y Aristóteles al agua que

Agua agria.

Fuente de
caño ancho
de argamasa.

Fuente con
La causa de
lo agrio en las
aguas.

(a) En el problema 18. de la seccion 24.

pasa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

67 Los provechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Nava, que la tiene mejor sin comparacion son grandes, para todo lo que Plinio dice de la de Lieja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como tomar los polvos de acero. Y así hay pocos ó ningunos achaques de hijada, ni de piedra en aquella tierra que la bebe, y el purgar el cuerpo, lo qual hace muchas veces, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruvio (a) se puso despacio á dar la causa por qué el agua agra es tan poderosa para deshacer las piedras. Tanto como tres pies y aun ménos del manadero de la Nava está otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruesa y desgraciada.

Fuente Santa
cabe Siman-
cas.

68 Fuente Santa llaman á una entre Simancas y Peñafior, no por ningun milagro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enfermedades, y así se lleva á vender por toda aquella comarca: y la fuente del Caballo cerca de Talavera comienza ya á ser estimada por esto mismo, pudiéndose contar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

La fuente de
las siete Hoga-
zas.

69 Dos leguas de aquí de Alcalá de Henares, donde yo esto escribo, está la villa de Corpa, y en su término hay una fuente llamada de las siete Hogazas. La causa del nombre cuentan de dos maneras. Dicen que un pastor aquejándole la hambre, sin mirar lo que hacia se comió siete hogazas que para su semana tenia. Acabada

(a) En el cap. 3. del libro 8.

da la comida se sintió tan hinchado , que le parecia querer reventar. Fuese con grande fatiga á beber desta fuente que estaba cerca , y comenzó á digerir su mala replecion , de tal manera , que con mas y mas beber presto se vió libre de su peligro. Otros dicen , que un pastor comenzó á comer de su pan junto á esta fuente , y bebiendo della , digirió tanto y cobró tal hambre , que no paró hasta comerse siete hogazas que tenia. Sea alguna destas ó otra la causa , la fuente tiene este nombre , y es muy estimada por lo mucho que ayuda á la digestion. Yo he bebido algunas veces en ella sin mucha tasa , y con tener harto flaco el estomago , no he sentido daño en él , sino ántes buena ayuda y esfuerzo. Nace en lo alto de una sierra , manando por el resquebrajo de una peña con tanto ímpetu , bullicio y viveza , que parece no da lugar el agua que quiere salir á la que sale , para que acabe de estar fuera. Y un labrador de un lugar cerca

El rio Tajuña.

del rio Tajuña , que atraviesa por toda el Alcarria , me dixo , que quando araban cerca del rio , aunque tuviesen sed , no osaban beber del rio , porque les ponía tanta hambre , que les forzaba dexar la labor , y volverse á su casa á comer.

70 Fuentes hay hartas en España de buena agua para beber , mas con olor y sabor de piedra sofre , que aprovecha notablemente para muchas enfermedades , y purgan la cólera con mucha fuerza. Yo lo he experimentado bebiendo de una que el Monesterio de San Blas de Villa Viciosa cerca de Briega tiene en una su granja que llaman Civica. Y este año se ha descubierto otra semejante , aunque de mayor virtud , en Vizcaya , que se comienza á freqüentar por muy saludable.

Fuentes con piedra sofre,

De

De lo provechoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque hay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegan tambien harta tierra.

Las fuentes de Cifuentes.

Entre todas son á mi juicio mas notables las muchas fuentes de la villa de Cifuentes. Púsosele este nombre del número de cien fuentes, y deben de ser muchas mas las que tiene en espacio de ciento y cincuenta pies. Y aunque la multitud es admirable, mucho mas lo es la extrañeza de los manantiales. Es una gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para manar agua en ella. Al pie della junto al lugar hay unas peñuelas durísimas, y muy poco levantadas de tierra, pues ninguna es tan alta como un estado, y muchas no llegan á la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho ó poco ménos: y todo este trecho, aunque no en todo hay peñas, duran los manantiales. El primer golpe que sale en la mayor peña, es tan grande que se puede comparar con los mayores que hay en España: mas el agua que sale por los demas, es mucho mayor cantidad, y la manera del nacer es en cada parte diferente, y en todas extraña y admirable. En algunas partes está la peña como resquebrajada, y quan laiga es la hendedura, tan tendido es el borbollón que la hinche toda. Por otras partes la peña está horadada, que parece le hicieron los agujeros con una barrena gruesa, ó el agua con su ímpetu sirvió de barrena: y aunque sea el redondo del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale dél el caño de agua saltando ácia arriba, como casi todos los otros saltan, habiendo muy pocos fuera del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua hay delgados
mu-

muchos juntos, hirviendo el agua en ellos ácia arriba con muchos borbollones, que si los quiere hombre estorbar con la mano, le hacen fuerza, y se la levantan ácia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta manera, bulle ácia arriba con tanto ímpetu, que echando yo en él diversas veces puñados de guijas muy pesadas, en que habia algunas tan gruesas casi como nueces, me las echaba fuera el agua en un punto, sin que faltase ninguna. Las guijas mayores, éstas se hunden, mas muy despacio, con sentirse la resistencia que el agua les hace. Esta viveza y furia de manar el agua, se parece tambien en otra cosa harto extraña. Como á diez pasos de donde comienzan las peñas y los manantiales ya se ha hecho un rio tan grande, que tiene ya aquí donde voy diciendo una puente de mas de cincuenta pasos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distancia ha manado. Pues un poquito mas abaxo desta puente las peñuelas se meten por el rio dos ó tres pasos, y allá manan ácia arriba, como acá fuera. Y el agua salta allí con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbotes el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan en el ayre. A treinta ó quarenta pasos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino que muelen todas á la par con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa, por estar allí el rio ya muy grande. Y aquí ántes del molino, ya se toman truchas de dos y quatro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara mas que otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaba así las piedras fuera, no por eso pienso yo que sea ésta la fuente que Plinio cuenta con semejan-

La fuente
Redonda de
Uclés.

te naturaleza, como luego se dirá. Otra fuente muy notable tras éstas en abundancia y extrañeza es la que está cabe Uclés, y la llaman la Redonda. Si estuviera en tierra muy fresca y abundosa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por allí tan seca, es mucho mas de preciar. Nace un quarto de legua ó poco mas encima del lugar en un valle y en un prado casi todo llano, habiendo en medio dél una abertura quadrada de diez ó doce pies en largo, y la mitad de ancho. Está llena de agua hasta casi igualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura desta agua es tanta, que dicen no se le puede hallar suelo. Yo creo cierto, que la hondura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la viveza y la furia de moverse toda el agua en remolino es tan grande, que no consentiria entrar derecha una cuerda, aunque llevase atada buena piedra. El remolino es tan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de un elemento: con mostrarse tambien que no es solo remolino, sino que se mueve el agua de lo baxo arriba, botando una á otra, y sorbiéndosela para volverla á levantar. Todo esto se hace con tanto ímpetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viese una serpiente ó otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, está toda esta abertura cercada de pared de cal y canto un estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua por tener caño muy ancho y espacioso por donde vierte á su placer: pues va á entrar en un estanque puesto no mas que á veinte pies deste manadero. Este es redondo, y dél toma el nom-

nombre la fuente. Tiene doscientos pies en derredor, y está cercado de cal y canto alto hasta la cintura. Entra en él toda el agua del manadero ya dicho por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar allí el agua del estanque á la entrada. La hondura del estanque es tambien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud con muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de donde entró por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi un palmo de hondo. Con esto es uno de los mayores golpes de agua que hay en España, y dél solo se hace aquel rio de Uclés, y le llaman el rio de la Redonda, y allí junto adonde sale del estanque, merece ya este nombre.

73 Grandes golpes de agua son cerca de Sigüenza, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Nava-fria, la fuente de Caballar, cerca de Sepúlveda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por una cueva labrada á manos, y antiguamente salia por dos, y ambas tuvieron inscripciones Romanas en sus peñas: mas la humedad las ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra. EBVRIANVS en la una. No muy léjos desta fuente estan la ruinas antiguas de una ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fué insigne poblacion, como por piedras escritas y estatuas allí parece. Su lugar se ofrecerá donde se trate enteramente de su antigüedad.

74 Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuente de la Magdalena en Jaen por el gran golpe que echa. Toma el nombre de la Iglesia que tiene á ménos que seis pasos. Y ya allí en un corral de la Iglesia muelen dos ruedas de mo-

Fuentes grandes de España.

La fuente de la Magdalena en Jaen.

lino sin cubo. Creo que agora ya está repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratando de Jaen se pondrá una piedra antigua que habla, á lo que se puede creer, della.

Otras fuentes grandes.

75 Grandísimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Sevilla, que nace en el lugar llamado Gandul, donde hay sin ésta otras fuentes harto copiosas. Y en Bornos, lugar del Marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos, nace un golpe de agua tan grande en la falda de una Sierra, que luego muelen muchos molinos con él.

Dos fuentes de grande extrañeza.

76 Plinio puso (a) por grande extrañeza de fuentes en España las dos que estaban juntas en la region que él llama Catinense. En la una se sume todo lo que echan, porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vaseo refiere como la primera fuente destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia en ella el Cardenal Infante Don Enrique, delante el Rey Don Juan su hermano y toda su Corte, echando primero leños y ramos que todos se hundiéron, y en una bestia que con saber naturalmente nadar, se iba sumiendo de tal manera, que con dificultad se pudo sacar. Esta fuente se llama Feivencia, y está cerca de la Villa de Tentugal, y el pago se llama Cadima, que parece corrompido del Catina antiguo, y así emendó por esto Vaseo el lugar de Plinio, en cuyos libros comunmente se lee Carrinense. La otra fuente que Plinio pone cerca desta de contrario natural, no se halla agora por allí. En una de las de Cifuentes ya yo dixé lo que del

Lugar de Plinio.

(a) En el lib. 2. cap. 103.

del echar fuera las guijas habia experimentado.

77 Pone luego allí Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los peces dentro della, tienen la color y el resplandor de oro, y sacados del agua son como todos los demás. Desta fuente no creo se tiene agora noticia dónde se halle.

78 De las otras dos fuentes llamadas de Tamarico en la ribera del rio Ebro, y de su extraña naturaleza en secarse muchas veces al dia, ya he dicho algo en la historia (a), y se dirá adelante mas en su propio lugar.

79 Algo es conforme á estas fuentes de Tamarico otra que hay en Villanueva, lugar del Obispado de Coria, que estando del todo seca sin señal de agua en el invierno, comienza á manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estío y parte del otoño. Otra semejante hay cerca de la Villa de Peñalver en el Alcarria. Cosa parece de mucha extrañeza, mas tiene muy llana y manifiesta la causa, y es la misma que del rio Guadalquivirejo ya se ha dicho.

Fuentes secas en invierno, que manan el verano.

80 Harto extraña tambien es la fuente llamada el Canalon en el Aldea de Duron, cabe la Villa de Beteta: pues siendo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen se consume y se deshace muy presto, quedando el hueso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la prueba algunas veces con una pierna de oveja mortecina, y metiéndola en la fuente atada, en pocas horas sacan el hueso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atribuyen á la grande deli-

Fuente que gasta la carne cruda.

(a) En el cap. 22. del lib. 9.

cadeza del agua que lo penetra todo con su sutileza. A mí me parece que para tan grande operacion y tan presta, es necesaria alguna mayor virtud corrosiva que el agua secretamente adquiere por las venas de la tierra donde pasa. Y aunque no tengo duda, sino que aprovecharia mucho esta agua en opilaciones, seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan extremada su violencia.

Fuentes que
manan peces.

El Señor Don
Luis de Avila.

81 Mas aunque haya en España toda esta extrañeza en fuentes, todavía creo es mayor maravilla la que agora diré. Carabaña es un lugar en el Reyno de Murcia, mas de quarenta leguas léjos de otro del mismo nombre que hay en el Alcarria. Allí hay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada una gran golpe de agua. Acontece hartas veces en el año que salen en el agua envueltos muchos peces y anguilas hechos pedazos, y los naturales los van á coger y se aprovechan dellos. Esto es cosa notoria: y contándolo yo al Señor Don Luis de Avila, Marques de Mirabel, Comendador Mayor de Alcántara, y muy querido del Emperador Don Carlos (á quien sirvió siempre en la Cámara), por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerzo y prudencia, me dixo su Señoría como hay otra fuente semejante en Alemania en el Ducado de Baviera, la qual él habia visto con su corriente de peces despedazados. Y habiéndome yo puesto á considerar la causa desta maravillosa novedad, he podido hallar ésta: A la ribera de algun río que está allí cerca debe haber alguna cueva que se hinche del agua del río, y hace lago con buena hondura. Los peces venios que huelgan de salirse de las corrientes á estos tales senos en invierno.

vierno, por el calor que en ellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refresco de la misma causa. Y los pescadores allí los suelen ir á buscar como certificados de hallarlos. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiéndose dél el agua que por ellas mana. Esta agua tambien, en lo que hay del lago á las peñas, es bien creible que pasa por otras, derribándose por ellas de muy alto, teniendo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos agudos. Los peces estan reposados y con sosiego en su lago, mas quando sucede alguna gran creciente ó represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbarátalos, y vertiendo mayor golpe de agua por la corriente que va á las peñas, arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes; y trabucándolos despues por aquellos despeñaderos, se despedazan en los riscos, y así los trae el agua tales á sus manaderos. Y en las anguilas es aun mas verisímil esto, pues las vemos añudarse y hacerse muchas juntas ovillos en semejantes crecientes y revueltas. Esta es la causa que por todos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallase otra mejor, si mejor la puede haber. Y no obsta decir alguno, como podria, que siendo esto así, es necesario que quando así salen peces, salga el agua turbia con la creciente. Porque puede haber en el camino tantos manaderos, que la aclaren.

82 En Plinio y en Vitruvio son celebradas por extrañas las aguas que se convierten en piedras. Déstas hay hartas en España. Las que yo sé, son éstas: En la huerta del insigne Monesterio de San Gerónimo de Córdoba, entre otras muy

Fuentes
que engendran
piedras.

muy buenas aguas, sale de una covezuela de peñas un arroyuelo de agua pequeño, que va á dar en un alverca de mas de un estado en hondo, donde pocas veces hay agua detenida, porque como entra así se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan alto habia de romper el suelo del alverca, engendra allí donde cae una peña durísima y pesada, aunque hueca como escoria de herrero: los lados tambien de una canaleja de ladrillo descubierta por donde viene el agua desde la cueva al alverca por espacio de veinte pies: lo que alcanza á bañar el agua deste caño está ya cubierto de la misma peña en muchas partes, y si no lo quitasen con picos de hierro, habria azolvado el caño. Es esto mas admirable por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que ántes parece habia de llevar el agua lo que hallase, que no dexar nada.

83 Estando escribiendo esto tengo aquí en mi estudio delante los ojos una piedra que me truxéron de un arroyuelo que corre cerca de la Villa de Requena en los confines del Reyno de Valencia. Corre por unos pradillos llenos de henillo muy delicado. Así como abate el agua las pajuelas del heno, así se va pegando á ellas, y haciéndose una piedra tan dura como se puede imaginar. Quédase en medio como corazon el henito, y sobre él se arman unas como varillas de aquella piedra durísima, que cruzando, como el heno se cruza, se enredan unas con otras. Quebrando estas varillas se parece aquel henito, y se mete una cuerda de alambre por lo hueco dél.

84 Vitruvio cuenta (a) como tuvo en Roma

(a) En el lib. 8. cap. 4.

ma por huésped á un Gayo Julio , natural de Mallorca , y éste le dixo como habia en aquella isla aguas que criaban muy lindas voces en los que las bebían. Y habia una provechosa granjería y trato desto. Mallorca de España es , y vemos agora en algunas Iglesias Cantores Mallorquines; mas fuera desto acá dentro en España hay destas aguas. Tales son las de Guadarrama, y de harta parte de la sierra de Cuenca, de donde hemos conocido singulares voces. Mas la Santa Iglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochachos en su coro de Cazorla , y de aquellas sierras de Segura ; cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural les adelgazan las voces , y se las forman suaves y de dulce sonido.

Aguas que hacen buenas voces.

85 Parte de las aguas tambien es la sal. Y ésta tenemos en España tanta abundancia , que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flotas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las provincias de Europa , tener la sal de roca , que se corta de peñas transparentes como cristal , y de gran fuerza en su efecto. Y así el salero solo sala , sin tener ninguna sal dentro. Porque hacen un salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo , y con solo llegar á él la vianda toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne , y dice como se sacaba en Egelesta , lugar de la Celtiberia , que es nuestra Iniesta de agora en el Obispado de Cuenca , como con mucha diligencia lo averiguó el Arce-diano Miedes en su ingenioso y docto libro que de la sal compuso.

Abundancia de sal en España.

Sal de Roca.

86 De dos otras cosas habia de haber tra-
ta-

Religion y
Gobierno de
España.

tado aquí, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son su mucha religion y christiandad de toda la tierra en general, y las casas de devocion célebradas por grandes milagros que hay por toda ella. Y la otra es el Gobierno con tantos Consejos y Chancillerías y Corregimientos. Mas por ser estas dos cosas muy notorias á todos, no parece hubo para que escribir dellas en particular, aunque sean mas aventajadas que todo lo demas.

87 Es bien haber así referido todos estos grandes bienes naturales de España, porque nuestros Españoles los conozcan, y se aprovechen dellos, y alaben á Dios por ellos, pues fué servido criarlos en tierra que él con larga y liberalísima mano quiso hacer tan extremada en cosas tan principales.

88 Acabado, pues, ya esto general de España, discurrirémos en particular por las antigüedades de los lugares della, conforme al orden con que en la Corónica van nombrados.

Fin de los Discursos generales, y de la Descripcion y excelencia de España.

ANTIGÜEDADES
DE LAS CIUDADES,
Y LUGARES,

*Pueblos y rios antiguos , por la orden que en la
Corónica van nombrados.*

EN EL LIBRO SEXTO.

ILITURGI.

En el capítulo primero.

Este lugar es harto nombrado en los Autores antiguos. Demas de los Cosmógrafos Plinio y Ptolomeo , hay mencion dél algunas veces en Tito Livio , y en Polybio , y en el Emperador Antonino. Ptolomeo digo que hace mencion dél , porque tengo por cierto es el que en su libro , por estar errado , se nombra Ilurgi. Pónelo en los Turdulos , y con tal graduacion y vecindad de Porcuna , Córdoba y otros lugares , que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es celebrado este lugar en la Historia de los Santos de España , por haber vivido , predicado , y muerto , y haber sido sepultado en él San Eufrasio , uno de los siete primeros Obispos que de mano de los Apóstoles España tuvo , como en su lugar se cuenta en esta Historia (a).

2 Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fué Iliturgi , como se comprueba por una pie-

(a) En el cap. 3. del lib. 9.

Asirion y
Goberno de
Ilipula.

Ili, vocablo
Español anti-
guo.

piedra que luego se pondrá. Y porque ha de servir para las antigüedades de otros muchos lugares, quiero decir aquí una cosa en que muchas veces he pensado, y siempre asiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la lengua antigua de nuestros Españoles significaba tanto como lugar, villa ó ciudad, segun vemos muchos lugares que en nombres de aquellos tiempos tienen esta palabra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues dicen que Briga en aquel nuestro language antiguo significaba esto mismo, y lo prueban con los muchos nombres de lugares que antiguamente tuvieron en España este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Mirobrica: de la misma manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjeturar que Ili era vocablo propio del language de los Andaluces de entónces, pues en solo el Andalucía vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

2010000

3 Y no puede haber duda sino que Iliturgi fué lugar de la provincia Betica, pues Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al Convento Juridico ó Chancillería de Córdoba. Y tambien por las veces que Tito Livio y Polibio tratan dél, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya traté en el capítulo quinto del libro séptimo de la Córónica, con ocasion forzosa que se ofreció. Y todo lo que se dice de Santo Eufrasio, sirve mucho para este lugar. Y aunque Strabon extiende tantos los pueblos Oretanos, que parece se comprehendia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es así. Porque sus rayas y términos de Strabon en esto de

Estrabon ex-
tiende mucho
los Oretanos.

21. no los

los Oretanos , aunque mas se extiendan , tiran contra el Oriente meridional á la mar , dexando los Turdulos de Córdoba extendidos por aquel lado de Occidente septentrional , sin tocar en la tierra que entónces era sujeta á Córdoba. Quanto mas , que aunque ocupasen tanto los Oretanos , como Strabon lo extiende hasta Málaga , no por eso dexaba de estar en la Betica lo que dellos así se entraba en ella , como por los términos de aquella gran provincia , que todos los Cosmógrafos antiguos y el mismo Estrabon entre ellos le dan , claramente parece.

4 Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto que estuvo antiguamente en el sitio despoblado , que agora parece á la ribera del rio Guadalquivir mas de una legua encima de la ciudad de Andujar , donde vemos el despoblado que llaman Andujar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones , y la principal y de mas fuerza se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos á la jurisdiccion de Córdoba , que estaban á la ribera de Guadalquivir , que así lo dice expresamente al principio , que de solos los de la ribera va hablando. Habiendo , pues , tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaba la jurisdiccion de Córdoba , para descender rio abajo hasta la misma ciudad : el primero lugar que cuenta es Osigi , y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya quando llegó aquí yendo contando los lugares de la ribera , como vió que Obulco lugar muy señalado le caia allí en frente , aunque algo apartado de la ribera , no le pareció debía pasar sin hacer memoria dél : y así lo nombró con señalar la distancia de catorce millas que habia desde el rio al lugar. Vol-

Iliturgi estuvo cabe Andujar.

Es la villa de Córdoba

na arboris
lo rribuá
ojay

Obulco.

Epora.

vióse luego á continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de donde estuviéron aquellos tres lugares Osigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien, que es cosa averiguada, como Obulco fué el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entenderá con toda certidumbre. Agora, pues, quando Plinio descende por la ribera de Iliturgi á Epora, casi al medio de aquellas cinco ó seis leguas que hay de Andujar el viejo á Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta materia lo sufre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto que corresponde en Guadalquivir en frente de Porcuna: seria poco ménos que equidistante de Andujar el viejo y Montoro. Confirmase esto mucho con que en aquel despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y fidedignas que lo han visto, se halla un mármol quebrado en que se leen estas letras:

Piedra en
Andujar el
viejo.

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

En castellano dice: que el regimiento de los Iliturgitanos mandó dar el gasto del enterramiento á aquel que en la piedra entera se nombraba. Es dedicacion, á lo que se puede entender, y prueba como tal. Otros dicen estar esta piedra en Pliego el del Andalucía, que no

es-

está muy léjos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enriscado, como Tito Livio lo representa, diciendo que los soldados Romanos hincaban los puñales por la peña para subir á él, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) todavía basta para verificar aquello un cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete allí ácia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueba de mas de lo dicho haber sido allí Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su Itinerario en el camino que prosigue de Córdoba á Castulo, siendo el postrer lugar que acercándose á aquella ciudad pone con distancia de veinte millas, que hacen las cinco leguas poco mas ó ménos que hay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, adonde Castulo estuvo. Tambien habla siempre Tito Livio de Iliturgi y de Castulo en sus levantamientos y destrucciones, como de ciudades muy vecinas: y así lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deciamos. Asimismo habla el mismo Autor, segun en este sexto libro se ve de Iliturgi, como de pueblo no muy léjos de Mentesa, que á do quiera que fué Mentesa, no le caía muy léjos, como en su lugar parecerá. Y sin todo esto es muy bueno lo que notó agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene todavía algo del Iliturgi antiguo (1).

En la venida de Claudio Néron acá.

De

(1) Iliturgi le reduce el Abate Don Joseph del Hierro en sus Discursos manuscritos sobre la Bética Romana al sitio de Santa Potenciana, y deshace el error de Plinio que de Ipa y Sturgi hace un solo pueblo, á quien da nombre de Ipasturgi; segun su sistema que comprueban los documentos exis-

ten-

Destrucioion
de Iliturgi.

5 De la destruccion desta ciudad Iliturgi no hay cosa que se pueda decir con certidumbre. Mas es harto verisímil, que fué destruida la postrera vez en la entrada de los Moros en España. Porque es cierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaba entera y en su prosperidad. Esto parece ser ansi, por lo que el glorioso San Eulogio Mártir de Córdoba escribe en su libro intitulado Apologético de los Mártires: como en el libro nono desta Corónica referimos.

6 Haciéndose allí memoria desta ciudad, y de la Iglesia que en ella á San Eufrasio se labró, se muestra bien como estaba entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruicion. Y si agora durara alguna memoria deste Santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros en muchos lugares de España, donde predicaron y muriéron, mas claridad y certidumbre tuvieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se perdió tan del todo la memoria del Santo y de su Iglesia, que en la ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria se tiene dél.

7 Aquí hemos nombrado tres pueblos ó partes de regiones de España, Turdulos, Bastulos y Oretanos, de quien convenia dar noticia, como se hará siempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antigüedades de España que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que á la geografia y descripcion de
to-

tentes en los sitios que se referirán, Ipa es Espelui á la banda meridional del Guadalquivir; Sturgi, llamado Triunfal, Andujar el viejo, situado á la banda del Norte, y Sitia San Julian en la del Sur.

toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos (a), que no habrá para que repetirlo aquí. Y de los Oretanos y su ciudad principal lo que fuere necesario decirse de nuevo, su lugar propio se terná adelante en las antigüedades del libro décimo.

8 Es agora la ciudad de Andujar grande y rica. Tiene mucha abundancia de pan y vino y aceyte, caza y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caza mayor de venados, y javalíes, por estar la ciudad muy junto á la sierra. Críase mucha seda, tiene hartos caballeros y hidalgos principales, Iglesias y Monesterios, y una buena puente sobre el rio Guadalquivir, que pasa junto á la ciudad. A dos leguas está la solemne Iglesia de la Sacratísima Virgen María, que llaman nuestra Señora de la Cabeza, y es frecüentada con mucha devocion, por grandes milagros que allí han sucedido.

Nuestra Señora de la Cabeza.

C A S T U L O

En el capitulo primero.

1 **T**ambien Florian de Ocampo dexó dicho tanto del sitio, de la fundacion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que á mí me quedó poco que pudiese aquí tratar della, sino es repitiendo lo que él tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa averiguada que estuvo en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, á tres

(a) En el cap. 9. del lib. 1. En el veinte y seis del segundo. En el veinte y quatro del tercero. Y en el veinte y nueve del quarto, y en otras partes.

tres leguas de la ciudad de Baeza, y una de la villa de Linares. Quien leyere á Estrabon y á Polybio, es menester advierta, que muchas veces está en estos dos Autores errado el nombre de Castulo, llamándola Castaon. El Secretario Gerónimo Zurita holgó mucho que yo hubiese advertido aquí esto, por ser cosa que él tambien habia considerado. Solamente será bien advertir, porque algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta ciudad está agora comprehendido en lo que llamamos Andalucía, mas no fué parte de la Betica antigua, sino que estaba ya fuera de aquella provincia y metida dentro en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Así la pone Ptolomeo: y así tambien lo da á entender Plinio contándola en la jurisdiccion de Cartagena y su Chancillería, aunque le cae léjos mas de quarenta leguas, y no en la de Córdoba, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Ilturgi no mas que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdiccion de Córdoba, y Castulo era ya de otra provincia y de otra jurisdiccion. Esto procedia de acabarse la provincia Betica por su ángulo ácia al Oriente meridional en lo que hay del rio Guadalquivir á Castulo. Así que con estar Ilturgi y Castulo á una misma ribera del rio y tan cerca, quedaba la una en una provincia, y la otra en otra. Esto parece claro por las líneas que tira Ptolomeo para hacer los ángulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiéndole, las aclaró muy bien Florian de Ocampo en el capítulo veinte y nueve de su quarto libro, juntando por allí el lado oriental de los Turdulos de la Betica con el occidental destes Oretanos.

Castulo en
la Tarraconense.

Conformidad
de Ptolomeo
y Plinio.

Y á esto tambien tuvo respeto Plinio, quando parte de los pueblos Mentesianos contó entre los Oretanos. Aunque esto podria ser conformándose con aquellos muy largos términos con que Strabon tiende los Oretanos hasta la mar del Andalucía, lo qual no es bien recebido entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la usó muy grande, nunca él pasa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquivir. Porque si (como Strabon quiere) así pasaran, gran parte de la Betica quedara dentro dellos: lo qual no lleva ningun camino. Y el decir Plinio que parte de los Mentesianos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar á entender, como los Oretanos se acababan en el rio Guadalquivir, y él era su raya por allí entre ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentesianos con su larga tierra y términos se extendian desde la una y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta estotra que ya era de los Oretanos, quedaban por eso participando de los unos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar así, porque se entienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual division de Ptolomeo.

2 Mas porque los Focenses poblaron á Castulo, y estos eran dos pueblos y regiones diversas, como en todos los Cosmógrafos antiguos parece, una en Grecia, y en aquella parte della que llamaban Beocia, y otra en Asia la menor, y en una provincia della llamada Yonia, y de ambas provincias viniéron gentes á poblar en España: es menester se entienda, que los Focenses de Grecia y de Beocia fuéron los que poblaron á Castulo, como los de Yonia los que fundaron á Denia. Esto se entiende así, por lo que

Que Focenses poblaron á Castulo.

Fuente Castalia.

Monte Parnaso.

En lo de Ampurias.

Silio Italico dice de la fundacion y del nombre desta ciudad de Castulo , que le fué puesto por la fuente Castalia , llamada tambien Pegasea y Cabalina , que tenian en su tierra por cosa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel Poeta Parnasia á la ciudad de Castulo. Estaba aquella fuente en un monte de Beocia llamado Parnaso , que con un pequeño valle en medio , dexaba levantadas dos cumbres diferentes. En lo alto deste monte estaba un famoso templo consagrado al Dios Apolo , y á las nueve Musas , Dioses á quien la falsa gentilidad tenia por presidentes de toda la esciencia y sabiduría humana , y particularmente la de Poesía. Por lo qual aquel monte Parnaso es tan celebrado de los Poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte , la qual contaban en sus fábulas que habia rebentado de haber cavado con la mano allí el caballo llamado Pegaso , que dicen haber tenido alas con que volaba por el ayre , de donde á ella tambien se le diéron los otros dos nombres de fuente Pegasea , y fuente del Caballo. Corria por las faldas desta montaña el rio Permeso muy celebrado tambien entre los Poetas. Y otra vez habrémos de decir adelante destas dos diferencias de pueblos Phocenses , y de sus poblaciones en España.

3 Y aunque la fertilidad de la tierra y otras comodidades pudieron mover á estos Phocenses de Beocia , para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio : á lo que yo creo , tambien les pudo mover hallar en aquella parte asiento muy semejante á aquel monte Parnaso de su tierra. Porque así tiene aquella montaña donde estuvo la ciudad dos cumbres con un valle estrecho en me-

medie, y así corre por lo baxo el rio Guadalarimar bien caudaloso. Tambien al un lado en lo baxo habia fuente que les podía renovar la memoria de la suya Castalia, aunque ésta es tan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejante á la grande abundancia, que segun Pausanias y otros Autores escriben, manaba de aquella.

El rio Guadalarimar.

4 El circuito de la Ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Septentrion y Medio-dia: y por ser la frente oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte una montaña poco apartada de lo demas, que hace gran seguridad, quedando como bestion con traveses á todas partes. Con esto le queda una sola entrada llana al Occidente, harto angosta: y ésta á lo que agora se puede parecer estaba muy fortificada con torres y grueso de murallas. En el sitio no hay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su gran circuito, por los destrozos y fundamentos de los muros. Los edificios que agora allí hay, luego diremos de qué tiempo fuéron. Fué ciudad de gran magnificencia, como por todos sus sucesos que Florian ha contado, y se contarán adelante parece. Labraba moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto hartas, que de la una parte tienen un rostro de aquella mala escultura y fealdad que en las más de las monedas antiguas de España se ve. Por esta parte no tiene letras ningunas. Una moneda mia destas tiene junto al rostro dos Delfines. Y á lo que yo creo, los pusieron allí por ser peces amigos de música, y por eso consagrados al Dios Apolo Presidente

Sitio fuerte de Castulo.

Monedas de Castulo.

della, á quien estos de Cástulo, por su origen de Beocia, principalmente adoraban. De la otra está un hombre á caballo, no con lanza, como suelen tener las otras Españolas, sino con una palma, y las letras abaxo son Griegas, y dicen CASTVL. Estando el fin sin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy léjos de por allí hasta quatrocientas monedas de plata juntas debaxo de tierra, y gran cantidad dellas tenia en el reverso aquel caballo con alas llamado Pegaso. Y aunque no se han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han visto, las tienen por monedas desta ciudad (1).

Su grandeza tambien y suntuosidad de Castulo se parece por las muchas y ricas piedras y esculturas que en ellas se han hallado. Muchas dellas hay en la Villa de Linares, que está de su sitio no mas que una legua. Entre ellas hay estatuas de mármol, y otras cosas con harta gentileza y perfeccion del arte. Mas á mi juicio y al de grandes artífices que lo han visto, á todo hace gran ventaja un leon de piedra comun mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas está en casa de un Clérigo llamado Montaña. Allí habia hartas cosas que ver, mas yo no me podía quitar, quando allí estuve de mirar al leon, por tener tantas particularidades de viveza, de ferocidad, y del amor y cuidado con que el artífice le dió la perfeccion, que aun con mucho espacio no se puede comprehender. Y pudiera pensar que mi aficion natural á tales lindezas me cebaba, si no hubiese vis-

(1) A Morales le pareció caballo Pegaso lo que realmente es un Esphinge, como se puede reconocer en las medallas que desta ciudad traen Florez en las de Colonias y Municipios, y Velazquez en su Ensayo sobre las desconocidas.

visto estimar mucho aquella escultura á los grandes artífices que la han visto y gozado.

6 Tiene este leon debaxo las manos un corderico , asiéndolo con las garras blandamente , y con muestra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ser este de Castulo retrato del que en Roma tuviéron antiguamente á la entrada del Capitolio. Al qual llevaban luego que eran elegidos á los Pretores que en Roma y por todo el Imperio tenian cargo de hacer justicia, y les mostraban aquella representacion de clemencia en el leon con el corderito , que tambien amonestaba con estos dos versos que allí estaban esculpidos.

Iratu recole , quod nobilis ira leonis

In sibi subjectos se negat esse feram.

Y en castellano dicen : Acuérdate quando estuviéres airado , que la noble ira del leon dexa toda su ferocidad con los que no le resisten , y se le sujetan. Otro leon pequeño con un carnero en las uñas está de medio relieve en casa de Sancho de Benavides , y parece tiene la misma significacion.

7 Piedras antiguas escritas hay tambien muchas allí en Linares y en otras partes , traidas de Castulo , y otras algunas hay en el mismo sitio antiguo. Ya se puso una en lo del Emperador Claudio : y otra aquí en los discursos : y porné aquí algunas de las que tienen algo notable , dexando las demas por de ningún fruto.

208. En Linares , en casa de Montañó , estuvo una estatua de mármol blanco , y agora queda

da no mas que la basa de mármol azul con este título.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM
COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINI
CAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITA-
NAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICI-
PII CHASTVLONENSIS.

Valeria Cipa-
tina.

Es notable la inscripcion , por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demas. En castellano dice: Esta estatua fué consagrada á Valeria Cipatina , natural de la Ciudad Tuccitana, que fué Flamínica de la Colonia de Córdoba la Patricia , y de la Colonia Augusta Gemela Tuccitana , y fué tambien Flamínica ó Sacerdotisa del Municipio Castulonense. Llamáron consagrar al ponerle esta estatua , á lo que yo creo, por haber sido tan solemne Sacerdotisa en tantas partes. Y escribiéron por error el nombre de Castulo con aspiracion , al contrario de lo que comunmente se usa en otras piedras.

9 En una pared de la Iglesia de Santa Eufemia , que está en el sitio de Cazlona , está una piedra con una figura de muger de medio relieve , que con el un dedo señala en alto , y con el de la otra mano señala ácia abaxo. El título dice arriba:

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.

H. I. S. S. T. T. L.

Es sepultura , y parece por esto que el señalar arriba y abaxo , es de notar como entendia haber Cielo y Infierno , como los mas de los Gentiles lo creian. Tiene la piedra también dos cornejas y otras esculturas. En castellano dice:

Aquí

Aquí está enterrada Chrisis, que murió de diez y seis años, y fué muy sujeta y piadosa para con sus padres y los demas de su familia. Tiene de nuevo tener al cabo: I. donde había de tener: Es: si no es error, dice, *hic jacet sita.*

Chrisis muger
Española.

10 En Linares en casa de Sancho de Benavides, donde está la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, hay tambien otra con estas letras:

D. M. S.

LICINIUS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.
XXXV. S. T. T. L.

En castellano dice: Memoria consagrada á los dioses de las almas. Licinio Evodo Postumo puso este altar á su muger muy amada Vernaccla, que vivió treinta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Séale la tierra liviana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto á los Dioses á quien la sepultura se consagraba.

Licinio Evo-
do y Vernac-
cla su muger.

11 En un jardín de la casa de Montaña cabe el pozo:

:::::PORCIA:::::MATER CORNELIAE SISEIAE
FILIAE SVAE FECIT.

Fué sepultura ó basa de estatua, y dice, que la puso Porcia á su hija Cornelia Siseya.

Porcia Corne-
lia Siseya.

En

12 En el mismo jardín un arula ó altar pequeño dice:

C. CELSINIUS EX VOTO
ARAM. DEDD.

Cayo Celsinio.

Dice, que Cayo Celsinio habiendo hecho voto, dedicó aquel altar, sin nombrar al Dios en cuya honra se puso.

13 En la portada desta casa está un cippo, que se puso ya en los discursos generales.

14 Otro altar pequeño, ó arula hay tambien, traída de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.

C. CRESCENTIUS EX VOTO ARAM D. F. D D.

Cayo Crescencio.

En castellano dice: Cayo Crescencio dió, hizo y dedicó este altar consagrado al padre Dios Baco, por voto que tenia hecho.

15 Allí en Linares en casa de Diego de Baeza:

D. M. S.

Paridia.
Valerio.
Valeria Itálica.

PARIDIAE. ANN. XXII. C. VALERIUS PATER.
VALERIA ITALICA MATER.

En castellano: Memoria consagrada á los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Itálica pusieron esta sepultura á su hija Paridia, que murió de veinte y tres años.

16 Fuera del pueblo á la puerta de la Ermita de nuestra Señora, en una basa de esta-

tatua de mármol blanco con muy lindas letras.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.
SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Iunia Seve-
rina.
Cornelia Se-
verina.

Dice en castellano : Cornelia Severa puso á su costa esta estatua á su madre Iulia Severina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impensa con n. Tambien está así en la piedra del Emperador Claudio.

17 Allí en Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas.

AELIA. Q. L. F. BARNA. L. IN FR.
P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Aelia Barna.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dice, que el lugar sagrado por la frente que miraba al camino era de treinta y dos pies, y el del campo adentró desde el camino de treinta pies. Púselá por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado.

18 Hase labrado allí cerca de Linares una puente sobre el rio Guadalimar, y para ella se llevaron muchas piedras escritas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable son éstas :

19 En una piedra grande muy quebrada no se lee mas que esto:

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAE-
TICA. PRAE. GALLECIAE, PRAE. FISCI
GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBV-
NO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI
IN BAEITICA PRIMO.

Fue basa de estatua, que se puso á uno, cu-
Tom. IX. Ee yo

yo nombre falta, y dice que habia sido Procurador del Fisco en la provincia del Andalucía por el Emperador Tito, Presidente de Galicia, Tribuno en la legion octava, y Sacerdote de los Emperadores en la provincia del Andalucía. Y así dice que tuvo tambien otros cargos.

20 Trúxose tambien allí un cippo con estas letras.

Memmia Caretosa.

D. M. S.
MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.
LXXXX. M. III. D. III. FF. PIENTISSIMI.

En castellano dice: Memoria consagrada á los Dioses de los defuntos. Sus hijos que mucho la amaban pusieron esta sepultura á su madre Memmia Caretosa, que vivió noventa años, tres meses y tres días. Es notable el tener tan precisos días, meses y años la piedra, y el haber vivido tanto la defunta.

21 Tambien en Linares, en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dice en otra piedra:

Marco Attilio Estunicense.

M. ATTILIO BVCONI F.
ESTVNICENSI.

Parece mas basa de estatua, que no sepultura, y no dice mas de que se puso á Marco Attilio Estunicense. Nuestros Zúñigas se llamaron ántes Estuñigas, y aquí está harto claro el apellido. Y dígo lo por no mas que por notarlo. A mí no me mostraron esta piedra en Linares, mas réngola por relacion de Fray Alonso Chacon que la vió.

22 En aquella puente nueva de Guadalimar hay

hay otra piedra traida tambien de Castulo con estas letras:

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CAL-
CEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE,

Destruccion
Uncino Se-
vero.

Fué basa de estatua, que se puso á Uncino Severo, el qual habia vencido muchas veces en la plaza de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dice la piedra. Y si dixera de Roma la nueva, estuviera muy claro todo, pues á Constantinopla llamáron Roma la nueva, y la Ciudad de Calcedonia estuvo muy junto á Constantinopla. Y así éste en juegos gladiatorios, ó de caballo, pudo vencer muchas veces allí. Diciendo de Roma la vieja, no entiendo bien qué sea. Por relacion del mismo.

23 En la Iglesia mayor de Baeza está una piedra, traida tambien de Cazlona, á lo que se cree, y tiene estas letras:

MARTI AVG.

Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB
HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lu-
crecio Silva-
no.

Es altar pequeño, y dice en nuestra lengua: Altar consagrado al Dios Marte Imperial. Púsole Quinto Lucrecio, y él mismo lo dedicó por honra de los Dioses. Yo no la he visto esta piedra, mas téngola por relacion del mismo Fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada allí en Baeza, ó muy cerca de allí, pues hubo poblacion antigua allí, como por la piedra de nuestra Señora de la Yedra, que se puso en lo del Emperador Severo parece.

24 Entre las piedras de Ciriaco Anconitano

anda una que dice halló en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRI-
CIA CORNELIORVM GENTE COMMV-
NI PATRIAE IMPENSA CASTVLONEN-
SES BENEFICIORVM MEMORES ARAS
ET TEMPLA AD XX. PEDES DIVISA
EREXERE.

En castellano : Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos , apartados por veinte pies á Gneyo y Publio , Scipiones , del linage Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos ; acordándose de los grandes beneficios que dellos habian recebido. Otros dicen que está la piedra en Castellon , cabe Ampurias , en Cataluña.

25 Castulo tenia mucha falta de agua , por ser muy secos aquellos altos , aunque bien fértiles. Parece le suplían esta falta , con llevarle toda el agua del arroyo grande que tiene Linares , y que desto servia aquel gran caño casi de una vara en ancho , y de hermosa argamasa , que agora vemos atraviesa por medio la plaza de aquel lugar. Tambien otras pequeñas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto , y las llaman los Hontanares , parecen rastros de edificios antiguos , con buenos trozos de mármoles , por donde se ve haber estado aprovechadas y adornadas.

Obispado de Castulo. 26 En tiempo de los Godos Castulo tuvo siempre silla Obispal , y así se hallan sus Obispos firmados en los Concilios de España , y los términos de su Diócesi se ponen en la di-
vi-

vision del Rey Wamba: De una parte eran los de la Iglesia de Oreto, y de otras dos los de Guadix y Mentesa.

27 Castulo fué sin duda destruida últimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los Concilios postreros de Toledo, muy vecinos á la destruicion, se halla siempre firmado su Obispo. Duran todavía en aquella montañuela, que deciamos fortificaba mucho la ciudad, algunas torres del castillo que allí hubo. Mas éste es cierto que no fué obra de Romanos, sino edificado de sus destrozos dellos. Porque por todo el edificio se ven muchas piedras con esculturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni concierto donde les parecia á los que labraban. Pudo ser que Moros edificasen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guardado. Y por la misma razon la pudieron labrar los Christianos, quando iban ganando la tierra. De algunas esculturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harto para reir.

28 Polibio, Tito Livio y Plinio dicen, que cerca desta ciudad de Castulo se sacaba plata. Así se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta cantidad como el plomo y el alcohol, de que hallan grande abundancia.

29 El río Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halmar, y pasa por lo baxo desta ciudad, es buen río, y que lleva mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquivir, y entra en él, poco mas de una legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Javal Quinto, con

Destruicion
de Castulo.

Plata de Cas-
tulo.

El río Guada-
limar.

no haber corrido mas que hasta doce leguas. Y es harto de maravillar, como siendo caudaloso, y pasando por aquella ciudad tan principal, no hay mención dél, ni de su nombre en ningún Autor antiguo. Por esto no puedo yo decir aquí mas dél, como quisiera.

G A D E S.

En el capítulo primero.

La isla de
Cádiz.

Esta cosa muy conocida la isla de Cádiz ó Caliz, como pronuncian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en latin fué Gades, como es cierto y averiguado, sin que las piedras antiguas que porneamos lo comprueben. Y por ser tan notorio todo lo desta isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse tambien diversos sucesos della por toda esta mi historia, no habrá para que tratar aquí tanto dellas. Solo conviene aquí advertir, que la ha comido tanto la mar, que aunque antiguamente no fué muy grande, conforme á como Estrabon y Ptolomeo la miden, todavia es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no una por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conservando por la parte de la ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y consumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desaparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquísimo templo de Hércules que allí habia, la fuente ó pozos espantosos, que crecian quando menguaba la mar,

El río de
Cosas insigni-
nes de Cádiz.

mar, y menguaban quando crecia: la isla menor que estaba junto á la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polibio, Estrabon y otros Autores mucho celebran. Estando yo en aquella isla oí afirmar, que quando la mar está muy clara y sosegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Estrabon refiere, hubo en aquella isleta allí vecina.

2 El tener los de Cáliz antiguamente con gran reverencia y magestad por su principal Dios á Hércules, es cosa muy comun entre los Autores: y compruébase por una piedra que se puso ya en la Corónica: (a) y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre que usaban los de aquella isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la una parte desta moneda está el rostro de Hércules, mancebo sin barba, y de facciones muy robustas, con la piel de leon vestida en la cabeza. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de allí se hace, y era entónces de los de Cadiz. Y otra ocasion mas propia se ofrecerá para tratar largamente della. Letras tiene esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, ó mas verdaderamente de las Púnicas, y por esto no se pueden leer.

3 En la ciudad de Cádiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Romanos, mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porné aquí muy pocas, que parecen tener alguna cosa notable.

En

(a) En el lib. 8. cap. 48.

4 En la huerta que llaman de Sofia, en una pequeña piedra de mármol:

SEX. ANNIVS. SEX. F.
GAL. LVCANVS. H. S. E.

Sexto Annio
Lucano.

Dice en castellano : Aquí está enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sexto, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del Poeta Lucano.

5 En una casa de frente á Santiago:

MARCIAL. MARTIALIS. ANN. IIII. K. S.
H. S. E. S. T. T. L.
L. ANNIVS. MODERATVS.

Lucio Annio
Moderato.

En castellano : Aquí está enterrado Marcial, niño de quatro años, amado de los suyos, sea-le la tierra liviana. Púsole esta piedra Lucio Annio Moderato.

6 Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuvo tambien Columela, el Escritor excelente de Agricultura, que fué natural desta isla, como en su lugar se dice (a).

7 En casa del Licenciado Quadros:

L. FABIVS. L. F. GAL. RVFFINVS.
II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-
CVRIONIBVS CREATVS. DD.

Lucio Fabio
Ruffino.

En nuestra lengua : Esta estatua dedicó Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lucio, de la tribu Galeria, elegido por los Regidores de la ciudad,

(a) En el lib. 9. cap. 6.

para ser uno de los dos Diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dice, leyendo en aquellas dos DD. postreras *dedicavit*, y creyendo conforme á esto, que aquella piedra fué basa de alguna estatua. Mas porque en las dos DD. puede decir otras cosas harto diversas, podria alguno entender de otra manera harto diferente esta piedra.

8 En las casas de Ayuntamiento en la plaza:

ANTARCYRVS. AMICIS. CA-
RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.
H. S. E. S. T. T. L.

Antarciro.

En castellano : Aquí está enterrado Antarciro, amado de sus amigos y parientes, que murió de edad de treinta y siete años. Séale la tierra liviana.

9 En las casas de Pedro Lorenzo:

MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN.
III. H. S. E. ET. TE. ROGO.
PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET.
DICAS. SIT. T. T. L.

Muscilio.

Dice en nuestra lengua castellana : Muscilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, estoy aquí enterrado : y te ruego, ó tú que pasas, que leas este título, y digas séate la tierra liviana.

10 Otra piedra hay allí cerca que pierde el ser muy gustosa, por faltarle algun renglon. Dice así:

D. M.
MARCIA. LIBERTA. IVVENIS.
ANN. XXVIII. : : : : :
: : : : :
SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.
K. S. H. S. E. S. T. T. L.

Marcia.

Supliendo, conforme á lo que se puede con-
Tom. IX. — Ff je-

jeturar , el defecto de las letras que faltan , parece se podría trasladar así en nuestra lengua. Memoria consagrada á los Dioses de las almas. Aquí yace Marcia ahorrada , moza de veinte y ocho años , que siempre anduvo en el corazon de su amo fulano , y en su boca , y fué amada de los suyos. Séale la tierra liviana.

11 En aquellas inscripciones de Cyriaco Anconitano se dice habia una en la isla de Cádiz con estas letras. Púsola tambien Pedro Apiano en el libro de sus antigüedades.

Heliodoro.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGINENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SARCOPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC. IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME. QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VISSENDVM. VSQUE. AD. HAEC. LOCA. PENETRARET.

Dice en castellano : Yo Heliodoro loco, natural de Cartago , en mi testamento me mandé enterrar en este sepulcro , aquí en lo postremo del mundo : para ver si habria otro mas loco que yo , que por verme llegase hasta este lugar.

12 Demas de algunas piedras que van puestas en la historia con el nombre desta isla , hay otra muy linda que la tiene la Iglesia mayor de la ciudad de Medina-Sidonia. Es de mármol blanco , y labrada con muchas molduras y follajes , y fué basa de estatua , como lo muestran estas letras que tiene.

Marco Antonio Garisaco.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO.
II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

En castellano dice : Los dos á cuyo cargo era el gobierno de la ciudad Augusta de Cádiz, dié-

diéron en don esta estatua á Marco Antonio Garisiaco, hijo de Marco. Esta ciudad de Cádiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece debe ser la que Estrabon dice que edificó allí Cornelio Balbo, natural desta isla, y la nombró Neapolis, que quiere decir en Griego la ciudad nueva. Y por haberse edificado en tiempo del Emperador Augusto César, le debieron dar este sobre-nombre. Y Plinio expresamente dice (a), que la ciudad que habia en la isla se llamaba la ciudad Augusta Julia Gaditana. La otra ciudad que sin ésta habia, se llamaba, como en Estrabon parece, Heraclea, que quiere decir Hercules.

13 Representa bien Estrabon la magestad y riqueza desta isla con decir, que en un padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se asentaron quinientos ciudadanos del estado de los Equites Romanos, sin que hubiese por entónces otros tantos en mas que un lugar de los de Italia.

14 Junto á la isla de Cádiz no mas que cien pasos apartada della al Oriente, como Estrabon y Plinio cuentan (b), estaba otra isla pequeña, que tuvo todos estos nombres: Erythia Afrodisia, isla de Juno. La fertilidad desta isleta, dice Estrabon, era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que allí pacia no despedia de sí suero al cuajarse: y por la mucha grosura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hacer el queso. A treinta dias que allí paciese el ganado, se ahogaba de grosura y mucha sangre, si no lo sangraban.

La isla Afrodisia.

15 No fué antiguamente Cádiz Obispado, Obispado de
Ff 2 por Cádiz.

(a) Lib. 4. cap. 22. (b) Strabon lib. 3. Plinio lib. 4. c. 22.

por la vecindad de Medina-Sidonia, donde como se verá en su lugar lo habia. Agora su Iglesia que tiene el título y advocacion de Santa Elena, es Catedral, y su Obispo se intitula tambien de las Algeciras, habiéndose perdido el de Medina-Sidonia.

16 Ya en la historia se ha contado (a) lo que se notó por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morirse los enfermos con baxa mar, y nunca con llena, y se dice la causa que aquel Filósofo halló. Estrabon al cabo del libro tercero filosofa muy á la larga sobre un pozo ó fuente del templo de Hercules en esta isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendo en menguante. Plinio hizo mencion (b), como en esta isla y por allí se sacaba agua dulce muy junto á la mar. No tienen allí otra agua para beber agora, sino la de los pozos, que no estan veinte pasos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrómpese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entraba agua por un gran conducto, cuyos rastros parecen.

TARRAGONA

En el capítulo primero.

1 No tendré tampoco mucho que decir de Tarragona, por haber escrito mucho dello Florian de Ocampo (c), tratando de su sitio con

(a) En el lib. 9. cap. 16. (b) En el lib. 2. cap. 103.

(c) En el lib. 1. c. 2. y 4. En el lib. segundo c. 13. En el lib. 4. c. 12. En el lib. 5. c. 17. Y mas particularmente en el cap. 28.

su nombre antiguo , que fué Tarraco , y de lo demas que conviene saberse desta ciudad. Y por lo que así Florian escribe principalmente en el quinto libro , se podrá bien entender el lugar de Plinio, que á algunos doctos hace dificultad. Llama á esta ciudad obra de los Scipiones , habiendo sido fundada y muy próspera desde muchos años ántes que los Scipiones acá viniesen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) que parecia nueva fundacion este acrecentamiento , hasta quedar aquellos dos caballeros como por sus fundadores.

2 Tambien me quitará el trabajo de escribir mucho desta ciudad el andar ya impreso el libro de las grandezas della que escribió un caballero y letrado natural de allí , llamado Micer Luis de Ycart. Donde como natural y deseoso de ilustrar su tierra cuenta muy á la larga todo lo principal que tuvo en lo antiguo , y tiene agora. Y si como anda ya impresa esta obra, anduviera tambien otra que promete allí de las inscripciones antiguas que hay en la ciudad , ménos tuviera yo que escribir. Mas pues su libro de aquel caballero no ha salido , y es cosa tan insigne y provechosa , como luego diré lo de estas antigüedades : será justo ponerlas.

3 En esta ciudad de Tarragona se hallan hoy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos , que en ningun otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letreros que tienen , se pondrán aquí muchas dehas , sin las otras que por diversas partes de la historia van puestas : como las hube de persona que las vió y las sacó con cuidado , aunque es menester tanto para sacar bien inscripciones anti-

tiguas, que pocos pueden satisfacer enteramente á lo que en esto se requiere. Y á mi costumbre no pondré todas las que allí hay, sino las notables y de alguna consideracion.

4 En la Iglesia mayor junto al altar de Santa Bárbara, con un renglon falto en el principio:

XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C.
 ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVER
 SVS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM
 NORICI. DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDI
 TIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM
 GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS.
 NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P.
 ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. AL
 LECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNI
 CIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LV
 GDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM.
 PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SE
 CVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH.
 SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPES
 HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS
 OPTIMO PRESIDI.

Silio Hospite.

Para trasladarla en castellano, fáltale el fundamento del nombre de aquel á quien se puso este título con su estatua. En él se dice, que Silio Hospite, soldado que servia en la legion décima Gemina con los que traian lanza, puso esta estatua y título á su Capitan fulano, el qual habia tenido todos estos cargos y dignidades. Habia sido uno de los quince que tenian cargo de hacer los sacrificios; Embaxador de los Emperadores; Pretor y Propretor de la provincia de España Citerior, y Capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del Pueblo Romano por las Españas; Capitan en Asia; Capitan en la provincia Norica en Alemaña; Capitan del

Exér-

Exército del Ilirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia; Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso; Legado y Propretor de la provincia de Asia; Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recibido y contado entre los varones de aquella ciudad que habian tenido cargo de Pretor y Tribuno; fué tambien Procurador de la vigésima de las herencias en la Francia, donde está la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemania alta y baxa; fué Preposito de los Exércitos en la segunda jornada contra Alemania; Tribuno de soldados, ó Maestro de Campo en la legion segunda, y Lugar-Teniente del Emperador, y Capitan de la segunda cohorte ó compañía de los ciudadanos Romanos. La causa porque dice le puso esta estatua, fué por haber sido excelente juez el tiempo que acá gobernó con cargo de Presidente.

5 Aquello de intitular á este Procurador de la vigésima de las herencias, es una antigüedad de que ya se dixo, y diremos presto della todo lo que conviene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria destas veintenenas.

6 En la Iglesia de San Miguel:

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GAL
LI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVIN
TIVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA
VERNA SOCRVS HAEREDES REDEMPTA
PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRE
TIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN
DOMO REPERTAM IN FORO POSVE
RVNT.

Lucio Vale-
rio Tempe-
stivo.

Valeria Sil-
vana.

Quincio Fla-
co.

Valeria Ver-
na.

Esta piedra fué basa de estatua, y tiene una lar-

larga relacion de que Lucio Valerio Tempes-
tivo, hijo de Valerio Gallo, tenia su estatua he-
cha en su casa. Muerto él, fuéron sus herederos
Valeria Silvana, hija de Marco Quincio Flacco
su tío, por partes de madre, Valeria Verna su
suegra y Valerio Hábito. Todos los demas sino
este postrero, querian poner aquella estatua,
en la plaza con su título. Valerio Hábito no
queria. Valeria Silvana le dió el dinero de la par-
te que en la estatua tenia: y así se puso en la
plaza con este título.

7 Cerca del palacio del Arzobispo, en una
piedra quebrada:

Cayo Mario
Vero Giro-
na.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN
DENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Fué basa de estatua, que se puso á Gayo
Mario Vero, hijo de Gayo, de la tribu Galeria,
natural de Girona. Y por tener el nombre de
aquella ciudad puse aquí esta piedra, aunque
muy defetiosa por estar quebrada.

8 Allí cerca en otra piedra:

Cayo Valerio
Arabino.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGI-
DO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO
SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB
CVRAM TABVLAR. CENSVALIS FIDELITER
ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES
VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS.
CENSVERE.

Fué basa de estatua, y dice en castellano:
Todos los de Tarragona determináron, que
con ponerle una estatua entre las de los que ha-
bian sido Flamines y Sacerdotes, fuese honra-
do Cayo Valerio Arabino Flamen y Sacerdo-
te, natural de la tierra del Vierzo, y que
allí

allí en su república habia tenido todos los cargos y dignidades que habia, habiendo sido tambien Sacerdote en Roma, y Sacerdote Augustal por toda la España Citerior. Y esta estatua se le dió por el cuidado y fidelidad con que trató el cargo que aquí tuvo de los libros de las matrículas y padrones públicos que para los tributos se hacian.

9 Es notable esta piedra entre otras cosas por tener el nombre latino de la tierra del Vierzo, cerca de Galicia. Y della y de su nombre, que fué Bergidum, se tratará en su propio lugar.

El Vierzo.

10 Allí cerca del mismo palacio:

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI. TRITIENSI. MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVNCTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSATO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio.

Esta piedra fué basa de estatua, y dice en castellano: La provincia de España la Citerior puso esta estatua á Tito Mamilio Presente, hijo de Silon, de la Tribu Quirina, natural de Nájara, y que en Málaga habia tenido todos los cargos y dignidades de aquella república, y que en la ciudad de Itálica lo habian recibido para que pudiese tener cargo de ser Decurion ó Regidor, y el Emperador Antonino Pio lo excusó para que no fuese allá. Y fué tambien Flamen y Sacerdote desta provincia de España Citerior. La ciudad de Tricio, que se nombra en esta piedra, fué junto adonde agora está Nájara. Así se entiende por el lugar donde la situa Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los que estaban entre los Autrigones, y cerca de los Pelendones, porque tambien hu-

Tricio lugar ó ciudad.

bo otros Berones diferentes destos, y de ambos trató Florian de Ocampo en el capítulo tercero de su libro segundo. Y Plinio aun dentro los Autrigones cuenta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino en el viage de Italia hasta lo último de Galicia, habiendo ya pasado á Calahorra y á Varia, que se cree es Logroño, luego pone á Tricio (aunque está algo errado el nombre en los libros impresos), y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y eso parece hay desde Logroño á Nájara, en las quatro leguas grandes que agora ponen. Y el camino va allí siguiendo adelante por tales lugares, que es menester pasase por Nájara. Ayudan á esta averiguacion el Arzobispo Don Rodrigo y otros nuestros Historiadores antiguos, que asimismo dicen que los Romanos llamaron Tricio á la ciudad de Nájara.

11 Y no estuvo la ciudad antigua de Tricio en el sitio que agora tiene Nájara, sino en un lugar pequeño, media legua de aquella ciudad, que se llama Tricio, conservando el antigüedad en el nombre, y en los grandes rastros de la poblacion antigua que por todo aquello parecen.

12 A esta ciudad de que así habemos dicho llama Ptolomeo *Tritium Metallum*, y esto á diferencia de otra ciudad de acá de España llamada *Tritium Tuboricum*. Estaba esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Nájara en los pueblos llamados Vardulos. De qual destos dos fuese natural este Tito Mamilio, no es cosa que se puede aun conjeturar.

Magala, ciudad.

13 De esotra ciudad Magala, de que en la dedicacion se hace memoria, no se puede decir

cir nada , por no haber mencion della en nin-
gun Cosmógrafo ni otro Autor (1).

14 En la Iglesia de San Pedro:

FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALI- Fulvio Apra-
CENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS- tino.
LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS.
MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS Fulcio Cor-
CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC. neliano.

Es cippo de sepultura , y dice que se puso á
Fulvio Apratino , hijo de Publio , natural del An-
dalucía , del lugar Alicense , que habia aprobado
muy bien en la legion sexta de los pertrechos , y
fué pasado á la séptima gemina religiosa y dicho-
sa , para tener cargo del pan della. Y fué hecho
Consul. Andubo en la guerra veinte y un años
y vivió quarenta. Púsole este cippo Fulvio Cor-
neliano su ahorrado , á su señor y patron , que
se lo tenia bien merecido.

15 No se puede decir nada de aquel lugar El lugar Ali-
del Andalucía aquí nombrado , por no haber cense.
mencion dél en ninguna parte (2).

16 En la Iglesia de los Santos.

L. FVRIO. L. F. FAVENTINO
SVBVRITANI PVBLICE.

Lucio Furio
Faventino.

En castellano: Los Suburitanos pusieron pú-
bli-

(1) Megalæ y Metallum es un mismo dictado de la ciu-
dad de Tricio : de Megale , que en griego vale lo mismo que
grande se hizo por corrupcion Metallum : Megale se llama-
ba este Tricio , á diferencia de otro de ménos nombre que
caia entre Deobrigula , y Virovesca en camino de Astorga
á Tarragona.

(2) Este pueblo de Andalucía llamado Alice le reduce el
Padre Hierro en su Bética al Cortijo de Alocaz , entre Sevilla
y las cabezas de San Juan , adonde se conservan ruinas y se-
ñales de antigua poblacion.

blicamente por voluntad de todos esta estatua á Lucio Furio Faventino, hijo de Lucio.

Pueblos Suburitanos.

17 Subur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Cosetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diversamente en los llergetes no es contradiccion, porque los unos destos pueblos eran parte de otros. Tambien pone Plinio (a) un rio deste mismo nombre en Africa (1).

18 En la Iglesia de San Miguel, dentro de la ciudad:

Lucio Ovinio Rustico.

L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNELIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRIBVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN. LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TYBVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS. RVEFFIA OVINIA CORNELIANA FIL. PATRI PIENTISSIMO.

Fué basa de estatua que puso Ruffia Ovinia Corneliana á su padre, que dice la amó mucho, y ella lo reverenciaba á él mucho. Llamábase Lucio Ovinio Rústico Corneliano, era hijo de Lucio, y de la Tribu Quirina. Tuvo grandes cargos. En Roma fué Pretor, y fué recibido entre los que habian tenido el tribunado, y estuvo elegido para Cónsul. Fué Legado en las legiones de la provincia de Misia la inferior. Tuvo cuidado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburtino, y de la República de los Ricinenses. Yo

(a) Lib. 5. car. 1.

(1) Algunos Autores reducen el pueblo de Subur á la villa de Sitges. Pujades lo contrae á un pueblo inmediato llamado Segur; pero el Ilustrísimo Marca en el cap. 9. de su Limes Hispanicus lo reduce con la autoridad de Mela al lugar de Samboy, á orillas del Llobregat.

19 Yo creo que este Ovinio Córneliano fué Español, y de Tarragona, pues su hija le puso allí la estatua, habiendo tenido los cargos y dignidades en Roma, y en otras regiones diversas. Y él fué cierto hombre insigne, pues alcanzó por su persona siendo Español tan principales cargos en Roma. Y es honra de España que tuviese siempre tales hombres, que en Roma y por todo el mundo tanto valiesen.

20 En la Iglesia de San Juan:

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA
PAVLA AMITA MVNVS SVPREMVM.

Cayo Julio
Fabiano.
Fabia Paula.

Fabia Paula, su tia por partes de padre, da este postrero don de la sepultura á su sobrino Cayo Julio Fabiano, que murió de diez y nueve años.

21 En las casas del Priorato, escrita por diversos lados:

D. M.

CECILII MATVRI

QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII.

DIES. V. AELIA COCITA MATER,

CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS

FRATRES. ET VALVP. VXOR HAE-

REDES EX TESTAMENTO FECE-

RVNT.

Cecilio Ma-
turo Aelia
Cocita.
Cecilio Dex-
tro Artimo.
Valupa.

A la memoria de los Dioses del alma de Cecilio Maturó, que vivió treinta y seis años, siete meses y cinco días, pusiéron este cippo, como él lo mandó en su testamento, Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger.

22 Esta piedra tiene mucha extrañeza en la manera de la escultura, por tener todo lo dicho

es-

escrito en diversas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras: FRVM. LEG. VI. G. IM. y yo leo así: Frumentatori legionis sextæ geminæ immunis. Y entiendo que quiere decir, que este Cecilio Maturo tuvo el cargo de proveer de todo pan á la legion sexta Gemina, sin pagar ningunos derechos quando compraba. Yo digo lo que entiendo, alguno querrá seguir otro parecer.

23 En una torre cerca de la Magdalena:

Decia Aria Iocunda. D. ARIAE IOCUNDAE DEFVNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocunda, que murió á los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veinte y ocho dias.

24 Lo demas falta en la piedra que está quebrada por lo baxo, y yo la puse por la nueva manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

25 A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga. Fué basa de estatua ó arula, y dice en castellano: Esta estatua se puso al Genio de la Chancillería de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino que está quebrada.

Genios. 26 Como los Gentiles creian que cada hombre tenia un Genio, que era como un Dios que lo acompañaba y guardaba, y le procuraba todo mal, atinando en su error á nuestro Angel bueno de nuestra guarda, así tambien creian que tenian Genio particular las ciudades y las comunidades: Y por alguna ocasion algun Tarragones

nes puso estatua ó arula con este título á aquel Genio de la ciudad de Astorga, y de su jurisdicción y gobierno. Y su lugar propio terná estatua de Astorga. Y su lugar propio terná estatua para que se trate della adelante.

27 En una huerta:

TVTELAE TARRAC.

Tutela.

En nuestra lengua: A la guarda y defensa de Tarragona.

28 Poner estatua á la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diversos Dioses tenían los Gentiles á la Tutela y al Genio, como en el bienaventurado Santo Augustin y en otros Autores parece. Y cosa usada era poner así estatuas ó altares pequeños á la Diosa Tutela, pues verémos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra hay aquí en Alcalá de Henares, en la Iglesia de los Santos Mártires Justo y Pastor, y dentro de su capilla está una piedra con estas letras:

Piedra de Alcalá de Henares.

TVTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño á la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

29 En una huerta:

FELICI AVG. LIB. A COMMENT. XX.
HAER. H. C. HILARIUS COLLIB. TABVL.
XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix.
Hilarus.

Parece sepultura que se puso á Felix ahorrado del Emperador Augusto, y que tenia cargo de los libros de la veintena de las herencias.

La vigésima de los testamentos.

Y

Y tuvo cuidado de ponerle esta piedra Hilario, que habia sido esclavo y ahorrado juntamente con él, y habia tenido cargo del archivo de las mismas veintenas de la provincia Lusitania.

30 Con el gran poderío que tenían los Emperadores, imponian diversos tributos por todo el Imperio. Uno dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hacienda se sacaba la veintena de toda ella para el Emperador, y el heredero despues sacaba tambien veintena de todos los Legados ó mandas, para aliviarse en parte de lo que así se le habia quitado. Algunas veces no sacaban esto los herederos de las mandas pias, como en algunas inscripciones se alaban. Y con esto se leerán y entenderán todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo en el Panegirico, alabando al Emperador Trajano porque la quitó. Y en los libros de *Legibus* de Marco Tulio hay tambien alguna mencion desto.

31 En la misma huerta una muy gran piedra tiene todo esto escrito:

FACTIONIS VENETAE FVSCO SACRAVIMVS ARAM
 DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
 VT SCIRENT CVNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
 INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
 CERTASTI MVLTI NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
 INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
 PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
 QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR.
 PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
 FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM.
 FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
 CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
 FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
 VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en castellano este epitafio no
 pue-

puede tener gusto. En suma contiene , que esta piedra, que aquí llaman ara , siendo manifiestamente sepultura , con su epitafio , pusieron sus amigos á Fusco, el qual habia sido famoso en Roma en los juegos y fiestas de caballo, donde corrían repartidos por libreas. Y de Fusco dicen aquí que era de la quadrilla de los Venetos, que era color como morada ó rosada ; y prosiguen algo de los precios que ganó , y amonestan á los lectores de la fragilidad de la vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por sí unos renglones en Griego, que dicen en castellano: El siglo venidero hablará de tus victorias.

Fusco coche-
ro.

32 De otro auriga ó cochero insigne hay tambien sepultura en Tarragona en una gran piedra donde está él esculpido de medio relieve con una palma en la mano por testimonio de sus victorias , y abaxo tiene todo esto escrito:

D. M.
EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI-
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO.
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIFVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS.
ET TAMEN ABI IVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR,
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI.

La prosa del principio dice en castellano:
Memoria consagrada á los Dioses de los defun-
tos. Flavio Rufino y Sempronia Diofanta pusie-
ron esta sepultura á Euticete, cochero, su sier-

Flavio Rufi-
no. Sempro-
nia Diofanta.
Euticete.

vo, que falleció de veinte y dos años, y se lo tenía bien merecido.

33 Los versos trasladados en nuestra lengua, no tendrán la gracia del latin. En suma dicen como está allí enterrado un cochero, aunque nuevo en el oficio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos caballos, y ya comenzaba á regirlo de quatro. Lamentóse despues como no llegó á entrar en las contiendas del circo, por morir ántes de grandes calenturas. Pide le echen flores sobre su sepultura conforme á la vanidad y ceguedad de entónces, que tenían esto por gran bienaventuranza.

34 En una casa.

Quinto Aufidio Secundo.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENSIS. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNTO FLAMINI P. H. C.
P. H. C.

Esta estatua puso la provincia de España la Citerior á Lucio Aufidio Secundo, hijo de Quinto, de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su República tuvo todos los cargos y dignidades della, y fué Flamen y Sacerdote de la provincia de España la Citerior.

35 Este Lucio Aufidio era natural de la isla de Mallorca, que tuvo antiguamente una ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

36 En otra casa.

Cayo Annio. C. ANNIO L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRICENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITERIOR
OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FIDELITER ET CONSTAN-
TER DEFENSAS.

La provincia de España la Citerior puso esta

ta estatua á Cayo Annio Flavo, hijo de Lucio, de la tribu Quirina, natural de Juliobriga, y de linage de los Vizcaynos, por provechos y negocios públicos que con gran constancia y fidelidad defendió.

37 Juliobriga fué ciudad antigua de España cerca de donde nace el rio Ebro, como en Plinio parece (a), que la nombra tres veces, y diciendo la postrera que el rio Ebro nacia quarenta millas, que son diez leguas desta ciudad. Y en Plinio no se acaba bien de entender si habia dos lugares llamados Juliobriga, ó uno no mas. Y así no es fácil cosa decir averiguadamente de su sitio. Una Juliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y si otro lugar habia deste nombre, no era muy léjos de por allí. Y Ptolomeo por la parte de Juliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones (1).

38 En la huerta de Carcases cabe la Cisterna:

D. M.

AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI
NO QVI VIXIT ANN. XXXX. DEFUNCTO HO
NORIBVS AEDILITIIS. ANTONIA FRONTO
NIA MARITO OBSEQVENTISSIMO.

B. M. P.

Emilio Vale-
rio.
Antonía
Frontina.

Memoria consagrada á los Dioses de las almas.

(a) En el lib. 3. cap. 3. dos veces, y otra en el cap. 20. del lib. 4.

(1) Morales está aquí dudoso sobre determinar la diferencia, y situacion de las dos Juliobrigas, porque no se hizo cargo que la una tenia este solo nombre, y que la otra se llamaba Portus Victoriae Juliobrigensium: éste, que se reduce al de Santoña, era el que con corta diferencia distaba 40 millas del nacimiento del Ebro, no léjos del qual, y en

mas. Esté cippo y título puso Antonia Frontonia á su marido Emilio Valerio Corintho, hombre de bien, y que siempre hizo lo que á ella le pareció bien, y que le mereció bien, que ella tuviese este cuidado de ponerle así sepultura. El vivió quarenta años, y tuvo cargo y dignidad de Edil.

39 Cerca del altar de San Bartolomé:

Lucio Cecilio
Ceciliano.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM
VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM
POVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.

P. H. C.

Es basa de estatua que la provincia de España la Citerior puso á Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio, de la tribu Quirina, que tres veces fué uno de los dos del gobierno, y fué Flamen y Sacerdote de los Dioses y de los Emperadores en la provincia de la España Citerior.

40 En una casa particular:

Postumia Ne-
pociana.
Tito Porcio
Verrino.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIA
NAE EX CAESARAVG. KARENSEI FLAMINICAE
VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.

P. H. C.

La provincia de España Citerior puso esta estatua á Postumia Nepociana ó Marceliana, natural de Zaragoza, que fué Flaminica y Sacerdotisa en el lugar Careense, y muger de Tito Porcio Verrino, Flamen y Sacerdote.

Pueblos Ca-
renses.

41 Estos Carenses, que toman denomina-
cion de su lugar principal, pone Plinio debaxo

la el sitio llamado el Retortillo se descubren hoy ruinas é inscripciones de la Juliobra ciudad. Véase Florez en la Cantabria, y en el tomo 6. de Masdeu las inscripciones 732. y 919.

la jurisdiccion de Zaragoza; y viene bien con la inscripcion (1).

42 En la calle de Escar Moliner.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI
TIVS APRONIANVS II VIR. Q. Q. TES
TAMENTO EX ARG. LIB. XV. PONI
IVSSIT.

Lucio Minicio
Aproniano.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandóla poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que habia sido uno de los dos que habia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexó quince libras de plata para que se pusiese. En las dos letras I. V. yo leo *immunis*, *victricis*, y conforme á esto traslado. Otros leerán *Iulia* en la I.

42 El título de llamarse *Iulia* la ciudad de Tarragona, parece se le da por haber sido *Iulio César* el que la hizo Colonia, como hizo tambien á las mas de España, como tratando dél en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es título de honra y dignidad, que denota haber los Romanos con su ayuda vencido algunas veces, valiéndose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de Es-

(1) El pueblo principal de los Carensas se llamaba *Cara* ó *Carae*; el Itinerario de Antonino lo situa en el camino meridional de Laminio á Zaragoza 27 millas ántes de esta ciudad: Ptolomeo le menciona en los Bastitanos en los 11.º de longitud y 38.º 36' de latitud, y aunque le da el nombre de *Carca* se conoce es corrupcion de *Carae*: algunos le reducen á la villa de *Carifena*, y del Mapa de Ortelio así se infiere. Marca corrige esta inscripcion poniendo punto despues de *UXORI*, y *PORCI* en lugar de *PORTII*, y añade que la *Postumia Nepociana* no era *Flamínica* de *Carae*, sino muger del *Flamen Tito Porcio*.

paña tuviéron , y muchas mas pudiéron tener este renombre por la misma causa : mas ninguna con mas razon que Tarragona , por haber sido desde el principio que acá entraron los Romanos la primera que los acogió y ayudó , manteniéndoles siempre una grande lealtad en todo tiempo próspero y adverso, como por todo lo pasado se ve en la historia de Florian , y en la mia.

43 En casa de Bartolomé Castelui:

Lucio Annio.
Cantabria.
Segobriga.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA
MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H.
C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO
BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA
PVBLICA SEGOBRIGENSES.

Esta estatua pusiéron del dinero público los de la ciudad de Segobriga , por determinacion y mandado del Ayuntamiento á Lucio Annio , hijo de Lucio , de la Tribu Galeria , y Vizcayno de nacion , que en Roma fué Flamen y Sacerdote de los Emperadores por la España Citerior : y en Segobriga tuvo todos los cargos y dignidades públicas.

44 La lisonja andaba entónces tan viva para con los Emperadores , que las provincias tenían Sacerdotes en Roma que hiciesen sacrificios á los Emperadores ya muertos , á quien habian ya recibido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

45 En la torre de la misma casa:

Cayo Atilio.
Craso Sagunto.

C. ATILIO. C. F. QVIR. CRASSO SA
GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C.
P. H. C.

Esta estatua puso la provincia de la España Cite-

terior á Cayo Atilio Craso , hijo de Cayo , de la Tribu Quirina , natural de Sagunto , y que allí en su república tuvo todos los cargos y oficios honrosos , y fué Flamen y Sacerdote de la misma provincia España la Citerior.

46 Frontero de aquella casa:

Q. PONTIO Q. F. QVIR. SEVE
RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO-
NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Pon-
cio Severo.
Bracara Au-
gusta.

Esta estatua se puso á Quinto Poncio Seve-
ro , hijo de Quinto , de la Tribu Quirina , natu-
ral de la ciudad imperial Braga : y allí en su re-
pública tuvo todos los cargos y oficios honrosos
que en ella habia : y fué tambien Flamen.

47 En otra calle:

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS-
TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP.
XXIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRO.
NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN-
DVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo
Flavino.
Betica.
Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo An-
tíoco ahorrado á su buen señor Lucio Anteyo
Flavino , ciudadano de Astorga , que fué Con-
sular de la provincia del Andalucía , y murió de
quarenta y cinco años , habiendo ganado suel-
do veinte y quatro años en la legión séptima gé-
mina , llamada Pia y Venturosa. Púsole la piedra
y sepultura conforme á su voluntad , teniéndole
muy bien merecido.

En.

48 En otra casa:

Emilio Seve-
riano.DEO TUTELAE AEMILIVS SEVERIA
NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Es arula ó altar pequeño, que Emilio Seve-
riano Mimographo puso al Dios de la Tutela.

49 Mimos se llamaban antiguamente una ma-
nera de versos, que tambien se representaban
con gestos y visages. Y á los que escribian este
género de poesía los llamaban con nombre Grie-
go Mimógraphos.

50. En un horno de Albanelo:

Sempronia
Placida Pom-
pelo.SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM-
PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV
CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS
MARITVS. S. P. F.

Es basa de estatua, que de consentimiento
de toda la junta de la España Citerior puso Ca-
yo Cornelio Valente de su dinero, á su muger
Sempronia Placida hija de Teuco, que habia si-
do Flaminica y Sacerdotisa en Pamplona, ó ha-
bia sido natural de allí.

51 Como Tarragona era tan insigne ciudad,
y como cabeza de la Citerior, se hacía allí ayun-
tamiento general de toda ella. Y esto dice esta
piedra, y otras. Dellas es una basa de estatua que
tiene escrito lo siguiente:

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.Y en nuestra lengua: Por decreto de todo el
ayun-

Ayuntamiento de la provincia de España la Citerior, se puso esta estatua á Cayo Virio Fronton, Sacerdote del distrito de la Chancillería de Lugo. Otras tales piedras se pondrán tambien aquí.

52 En frente de la puerta de aquel horno:

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX

CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN

REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III.

COHOR. XIII. PRAEF. P. H. C.

Lucio Emilio
Paulo.
Chancillería
de Cartagena.
Attaca lugar.

Tambien es basa de estatua que la España Citerior mandó poner á Lucio Emilio Paulo, hijo de Lucio, que habia sido Flamen y Sacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caia en la jurisdiccion de la Chancillería de Cartagena, y en su República habia tenido todos los oficios y cargos honrosos, y habia sido Maestro de Campo en la legion tercera, y Capitan de la Cohorte quartadécima.

53 Ptolomeo pone al lugar llamado *Attacum* en la Ciltiberia, y por la semejanza del nombre, y por alguna conveniencia del sitio podria alguno pensar que fuese el lugar que á la entrada de Aragon cerca de Calatayud se llama agora Ateca. Mas éstas por sí no son bastantes conjeturas, y otras no concurren: porque no se halla mencion deste lugar en otro autor. Otra inscripcion anda con la memoria deste lugar, y

Piedra de dicen se halló en el mismo lugar de Ateca con estas letras:

Tito Plaucio.
Atteca.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTA
CENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OC-
TAVO AETATIS ANNO EVITA SVBLATO
TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRY-
MIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAV
LINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD
FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMV-
LYM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE
NVMDICO DEDIT.

Quinta Pau-
lina.

En castellano dice: Esta piedra y título de sepultura se puso á Tito Plaucio, hijo de Publio, que dexó muy obligado al Municipio Atacense, y acabó la vida á los treinta y ocho años de su edad, acompañando su enterramiento todo el pueblo con muchas lágrimas. Quincia Paulina, su madre, que siendo de ochenta y tres años quedó acá para vivir siempre llorando y gimiendo, le puso este cippo de mármol de Numidia bañado con lágrimas.

54 Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar en el séptimo libro desta historia.

55 En otra casa de un carpintero:

Valeria Mo-
destina.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIIII. M. III.
D. XXVII.

Cecilio Poly-
chronio.
Aurelia Pri-
mitiva.

CAECIL.
POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMI
TIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Es cippo de sepultura, y dice en castellano: Esta piedra se puso por memoria de Valeria Modestina, que vivió veinte y quatro años, tres me-

meses y veinte y siete dias. Mandáronla poner Cecilio Polychronio, y Aurelia Primitiva á su hija muy amada.

56 En una piedra quebrada por lo baxo, al paso de la casa de la sacristía:

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Mas-
culina.

Parece haber sido basa de estatua, que se puso á Aurelia Masculina Sacerdotisa, que ó fué natural del distrito de la Chancillería de Clunia, ó tuvo allá el cargo de Flamínica.

57 En otra basa de estatua:

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCI-
LIVM. P. H. C.

Lucio Septi-
mio Manno.

Dice, como el todo Ayuntamiento de la provincia de la Citerior España puso aquella estatua á Lucio Séptimo Manno varon clarísimo.

58 En una huerta:

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. DD TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IM-
PENZA.

Publio Fabio
Lérido.

QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FI
LIA REBVRINA DE SVO DEDIT.

Iulia Rebur-
rina.

Fué esta piedra basa de estatua. En ella se dice, como se puso á Quinto Fabio Lérido, hijo de Publio de la Tribu Sergia. Y púsose por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del muerto, añadiendo en el auto, que se pusiese con atavío y in-

signias de Edil. Su madre Iulia Reburina, hija de Sexto, excusó á la ciudad del gasto, poniéndolo ella de su hacienda.

59 En la misma huerta:

TVTELAE.

V. S.

P. NAEVIUS ADIVTOR.

Publio Nevio.

Es arula ó altar pequeño, que puso á la Diosa Tutela Publio Nevio Adivtor:

60 En la misma huerta:

Popilia Secunda.

POPILIAE. M. F. SEGVNDAE.

FLAMINIC. COL. TARRAC.

FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Fulvia Celera.

Título es y basa de estatua, que Fulvia Celera dice puso á su buena madre Popilia, segunda hija de Marco, que fué Flamínica y Sacerdotisa de la Colonia de Tarragona.

61 Allí mismo:

Fulvia Celera.

FVLVIAE. M. F. CELERE.

FLAMINIC. PERPET. CON-

CORD. AVG.

Fulvio Diadoco.

FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Es basa de estatua de Fulvia Celera, la que puso á su madre el título precendente. Púosela á ella con la estatua Fulvio Diadoco su ahorrado, y dice como fué Sacerdotisa y Flamínica perpetua, para hacer sacrificios por la concordia de los Emperadores.

62 Puédese tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de concordia.

Por-

Porque Ptolomeo pone en la Lusitania una ciudad deste nombre. Y Plinio tambien llama (a) Concordia Julia á una que pone debaxo la jurisdiccion de Sevilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme á lo que otra vez dice della (b). Quien quisiere podrá tambien entender, que esta muger era Sacerdotisa particular, para rogar allí en Tarragona por la paz y concordia del Emperador á la Diosa Concordia, de quien entre los Autores Plinio tambien hace mencion (c).

63 En la misma huerta:

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.	Cayo Vibio
ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.	Ladron.
P. H. C.	Fulvia Ce-
EX TEXTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES	lera.
FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.	Fulvio Mu-
	seo.
	Fulvio Mos-
	chio.

Tambien hay memoria en esta piedra de Fulvia Celera, pues se dice que por su testamento mandó se pusiese estatua y este título á Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo, de la tribu Galeria, que habia sido uno de los del gobierno por cinco años, y tuvo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fué tambien Sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fulvio Museo, y Fulvio Moschio herederos que fuéron de Fulvia Celera.

En

(a) En el lib. 3. cap. 1. (b) En el lib. 4. cap. 22.

(c) En el lib. 2. cap. 7.

64 En la misma huerta:

Cayo Cal- C. CALPVRNIO. P. F. QVIR. FLACCO. FLAM.
 purnio Flac- P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MV-
 co. RORVM.

Cayo Cal- COL. TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS
 purnio Flac- FLACCVS HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM
 co otro. REMISIT.

La Colonia de Tarragona, por determina-
 cion y decreto de sus Regidores, mandó po-
 ner esta estatua á Cayo Calpurnio Flacco, hijo
 de Publio, de la tribu Quirina, que fué Sacerdo-
 te de la provincia de la España Citerior, y fué
 Mayordomó y obrero del templo, y tuvo el
 cargo del reparo y buen estado de los muros.
 Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptando la hon-
 ra pública, excusó y descargó á la ciudad del gas-
 to, poniendo él á su costa la estatua.

65 Allí en Tarragona dice otra piedra que
 parece basa de estatua.

Cayo Cere- C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL:
 cio Fusco. EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H.
 IN REP. SVA FVNC.

En castellano: Esta estatua se puso á Cayo
 Cerecio Fusco, hijo de Cayo, de la tribu Quiri-
 na, natural del lugar llamado Aguas Flavias en
 la Chancillería de Bracara Augusta, y tuvo to-
 dos los cargos honrosos en su república. Su lu-
 gar propio se vendrá para decir cumplidamente
 como el lugar Aguas Flavias estuvo donde ago-
 ra está la villa de Chaves en Portugal. Y ya se
 dixo algo en la Corónica tratando del Empera-
 dor Vespasiano y sus hijos.

Cer-

66 Cerca de la torre Grosá.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V. Lucio Domi-
 LEG. AVG. PR. PR. PROVINCIAE GERMA- cio Galicano
 NIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H. Papiniano.
 C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE
 VOTISS. ET INNOCENTISS.
 AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPA
 RABILI. Aurelio Ju-
 liano.

Fué esta piedra basa de estatua, que Aurelio Juliano ahorrado puso á su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarísimo, Legado del Emperador y su Pretor y Propretor en la provincia de Alemania la baxa. Legado tambien Pretor y Propretor de la provincia de la España Citerior. Legado tambien del Emperador Pretor y Propretor en la provincia de Dalmacia. Cónsul de gran bondad en la vida, y de grande aficion y reverencia con el Emperador.

67 Allí en Tarragona:

D. M.
 CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO Camilo Aquileo.
 SCRIBI IVSSIT SIC.
 NON FVI, DEINDE FVI, MODO
 NON SVM.

Esta es una extraña sepultura, pues dice desta manera: Memoria consagrada á los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando vivo mandó escrebir aquí lo siguiente: No fui, y luego fui, y agora no soy. El ruin hombre no creía la inmortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

68 La mas linda piedra que hubo en Tarragona falta agora de allí, llevándose á Roma, á lo que se cree, por ser tan excelente. Era un niño
 pe-

pequeño esculpido en mármol. Estaba recostado, y tenia junto á la cabeza un ramo florido, y á los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos á la larga:

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.
 ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.
 NASCENTES MORIMVR. FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer verso faltaba en la piedra, por estar quebrada por allí. Algunos han querido suplirlo. Yo siendo mozo dixé:

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doc-
 tor Francisco
 Hernandez.

Tambien cumplió el epigrama el Doctor Francisco Hernandez, Médico de su Magestad, y que lo ha enviado en Indias con cargo de reconocer todos los animales, aves y plantas de allá, y retratarlos todos, con escribir tambien sus fuerzas y provechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy mozo he tenido siempre grande amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigrama junto dice en castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del latin: Mira quán presto se marchita lo que poco ántes florecia. Mira quán presto cae lo que poco ántes estaba en pie. El dia que nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamento y principio luego desde nuestro nacimiento. La misma hora que comienza la vida, quita algo della. O así: La misma vida tiene en sí simiente y principio de la muerte.

69 Luis de Icarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como hubo allí una piedra, que por ser tan insigne se la llevaron

no ha muchos años á Roma. Tenia esto escrito:

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE
FACVNDIAE PRINCIPI
QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE
RATORI. P. P. ARPINATES.

Marco Tulio
Cicéron.

Dice en castellano : Los Arpinates pusieron esta estatua á Marco Tulio Cicéron, hijo de Marco, Príncipe de la eloquencia Romana, que fué Questor, Edil, Cónsul, Procónsul, y Capitan General, y fué llamado padre de la patria.

70 Marco Tulio fué natural de Arpino lugar de Italia. Y los de allí por honrar á su famosísimo ciudadano, y honrarse ellos con él, le pusieron esta estatua en Tarragona, como tambien la debieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuvo tambien allí estatua que dura hasta agora, como Icarte refiere.

71 Este mismo Autor escribe muy en particular en el capítulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se ven agora cerca de Tarragona en una torre con inscripcion muy gastada. Allí dice que nuestro Cardenal Don Fray Francisco Ximenez tomó de debaxo de las estatuas otra inscripcion en una piedra de mármol. Esto no pudo ser, porque nunca el Cardenal estuvo en Tarragona, ni fué curador de la Reyna Doña Isabel. Y por lo que todos los desta Universidad de Alcalá de Henares debemos al buen Cardenal, somos obligados á no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liviana como ésta.

72 Tarragona ha sido siempre desde la primitiva Iglesia Metròpoli muy principal en Es-

paña, y dura todavía en serlo: aunque ha habido en ella y en la ciudad grandes mudanzas y destrucciones, como Luis de Icarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impreso su libro, no será menester decir aquí mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama que hay en aquella ciudad y su tierra.

MENTESA

En el capítulo quinto.

1 Una de las cosas mas ciegas y erradas que hay en España, es señalar el sitio donde estuvo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien de mas de Tito Livio y Polibio, hacen tambien mencion della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriben que fué Jaen, ó estuvo cerca de allí estando mas de catorce leguas. Aquí se trabajará de averiguar lo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es fácil de averiguar su verdadero nombre, pues en unos Autores leemos Mentesa, y en otros Mentisa. Aquí seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio: como se ha dicho parte de sus pueblos que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuviese la ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos veces que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo hace Ptolomeo poniéndola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador

En lo de Castulo.

Mentesa estaba en la Tarraconense.

Antonino en el camino que descende de la ciudad de Tarragona por la marina á Cartagena, y desde allí hasta Castulo. Habiendo ya pasado á Baza y á Guadix y otros dos lugares : á distancia de diez leguas y media de Castulo pone á Mentesa, y Jaen está siete leguas mas adelante de Castulo. Y así es imposible que Jaen cayese en el camino de Cartagena á Castulo. Los libros impresos estan mentirosos en aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentesa y Bastia. Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas veces he dicho, está todo bien distinto.

2 Por todo esto es cosa averiguada, que Mentesa ni fué la ciudad de Jaen, ni estuvo cerca, sino harto léjos della, pues está Jaen ran metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad : tambien la graduacion de Ptolomeo inuestra gran diversidad entre la Mentesa antigua y la ciudad de Jaen. Porque á Tucci, que averiguadamente fué Martos, pone en la Betica en ocho y treinta y siete, y á Mentesa en la Tarraconense en diez y treinta y nueve. Y estando Martos no mas que dos leguas de Jaen, no habia de haber ninguna diferencia que se pudiese sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y habiéndola tan grande, es necesario que Mentesa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueba esto mismo, se ha de presuponer, como desde Jaen hasta el rio Guadalquivir, que es aun no á dos leguas de Cazorra en la sierra, hay cerca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

3 Siendo esto así, Plinio dice que algunos

Mentesa no
es Jaen.

Sierra de
Segura.

Autores escribiéron que el rio Guadalquivir nacia en Mentesa, siendo la verdad que nace en la sierra que él llama Tubigense ó Tugiense: y sabemos claramente que es la de Segura allí por cima de Cazorra. Esta diversidad de los Autores claro está que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia nadie se podía engañar, para poner el nacimiento de un rio tan señalado, sino en cinco ó seis leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentesa no estaba muy apartada de Cazorra y por allí. Ultimamente hay otra razon de harta fuerza, por donde se prueba haber sido Mentesa muy apartada de donde agora está Jaen. Esta se toma de la division del Rey Vvamba en algunos Obispados, que como se verá en su lugar era ésta.

on acañoll
ment as

Términos del
Obispado de
Mentesa.

4 Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que allí llaman Baeza, tenia desde el término de Oreto y Mentesa hasta los términos de Guadix. Mentesa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxeña. Aquí encierran ya á Mentesa claramente entre Oreto y Segura. Y siendo Oreto muy cerca del campo de Calatrava, y Segura mas oriental harto que ella: es apartarse Mentesa de donde agora está Jaen mucha distancia retirada siempre ácia Cazorra y á la sierra de Segura. Muéstrase mas claro esto, por los términos que le dan allí al Obispado de Tucei, que agora es Martos, y está mas al Poniente de Jaen dos leguas. Y así quien hubiese de ir desde Martos á los Cortijos de Cazlona, donde fué Castulo, habia de pasar por Jaen: y si quisiese ir desde Martos á Segura, por Jaen y por Castulo, ó por muy cerca de ambas ha de pasar. Siendo esto así, al

Obis-

Obispado de Tucci por el Mediodia occidental le dan (que confinaba con el Obispado de Cabra) y por el oriente que llegué hasta Castulo. Así quedaba el Obispado de Castulo encerrado entre el de Mentesa, á quien le diéron por término en lo oriental, y entre el de Tucci que lo cerraba por el Occidente: y Mentesa quedaba apartada de Tucci toda la tierra que tomaba el Obispado de Castulo, estando Tucci como está no mas que dos leguas de Jaen. Ayuda á esto el considerar, como habiendo Obispado en Martos, no es verisímil hubiese otro dos leguas de allí en Jaen.

Obispado de Martos.

5 Por todo esto es forzoso creer que Mentesa no estuvo antiguamente donde agora está la ciudad de Jaen, como comunmente se tiene, ni tampoco cerca de allí, como el Arzobispo Don Rodrigo señaló. Ni tampoco se puede bien señalar dónde estuvo Mentesa. Algunos han querido decir que fué Montijar, lugar que está no léjos de Jaen en la sierra ácia Alcalá la Real. Mas por todas las razones pasadas se ve tambien como esto no pudo ser.

Mentesa no es Montijar.

6 Otros han querido afirmar que estuvo la antigua Mentesa en un despoblado que está cerca de Cazorla, y lo llaman Santo Tomé. Conforme á lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dicen les ayudan piedras antiguas que allí hay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de Santo Tomé me han enviado, no veo cosa que pueda tener rastro desto, aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por eso no las pongo aquí.

El despoblado de Santo Tomé cabe Cazorla.

7 Yo mucho me inclino á creer que estuvo allí en aquel despoblado de Santo Tomé esta ciudad de Mentesa, porque está en la Citerior ó

Tar-

Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena á Castulo, y lo de los Obispados, y sus terminos le quadrara mucho, y así lo del nacimiento de Guadalquivir, y todo lo demas que hemos dicho. Y está en los confines de los Bastulos. Todo en fin hace gran prueba, y el nombre del Santo Tomé parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto será mas cierto el haber estado la ciudad en aquel sitio, que no en otro dos ó tres leguas de allí que llaman Toya, donde hay tambien grandes ruinas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el Señor Don Diego de Mendoza esto mismo de haber estado Mentesa en Santo Tomé tiene por lo mas cierto. Hicieran mucho al caso quitándonos rasamente la dudas dos piedras que pone Ciriaco Anconitano, que son éstas:

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dice que la pusieron los Mentesanos al Genio, Dios de la guarda.

8 La otra piedra dice:

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTURAE.
HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVBLICVM OB ME-
RITA DEDERAT.

Memoria consagrada al Dios del alma de Calfurnia Scantura, hija de Lucio. A esta Señora

ra le dió el Regimiento de la Ciudad de Mentesa aquí en su tierra una heredad pública por sus muchos merecimientos.

9 Harto probarán estas piedras si supieramos dónde se habían hallado. Mas en el libro de Ciriaco no dice mas que *Mentesæ*, y quiere decir que se hallaban en Mentesa, sin señalar dónde era, ni otra cosa semejante.

10 Este Obispado de Mentesa, de que hay gran mención en los Concilios antiguos de España, se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecía, á lo que se puede creer, está en el Arzobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Carzorra. La ciudad fué destruída en la entrada de los Moros en España, pues su Obispo está firmado en los postreros Concilios de Toledo (1).

11 Mas pues tan de veras averiguamos como Mentesa no fué Jaen, contra la opinion que desto está tan recebida, será bien decir que nombre tuvo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido decir que los Moros pasaron á Jaen al sitio que agora tiene, habiendo estado en tiempo de Romanos en un despoblado que se ve poco mas de media legua de la ciudad

(1) Aunque Morales no se inclina á que hubo dos Mentesas, la autoridad de Plinio es tan respetable, que debemos admitirlas. Florez, con motivo de averiguar la Sede Mentesana, discurrió sobre este punto en el tomo 7. pág. 247. y allí reduce la Mentesa Bastula al lugar de la Guardia, dos leguas distante de Jaen, produciendo en confirmacion una inscripcion dedicada á la Diosa Vesta por los Mentesanos, hallada en aquel sitio, y la Oretana al lugar de Montiel inmediato al de Santo Tomé, adonde ya Morales creyó hubiese estado la única que ha conocido: por las razones que éste último expone á ésta creemos se debe reducir la Sede, y no á la de la Guardia como sospecho Florez.

dad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antigüedad. Esto no me parece verisímil, porque sin otros muchos rastros de antigüedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podría decir que fuéron traídos del otro sitio, los baños que llaman de Don Fernando poco mas abaxo de la Magdalena, manifestamente son fabrica Romana. Y de allí dicen los naturales que se llevó á San Miguel una piedra que está encima de la puerta de aquella Iglesia. Es de mármol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes está gastada. Las letras que yo en ella pude leer dicen:

Piedras de
Jaen.

C. SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTYF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS ::::: :::
AQVAR. TRÉCENT. PE. IMPENSA :::SVA.
OMNI. DD.

Cayo Semproniano.

En nuestra lengua dice: Estos baños edificáron y dedicáron Cayo Sempronio Semproniano, hijo de Cayo, de la tribu Galeria, que dos veces habia sido uno de los dos del gobierno de la ciudad, y fué Pontífice perpetuo, y Sempronio Fusca Vibia, hija de Aurelio, y truxéron el agua á ellos, y le diéron el bosque de las aguas de trecientos pies todo á su costa. En lo que falta podía decir algo que variase este sentido. Yo traslado lo que puedo entender. El agua les venia á estos baños, según se cree, y por el sitio parece, de la famosa

Sempronio
Fusca Vibia.

La fuente de
la Magdalena.

fuelle de la Magdalena, que debe ser uno de los mayores y mas hermosos golpes de agua que hay en España, pues en saliendo de una peña, se entra encubierta en la Iglesia, de donde

de tomà el nombre, y dentro de un patio de ella menea dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua, es en extremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueban enteramente que Jaen haya estado en el sitio de agora, ó en el otro: mas todavía hacen harta probabilidad, pues los baños, de que tanto entónces se usaba, no habian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

12 Porné tambien otras piedras antiguas que en Jaen he visto, de donde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Después verémos lo que se puede averiguar con ellas.

13 En la puerta de la ciudad, que está junto á la Iglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras:

IVL. FABIVS FLORINVS AVRIG.

VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.

ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC

SITVS EST SIT TIBI T. L.

Julio Fabio
Florino.

Aquí está enterrado Julio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fué uno de los seis del gobierno, y fué hijo de Marco Flavio, natural del mismo lugar. Vivió setenta años, fué muy bueno para todos los suyos. Séale la tierra liviana. Otra piedra:

D. M. S.

M. FABIVS PROBVS AVRIG.

FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.

A V G. ANN. XXXVIII. PIVS

IN SVOS HIC SITVS EST SIT

TIBI TERRA LEVIS.

Marco Fabio
Probo.

Memoria consagrada á los Dioses de los de-

Tom. IX.

LI

fun-

funtos. Aquí está enterrado Marco Fabio Probo, natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y Sacerdote, hijo de Marco Fabio. Fué Pontífice perpetuo del Emperador. Fué muy bueno para los suyos, y murió de edad de treinta y nueve años. Séale la tierra liviana.

13 En otra piedra quebrada no se lee mas que esto:

INCOLA AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

15 Algunas otras piedras hay allí que ni hacen á nuestro propósito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es una de mármol cárdeno con letras mal formadas, que está en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastillo, y fué sepultura de Justina, muger de Claudio Cornelio Salviano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su Recopilacion de antigüedades algo mendosa.

16 Por estas piedras de arriba han querido afirmar algunos que Jaen fué Aurigi, y ayúdanse tambien de la semejanza del nombre. Las piedras por ser todas sepulturas no prueban mucho, por lo que se dixo en los Discursos generales. Mas todavía en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino Flamen, y hijo tambien de hombre Aurigitano, ayuda harto á la probabilidad. Mas ninguna otra razon hay que favorezca. Aunque éstas cierto tienen harta verisimilitud, y yo por ellas estoy persuadido.

17 Y no le mueve á nadie el haber afirmado Florian de Ocampo en el capítulo treinta y dos de

de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de agora, probándolo con dos piedras que él allí puso. La primera es aquella de Marco Fabio Probo, que está en Jaen, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar por haber estado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que hay. La otra tampoco no está en Arjona, y está errada, porque el nombre del muerto se dice allí Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el de la otra piedra de Jaen. Así que Florian fué engañado, que le dixéron estar aquellas piedras en Arjona, estando en Jaen, y le diéron la una errada en el nombre propio. Y él mismo muestra allí claramente como no las vió él, ni estuvo en aquellos lugares, sino que le diéron las piedras.

Florian de Ocampo fué engañado en las piedras.

18 Quanto mas que Arjona harto bien se prueba haber sido el Municipio que Plinio llama de dos nombres Urgavonense y Albense. Porque tiene casi manifiesta la corrupcion en el nombre que de Urgavona se mudó en Argona. Y esto no hiciera tanta fuerza si no estuviera allí como está en la Iglesia de San Martin una dedicacion en basa de estatua del Emperador Adriano con este título:

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICI
MAXIMO TRIB. POT. XIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE.

D. D.

El Municipio Albense Urgavonense, puso y dedicó esta estatua al Emperador César Augusto Pontífice Máximo, padre de la patria, Trajano Adriano, hijo del divino Emperador

Trajano, vencedor de los Parthos, y nieto del Emperador Nerva. Y púsosele la estatua el año que tuvo la catorcena vez el poderío de Tribuno del pueblo, y el tercero consulado.

19 La piedra es insigne por tener ménos abreviaturas que las semejantes suelen. Y por lo que de las dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello de suyo se entiende entre los que algo desto entienden, se ve con buena certificacion como Arjona tuvo antiguamente el nombre que en la piedra se le da, y no el de Aurigi, que por esta parte queda libre para Jaen.

Lugar de Plinio.

20 Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio donde se lee Urgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona hay otras piedras antiguas, que muestran haber sido el lugar rico y populoso, no tienen el nombre dél, y por esto no las pongo.

Girisenos pueblos.

21 Algunos han querido decir que nuestra Jaen de agora fuese la ciudad de Girisena, de donde sus pueblos comarcanos se llamaron los Girisenos, y hace dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Muévense por la vecindad que tenían con los de Castulo, como allí se refiere (a). Y por vecindad tienen estar seis leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayúdales la semejanza del nombre, pues Jaen tiene algun sonjdo de Girisena. Ultimamente dicen que hay en Jaen piedra con el nombre de Girisenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que contenia; así no

(a) En el lib. 8. c. 12.

puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por eso mi opinion de creer que Jaen fué la antigua Aurige.

22 El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Jaen y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta uno que llama Matexa, diciendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Yo no creo que quiera entender por ésta á Mentesa, sino á Martos. Y en fin de aquí no hay tomar cosa cierta.

23 Los Girisenos yo creo fuéron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vecinos á Castulo que los de Jaen, como por lo que cuenta allí Plutarco se puede creer: y de aquí quedará dicho para entónces lo que destes pueblos se puede rastrear.

24 Quiero quede dicho aquí, porque no habrá mejor ocasion, como no léjos de la ciudad de Jaen, ácia aquello meridional occidental, hubo antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fué notable y principal el Municipio Frabasosense. Su sitio era al pie de la sierra de Aylo, famosa por su altura, aun no una legua de donde agora está la Villa de Alcaudete, que da nombre al Condado. En aquel sitio parecen grandes ruinas del municipio antiguo, y de allí se llevó á Alcaudete la grande y hermosa piedra que está á la entrada de la fortaleza, y ya se puso por exemplo en las dedicaciones.

Pueblos Ligitanos.

Municipio Frabasosense.

Sierra de Aylo. Piedra de Alcaudete.

25 Ya que habiamos comenzado á tratar destas comarcas de Jaen, debieramos decir lo de Martos por estar tan vecina, y haber sido antiguamente cosa muy insigne. Mas por tener mas propio lugar se dexará para él.

26 El Obispado de Jaen es nueva dignidad, no mas antigua de quando el Rey Don Fer-

El Obispado de Jaen.

nan-

nando el Santo ganó la ciudad. Y como diximos que en el Obispado de Baeza se embebió el de Castulo, así tambien se resolviéron en el de Jaen el de Baeza y el de Martos, y el Mentesano tambien en todo ó en parte, si acaso no caia toda la tierra de su Diócesi en todo lo que agora ocupa el Arzobispado de Toledo con el adelantamiento de Cazorla, que por no poderse averiguar bien dónde fué aquella ciudad de Mentesa, no podemos dar razon clara desto. Retiene todavía el Obispo título de Baeza juntamente con el de Jaen. Es Jaen agora de las principales ciudades del Andalucía. La fertilidad de sus campos es grande y mayor la frescura y abundancia de sus huertas, que proveen de fruta á buena parte del Andalucía. Riéganse algunas pocas con las muchas y abundosas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias que se sacan del rio llamado Guadalbollon, que pasa á una legua de la ciudad. En la Iglesia Mayor tienen la preciosísima reliquia de la Santa Verónica, que con gran solemnidad se muestra solas dos veces en el año, en el Viérnes Santo y en el dia de la Asuncion de nuestra Señora la Sagrada Vírgen María. Este dia concurre allí gran multitud de gente de toda España y fuera della. Y con todo eso no se puede bien afirmar, si es mayor el concurso de la gente, ó la devocion que la trae. Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que allí van el piadoso motivo y sentimiento que llevan.

La Verónica
de Jaen.

PEÑAS NEGRAS

En el capítulo quinto.

Habiendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Mentesa, bien se entenderá dónde caian aquellas angosturas de sierras que Tito Livio señala en el medio camino destas dos ciudades. Mas por no se averiguar del todo el sitio de Mentesa, no se puede decir cosa enteramente averiguada. Solo se ve en general, que quien caminase desde Andujar á Segura, donde se acababa el Obispado de Mentesa, por aquellas faldas de Sierra Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudiese bien verificar en mas que un sitio todo lo de Tito Livio. En particular hay en el campo de Montiel, sitio llamado Peña negra, con alguna muestra de cerramiento y fragosa angostura. Mas por caer esto no bien en comarca, de donde se puede creer que estuvo Mentesa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no osará nadie afirmar nada de que sea aquel lugar el que Tito Livio señala, por mas que el nombre parezca dar ocasion de creerlo.

ORETO Y PUEBLOS ORETANOS

En el capítulo quinto.

Lugar de Tito Livio.

En los libros impresos de Tito Livio está errado el nombre de la region donde estaba aquel lugar Peñas negras, pues dice que en los pueblos Ausetanos, que estan cien leguas y mas de allí. Emendó bien el lugar Henrico Glareano, diciendo que se ha de leer Oretanos, porque dentro dellos caía sin duda aquella sierra, como por los términos que los Cosmógrafos antiguos les dan parece. Y Florian de Ocampo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco ántes he tratado dellos lo que convenia. El extender Estrabon los Oretanos hasta Málaga, como deciamos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel Autor, ó de los que trasladáron sus libros, y lo primero parece mas probable. Así queda solamente decir aquí, que la Ciudad de Oreto, de donde verdaderamente tomáron nombre aquellos pueblos, estuvo entre el Convento de Calatrava, y un pequeño lugar que llaman Granatula, á media legua de ambos, á la ribera del pequeño rio llamado Xavalon, donde está la ermita de nuestra Señora de Oreto, que tambien llaman de Azuqueca. Esto se prueba bien, porque siendo aquel Templo de nuestra Señora fábrica de Romanos, que dura hasta agora, como lo juzga luego quien entiende algo de la arquitectura Romana: tiene junto una puente sobre el rio tambien de aquel tiempo. En esta puente estuvo una piedra que se puso quando se acabó la puente, y se dedicó con ella á aquel

ORE-
Tem-

Piedra de Oreto.

Templo. Esta piedra se llevó de allí á la Villa de Almagro, que está de allí poco mas de dos leguas. Allí la he visto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torrova, con ser vivos muchos hombres que la viéron en la puente, y saben se truxo de allí. La piedra es de mármol cárdeno, bien labrada con molduras, y tiene estas letras:

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VENETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORETANVS PETENTE ORDINE ET POPVLO IN HONOREM DOMVS DIVINAE PONTEM FECIT EX HS. XXC. CIRCENSIBVS EDITIS D. D.

En castellano dice: Publio Bebio Venusto, hijo de Publio Bebio Veneto, y nieto de Publio Besiscer Oretano, á petición del regimiento y del pueblo hizo esta puente para honra deste Templo, con gasto de ochenta sesteracios. Y despues la dedicó, habiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de á caballo. Harto aseguran esta piedra con el Templo y la puente del sitio antiguo de aquella ciudad de Oreto, conforme á lo que en los discursos generales queda tratado, y ayuda harto el nombre que todavía aquella Iglesia conserva, con la opinion comun de la rierra, que afirma haber sido allí aquella ciudad. Así llaman el cerro de los Obispos á un collado que se comprehende en el circuito de la ciudad antigua que todavía se parece, con otros destrozos y rastros de antigüedad. Y porque la Iglesia Catedral debió estar en aquel cerro, y tener muchos enterramientos de sus Obispos, le quedó así este nombre. Conforme á esto es cierto que de allí sacaron

Publio. Bebio Venusto.
Publio Bebio Veneto.
Publio Besiscer.

una piedra con el epitafio de un Obispo, la qual se porná en su lugar, donde mucho aprovechará (a). Tambien se puso otra piedra de por allí cerca.

2 Tuvo la Ciudad de Oreto, Obispado de los sujetos á la Metrópoli de Toledo, y así está firmado el Obispo de allí en los mas de los Concilios de Toledo (b). Y por hallarse tambien en los postreros de tiempo del Rey Egica, es cosa clara que fué destruida aquella ciudad en la entrada de los Moros en España.

3 La suma que dice la piedra haberse gastado en la puente, reducida á nuestra moneda, es de dos mil ducados poco ménos.

CARPENTANIA

En el capítulo octavo.

1 **E**n la variedad de nombrar unos á otros El nombre de ta region Carpentania, y otros Carpetania, no Carpentania. hay con que averiguar cosa cierta, por no hallarse este nombre escrito en piedra ni en moneda antigua que pudiera quitar la duda. Yo he pensado algunas veces, que el verdadero nombre desta region es Carpentania, movido por pensar, que fué posible le diesen los Romanos este nombre, por la multitud de los carros llamados Carpentos que en ella hallaron. (c) Estos Carpentos. carros eran de mulas, y tenian la propia forma que tienen agora los que se usan por todo este Reyno de Toledo, y en toda la Mancha, teniendo sus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tam-

(a) En el lib. 12. en lo del Rey Sisebuto.

(b) En el lib. 10. cap. 44.

(c) Florez quiere que se diga Carpetania.

tambien los llamaban carros arcuatos, que quiere decir con arcos. Que los carpentos fuesen desta forma parece claro, por decir Cornelio Tácito, que habiéndose vedado á las mugeres Romanas, que no fuesen al Templo del Capitolio en carpentos, quedó Agrippina, madre del Emperador Germánico, privilegiada, para que pudiese ir al capitolio en su carpento. Por esta honra pública que así en la ley se le hizo, se esculpió en las monedas de Agrippina en el reverso el carpento. Muchas monedas destas parecen por España, y yo tengo una, y en todas está el carpento con sus mulas, arcos y cubierta, tan semejante en todo á estos carros de la Mancha y Reyno de Toledo, que en ninguna cosa difiere dellos. Solo parece ser en contrario desta mi conjetura la novedad de que los Romanos pusiesen este nombre á toda una region de España con vocablo de su lengua. Porque si así fuera, no hay duda sino que señalaran tambien los Autores el nombre antiguo que la tierra ántes se tenia. Conforme á esto, que no averigua nada cierto, cada uno podrá seguir lo que mejor le pareciere. Los términos desta region estan bien distintos en Ptolomeo, encerrándolos con los Váceos por el Septentrion, por el Oriente con los Celtiveros, por el Mediodia con los Oretanos; y los Vectones de la Lusitania les cerraban el lado del Occidente. Estaban tendidos Norte Sur desde estos puertos que parten á Castilla y el Reyno de Toledo, hasta el rio Tajo y Guadiana, de Oriente á Poniente, desde por cima de Guadalaxara hasta Talavera, ó por allí cerca. Ya con esto no terné yo agora que tratar mas dellos, ni de su principal ciudad de Toledo, pues hay lugar propio para ella.

Moneda de
Agrippina.

Vico Cuminario.

2 Por ser cosa muy señalada desta region, diré lo que me ocurre della. El Emperador Antonino en un camino que echa de Mérida á Zaragoza, sin el otro ordinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere decir, lugar de los cominos. El Doctor Aurelio de Frias, hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz á las antigüedades de España, pensaba con buen fundamento que este lugar sea el que agora llamamos Santa Cruz de la Zarza, en la provincia de Uclés de la Orden de Santiago. Porque en toda esta tierra del Reyno de Toledo ni sus comarcas en ningun lugar hay cosecha de cominos, y en solo aquel lugar hay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania dice (a) se cogian los mejores cominos de todos. Tambien si Titulcia, como el mismo Doctor Aurelio de Frias conjeturaba, es Vayona la que está cabe Aranjuez, ayuda á todo la distancia de diez y ocho millas que Antonino entre uno y otro allí pone.

SAGUNTOS

En el capítulo octavo.

I **S**i no quiero repetir con fastidio lo que ya está dicho y bien tratado por Florian de Ocampo, muchas cosas tengo de dexar en algunos pueblos, y en este señaladamente, de quien él tanto ha escrito. Piedras y una moneda, de que aquí diré, testifican haber sido su nombre verdadero Saguntos. Y siendo cosa tan notoria, seria superfluo decir como estuvo en el

(a) Lib. 19. cap. 8.

el sitio donde agora está Murvedre, quatro leguas de Valencia á la marina. Y Murvedre, muro viejo quiere decir en el language de aquella tierra.

Nombre y sitio de Sagunto.

2 Quedábame á mí poner aquí algunas piedras antiguas de las muchas que allí en Murvedre agora se hallan, mas ya he puesto dellas las mas notables en diversos lugares de la historia. Las pocas que quedan con alguna cosa notable son éstas, sacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la Iglesia que está junto al castillo está una basa de estatua:

M. ACILIO. M. F. AE.
RVFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Marco Acilio.

Esta estatua puso toda la tierra de la jurisdiccion y Chancillería de Tarragona á Marco Acilio Rufo, hijo de Marco, de la tribu Aelia, Procurador de los Emperadores. En el vocablo Rufo no hay mas de una f. y en el Tarraconense hay h. contra la costumbre ordinaria en escrebirse.

3 Mas adentro en el castillo está una piedra, que aunque tiene una estatua encima, no es basa della, sino sepultura, como manifiestamente parece en ella. Y en sepultura jamas se ponía estatua, sino que acaso despues se juntaron la estatua y el cippo. Las letras que tiene son éstas:

DIS MAN.
GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.
BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

En castellano: Memoria consagrada á los Dios-

Bebio Pardo.
Gemina Mirine.

Dioses de los defuntos. Lucio Bebio Pardo puso este epitafio á Gemina Mirine, que murió de treinta años, y en todo género de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenombre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en este de España.

4. En la Iglesia de la Santísima Trinidad hay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus puevas añadiduras:

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. DD.

Marco Celso.
Marco Antonino.

Marco Marcio Celso, hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedicó esta estatua de Hércules, con su basa y su altar, y sus asientos ó sillas. Estos asientos eran para que se sentasen los que asistiesen á los sacrificios, quando allí se hiciesen.

5. En el valle que llaman la Calle, está una piedra notable, porque con ser, á lo que se puede juzgar sepultura, es de todo un linage entero.

CORN. M. F. MAXIM.

CORN. MAXIMA.

M. CORN. MAVRVS.

M. CORN. LONGINVS.

L. CORN. MAXIMVS.

L. CORN. MODESTVS.

L. CORN. DENTO.

L. CORN. MATERNVS.

L. CORN. RVFVS.

L. CORN. SILO.

CORNELIA. L. F. LYCIA
GENTI.

Lo que dice es, como Cornelia Lucia, hija de

de Lucía, puso esta sepultura ó memoria á todo su linage, y nombra diez personas dél.

6 Una cosa quiero advertir aquí, que entre las piedras antiguas que comúnmente se tienen deste lugar, anda una escrita en Hebreo, donde trasladan que dice estaba allí enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo acá á España á coger sus tributos, murió en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la hay ni la hubo jamas en Murvedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido averiguar. Y de suyo todo lo que ella dicen contenia es tan desvariado y fuera de toda verosimilitud, que sin otra prueba parece ser fingido y desatinadamente inventado. Sepulturas de Judíos hartas hay allí, como en otros lugares del Reyno de Valencia y de Cataluña.

Esfalso lo que dicen de una piedra de Sagunto.

7 Yo tengo una moneda de bronce muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Saguntos. Tiene un rostro de mancebo armado con su celada, y las letras que se pueden leer dicen SAGVNT. En el reverso está un navío, y cabe él el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo que se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su república usaban sus tratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, á quien la vana gentilidad tenia por Dios de la mercadería y contrataciones.

Moneda de Sagunto.

CUNEOS. ILEATES.

En el capítulo octavo.

I Strabon en el libro tercero, Plinio en el capítulo veinte y dos del quarto, ponen la punta ó promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Océano al Poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon hace una misma cosa al promontorio Cuneo y al Sacro, que agora llaman de San Vicente: mas Plinio por muy distintos los pone, aunque el uno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela (a), á quien se debe mucho crédito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomáron el nombre los pueblos Comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros Cosmógrafos, es de maravillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos (1).

2 De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Océano en el Andalucía, hizo mencion Florian de Ocampo. Yo no tengo mas que decir dellos, de lo que en la historia he dicho (b) (2).

LA-

(a) En el lib. 3.

(1) Resende en el lib. 4. de sus Antigüedades reduce el Promontorio Cuneo al cabo de Santa Maria en el Algarbe, pero segun Mela se comprehendia con este nombre toda la parte de costa y tierra firme que desde el Guadiana corria hasta la parte occidental de dicho cabo, pues en este espacio coloca los pueblos Myrtili, Balsa y Osonoba.

(b) En el lib. 2. c. 28. y en el lib. 3. c. 7.

(2) Estos Ileates son pueblos solo mencionados por Rufo Festo Avieno en la descripcion de las Marinas occidentales

LALETANOS.

En el capítulo octavo.

De los Laletanos hay mucha mención en los Cosmógrafos antiguos y en otros autores. Su nombre está muy errado en muchos de los Ptolomeos impresos, nombrándoles Lectanos. Tomaban estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa oriental de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien está errado el nombre en Strabon, que alaba la fertilidad de sus campos. El Poeta Marcial nombra esta region diversas veces con mención de sus viños, de los quales dice Plinio (a) haber allí mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona allí vecina les hacian ventaja en bondad. Florian de Ocampo trató (b) tambien destos pueblos con sus términos por lo de la tierra adentro (1).

CAR-de España, hácelos vecinos á los Cempsios. Caro en su convento juridico de Sevilla creyo debia reducirlos á la parte mediterránea del Andalucía, que cae entre aquella ciudad y el estrecho; pero á pesar de lo obscuro que se halla el texto de Avieno, yo creo que los Ileates son los Gletas que Stéfano Bizantino pone inmediatos á los Cuneos, y que uno y otro nombre son corrupcion de los Celtas o Celticos que segun Plinio y Estrabon vivian al Occidente del Guadiana, esto es en el Alentejo, y de los quales eran parte los Cuneos y los Cynetas.

(a) En el cap. 6. del lib. 14. (b) En el lib. 4. c. 12. y en el 18.

(1) Los Laletanos empezaban, segun Plinio, desde el rio Llobregat ácia el Oriente, y por eso debian comprehendér á Barcelona.



CARTAGENA.

En el capítulo nueve y en los siguientes.

Contestanos
pueblos.

La ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundación, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no hubiera escrito de todo esto bien á la larga en diversas partes, no tuviera yo mucho que tratar aquí della, aunque en la historia se dice todo lo necesario. Estaba esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de la marina comenzaban desde esta ciudad, y subían al Oriente hasta la boca del río Xucar cabe Valencia, como Plinio lo notó expresamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra adentro hasta el nacimiento del río Xucar, y les da todos sus términos en el capítulo veinte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que él no declara. Hállanse en esta ciudad algunas piedras escritas de tiempo de Romanos, de las quales me pareció poner hartas, por tener algo notable. Viólas y sacólas quien lo pudo hacer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuidado. En el castillo una piedra grande que parece dedicación.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVIT.
DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET
SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET
BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA
AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDI-
LITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Esta obra mandó hacer en su testamento Lu-
cio

cio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco, natural de Roma y de la tribu Quirina, el qual fué Escribano de los Quēstores y de los Ediles aquí en Cartagena, y en los Sicelitanos, y en los Lacedemonios, y en los Argivos y Bastetanos: y fué recibido por ciudadano aquí en Cartagena, y mandó hacer esta obra por honra del cargo de Edil que tuvo.

Emilio Restituto.

Sicelitanos.
Lacedemonios.
Argivos.
Bastetanos.

2 En la plaza junto á la carnicería. Y es memoria harto diferente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS
AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPIL-
LA AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI
ET VLTRA TVRRIM. PP. XI. DD. F. C.

Decreto Decurionum.

L. Q. P.

En castellano dice: como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco, de la tribu Galeria, Sacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuvo cuidado de hacer y edificar el muro desde la puerta llamada Topila hasta la torre mas cercana por espacio de ciento y quarenta y seis pies, y pasada la torre once pies. Y puso allí en la obra esta piedra. En las tres letras postreras. L. Q. P. leó yo, *ibi. que. posuit*: y por eso traslado de aquella manera, conjeturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en sus interpretaciones no pusieron estas tres letras juntas, ni se puede tomar dellas rastro para leerlas. Ya se podría tambien leer, *Iuvit. que. pecunia*: y querria decir, que demas del cuidado que puso, ayudó con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podrá seguir su parecer, que yo no le porfiaré con el mio.

Cornelio Marcelo.

3 Hay tambien allí en Cartagena otra piedra semejante á la pasada, que dice:

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR
MVRVM LONGVM. P. CH. EX. DD. F. C.

I. Q. P.

Gneyo Corne-
lio Cinna.

Dice: como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio, de la tribu Galeria, uno de los dos del gobierno de la ciudad, por órden y determinacion de los Regidores y Ayuntamiento tuvo á cargo el reparar y edificar el muro por espacio de ciento y dos pies, y ayudó tambien con su dinero. Aquí se han de leer las abreviaturas como en la pasada.

4 Cerca de la firente está una basa de estatua con esta dedicacion:

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE
OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO-
NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. DD.

Loco desig-
nato.

Octavia Lu-
cana.
Fulvio Scri-
bonio.

Trasladado en nuestra lengua castellana dice: Esta estatua puso y dedicó á su buena Señora Octavia Lucana, hija de Marco Fulvio, Gillo Scribonio su fiel mayordomo. Púsola y dedicóla en el lugar que la ciudad para ello le dió y señaló.

5 En el Monesterio de San Francisco en una piedra de sepultura de mármol negro:

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS
EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS
COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dice en nuestra lengua: Aquí está enterra-
do

do Publico Sulpicio , hijo de Quinto , nieto de Quinto , de la tribu Colina. Este fué aquel que fué aprobado y tenido por bueno de muchos Jueces , y de sus parientes y de sus alnados.

6 Esta ciudad fué en tiempo de Romanos tenuta siempre por muy principal. Fué cabeza de provincia que comprehendia mucha tierra hasta Toledo y mas adelante , y habia en ella Convento Jurídico ó Chancillería. Ya quando España fué de Christianos tuvo Obispado. Obispado digo , y no Arzobispado , ni Metrópoli como algunos han querido afirmar. Todo esto y los diversos acometimientos que por esta ciudad pasaron hasta que fué destruida , poco despues que Vandalos , Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España , se trata en diversos lugares de la historia , como los tiempos lo requieren. Y quando llegaremos á contar este su asolamiento , se dirá como el Rey nuestro Señor Don Felipe , segundo deste nombre , la ha mandado reedificar y fortificar.

7 El asolar los Alanos esta ciudad fué tal , que no quedó aun donde se conservase el Obispado , y así ninguna mencion hay dél en los Concilios de Toledo , que despues de aquel tiempo se celebraron. Ganó de los Moros esa poquilla poblacion que allí habia el Rey Don Alonso el Sabio quando conquistó el Reyno de Murcia , y edificándole la fortaleza que agora tiene , le restituyó el Obispado. Mas aunque el título fué de Cartagena , el asiento principal de la Iglesia fué en Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey Don Felipe nuestro Señor por justas causas que le movieron , dividiendo este Obispado , alcanzó de su Santidad del Papa , que fuese Ca-

Jurisdiccion de Cartagena muy extendida.

Obispado de Cartagena.

Destruccion de Cartagena.

Fin y restitucion del Obispado de Cartagena.

Cartagena ganada.

tedral la Iglesia de Orihuela , que ántes era sujeta á la de Cartagena.

BETULO

En el capítulo diez y seis.

Una ciudad deste mismo nombre habia antiguamente muy cerca de Barcelona : y esto ha movido á algunos para creer , que esta batalla fué cerca de allí , quando Hasdrubal Barcino se iba con su ejército de camino para Italia. Mas esto es imposible , pues manifestamente parece en Tito Livio , como fué en el Andalucía. Esto es cosa manifesta , pues dice Tito Livio , que para volverse Scipion á Tarragona despues de la batalla , pasó la Sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castulo , que es forzoso fuese el puerto del Muladar , ó el de Santisteban. Tambien Hasdrubal para irse ácia los Pireneos , dice Tito Livio que no pasó el rio Tajo , que es decir , que le caía cerca , y lo pudiera pasar : y esto fuera irse por el Reyno de Toledo á Zaragoza. Y no llevó este camino , sino que se fué casi por la costa del Mediterráneo , llevando el rio Tajo á mano izquierda. Todo esto hace que forzosamente creamos haya sido esta ciudad Betulo , ó como otros leen Betula en el Andalucía : esto es cierto , y es harto verisímil que era en aquellas comarcas de Ubeda y Baeza , y en aquella falda de Sierra Morena , pues se trataba en ellas la guerra por estos años , sin que pasasen mucho mas abaxo los Romanos. Todo esto es menester ir rastreándolo por estas conjeturas , pues no hay otro ningun aparejo para

saber dónde caía esta ciudad, no hallándose mención della en Cosmógrafos antiguos, ni en otro ningun Autor (1).

LERSANOS PUEBLOS. ELINGAS CIUDAD

En el capítulo veinte.

Con ser los dos Historiadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, se hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de España, que no es maravilla no se atine por sus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en estos dos tan extraños, que ninguna mención hay dellos en los Cosmógrafos antiguos. Y faltando en estos, falta tambien todo buen motivo para conjeturar. Con esto no se maravillará nadie, que se queden aquí estos pueblos tan sin conocerse como ántes. Con solo poder decir dellos lo poco que ya en la historia se dixo (2).

Error de los nombres propios en Polybio y Appiano.

ONIN.

(1) En las notas al tomo 3. de esta Corónica pág. 401. habemos reducido con el P. Ruano la antigua poblacion llamada Betulo á la villa de Baylen, situada en las faldas meridionales de Sierra Morena, en camino de Córdoba á la Mancha.

(2) Como esta guerra de Romanos y Cartagineses se hacia entre Castulo y Baylen, no será extraño que estos pueblos Lersanos se dominasen así de la ciudad de Arsa, situada en la Beturia, y reducida hoy á la villa de Azuaga. El P. Yerro con la autoridad de Ximena reduce el pueblo de Lersa al sitio llamado Castro Seron cerca de Baeza. Polybio hace uno mismo el pueblo de Elingas y el de Silpia, y aunque le supone en terreno elevado, añade que á su frente habia una gran llanura: por esto debemos buscarla meridional á los montes Marianos, en cuyas faldas estaba la ciudad de Betulo ó Beteulo (hoy Bailen) adonde se retiraron los Cartagineses por mayor seguridad. Véase en el tomo 3. pág. 401. la nota 1. El P. Yerro se inclina á que fuese Baeza.

ONINGE

En el capítulo veinte y uno.

Dificultad de entenderse lo desta ciudad. Melesos pueblos.

Poco menor dificultad hay en saberse donde estuvo esta ciudad que tan fuerte era, y fué tan costosa de ganar á los Romanos. Porque no habiendo mencion della en los Autores, hémonos de contentar con lo que Tito Livio dixo della. Y esto no era poco, pues señaló que estaba en la tierra de los pueblos llamados Melesos, mas no se sabe tampoco dónde caian estos pueblos: pues el darles tan particulares términos Florian en el capítulo veinte y seis de su segundo libro, lo hizo sin autoridad que merezca crédito. De Tito Livio parece claro que estaba esta ciudad en el Andalucía por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dice que baxó con su ejército dende Tarragona á lo último de España, y se entiende es encarecimiento para señalar lo del Andalucía. Declárase mas por lo siguiente: pues prosigue, como hallándose Hasdrubal en el Andalucía, no osó esperar á Scipion, sino que se retiró á la Isla de Cadíz, dexando repartido su ejército por las ciudades del Andalucía. Va adelante Tito Livio, y dice, como Scipion, porque era cosa larga cercar tantas ciudades, como Hasdrubal dexaba proveidas de gente, determinó volverse. Tras esto dice estas palabras: Mas por no dexar á los enemigos toda aquella tierra libre, envió á su hermano Lucio Scipion á cercar y combatir una ciudad muy rica en aquellas comarcas. Esto muestra harto claro, como Oninge estaba en el Andalucía.

lucía: y esto tambien es lo mas que della con-
verdad se puede decir. En Plinio está nombra-
da, aunque en algunos libros dice Oringi, y
no Oningi. Yo digo aquí en la historia, que me
parece era esta ciudad Jaen, ó muy cerca della.
Y no creo fuese Jaen, pues ya dexo dicho como
Jaen á mi parecer fué Aurigi. Mas de ser por
allí cerca puede haber alguna probabilidad, aun-
que poca y de flacas conjeturas. En fin no se en-
tiende nada bien (1).

SYLPIA

En el capítulo veinte y dos.

Esta ciudad se puede nombrar solamen-
te con el nombre que aquí Tito Livio le da,
entendiéndose tambien della, como estaba en
el Andalucía. Otra cosa ninguna no hay orden
para decirla della. Lo de Polybio está aquí algo
confuso, y parece nombra á esta ciudad Elinga.
Mas tampoco este nombre no da ocasion para
rastrear nada.

CASTAON

En el capítulo veinte y dos.

De los Cosmógrafos antiguos solò Stra-
bon nombra este lugar de España, poniéndolo
no léjos de la sierra llamada Argentaria, por la

(1) Morales duda con desconfianza sobre la reduccion de
Oninge; pero todos los modernos convienen en que Oningi
es corrupcion de Oringi y Auringi, y que estos tres nombres
son lo mismo que el de Aurigi, que reducen generalmente
á la ciudad de Jaen.

Castaon se
cree es Ca-
zorla ó Alca-
raz.

mucha plata que en ella se sacaba. En esta sierra, dice, nace el rio Guadalquivir. Por esta vecindad del nacimiento deste rio se cree ser Castaon la villa de Cazorla, pues es notorio que Guadalquivir sale no dos leguas de allí. Otros (porque Strabon dice no léjos del monte Argentario, sin declarar mas vecindad) dicen que es la ciudad de Alcaraz Castaon, y otros un despoblado que se ve con rastros grandes de antigüedad en aquellas comarcas cerca de un lugar de la Encomienda mayor de Castilla llamado Torre nueva. Todo no está muy léjos del nacimiento de Guadalquivir. Mas de toda la duda nos quitará si se pudiera entender por otros Autores con certidumbre, que verdaderamente aquella sierra donde hace el rio se llamaba como Strabon dice. Mas dale Plinio otro nombre muy diferente como se ha dicho, y mas á la larga se verá en su lugar, y así no hay tener nada por averiguado. Del sacarse plata no hay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas siempre se halla poca ó mucha. Y Strabon dice, que la que habia en Castaon era tan poca, que la dexaban porque no llegaba la ganancia á satisfacer el trabajo. Tampoco se puede tomar mucho tino de Polibio, pues nombrando á Castaon á esta misma sazón que Tito Livio otras veces, como he dicho, confunde este nombre con el de Castulo. En esta incertidumbre podemos seguir lo mas comun, que es ser Cazorla la antigua Castaon, porque también (como luego veremos) el camino de Scipion parece ayuda algo á creerlo (1).

(1) Castaon es corrupcion de Castulon, y no ciudad distinta. La circunstancia de sacarse plata ácia Castaon, tambien se verifica en las vecindades de Cazorla, adonde se reconocen los vestigios de minas de plata.

BETURIA

En el capítulo veinte y dos.

En algunos libros impresos de Tito Livio se lee aquí Betula ó Betulo : así que sea la misma ciudad de quien hemos dicho , donde Scipion venció á Hasdrubal Barcino. Mas cierto es diversa , como en Polibio algun tanto parece. Y si fuera la misma , Tito Livio como suele hiciera aquí memoria dello. Porque habiendo sido la otra insigne victoria , y ésta no menor , celebrara á su costumbre el lugar donde una tras otra se alcanzaron. Así parece ser mas verdadera lición la de otros libros , donde esta ciudad se nombra Beturia. Parece pudo tener este nombre por ser cabeza de la provincia de Beturia , de quien en el libro siguiente muy cumplidamente trataremos. Y estando Scipion cabe Cazorla , cerca estaba para meterse en aquella provincia (1).

IBE, y BADIA

En el capítulo veinte y seis , y veinte y siete.

De la ciudad de Ibe no se puede dar mas razon , de la que se toma de nombrarla aquí Tito Livio. Porque deseando decir mas , no hay orden como por no hallarse nombrada otra vez en otro ningun Autor , de los que escriben his-

(1) Beturia es la misma ciudad que Betula ó Becula , y se debe reducir como ya queda dicho á Baylen.

toria ó cosmografía de España. De la otra ciudad, que Valerio Máximo nombra Badia, no hay tampoco mencion en otra parte. Y unos pueblos Badios ó Bedios que Prolomeo nombra, caian conforme adonde él los pone en medio de Galicia, donde Scipion jamas llegó (1).

ILORCI

En el capítulo veinte y siete.

Deste lugar hay mencion en Plinio dos veces (a). Una en que dice como el rio que agora llamamos de Segura (y tuvo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la vuelta como ganoso de apartarse de aquel lugar, donde se encendió el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones que allí se celebraron. Esta vuelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la semejanza del nombre que hoy tiene, se da á entender harto bien como estuvo allí la ciudad antigua Ilorci. Prueba tambien esto el mismo Autor (b), quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdiccion de Cartagena, de donde á Lorca no hay mas que ocho ó diez leguas. Y en tal vecindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra que agora tiene aquella villa, bien conocida y nombrada en aquellas comarcas: estando

Ilorci es Lorca.

(1) Badia no es ciudad de España sino de Africa, y su reduccion se ignora.

(a) En el capítulo primero del libro tercero.

(b) En el capítulo tercero del mismo libro.

do dentro de los pueblos llamados Contestanos, tambien como la ciudad de Cartagena su vecina (1). Contestanos.

2 Nace el rio Estabero, ó Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dice, nace de la misma montaña que Guadalquivir, tomando su corriente al Oriente meridional, pasando por la ciudad de Murcia, y yéndose á meter en el Mediterráneo, junto á la villa de Guadamar, nueve leguas por cima de Cartagena, habiendo sido hasta allí de grandes provechos en las tierras por donde ha pasado. Y es cosa notoria ser este rio antiguo el que yo aquí digo. Y Florian ha dicho harto dél. El rio de Segura.

A S T A P A

En el capítulo veinte y ocho.

I Habiendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braveza parece es mucho de maravillar como no hay mencion della en ninguno de los Cosmógrafos antiguos. Algunos han querido decir que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdicción de la Chancillería de Ecija, y la vecindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, ácia la parte de Osuna por donde se tendia aquel ter-

Ostippo en Plinio.

(1) Don Juan Mayans en su Illici no cree que la hoguera en que fué quemado Scipion se deba reducir á Ilorci, y explicando este pasage de Plinio, se inclina á que este suceso pudo haber sido en la Torre Capion en la costa de San Lucar.

territorio, ayuda á creer esto, sin que haya otra cosa que favorezca esta opinion: pues la semejanza del nombre está tan extrañada en el Ostippo. Esta semejanza del nombre tiene persuadido comunmente que la Astapa de Tito Livio es nuestra Estepa de agora. Sin esta conjetura de la semejanza del nombre hay otra, que es pasar Lucio Marcio al rio Guadalquivir para ir de Castulo á Astapa, como agora es menester pasarlo desde Cazlona á Estepa. Aunque estando Guadalquivir tan cerca de Castulo, y apartada de allí Estepa por mas de veinte leguas, no tiene mucha fuerza esta razon. Algo mas eficaz es el decir Tito Livio que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaba fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que está dos leguas apartada de la villa, que es agora en la ribera del rio Xenil ácia el lugar que llaman la puente ó el ponton de Don Gonzalo. Allí parecen rastros grandes de antigüedad, y el sitio es llano, y bien conforme á lo que Tito Livio dél representa. Eso no es la villa de Estepa que agora vemos, sino bien alta y enriscada, sin que se entienda cuándo se despobló y destruyó la otra para pasarse á ésta: pues claramente dice Tito Livio como agora no fué destruida. Solo se ve claro, como la Estepa de agora es cosa nueva, sin señal de haber sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculturas que allí vemos: sábese que fuéron traídas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por allí. La mas insigne antigualla de todas las que allí hay es un Hércules de mármol que está en la plaza, y aunque está quebrado se parece bien en él su grandeza y gentil arte con que fué esculpido. La basa deste colo-

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hércules.

so tambien está allí en casa de un particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Lais hizo la obra, y la dedicó con juegos Circenses de á caballo, y con banquete público, gastando doce sestercios, que hacen suma de poco ménos que trecientos ducados.

En la Iglesia de San Sebastian está en el suelo un cippo pequeño de mármol blanco con estas letras:

L. CAESIVS MAXIMI-
NVS CEDRIPONENSIS
AN. XXI. HIC INTER-
FECTVS EST. SIT TIBI
TERRA LEVIS.

Esta piedra se halló en una heredad allí entre los dos sitios nuevo y viejo. Dice como fué muerto de heridas allí donde la piedra estaba Lucio Cesio Maxímimo, de edad de veinte y un años, natural del lugar llamado Cedrippo. Pídesele sea la tierra liviana. Y esto postrero no está escrito abreviado como suele, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable.

2 No se entiende qué lugar haya sido aquel que allí se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razon dél. En aquella misma Iglesia la pila del agua bendita tiene una columna de hermoso jaspe. Y así es tambien de jaspe una piedra que está en la escalera de la fortaleza con letras que yo no pude leer (1).

A

(1) Aunque Grutero reputa por espuria la inscripcion de Cedrippo, Ocon Muratori Mayans, y el P. Joseph del Hierro la tienen por legitima; y este ultimo añade que Morales re-

du-

3 A dos leguas de Estepa estan unas case-
rías, que llaman el Alameda, en sitio muy fres-
co, con grandes muestras de antigüedad, y allí
hay algunas piedras escritas quebradas. Una en-
tera que fué basa de estatuas dice:

Piedra del
Alameda.

C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA
SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS
VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM
FILII SVI PONI IVSSIT C. MEM-
MIVS RVFVS HAERES FECIT.

Memmio Se-
vero.

Memmio
Optato.

Memmio
Rufo.

El título contiene como Cayo Memmio Se-
vero, hijo de Optato, de la tribu Quirina, en
su testamento mandó labrar y poner dos esta-
tuas de metal, una suya, y otra de su hijo.
Cayo Memmio Rufo, que fué su heredero, las
hizo, y las puso. Y no hay mas aparejo para
dar mas claridad con mayor averiguacion en el
nombre y sitio deste lugar tan señalado de As-
tapa.

CARTEYA

En el capítulo treinta y dos.

Este lugar es harto conocido y nom-
brado en los Autores antiguos, por cosas in-
signes que sucedieron en él. Una dellas fué su
poblacion, y otra el recogerse y embarcarse allí
Gneyo Pompeyo el mozo, despues de la bata-
lla de Munda quando le matáron. Estos y otros

Aducia esta poblacion al lugar de la Alameda, término de Es-
tepa, adonde se descubren vestigios de antigüedad. El mis-
mo Hierro produce esta inscripcion con solo las iniciales de
las quatro ultimas palabras.

sucesos deste lugar se cuentan á la larga en esta Corónica. Aquí se dirá de su sitio , y del lugar que agora le corresponde. Hacen mencion de Carteya entre los Historiadores Tito Livio, Aulo Hircio , Lucio Floro , y Appiano Alexandrino. Tambien la nombran todos los Cosmógrafos. Con todo esto ha habido diversas opiniones en su verdadero sitio , y en el lugar que agora en nuestro tiempo lo ocupa. Y no es maravilla que no lo podamos averiguar enteramente agora , pues en tiempo de Estrabon aun habia en esto duda , teniendo algunos , como él dice , por un mismo pueblo á Tarteso y á Carteya , y otros por diversos. Y la misma duda parece en Pomponio Mela , que con ser natural de allí junto , aun no sabia certificarse en esto. Así tambien agora se duda si sea Tarifa ó sea Algecira la antigua Carteya. Ambos estos lugares estan cercanos al Estrecho de Gibraltar , y así parece les puede competir lo que de Carteya escriben los Autores. Mas yo creo cierto que mas verdaderamente quadra y concierta con el sitio de Algecira , que no con el de Tarifa , y así es aquel sitio el verdadero de la antigua Carteya. Muévome porque la canal toda del Estrecho notablemente no ocupa las cinco leguas , ó quatro grandes que hay desde Gibraltar á Tarifa , donde ya se ensancha la mar , sin quedar mas sentimiento de la canal. Así que en el Océano la boca del Estrecho y de la canal dél es en Tarifa , quedando el sitio de Algecira muy en medio della , pues está á tres leguas de Tarifa , y á dos de Gibraltar. Conforme á esto las dos batallas de mar , una de Lelio con Hanon , Capitan Cartagines , y la otra de los de César con los de Pompeyo , cabe Al-

Algecira es
Carteya.

gecira se diéron , y no en Tarifa ; pues expresamente se dice en ambas , que se diéron en el Estrecho , y junto con esto se dice tambien que se diéron junto á Carteya. Y lo que quita toda la duda es , que Tarifa es playa descubierta , sin tener puerto ni manera dél. Y Algecira lo tiene muy bueno con la gran bahía que se hace desde allí á Gibraltar harto ensenada. Y los Cartagineses en esto de agora allí tenian en Carteya su flota , y allí la tenia tambien Gneyo Pompeyo el mozo , como al fin del libro octavo desta Corónica se cuenta. Y en Tarifa no era posible estar flota de reposo (1).

Monedas de
Carteya.

2 Monedas antiguas hay deste lugar , que con el nombre dél tienen dos atunes , por ser allí cerca la gran pesca dellos tambien entónces , como Plinio hace mencion. Yo tengo otra con un rostro coronado de torres de una parte y el nombre CARTEIA. De la otra un hombre en una barca , que parece está pescando. Mas adentro en la tierra , en aquel espacio de costa que va del Estrecho á la boca de Guadiana , hay un lugar que agora llaman Carteya. Y aunque en el nombre es tan semejante á ésta de quien vamos tratando , mas de ninguna manera puede ser ella , sino otra muy diferente.

Carteya no es
Carteya.

(1) Carteya está reconocido entre Gibraltar y Algeciras, en el sitio llamado el Rocadillo.

C Y M B I S

En el capítulo treinta y cinco.

No mas que podemos decir deste lugar es lo que Tito Livio señala, diciendo que está cerca de Cáliz. Yo sé de Florian de Ocampo, que tuvo opinión que aquí estaban errados los libros de Tito Livio, y que se había de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere decir el atun mediano, á quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Cáliz á Gibraltar se toman tantos atunes, creía él que dellos se dió el nombre á aquel lugar. No dexa de ser buena y aguda conjetura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y su pesqueria.

EL RIO XUCAR

En el capítulo segundo y nono.

Su nombre latino deste río es Sucro, El nombre del río. nombrado en Ptolomeo, en Estrabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Itálico, y otros Autores. Hállase tambien en una piedra antigua que está en Valencia, y que se pondrá en lo de aquella ciudad. Aunque la piedra está muy quebrada, todavía se lee en ella PORTA SVCRONENSI, y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca, cerca de un lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca

Cuenca.

Valera la vieja.

Alarcop.

tambien de donde nace el rio Tajo con harto diversa inclinacion ; pues Tajo va á buscar derechamente al Occidente por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Extremadura y Portugal ; y Xucar al contrario encamina al Oriente, hasta dexar , buscándolo á Castilla , y meterse en la mar en el Reyno de Valencia. A las diez leguas de su nacimiento llega á Cuenca , donde recibiendo el pequeño rio llamado Huecar dexan ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aquí á pasar por cerca de la ciudad antigua de Valera , aunque el buscar sitio mas fragoso para aquella poblacion , hizo no tener cuenta con las comodidades del rio, si lo tuviera mas cerca , como tratando de aquella ciudad se dirá en su lugar. Llega tras esto á la fortísima Villa de Alarcon , y con correrle en torno ayuda á mas fortificarla. Así se va poco á poco por la tierra del Marquesado de Villena , desamparando á Castilla hasta meterse en la mar de levante quatro leguas mas abaxo de la Ciudad de Valencia ácia Cartagena. Allí está agora á la boca un lugar no muy grande que llaman Cullera , y Plinio dice que habia en su tiempo lugar que tenia el mismo nombre del rio. Pomponio Mela y Plinio dicen llamaban Sucronense á todo el notable seno que por allí hace la mar.

LA ISLA DE IBIZA

En el capítulo treinta y cinco.

Ibiza.

Ebusos llamaron los antiguos á esta Isla, y della ha dicho Florian de Ocampo todo lo que

que es necesario. Y es en nuestro tiempo cosa notable en ella la multitud de pinares con que bastece de madera los edificios y las fábricas de las flotas en todos aquellos Reynos de Valencia y Cataluña. Por esto los Griegos la llamaron Pityusa. No está muy léjos de Mallorca donde los conejos destruyen la tierra, como Plinio dice (a), y en ella no se cria ninguno. Tambien es maravilla el no criar esta isla ningún género de culebras ni otras serpientes venenosas, estando cerca con la otra isla llamada antiguamente Ophiusa en griego y Colubraria en latin, que es todo uno, y agora la llaman Moncolobrer por la multitud destes animales venenosos que cria. Y acrecienta la maravilla, que como el mismo Autor dice (b), no pueden dañar aquellas serpientes de la Colubraria á quien llevare allá tierra de Ibiza, y se pusiere de pies en ella. Florian de Ocampo en el cap. xv. de su segundo libro descubrió bien el error de los que piensan que esta isla es la que llamamos agora la Dragronera. Y por haber allí tratado Florian todo lo que á esta isla ponzoñosa con su sitio y nombre pertenece, no será menester se refiera aquí. Son dos islas en Ibiza, mas como el mismo Autor dice, tan juntas que siempre se cuentan por una. Y así tambien las cuenta Estrabon por dos. Ambas tuviéron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto privilegio y exencion, pues como Plinio dice, eran de las confederadas con el Pueblo Romano. Agora hay allí una villa y fortaleza de mucha importancia.

Moncolobrer.

ITA-

(a) En el lib. 3. cap. 5. y en el lib. 18. cap. 58.

(b) En el lib. 3. cap. 5.

En el capítulo treinta y seis.

1 Por lo que se dice en la Corónica, se ve quán antiguo lugar es Itálica. De su sitio se tiene por cierto, y así lo creo yo, que fué frontero casi de Sevilla, á la otra parte del rio, cabe el Monesterio de San Isidoro, donde llaman Sevilla la vieja, y hay grandes destrozos de edificios y señales de antigüedad Romana. Las razones que hay para creerse esto son pocas, mas tienen harta eficacia. Poniendo el Emperador Antonino en su Itinerario el camino de Sevilla á Itálica, no pone distancia ninguna, ni número de millas, porque de cosa tan cercana no habia para qué contar la distancia. Tambien se ve quán cerca estaba de Sevilla Itálica, por lo que el Abad de Valclara cuenta en el cerco que tuvo sobre Sevilla el Rey Leovigildo en la guerra que traía con el glorioso Príncipe San Ermenegildo su hijo. El Abad dice, como allí veremos, que el Rey mandó restaurar los muros de la antigua Ciudad de Itálica, lo qual fué gran impedimento para los cercados. Y está claro que esto no pudo ser, sino por caerle aquella ciudad tan junto á Sevilla, que por el rio y por la tierra se le podía estorbar que no le entrasen mantenimientos ni socorro. Y el nombrar tambien el Obispo Turonense Gregorio en esta guerra al lugar llamado Oset, parece que ayuda algo á esto. Aunque á la verdad (como en su lugar se muestra enteramente) aquel Perlado como extrangero, y que oía las cosas de léjos, escribe tan diversamente lo de aquella

lla guerra , que no hay que hacer mucho caso de lo que refiere. Tampoco no es pequeña conjetura la que se sigue.

2 El Rey Don Fernando el Santo , despues que ganó á Sevilla comenzó á hacer el repartimiento de la tierra , mas impedido con la muerte , no lo pudo acabar. Acabólo el Rey Don Alonso el Sabio su hijo , y yo tengo copia dél. Nombrando allí á Santiponce , luego pone casi como junto á él á Tálca , que así dice allí. Y Santiponce es un lugar pequeño que está junto á este sitio antiguo de Sevilla la vieja. Así parece que en aquel tiempo se nombraba aquello por allí Tálca , corrompido el nombre con solo perder una letra del antiguo. Retiéndose tambien todavía algo del nombre antiguo , pues se llaman los pagos de viñas por allí los campos de Talca.

3 Sin todas éstas hay una razon que quita en esto toda la duda. Sabemos que San Geroncio Mártir padeció en Itálica , y allí era venerado , y tenia Iglesia , como en el libro décimo desta Corónica se dice. Agora , pues , Paulo , un Diácono de Mérida , cuya historia yo tengo de mano , y la hay en algunos Santorales de mano muy antiguos , escribiendo de San Fructuoso cuenta como estando en Sevilla pasó el rio Guadalquivir en una barca , y fué á hacer oracion al Oratorio de San Geroncio , y á la tarde se volvió á Sevilla. Es bastantísimo tesmonio éste.

Iglesia de San Geroncio.

4 Plinio parece que contradice esta opinion de que Itálica estuviese donde la ponemos , pues acabando de poner á Sevilla en el lugar donde está , dice luego estas palabras: Frontero della está el lugar llamado Oset , que tambien se llama Julia Constancia. Esto dice

Oset lugar.

Pli-

Plinio despues de haber ya nombrado á Itálica. Lo que yo creo es , que Oset fué lugar muy cerquita de Itálica , porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Itálica , y otras tienen el de Oset , así que son lugares diferentes , como en Plinio parece lo son , y no uno mismo como algunos con poco fundamento han querido afirmar. Y la moneda de Oset que yo he visto , tiene por reverso un vendimiador desnudo con dos racimos de uvas en la manos: y todo aquello de cabe Sevilla la vieja es de muy ricas viñas , y así parece lo fué tambien antiguamente (1).

5 Han querido algunos creer que Itálica sea otro lugar algo mas léjos de Sevilla , como
 Mulva. Mulva cerca de tres leguas en el Axarafe , donde hay muchos rastros de antigüedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo , y puesto las razones por donde lo apruebo , y juntamente lo que puede contradecirlo.

6 En aquel sitio de Sivilla la vieja hay grandes muestras de edificios antiguos , y pedazos de un teatro ó anfiteatro , obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer á su tierra los Emperadores naturales della. Allí hay una piedra con estas letras:

C. MARLIVS APILVS MAGISTER LARVM AV
 GVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H.
 S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX.

Piedras de Sevilla la vieja.

En castellano dice: Aquí está enterado Cayo

(1) Plinio iba recorriendo los lugares de la derecha del Betis desde Celti , por eso expresa á Itálica en aquella parte , pasa luego á la izquierda , y pone á Sevilla ; vuelve á repasar el rio , menciona á su derecha á Oset , cuyas ruinas aun se perciben en el sitio de Chavoya junto á San Juan de Alfarache.

yo Marcio Apilo, Sacerdote, que tenia el cuidado de sacrificar á los Dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulcro es veinte pies, en la frente al camino, y el campo adentro otros veinte. Los Gentiles llamaban Lares á los Dioses que presidian en el hogar de cada casa. Y llama de nueva manera maestro al Sacerdote.

7 Otra piedra dicen se halló allí que contiene lo siguiente:

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETTIA
OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE
EXTINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P.
VIXIT ANN. XIII. M. II. D. III. H. VIII.
S. T. T. L.

Dice en castellano: Cayo Florido, ahorrado, su marido, puso esta sepultura á Terencia, su dulcísima muger, que fué engendada, y nació con comun alegría de todos, y murió con pública tristeza del pueblo. Vivió catorce años, dos meses, tres dias y ocho horas. Séale la tierra liviana.

8 Itálica fué Obispado antiguamente, y así parece firmado su Obispo en los mas de los Concilios de Toledo hasta los postreros. Con esto se puede creer fué destruida en la entrada de los Moros.

9 No ha faltado quien piense que Itálica estuvo donde agora vemos el despoblado llamado San Juan de Alfarache de la otra parte del rio Guadalquivir, mas abaxo de Sevilla. No contenta esto á los doctos, por ser manifiestamente poblacion y fábrica de Moros, sin rastro ninguno de Romanos.

10 En el discurso de la Corónica se verá

como fuéron naturales desta Ciudad de Itálica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y despues los dos primeros Theodosios padre y hijo, el uno singular Capitan, y el otro Emperador, y lo mas de su descendencia. Verse ha quán excelentes Príncipes fuéron los mas dellos, y quánto ennobleciéron por esto su tierra.

Piedra de Alcalá.

II Al cabo de los discursos generales destas antigüedades se puso ya una piedra de aquí de Alcalá de Henares donde está, aunque errado el nombre desta ciudad.

SEDETANOS. SUESETANOS. LACETANOS.

En el capítulo treinta y ocho.

Sedetanos.

I Los pueblos Sedetanos fuéron muy conocidos antiguamente por tener en sí el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dice, se edificó despues la ciudad de Zaragoza, y así le caian estos pueblos en sus contornos, y en la jurisdiccion de su Chancillería, como en el mismo Autor parece. Y el estar tambien contados por él los Sedetanos ántes en la Chancillería de Tarragona, es error de los libros impresos que han de tener allí el nombre de los Edetanos, y así se distinguen en Plinio y otros Autores de Cosmografía. Aunque no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos sean todos unos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la Ciudad llamada Edeta, que se cree es el lugar que agora llamamos Liria. Yo en Plinio muy distintos los veo, y como dixé en los discursos generales, débesele á Plinio en esto mucho

crédito, por haber estado acá, y tenido el gobierno de aquella tierra (1).

2 De los Suesetanos no hay mencion en Suesetanos. los Cosmógrafos antiguos, aunque los doctos han querido que sean los Cosetanos ó Cositanos, que era lo de Tarragona y sus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme á esto no pueden dexar de tener por error lo que dixo dellos Florian de Ocampo en el capítulo trece de su libro quinto, dando á entender como fuéron en los confines de Navarra y Aragon en las comarcas del pueblo que agora llaman Sanguesa. De los Cositanos ó Casetanos trató muy bien Florian de Ocampo en el libro quarto capítulo doce.

3 De la region Lacetania y sus pueblos hay mencion dos veces en Plinio, y siempre la pone vecina á los Pireneos, al parecer en Cataluña. Por esto no me agrada la conjetura de los que piensan que está errado el nombre en los libros de Tito Livio, y que ha de decir Iacetanos, así que se entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Jaca en Aragon. Porque desta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre hay mencion en Ptolomeo.

Y

(1) Plinio parece hace distincion entre los Edetanos y los Sedetanos, pues los primeros los atribuye al Convento Juridico de Tarragon, y de la region de los segundos hace cabeza á Zaragoza, que lo era tambien de Convento Juridico; por esta razon no se compone el que unos mismos pueblos concurriesen á diversas Chancillerías. Ptolomeo hizo á Zaragoza cabeza de los Edetanos, en lo que sospecho error, y que en el texto Griego falta la primera letra de Sedetanos, ó que indistintamente tenian uno y otro nombre, de cuya opinion fué Ortelio.

Y lo de Plinio tengo por mas verdadero y corregido (1).

O L B A

En el capítulo treinta y nueve.

Olba. I **P**or no haber tampoco mención de pueblo deste nombre que hubiese en España, se puede asimismo creer que en Tito Livio esté errado el vocablo, y que ha de decir Oliba, que siendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Nájara y Logroño, les convienen las conjeturas que en la historia se hacen.

(1) Estos Lacétanos cree el Ilustrísimo Marca en su capítulo 23. col. 199. que eran lo mismo que los Accetanos de Ptolomeo, y por consiguiente los coloca casi en el centro de Cataluña, y en ellos se hallan hoy las ciudades de Mentesa y Solsona; algunos otros creen que los Lacetanos y Accetanos son los de tierra de Jaca.

Fin de las antigüedades del libro sexto.

LAS ANTIGUEDADES

DE LAS CIUDADES,

Lugares, pueblos y rios que se nombran en el libro séptimo.

CARDONA Y BARDONA

En el capítulo segundo.

1 **P**or no haber mención en ninguno de los Cosmógrafos antiguos de tal lugar en España, no podremos dar ninguna razón dél. En Cataluña bien tenemos agora lugar que se llama así, de donde toma el título el Duque de Cardona, y quien por la semejanza del nombre quisiese decir que es éste el que Tito Livio nombra, no puede ir adelante con esto, pues esta Cardona era en la Ulterior, y esta nuestra de agora está en lo mas adentro de la Citerior. Cardona.
Duque de
Cardona.

2 Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Livio llama Bardona. Ningun Cosmógrafo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ninguna parte, para decir algo della, que pase de que estaba en la Ulterior, como aquí por Tito Livio parece, y el conjeturar valdrá poco, por no tener fundamento. Bardona.

TURBA

En el capítulo tercero.

Tampoco hay mencion desta ciudad en los Cosmógrafos, ni en otro algun Autor. Solo Ptolomeo pone un lugar llamado Turbula en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni hay conjeturar con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfacer (1).

RHODOPE

En el capítulo quarto.

Mucho habia que decir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamente proseguido Florian de Ocampo (a), que no habrá para que volverlo á repetir aquí. Tambien se dice algo aquí en la Corónica. Estrabon, Ptolomeo y Pomponio Mela varian en el nombre algun poco con llamarla Rhoda ó Rhodope. Y todo es uno: y quiere decir Rosa, como tambien lo significa el nombre de la Isla de Rodas, de donde estos Griegos viniéron á poblar. Solo Plinio no nombró este pueblo, que parece cosa harto extraña faltar en esto su diligencia. Es tan averiguado que fué este pueblo antiguo en la

(1) Apiano hace mencion de Pueblos Torboletanos, pero se conoce por las señas que nos da de ellos que eran los mismos que los Turdetanos: algunos Geógrafos han querido reducir estos pueblos á las inmediaciones de Sagunto, y otros á las de Teruel; pero su verdadera situacion quedará indecisa mientras alguna inscripcion no nos la descubra. Véanse las notas del tom. 30. pág. 403.

(a) Lib. 2. cap. 4. y lib. 3. c. 27.

la costa de nuestro mar Mediterráneo en los Pireneos, donde agora está la villa y puerto de Roses, mas de veinte leguas encima de Barcelona, que no hay para que detenernos en probarlo, aunque Florian no lo hubiera muy bien tratado.

2 Ciriaco Anconitano en su recopilacion de inscripciones de piedras antiguas pone dos que halló cabe este lugar, y son las que se siguen:

Q. ECNATVLO. Q. F. EQVO PVB. DONATO AB AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIANI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERALITATEM ET MVLTA IN REM. SVAM BENEFACIA AEQVESTREM E MARMORE STATVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA AREA EI CONSTITVERE. Piedras de Roses.

Y dice en castellano: Los de Roses le pusieron esta estatua de mármol en la gran plaza delante el Templo de Minerva, á Quinto Egnatulo, hijo de Quinto, á quien el Emperador Aelio Adriano, hijo del Emperador Nerva Trajano, habia dado caballo mantenido del dinero público. Y pusieronle la estatua por grande liberalidad y muchos beneficios que á su República hizo.

3 La otra dice:

C. LAELIO. C. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTATIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETATIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RELICISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMITVVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BALSAMO VDVN HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

En castellano dice: Esta sepultura se puso á Cayo Lelio, hijo de Cayo, que fué engendrado

drado con grande esperanza que todos tuvieron dél, y la cruel Antropos le cortó la vida á los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, que quedó acá para siempre llorar y gemir, lo metió en este sepulcro bañado de sus lágrimas y de bálsamo.

EMPORIAE

En el capítulo quinto.

Es muy cierto que este lugar antiguo fué el que agora poco mudado el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar, cabe Roses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antigüedad y fundacion deste lugar todo lo que á mí se me podía aquí pedir. Y Tito Livio tambien dixo todo lo que yo he referido aquí en la Corónica. Esto me relevará á mí de decir lo que deste lugar debiera con haber tambien puesto una piedra de allí adelante en lo de Julio César. Yo he visto moneda antigua y muy grande de plata deste lugar, con un rostro á la una parte, y de la otra tiene con el nombre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fundacion, que fué de los mismos Phocenses de Beocia, que fundáron á Castulo, como atras queda dicho. Y para quitar la confusion de los unos y otros Phocenses, es necesario entender primero que los Phocenses de Beocia reverenciaban mucho al Dios Apolo, y á las nueve Musas Diosas de la esciencia, como ellos vanamente creían, y estimaban en mucho, y celebraban aquel su Monte Parnaso y la fuente Pegasa, y todo aquello que era tan natural y propio

Moneda de
Empurias.

pio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia tenían en grandísima veneracion á la Diosa Diana, y en Epheso, ciudad muy principal en aquella provincia, le tenían un suntuosísimo Templo, de tanta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento, y servicio, que era contado por una de las siete maravillas del mundo.

Los Phocenses de Grecia y de Asia poblaron en España.

2 Siendo esto así, no hay mas cierta señal para ver quáles de los pueblos de acá de España fuéron fundados por los unos ó por los otros Phocenses, que la religion que seguian, y la memoria de su tierra que en esto conservaban. Estos de Empurias por su moneda vemos claramente que eran fundacion de Phocenses de Beocia, pues ponian en ella el Pegaso para testimonio de su religion, y manifiesta memoria de su origen. Y lo mismo diximos de los de Castulo, que en el nombre conservaban la memoria de su fuente Castalia, y todo lo demas que allí en particular se declaró. Al contrario los de Denia, el nombre y el Templo, y todo lo demas los hace evidentemente de los Phocenses de Asia. Y Así Tito Livio á los de Empurias esta origen les da. Porque lo de Marsella, que Florian tanto asegura, es menester bien considerarse, como luego se verá, ó no se ha de atribuir á estos Emporitanos para que vengan dellos, ó ya que hayamos de dar que de allí traen su origen, no está cierto tampoco por quáles Phocenses Griegos ó Asianos fué fundada Marsella. Antes hay en esto tan gran diversidad en los Autores antiguos, que no se puede afirmar constantemente nada en esto. Herodoto y otros Autores dicen que la fundaron Asianos. Quien con diligencia mirare lo que

Quáles Phocenses poblaron Empurias.

ab. obzaid
Empurias

Diversidad
en los Auto-
res.

cuenta Estrabon de la fundacion de Marsella, no acabará bien de entender quáles Phocenses la fundáron, á lo ménos verá que edificáron dos Templos á ambos los dos Dioses, Apolo y Diana, con los nombres de Delfico y Efesio, que en sus tierras tenian. Y el mismo Estrabon allí (a), y ántes quando habla de las cosas de España, siempre hace fundacion de Marsella á Denia, y los otros lugares vecinos della, y en particular hablando de Empurias los Marsellanos dice que la fundáron, y que á la Diosa Diana reverenciaban. Mas quando habla de Marsella dice que todos los Yones en comun reverenciaban mucho el Templo Delphico de Apolo, y el Ephesio de Diana. Esto es porque tenian los Gentiles á estos dos Dioses por hermanos. Así hay harta variedad en esto. Podriamos muy bien decir que los Phocenses de Yonia descendian de los de Beocia, como en algunos Autores se podría rastrear. Y así los Emporitanos, aunque viniesen de los de Yonia por venir de los Marsellanos, todavía en su moneda acudian á la mas antigua origen. Y con esto se concuerda todo, y es lo mas cierto que hay en ello.

Concórdanse
los Autores.

Obispado de
Empurias.

3 Empurias fué Silla Obispal, pues parece su Obispo haber firmado en algunos Concilios, agora es lugar pequeño sujeto al Obispo de Girona. Creo fué destruido muy tarde, y no en el estrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque el haber perseverado en ser Obispado tanto despues de aquella destruicion, da á entender que todavía era ciudad grande.

TUR-

(a) Lib. 4. pág. 358.

TURDETANIA Y TURDETO

En el capítulo siete.

Los Turdetanos del Andalucía muy conocidos son y muy nombrados en los Autores antiguos. Destos que tan diferentes son de ellos, y desta ciudad que tan léjos está de aquella provincia, no hay otra mención mas desta que aquí Tito Livio hace. Florian de Ocampo trató muy á la larga della y de su fundación en el capítulo décimo de su quarto libro, creyendo que sea la ciudad del Reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Yo no tengo certidumbre que poder dar de las cosas que allí se refieren, ni otras que decir de nuevo en lo desta ciudad. Teruel.

2 De los Ilergetes, que tantas veces se nombran por aquí, ha dicho mucho Florian de Ocampo en muchos lugares, y así no tengo yo para que repetirlo.

SEGESTICA Ó SECEDA

En el capítulo octavo.

En los Autores antiguos no hay mención de ciudad ninguna en España que tuviese nombre de Segestica, con poner Strabon (a) dos que lo tuviéron, una en aquellos confines por donde los Alpes se juntan con Alemania, y otra dentro en Ungría. Y tambien pone Plinio (b) en Ungría una Isla llamada Segestica.

Por-

(a) En el lib. 4. y en el 7. (b) En el lib. 3. cap. 25.

Por esto tengo por cierto que los libros de Tito Livio estan aquí errados, y se ha de leer Segeda. Porque de una ciudad así llamada en España hay mucha memoria en los Cosmógrafos antiguos y en otros Autores. Esta pone Plinio en el Andalucía nombrándola dos veces, y una vez dice se llamaba tambien Augurina, y despues le da otro nombre tambien Restituta Julia, si acaso no son diversas ciudades, que esto no se puede bien entender en aquel Autor. Mas no puede entenderse aquí lo que Tito Livio cuenta desta ciudad ó ciudades del Andalucía, pues Marco Caton nunca baxó allá. Por la misma razon no se puede tampoco entender de otra Segeda, que dice Florian en el capítulo décimo de su segundo libro que estaba cerca de Cáceres en Extremadura. Así es forzoso se entienda otra Segeda, que Estrabon pone en los pueblos Arevacos, que comprehendia lo de Soria y por allí y della se hará presto mucha mencion en la historia. Quien no quisiere que se emienden en este lugar los libros de Tito Livio, podrá creer que hubo en España ciudad llamada Segestica, aunque no se sepa dónde estuvo. Esta Segeda de quien hablamos no estuvo léjos de Numancia, como se verá luego en la historia, y aquí quedará dicho della lo que se puede saber. Y pues Caton descendia hasta Sigüenza, pasar tenia por Segeda ó sus comarcas (1).

Segeda vecina de Numancia.

(1) Véanse las notas del tomo 3. pág. 403.

SAGUNCIA

En el capítulo nueve.

1 **D**os ciudades se hallan en los Cosmógrafos antiguos que hubo deste nombre en España. La una fué en el Andalucía, y allí la pone Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tambien muestra haber sido en aquellas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la jurisdiccion de Cáliz y su Chancillería. Duran hasta ahora muestras desta ciudad y sus destrozos en el camino que va de la ciudad de Arcos á Xerez de la Frontera, con rastro de su nombre corrompido: pues una torre que allí está, con toda la tierra de las heredades comarcanas se llama Gigonza. Y el sitio es en tal parte, que viene muy bien con los lugares con quien Plinio y Ptolomeo juntan á esta Saguncia. Algunos han querido decir, que tambien fundáron á esta ciudad del Andalucía los Saguntinos, y así le pusieron el nombre que conservase su memoria. Yo no he leído esto en Autor, á quien pueda dar crédito, y así no puedo certificar nada en esto (1).

2 Es cierto, que Tito Livio no habla aquí desta Sigüenza: pues Marco Caton no descendió

Dos Saguncias.

Saguncia del Andalucía.

(1) No solo fuéron dos sino tres las Seguntias ó Segontias de que hacen mencion los Geógrafos antiguos que tratan de nuestra España. De esta de Andalucía de que aquí habla Morales, y de que hacen mencion Plinio y Ptolomeo, se descubren los vestigios en el sitio llamado Gisgonza, entre Ecija y Sevilla, y no entre Arcos y Xerez; pero Morales calla, ó no tuvo noticia de otra ciudad de este nombre que menciona el Itinerario de Antonino en la Via Militar de Mérida á Zaragoza, 19. millas distante de la Almunia y 16. de Zaragoza, reducida por Gaspar Barreiros al lugar de la Muela, adonde dice que con corta diferencia convienen las distancias modernas con las antiguas.

Saguncia la
de Castilla es
Sigüenza.

dió al Andalucía, ni le competen las cosas que della cuentan. Así queda, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Sigüenza, ciudad bien conocida cerca de las rayas de Aragon, en las comarcas de Medina-Celi, por ser Obispado principal, y haber allí Universidad y Colegios, donde se enseña Lógica, Filosofia y Teología con Cátedras principales, y por otras cosas insignes que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terné yo que decir: pues lo ha tratado Florian en el capítulo treinta y dos de su quarto libro. Solo hay que decir, que esta ciudad no estuvo antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de allí, que llaman Villa Vieja, donde parecen las señales de la poblacion que allí estuvo. Y pues las conquistas del Cónsul Marco Caton procedian por aquellas comarcas, segun se parecerá por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad lo que en este lugar cuenta Tito Livio.

3. Otras particularidades desta ciudad trató con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su Itinerario. Y por estar allí para quien las quisiere vér, no será falta que falten aquí.

EL CASTILLO VERGIO

En el capítulo diez.

Desabrida cosa es tratar de los lugares de España, donde no se puede decir mas, de que no se puede decir nada dellós. Mas es necesario decirse esto, porque no se pueda pensar que se de-

dexáron por olvido ó negligencia. Este castillo es destes tales, de quien no hay mas noticia de la que Tito Livio aquí dió (1).

ILIPA

En el capítulo once.

No será este lugar como el pasado. Antes habrá mucho que decir dél, y con todo eso terné á buena dicha acertar en lo que conviene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y haber alguna diversidad en su nombre, es dificultoso acertar en diferenciar lo que á cada una pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, que la una Ilipa fué antiguamente en la Bética, y en la ribera de Guadalquivir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora está la villa llamada Peñafior, sujeta á Córdoba, quasi en el medio camino que va desta ciudad á Sevilla. Esto está harro claro en Strabon, cuyas palabras son éstas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquivir y su navegacion. Hasta Sevilla (dice él) se navega con grandes navíos el rio arriba por espacio de quinientos estadios. A los lugares de mas arriba hasta Ilipa se navega con navíos menores, y hasta Córdoba con barcos pequeños de los que comunmente se usan en los rios, que agora en nuestro tiempo son allí formados de madera,

Peñafior es
Ilipa.

(1) El Ilustrísimo Marca en su *Limes Hispanicus* cap. 23. col. 191. se hace cargo de la duda de Morales, y reduce este castillo á la moderna villa de Verga, situada en las faldas del Pirineo: Pujadas la quiere llevar al campo Emporitano, en lo que no tiene razon, porque la guerra que refiere Livio no se hacia en la costa sino en lo interior de Cataluña.

antiguamente eran no mas que cavados en un tronco. Destas palabras de Strabon se entiende claramente como Ilipa es Peñafior: pues pone lugares entre ella y Sevilla, y así conviene que esté bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por sí entera fuerza, dásela lo que muy agudamente han algunos considerado. Lleva muy gran razon que subiesen por Guadalquivir arriba navíos medianos hasta Peñafior, y no pudiesen pasar de allí adelante, por haber allí en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos

Guadatortillo y Bembezar rios.

Xenil rio.

Ilipa.

cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembezar, aunque no son pequeños, y entran en Guadalquivir poco mas arriba de Peñafior por su mismo lado: solo el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan grande y caudaloso para dar mas fondo hasta allí á los navíos. Y queriendo decir alguno, que Ilipa pudo ser uno de los lugares que hay de allí á Sevilla, no se le debe acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antigüedad, como Lora y Alcolea: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y averiguados, como se mostrará á su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien hay muestras de haber sido pueblo antiguo, es muy cerca de Sevilla, para poder haber muchos lugares entremedias, como á bulto cuenta Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece destos pueblos, no tiene muestras de haber sido lugares grandes y populosos, quales era necesario que fuesen los que tuviesen un paradero de la navegacion de aquel gran rio. Solo la Peñafior en el gran circuito de sus muros antiguos, que hasta agora se ve y en lo suntuo-

so de los edificios que dentro y fuera dellos hubo, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa haber sido insigne ciudad, ayudada con la contratacion del mar Océano, que por Guadalquivir hasta allí llegaba. Prueba tambien ser Peñafior esta Ilipa lo que dice Strabon, que todo lo comarcano por allí en la Sierra Morena estaba lleno de mineros de plata y otros metales. Así vemos los hay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal y otros de por allí cerca. Tambien el Emperador Antonino en su Itinerario en el camino que va de la Isla de Cáliz á Córdoba por Sevilla, desde ella hasta Ilipa pone quarenta y quatro millas, que hacen quasi las doce leguas que agora hay de Sevilla á Peñafior. Y el poner luego mas de cien millas en lo que resta de allí á Córdoba, es porque tuerce el camino por grandes rodeos hasta volver á Ullia que es Montemayor en la campiña, y de allí descender á Córdoba. Y esta demasia se ve en aquel Itinerario, por escrebirse en él los caminos militares que hacian los exércitos y por otros respetos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra Morena, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamándola Montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Córdoba, en aquello frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por allí se llamaba la Sierra Montaña Castulonense. Despues en las comarcas de Córdoba y todo aquello hasta frontero de Sevilla ya se llamaban Montes Marianos. Y por haber tratado tanto Florian desto, no tengo yo para que decir aquí mas.

2 En este lugar de Peñafior hay como de-
 Tom. IX. Ss cia-

Metales en
 Sierra Morena.

El nombre de
 Sierra Morena.

Piedras de Peñafior.

ciamos grandes muestras de su antigua grandeza. En la Iglesia sirve por pila del agua bendita una basa de estatua de mármol blanco con algunas vetas azules : las letras dicen:

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. LL. AVGVSTA
LES. D D.

Atico.

Fabio Nigro.
Firmo Bityn-
nite.

Dice en castellano : Esta estatua dedicaron á la victoria imperial Atico, hijo de Cayo Fabio Nigro, y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

3 Otra pila tambien del agua bendita es un cippo de muy lindo mármol blanco. Tiene al un lado esculpido un vaso de sacrificar, que llamaban Sympulo ó Guturnio, y al otro lado una patera, que así llamaban á la taza con que sacrificaban : la letra dice:

D. M. S.
LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio.

Memoria consagrada á los dioses de los difuntos. Aquí está enterrado Lurio Fortunio, que vivió sesenta y un años, siendo siempre benigno y piadoso con los suyos. Séale la tierra liviana.

La piedra
de Mario Op-
tato.

4 Cerca de la plaza, en casa de Diego Pon- ce estaba una tabla de mármol blanco, quebra- da, de dos palmos en largo, y poco mas que uno en alto, la qual él me dió, y la truxe á Córdoba, y está agora en casa del Doctor Au- gustin de Oliba mi hermano. Y ya se puso en los

los discursos generales. Es harto donosa la piedra con tales alabanzas , y no dudo , sino que en los otros tres versos que parece faltan habia otros semejantes devancos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que se puede imaginar para aquellos sus dos exercicios. Porque demas de ser Guadalquivir por allí abundantisimo de todo género de pesca de rio crecida , los otros tres rios Xenil , Guadatortillo y Bembezar , que por allí entran en él , hacen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran caza de perdices y de zorzales y otras aves , que tenia bien aquel Mario Optato donde emplear á su contento su aficion y su destreza. Hoy día la caza destas aves , y señaladamente de los zorzales se hace en toda aquella tierra con una manera particular de reclamo á que llaman chiflo. Y la novedad y extrañeza desta piedra con sus vanas alabanzas y lamentaciones , nos ha dado ocasion de así detenernos en tales menudencias.

5 Esta familia y linage de los Optatos debia ser principal en aquella ciudad , pues hay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra que está á la puerta de la Iglesia. Es de mármol blanco , y fué basa de estatua , como lo muestran las letras que tiene:

Familia de
Optatos.

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS.
H. P. C.

Dícese como habiendo mandado en su testamento Aelia Optata , hija de Quinto , que se pusiese una estatua á Quinto Aelio Optato , hijo

Hic ponendam curavit.
Aelia Optata.
Quinto Aelio
Optato.

Cayo Appio.
Aninio Mo-
niano.

jo de Quinto (por donde parece era su hermano) Gayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mandaron poner en aquel sitio. Y en lo de Julio César se puso tambien otra piedra donde se hace mencion de otro Optato de Ecija que está allí muy cerca, y tambien no está lejos el Alameda cabe Estepa, y allí se puso ya piedra con sobre-nombre de Optato, y sin ella aun hay otra.

6 Todas estas piedras con otras dos de poca importancia yo las he visto en aquel lugar. Relacion hay de personas fidedignas que en tiempos pasados vieron y sacaron de allí mas piedras que se han llevado á otras partes, ó sin consideracion se han gastado en edificios. Déstas son las siguientes:

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
PHIALAM ARGENTEAM AEMILIA RVSTI-
CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
AVREVM GEMMA MELIORE.

Emilia Rus-
tica.

Emilio Cel-
sitano.

Emilia Arte-
misia.

Emilia Sa-
tyra.

Dice como Emilia hija de Rustico mandó en su testamento poner una estatua de la Diosa Venus en el templo con otras esculturas que como lejos de pintura la acompañasen, y mandó dar una taza de plata, y Marco Annio Celsitano mandó tambien poner una plancha de plata esculpida despues de muerta su muger Emilia Artemisia que fué su heredera. Todo lo puso y le dió despues Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hacienda un anillo de oro con la mejor piedra preciosa que

que tenía. Allí también hubo un arula ó altar pequeño con este título:

MARTI GRADIVO TEMPLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Dice en castellano: Este templo se fabricó para el Dios Marte por comun voto de todos.

7 En otra arula:

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE.
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVIBVS
E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dice) se puso á los relámpagos para aplacar y amansar al gran Dios Júpiter con el pueblo, quando los relámpagos comienzan á mostrarse y salen con ímpetu de las nubes. Estos sacrificios se hacian dando silvos ó palmas, como Plinio lo dice.

8 Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dice (a) tenía por sobre-nombre Itálica, y la cuenta dentro de la Chancillería y jurisdicción de Sevilla, y la junta con el Municipio Axatitano, que como en su lugar se verá es Lora, que no está mas que dos leguas de Peñaflo. Y desta Ilipa fué el Obispo que tan nombrado es en los Concilios antiguos de España.

9 Entre los otros grandes rastros de la antigua grandeza deste lugar es una cosa muy señalada el puerto que tenía labrado dentro del rio para la seguridad de los navíos en tiempo de crecientes que son allí muy bravas. En lo que agora se ve, parece bien haber sido este puerto uno de los soberbios edificios que se pueden imaginar, por los traveses que fuéron necesarios

El puerto de Ilipa.

(a) En el lib. 28. cap. 2.

rios para divertir la creciente, porque no tocasse con ímpetu en lo hueco donde se recogian los navíos. La traza fué harto notable, y la fábrica della tiene harta magestad.

La peña de la sal.

10 Otra cosa hay dentro en el rio Guadalquivir cerca de Ilipa harto extraña, y digna de haber aquí memoria della. En medio del rio está una peña no muy grande, y en lo alto della sale una fuente salada, que en una balsilla que hace, se cuaja mucha sal el verano, y la llaman por eso la Peña de la sal. Es necesario que esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cumbres de la sierra que va junto á la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga á subir allí por haber tenido gran caída de la sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania.

11 Mas no es esta Ilipa de quien aquí habla Tito Livio, sino de otra que estaba en la Lusitania, como él lo dice. Y esta tengo yo por cierto que estuvo en el lugar que agora en la Serena llamamos Zalamea. Muévome por aquella gran dedicacion que allí se halla de Trajano, que queda ya puesta por exemplo en los discursos generales. Allí está el nombre del municipio antiguo, y aquel municipio la puso, y en él se puso, lo qual basta para bien probarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no está muy claro lo destas dos Ilipas. Hay diferencia en los nombres. Plinio nombra una Ilipula, por sobre-nombre Laus ó Loa en los Bastetanos: y á Ilipa por sobre-nombre Itálica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre-nombre la Menor en la jurisdiccion de la Chancillería de Ecija. Todo esto está en el capítulo primero del libro tercero. Despues en los capítulos veinte y uno y veinte y dos del libro quarto donde escribe lo de

Variedad de Plinio.

de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca hay el nombre de Ilipa, sino Ilípula. En los Turdulos de Córdoba y por allí vecinos de los Bastulos nombra Ilípula Magna, y esta pacere Peñafior. En los Turditanos que dice van á confinar con la Lusitania pone otra Ilípula, poniendo tambien monte deste nombre en la Betica. Con estas diversidades no podemos conformar bien á los dos Autores.

12 En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito ILIPLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Así que tampoco ellas conciertan (1).

Monedas de
Ilipa.

TOLETUM. TAGUS

En el capítulo veinte y dos.

1 **L**a gran magestad de la ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora una de las mas señaladas ciudades de España y aun de otras naciones, requeria que dixesemos mucho de su antigüedad, y no podemos decir mas de lo que por aquí en la historia sacado de Tito Livio se cuenta. Asimismo se trata adelante en sus lugares de la antigüedad de su christiandad en la Córónica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar á esto no hay mencion desta ciudad.

(1) El moderno Historiador de la Betica, Joseph del Hierro, no se acomoda á que Ilipa se reduzca á Peñafior, y dice que Caro y algunos otros Andaluces le reducen á Alcalá del Rio; y aunque cita á Plinio y Estrabon para confirmar su dictámen, de estos Geógrafos no se infiere cosa que nos convenza.

ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron.

Sublimacion
de Toledo.

2. Hállase allí una piedra con estas letras:

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX.
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Piedra de
Toledo.

Esto no mas dicen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he visto, y luego se ve en ella, como no tienen razon los que la tienen por cippo de Gn. Pompeyo el mozo, como yo lo trato quando la historia llega á su muerte. No la pongo en castellano, porque ya en la Corónica dixé lo que contiene. Llegando al tiempo de los Godos verémos cómo y quando, y por qué fué sublimada en gran dignidad, y ensalzada tambien su Iglesia por particulares privilegios, dándose razon de todo esto mas clara y averiguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Monedas di-
versas de To-
ledo.

3. Su nombre verdadero desta ciudad está comprobado por la piedra de la estatua del Emperador Filipo que queda ya puesta en su lugar, y por muchas monedas de oro de los Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto una moneda antigua de Romanos, que á lo que pude juzgar por la semejanza tenia el rostro de Marco Antonio el Capitan de Julio César. Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, habia estas dos A N. con el principio de su nombre. De la otra parte tenia el celete ó caballo ligero, que se usa en las mas de las monedas antiguas de Españoles. Abaxo estaban estas letras. T O L E donde parece que dice TOLETVM. Tambien estos años se han hallado cerca de la villa de Morata en la ribera del río Tajuña muchas monedas de plata en un cántaro, y las mas dellas tie-

tienen de la una parte una cruz, y dicen las letras al derredor ANFVS. REX. De la otra parte estan en medio dos estrellas y dos círculos pequeños que parecen letras O. O. puestas en cruz. Las letras de fuera dicen TOLETVM. El Anfus es abreviatura del nombre Alfonsus, como tambien los Catalanes dicen Namfos por Alonso. Y en el Monesterio de Sahagun en una sepultura de un hijo del Conde Don Peranzurez Anfus le llama el epitafio latino, por decir Alfonsus. Y así parece esta moneda del Rey Don Alonso que ganó á Toledo. Las estrellas y círculos en cruz del reverso se puede creer fuesen armas de la ciudad de Toledo. Aunque no hay otra conjetura mas de ver como estan en medio de la moneda, y al derredor el nombre de la ciudad. Y sean armas de la ciudad ó qualquier otra cosa, yo no entiendo qué signifiquen. Otras monedas de aquellas tenían un rostro con el mismo nombre ANFVS. REX. Y en el reverso una cruz pequeña con letras al derredor TOLETA. Que dice todo Alfonso Rey Toledano, y con esto muestran bien ser del Rey Don Alonso el que ganó aquella ciudad.

4 El Moro Rasis dice de Toledo en su Cronica entre otras cosas. Toledo fué Cámara de los Reyes de los Godos, é todos la escogieron mayormente para su morada. E era en todas las cosas muy bien fecha á su voluntad. E fué una de las quatro ciudades que César tuvo por Cámara en España. E Toledo yace sobre el rio Tejo, y sobre Tejo hay una puente rica, é muy maravillosa: é tanto fué sotilmente labrada, que nunca ome puede asmar con verdad, que otra tan buena haya fecha en España. E fué fecha quando reynó Mahomad Elimén. E esto fué, quando

El Rey Don Alonso que ganó á Toledo.

El Rey Don Alonso que ganó á Toledo.

Lo que el Moro Rasis dice de Toledo.

andaba la Era de los Moros en doscientos y quarenta y quatro años. Despues dice. E Toledo fué la villa de mayor término que habia en España, é de que mas fablaban. Parece que habla Rasis de la puente de Alcántara, que por cubrir todo el rio Tajo con un solo arco, y ser su fábrica tan alta y de tanta firmeza, tiene toda la maravilla que él dice. Y por su cuenta fué edificada ciento y cinquenta y un años despues que los Moros ganaron á España de los Godos, y viene á ser el año de nuestro Redentor ochocientos y sesenta y quatro. Y en este tiempo reynaba en España el Rey Mahomad, hijo de Habdarrahmén, tercero deste nombre, como en el Mártir Santo Eulogio en diversos lugares parece. Otros quieren se entienda esto de otra puente que estuvo un poco mas abaxo de la de Alcántara, y se muestran las ruinas dellas hasta agora. Y no se entiende si edificó este Rey Moro Mahomad de nuevo aquella puente, ó si la mejoró quitando ésta que ántes habia.

El aqueduc- 5 Tiene agora Toledo de nuevo una cosa to maravillo- de las mas insignes que puede haber en el mundo, so de Toledo. y es el aqueducto con que se sube el agua desde Janelo Tur- el rio hasta el alcazar. Inventólo y executólo riano. Janelo Turriano, natural de Cremona en Lombardia. Y aunque este ingenio ensalzado sobre todos los que hemos visto y leemos habia hecho ántes tales maravillas en los dos relojes que fabricó para el Emperador Don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras invenciones menores que habia puesto espanto con ellas al mundo: todavía parece que se sobrepujó á sí mismo en esta invencion del aqueducto, siendo mayor prueba de su ingenio que todo lo pasado. Y porque los que no lo ven gozen en alguna manera de esta extraña y sutilísima invencion,

cion, y de lo demas del mismo artífice, y haya aquí alguna memoria dello, dirémos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, comenzando primero del aquíeducto.

6 Habiendo venido el Marques del Gasto Don Alonso de Avalos á España con el Emperador Don Cárlos, quando volvió en Italia, hablaba mucho de las excelencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que hay para celebrarlas, y con el aficion que aquel gran caballero tenia á su antigua tierra, de donde habia procedido el tronco primero de su ilustrísimo linage. Lamentábase juntamente de la falta que la ciudad tenia de agua, por estar ella tan alta, y el rio Tajo tan hundido en el profundo de aquellos valles por donde corre. Janelo Turriano que oyó esta plática, como muy estimado y favorito que era del Marques, comenzó luego á pensar (segun él á mí me ha contado) en cómo se podria subir el agua á aquella tan inmensa altura, y fabricando con el entendimiento la suma de la idea y modelo de su máquina, lo dexó estar reposado por andar entónces muy embebecido en la fábrica de su relox. El Marques lo asentó despues con el Emperador, y venido á España su Magestad, y retirado en el Monesterio de Juste, ninguna cosa humana llevó allí para su recreacion sino á solo Janelo y su relox, y allí lo tuvo hasta su muerte. Despues viéndose Janelo mas desembarazado sirviendo al Rey nuestro Señor, comenzó á tratar de su aquíeducto.

7 Así se concertó con la ciudad de Toledo, obligándose á darle cierta cantidad de agua perpetua, que manase cabe el Alcazar, de donde puede llevarse á toda la ciudad. Y habiendo hecho su modelo en pequeñita forma, se descu-

El Marques
del Gasto.

El Empera-
dor tuvo con-
sigo á Janelo
hasta su muer-
te.

Las cosas de
esta historia
trata en el
aquíeducto.

La manera del
aquieducto.

brió luego bien manifiesta la grandeza y extraña profundidad de su invencion. La suma della es enxar ó engornar unos maderos pequeños en cruz por en medio y por los extremos, de la manera que en Roberto Valturio está una máquina para levantar un hombre en alto, aunque esto de Janelo tiene nuevos primores y sutilezas. Estando todo el trecho así encadenado, al moverse los dos primeros maderos junto al rio, se mueven todos los demas hasta el alcázar con gran sosiego y suavidad, qual para la perpetuidad de la máquina convenia. Y esto ya parece que estaba hallado por Valturio, aunque como digo Janelo le añadió tanto mas en concierto y sosiego del movimiento, que es sin comparacion mas que lo que ántes habia. Mas lo que es todo suyo y mas maravilloso, es haber encaxado y engoznado en este movimiento de la madera unos caños largos de laton quasi de una braza en largo con dos vasos del mismo metal á los cabos, los quales subiendo y abaxando con el movimiento de la madera, al baxar el uno va lleno y el otro vacío, y juntándose por el lado ambos, estan quedos todo el tiempo que es menester para que el lleno derrame en el vacío. En acabando de hacerse esto, el lleno se levanta para derramar por el caño en el vacío, y el que derramó ya y quedó vacío, se levanta para baxarse y juntarse con el lleno de atrás que tambien se baxa para henchirle. Así los dos vasos de un caño estan alguna vez vacíos, teniendo sus dos colaterales un vaso lleno, yéndose mudando así que el que tuvo un vaso lleno luego queda vacío del todo, y el vacío del todo tuvo luego un vaso lleno, y siempre entre dos llenos hay un caño con los dos vasos vacíos. Esta es la suma del artificio.

Dos cosas de
extraña ma-
ravilla en el
aquieducto.

Las

Las particularidades de grande maravilla que en él hay son muchas, mas dos ponen mayor espanto que todas las otras.

8 La una es el templar los movimientos diversos con tal medida y proporcion, que esten concordados unos con otros, y sujetos al primero de la rueda que se mueve con el agua del rio, como en la mas baxa arteria del pie humano, y en la mas alta de la cabeza se guarda una perpetua uniformidad y correspondencia de pulso con la que causa el anhelo que entra por la boca y mueve al corazon por los pulmones. Y si todos los caños tuvieran igual peso, parece no era tanta maravilla guardar aquel concierto en el movimiento. Mas estando el uno vacío como deciamos, y el otro lleno, guardar tan grande uniformidad el uno con el otro en el moverse, es cosa que sobrepuja todo entendimiento, aun despues de vista, quanto mas al inventarla y ponerla en razon. Demas desto, si todo el movimiento del aqüeducto fuera continuo, no hubiera tanta maravilla; mas siendo tan diverso, pone espanto, y ataja luego el entendimiento sin que pueda discurrir ni dar un solo paso en la extraña invencion. Porque nunca cesando de moverse la madera, y estando enaxados en ella los caños de laton con los vasos, y moviéndose con el mismo movimiento que ella, quando se juntan para dar y recibir el agua, así se detienen y paran como si fuesen inmóviles, por el tiempo que dura el vaciar el uno y henchirse el otro, no cesando entretanto el movimiento de la madera. Y acabado el dar y recibir, vuelven los caños á su movimiento como si nunca lo hubiera dexado. Esto no se pudo hacer sino con un arte de proporciones muy diferente y extra de la que

Comparacion

Comparacion

La suma perfeccion con que Janelo sabe el Aritmética.

Cómo enca-rece Santo Augustin el Aritmética.

comunmente se enseña en el Aritmética. Entendí yo luego algo desto quando Janelo me mostró la primera vez el modelo del aqüeducto, por ver como en los maderillos tenia asentadas por números aritméticos unas sumas tan largas, que yo no las podia aun comprehender. Viendo esto le dixé: Señor Janelo, esta manera de proporciones otra es que la que sabemos. Alegróse (como suele, quando ve que alguno atina ó percibe algo de lo mucho que él ha inventado), y respondiome desta manera: Así es. ¿Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto que saben tanta y mas Astronomía y Geometría que no yo; mas hasta agora no he visto quien sepa tanta Aritmética como yo. Entónces le dixé que ya no me espantaba lo que decia Santo Augustin, que quien supiese perfectamente todo lo que se puede saber en los números, haria cosas maravillosas, y que fuesen como milagros. Holgóse de oirlo, y creyó que el Santo supo mucho de Aritmética, pues llegó á tal conocimiento.

La otra maravilla que hay en el aqüeducto es la suavidad y dulzura del movimiento. Tiene mas de doscientos carros de madera harto delgadita, estos sostienen mas de quinientos quintales de laton, y mas de mil y quinientos cántaros de agua perpetuamente; y con todo eso ningun madero tiene carga que le agrave, y si cesase la rueda que mueve el rio, un niño menearia fácilmente toda la máquina. No se pudo hacer esto sin grandes consideraciones de proporcion en el sosiego del movimiento; y el atinar á ellas el ingenio es cosa rara y nunca oida, y el ponerlas despues en execucion con tanto punto fué mayor maravilla.

Otras

10 Otras particularidades tambien hay de harto ingenio al inventarlas , y de harta extrañeza y dificultad al executarlas.

Particularidades maravillosas del aquíeducto.

11 Una es la forma de los vasos acomodada con un extraño talle , para dar y recibir sin que se vierta una gota. Dicho esto así no parece mucho , mas visto , cierto espanta , porque se ve como fué necesario ser de aquel talle , sin poder ser de otro , y éste es extrañamente nuevo.

13 Otra es , que si toda la máquina fuera derecha desde el rio al alcázar , con la primera invencion se habia todo acabado ; mas dando tantas vueltas , como da en quel trecho , con tantos traveses y ángulos y rincones en ellas , fué menester nuevo artificio para continuar , y proporcionar allí el movimiento. Tambien en un trecho largo de calle muy ancha , que la máquina hubo de atravesar , hizo Janelo de nuevo la maravillosa puente de madera que Julio César habia hecho en el cerco de Marsella. Sin todo esto la forma de la cadena y arcauces de cobre con que al principio se toma el agua del rio , es tambien invencion propia de Janelo , y tiene mucha novedad y facilidad en el movimiento , como se parece en las anorias semejantes que Janelo ha hecho despues en Madrid , sacando un asnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro estados de hondura , y andando seis y ocho horas de ordinario sin cansarse.

13 Como todo esto vino despues de los reloxes , y quando parecia que ya habia agotado Janelo su ingenio , fué mayor la novedad , maravilla y espanto que todos han tenido en verlo. Y así él como satisfaciendo á la admiracion

Mote de Janelo para el aquíeducto.

comun, en una estatua suya, que se ha de poner en el aqueducto, hizo escribir:

VIRTVS. NVNQVAM. QUIESCIT.

No puede tener en castellano la gracia y lindeza que en latin, mas todavia trasladando como mejor puedo, dice: La fuerza de un grande ingenio nunca puede sosegar. Conforme á esto, habiéndome mostrado primero el modelo, y despues vista la obra, y estatua, y el agudeza de su gentil mote, le envie este epigrama y título dél:

Epigrama al
aqueducto.

I ANNELO TVRRIANO CRE
MONENSI, AETHEREI OLIM-
OPIFICII AEMVLATORI, NVNC
NATVRAE IN AQVIS DOMI
TORI:

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIS
HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO
IAM STVPENDO TOLETANI AQVEDVC-
TVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIR
TVS, QUIESCERE.

*Rupibus impositum aeriis sublime Toletum
Sidera turrato vertice ad alta subit.*

*Viscera sed terræ visus penetrare, profunda
Valle Tagus fulvo conditus amne fluit.*

*Nunc quæ naturæ quæ tanta potentia præstat,
Vertice ut hic summo perfluat unda Tagi?*

*Naturam ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium subditus inde capit.*

*Aerias rupes iubet hunc transcendere: paret:
Atque hic sideribus proximus ecce fluit.*

No lo trasladaré en castellano porque es
po-

poquillo de donayre y parecer (si alguno tiene) se perderia todo pasándolo á nuestra lengua.

14 Y pues he comenzado á tratar de las obras deste tan extraño y ensalzado ingenio, quiero tambien dexar aquí alguna memoria de ellas para quien no las ha visto. Aunque será cierto imposible decir ni dar á entender mas de una pequeña parte de lo que son , aunque me detuviere mucho en escrebir dellas. Solo tendré una buena ayuda en lo que el mismo Janelo me ha mostrado , y dado á entender en particular dellas. Porque como si yo fuese capaz de comprehenderlas , y gozarlas , así ha querido algunas veces enseñarme , y regalarme desta manera.

15 El comprehendió en la imaginacion hacer un reloj con todos los movimientos del cielo , así que fuese mas que lo de Archîmedes que escribe Plutarco , y que lo de otro Italiano destos tiempos , de quien escribe en una epístola Hermolao Bárbaro á Angelo Paliciano , y salió tan adelante con el sobrepujarlos , que quien, habiendo visto lo de Janelo , lee lo de aquellos artífices , luego entiende quán poca cosa fué todo para ponerlo en comparacion con estotro. Porque no hay movimiento ninguno en el cielo de los que considera el Astronomía , por menudo y diferente y contrario que sea , que no esté allí cierto y afinado por años y meses y días y horas. No habia para qué poner exemplos , mas todavía digo que se halla allí el primer mobile con su movimiento contrario , el de la octava esfera con su trepidacion , el de los siete planetas con todas sus diversidades, horas del sol , horas de la luna , aparicion de los

El reloj grande de Janelo.

Janelo ha hecho mas que Archimedes hizo.

signos del Zodiaco , y de otras muchas estrellas principales , con otras cosas extrañamente es- pantosas , que yo no tengo agora en la me- moria.

Tardó Janelo
veinte años
en imaginar
el relox.
Fabricólo en
tres años y
medio.

Torno mara-
villosa que in-
ventó Janelo.

16 Tardó , como él me ha dicho , en ima-
ginarlo , y fabricar con el entendimiento la
idea , veinte años enteros , y de la gran vehe-
mencia y embebecimiento del considerar , en-
firmó dos veces en aquel tiempo , y llegó á
punto de morir. Y habiendo tardado tanto en el
imaginarlo , no tardó despues mas que tres años
y medio en fabricarlo con las manos. Es mu-
cho esto , pues tiene el relox todo mil y ocho-
cientas ruedas , sin otras muchas cosas de hier-
ro y de laton que entrevienen. Así fué neces-
ario que (quitando las fiestas) labrase cada día
mas de tres ruedas , sin lo demas , siendo las
ruedas diferentes en tamaño y en número y
forma de dientes , y en la manera de estar en-
xadas y trabadas. Mas con ser esta presteza tan
maravillosa , espanta mas un ingeniosísimo tor-
no que inventó , y lo vemos agora para labrar
ruedas de hierro con la lima , al compas y á la
igualdad de dientes que fuere menester. Y con to-
do esto , y con entenderse que lo labró todo por
sus manos , no causará admiracion el decir Ja-
nelo , como dice , que ninguna rueda se hizo
dos veces , porque siempre de la primera vez
salió tan al justo como era menester. Y si no
precediera todo lo dicho , esto se tuviera por
una extraña maravilla.

17 En tres cosas dice Janelo que tuvo gran-
dísima dificultad esta fábrica , en el movimien-
to del primer mobile , en el movimiento de Mer-
curio , y en las horas desiguales de la luna. Para
ven-

vencer estas dificultades , y poner en el reloj estos movimientos con toda su certidumbre y diversidades contrarias, dice que hizo llegar el arte adonde no llega el número , y que él lo demostrará, siempre que fuere menester , con entera claridad. Este es un extraño y nunca oído discursar y penetrar , adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran maravilla ésta en general , en Janelo es mucho mayor , por preciarse él tanto , como ya hemos dicho , de saber Aritmética , y de entender lo mucho que se puede hacer con el entero conocimiento della.

18 Lo forma toda del reloj es redonda, con casi dos pies de diámetro , y sube algo menos. Releja despues mucho , y levántase en medio otra torrecita pequeña , teniendo en lo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo defuera labrado de laton dorado , y así por lo redondo de abaxo , como por lo alamborado del reloj , y las paredes de la torrecita van puestos y descubiertos los mas de los movimientos , y al subir dos ó tres muelles , anda todo á sus pasos diferentes. Saturno en sus treinta años , y el primer mobile en un día , y el sol en un año , y la luna en un mes por la Eclíptica , y así estos y los demas en los otros sus movimientos.

19 Preguntóle el Emperador , qué pensaba escrebir en el reloj. El respondió que esto. *Jannelus Turrianus Cremonensis horologiorum architector.* Parando el aquí , añadió su Magestad, *Facile princeps.* Y así está puesto todo junto , y dice:

JANNELVS TVRRIANVS. CREMONENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHITECTOR. FACILE. PRINCEPS.

Vv 2

En

Las dificultades que tuvo la fábrica del reloj.

Llegó el arte donde no llega el número.

La forma del reloj.

20 En otra parte donde está su retrato de Janelo, dice:

QVI. SIM. SCIES. SI. PAR. OPVS. FACERE. CONABERIS.

No podrá tener en castellano toda la lindeza que en el latin, mas todavía se puede trasladar así: Entenderás quién soy, si acometies á hacer otra obra igual desta.

El relox de cristal.

21 Aunque las planchas de laton tienen descubiertos los movimientos de los planetas y otros muchos, mas encubren todo el movimiento interior de las ruedas. Por esto hizo otro relox quadrado, algo menor que el otro, y con ménos movimientos, y púsole las cubiertas de cristal, para que se pareciesen los movimientos de todas las ruedas. En este relox puso una harto ingeniosa y filosófica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Dice que hizo aquello así descubierto, para mejor entender con quán apresurados pasos camina á la muerte.

Molino que se mueve él á sí mismo.

22 Demas de todo esto ha inventado Janelo un molino de hierro tan pequeño que se puede llevar en la manga, y muele mas de dos celemines de trigo al día, moviéndose él á sí mismo, y sin que nadie lo traiga. Y tiene otro grandísimo primor, que derrama la harina ceruida, así que ella cae por sí bien apurada en un saco, y el salvado en otro. Puede ser de mucho provecho para un ejército, para un cerco,

co, y para los que navegan, pues se mueve él mismo, sin que nadie lo menee.

23 También ha querido Janelo por regocijo renovar las estatuas antiguas que se movian, y por eso las llamaban los Griegos Automatas. Hizo una dama de mas de una tercia en alto, La dama que tafe y danza. que puesta sobre una mesa danza por toda ella al son de un atambor que ella misma va tocando, y da sus vueltas, tornando adonde partió; y aunque es juguete y cosa de risa, todavía tiene mucho de aquel alto ingenio.

24 Yo he dicho de las cosas deste raro y extremadamente insigne artífice, no porque piense haber acertado á declarar todo lo que ellos son, sino como deseoso de dar á entender alguna parte, y dexar aquí memoria de una cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha habido.

EL RIO TAJO

En el capítulo diez y seis.

5 **N**ace el río Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del Reyno de Aragon, en un valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy léjos del nascimiento de Guadiana y Guadalquivir, por mas de quarenta leguas, aunque Estrabon dice lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del río Xucar. Y como de Xucar deciamos que encamina su corriente al levante: así Tajo luego endereza al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca pasa por cerca de la

vi-

Asierras de
agua.

villa de Cifuentes, y con su ribera hace gran frescura al Monesterio de Obila, de la Orden del Cistér, llegando luego á la Villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy provechoso por las asierras de agua que tiene. Estas asierras de agua fuéron invencion de mucho ingenio, pues con una sola rueda que trae el agua, se hacen quatro movimientos muy diferentes. Uno de alto abaxo para la asierra: otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la asierra (que está queda, y siempre en un lugar) pide: otros dos de dos ruedas diferentes, una con el exe levantado en pie, y otra con el exe tendido para dar cuerda á la caja en que va metido el madero, otra para coger aquella cuerda. Y siendo el ímpetu del agua furiosísimo, por caer de muy alto, con gran facilidad se para siempre que es menester, quando acabado de dar un hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta máquina cosa de tanto ingenio, y porque la hay en pocas partes, quise dar aquí cumplida noticia della.

2 De allí descende el rio á la puente que llaman de Pareja, por estar cerca del lugar así llamado, Cámara del Obispo de Cuenca, y se va á entrar en la provincia que llaman de Zurita, tierra de la Orden de Calatrava, en la region que llaman el Alcarria. Pasa á media legua de la villa de Auñon por una hoz de peñas muy altas, y aquí y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la Villa de Almonaci, tiene asierras de agua. En Bolarque acoge al gran rio Guadiela (de quien se dirá en su lugar), de tanta y mas agua que él hasta allí trae. Así acrecentado y mas caudaloso va á bañar las rocas sobre que está fundado el castillo de
Zu-

Zurita de los Canes , ayudando por su parte á hacer mas inexpugnable aquella fortaleza , que á juicio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se pueden imaginar. Y por cosa tan insigne dió nombre á toda la provincia , y ella tomó el sobrenombre de los perros , con que se solia en otro tiempo velar.

3 Y aunque de allí abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo , por ninguno pasa , sino que siempre va como solitario por los campos , hasta meterse en los fresquísimos del Real bosque de Aranjuez , habiéndose quasi apercebido por allí de mayores arboledas en sus riberas , para acrecentar la frescura y deleyte de aquel sitio. Es tambien gran parte desta frescura la grande acequia que el Emperador Don Carlos Quinto de gloriosa memoria hizo sacar del rio , para regar todo lo que se plantase de nuevo. Queriendo con aquel su ánimo invencible domar tambien los grandes rios , y hacer que le obedeciesen. Lo que despues ha mandado hacer de nuevo en los jardines y fuentes , y otras lindezas , el Católico Rey nuestro Señor , su hijo , Don Felipe , segundo deste nombre , no se puede decir aquí de pasada , pues mucho espacio no basta á quien lo ve para maravillarse , quanto merece aquella real grandeza.

Los bosques
de Aranjuez.

4 Dentro en aquel bosque recibe Tajo al rio Xarama , que con poderse llamar grande , viene mayor por haber poco ántes entrado en él los dos rios Henares y Tajuña , que cada uno trae tanta ó mas agua que él. Parece que se puso el rio Tajo tan poderoso y acrecentado , por llegar con mayor pompa á la ciudad de Toledo , que merecia tambien esta parte de grandeza. Y es cosa notable , que habiendo corrido

Ta-

Tajo quando llega á Toledo cerca de quarenta leguas, el primer lugar señalado que toca es aquella ciudad: pues Zurita de los Canes no es mas que un castillo, y Trillo y otros dos ó tres son lugares pequenuelos. Como desdeñando todo lo que le caía en el camino para no llegarse cerca, va buscando aquella imperial ciudad para bañarla, rodearla y darsele todo, como su esclarecido alumno Garcilaso hermosamente dixo.

Talavera.

La puente del

Arzobispo.

La puente de

Almaraz.

La puente del

Cardenal.

5 Para meterse despues Tajo en la Extremadura, pasa por Talavera de la Reyna, y allí tiene buena puente, y mucho mas hermosas y fuertes en la puente del Arzobispo, en Almaraz y en el puerto de la Corchuela la que llaman del Cardenal. Cerca desta puente le entra un rio mediano, que todo el tiempo del año lleva el agua roxa y turbia, como si le hubiesen echado gran cantidad de barro colorado. Con todo esto no enturbia en Tajo ninguna cosa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que está rompida en las barcas y castillo de Alconeta, donde Tajo recibe á otro buen rio llamado Almonte, que parece dió sobrenombre al Moro Espinelo, harto celebrado en algunos libros fabulosos de Italia. Quando entra Tajo en Extremadura le acontece lo que á ningun otro rio de España, que es trocar un poco el nombre, llamándolo Tejo por toda aquella tierra, y la de Portugal hasta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo suavísimo de su agua, y la bondad de sus peces.

Alcántara y
su puente.

6 Al despedirse de Castilla para entrar en aquel Reyno, pasa este rio por debaxo la puente de Alcántara, edificio tan soberbio y sun-
tuo-

tuoso, que los que han visto las puentes de Roma, y todas las insignes de Europa, no hallan que ninguna sea de tan grande y maravillosa fabrica como es aquella, segun en su lugar de la Corónica se dice mas enteramente.

En lo de Trajano.

7 Tambien se dixo en su lugar el milagro que nuestro Señor fué servido obrar tomando por instrumento este rio, para hacerlo como templo del sepulcro de la Santa Virgen y Mártir Irene, como en la Corónica se cuenta. Poco despues desto entra en el mar Océano, junto á la Ciudad de Lisboa, extremándose sobre todos los rios de España en tener tan esclarecido el paradero en aquella ínclita ciudad. Allí se ha hecho ya en nuestros tiempos el rio Tajo la puerta por donde le entran á España y á toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las insignes conquistas, y ordinarias navegaciones de los Portugueses.

Santa Irene.

En lo del Rey Recesvindo. Lisboa.

8 El mucho oro que se cria en este rio es tan celebrado en los Autores antiguos, que seria fastidio referir sus testimonios. Comunmente lo llaman aurífero, que quiere decir, el que lleva oro. A sus arenas llaman doradas, y por ellas dice Plinio que es muy celebrado. Junto con esto fué cosa notable antiguamente en este rio, que sus carrizos y cañas se llevaban hasta Roma para escrebir con ellas. Muéstralo claro el Poeta Marcial en un epigrama de su libro décimo (a) á Macer ó Macro, un Pretor que venia á gobernar acá en España. El poco uso que agora tenemos de escrebir con carri-

El oro de Tajo.

Carrizos de Tajo.

ZOS

(a) En el cap. 22. del lib. 4. y en el cap. 4. del lib. 33.

zos ni cañas nos hace que no conozcamos la diferencia y mejoría que las deste rio tienen á las demas en esto.

Corriente larga de Tajo. Corre el rio Tajo por mas espacio de tierra que ningun otro rio de España, pues hay mas de ciento y veinte leguas desde su nacimiento hasta Lisboa. Otras particularidades deste rio se hallarán en los capítulos segundo y octavo del primero libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de su historia.

ILUCIA. LITABRO. VESCELIA. OLON.

Noliba. Cusibi. Lycon

En el capítulo trece.

Estas siete ciudades pongo así juntas por ser de aquellas de quien no se puede dar mas noticia de la que da Tito Livio quando cuenta los hechos que por aquí se van escribiendo en la historia se puede tomar. Ya en particular lo hemos advertido. De Litabro podríamos sospechar que estan errados los libros de Tito Libio, y que ha de decir Britablo, que era lugar no léjos de Segovia, y así le caía al Propretor Fulvio en su provincia. Hay mención deste lugar en una epístola del Arzobispo de Toledo Montano, que escribió á Toribio, Monge en el Obispado de Palencia, donde nombra á Segovia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Desta epístola del Arzobispo Montano hace mención San Ildefonso en sus Claros Varones, y está con otra del mismo Arzobispo en los dos originales antiguos, escritos de letra Gó-

El Arzobispo
Montano.
Santo Tori-
bio.

Britablo.

tica, de Concilios que tiene en su librería la Santa Iglesia de Toledo (1).

VASCETANOS. VECTONES

En el capítulo trece y catorce.

1 **D**el nombre destes pueblos Vascetanos ^{Vascetanos.} no hallo yo memoria en otro Autor antiguo, y esto me hace creer que estan errados los libros de Tito Livio, habiendo de decir Baste- tanos, pueblos tan conocidos y nombrados en el Andalucía por aquel tiempo. Y pudiéron los Lusitanos venir hasta allí, ó puede Tito Livio tambien llamar Lusitanos á los Andaluces, como algunas otras veces lo hace, y ya yo lo he adver- tido. Los Basetanos pone Ptolomeo tan dentro ^{Basetanos.} y tan arriba en la Tarraconense, que no se pue- de pensar que entienda dellos en este lugar.

2 A los Vectones y la mudanza de su nom- ^{Vectones.} bre, con sus términos, y la tierra que por Ta- jo y Guadiana ocupaban; los dexan bien des- critos y declarados Florian de Ocampo en el capítulo décimo de su libro segundo, y en otras partes. Allí se ve como no caían muy léjos es- tos Vectones de Toledo por su lado oriental de su provincia, y así por la vecindad podian y debian venir á socorrerles.

3 En el Poeta Prudencio se ve, tratando de Santa Eulalia la de Mérida, como aquella ciu- dad

(1) Quanto habia que decir sobre la reduccion de estos pueblos se ha expuesto en las notas al tom. 3. pág. 404. de la Crónica.

dad caía en esta provincia de Vectonia, y era como su metrópoli y cabeza. Y Plinio asimismo los junta con los Carpetanos, por donde tambien se ve como eran comarcas á Toledo.

A S T A

En el capítulo quince.

Asta conserva su nombre en su sitio.

Fué tan principal lugar éste en el Andalucía, donde Plinio lo pone dentro de la jurisdicción de Sevilla y su Chancillería, que fué Colonia de Romanos, y tuvo por sobre-nombre la Real, como el mismo Autor dice. Hasta agora se ve su sitio con hartas muestras de su grandeza en el circuito de sus muros, y en otros rastros que se muestran de sus edificios. Está quasi al medio camino de las dos leguas que hay desde Xerez de la frontera hasta el Puerto de Santa María, algo apartada del rio Guadalete, en un llano que se hace sobre un pequeño collado, reteniendo todavía el nombre antiguo con llamarse la Mesa de Asta. Sus campos son fértiles, aunque secos, y solo tenia abundancia de buen agua en lo baxo del sitio, que aunque era harto apropiado para una ciudad tan populosa, esta comodidad del agua la valia mucho: pues el rio con la marea que sube hasta allí y aun harto mas arriba, no se puede beber. Aunque sería de mucho provecho, pues podian subir hasta allí los grandes navíos que llegan al Puerto de Santa María, y hacer marítima aquella colonia. Siendo tan principal hay della poca memoria en la Historia Romana, y no otra sino nombrarla

Stra-

Strabon, Ptolomeo y Pomponio Mela. Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cádiz á Córdoba por tierra, en tal lugar y á tal distancia que corresponde bien con su sitio. De su destruición no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llegó hasta el tiempo de los Godos, pereció luego despues de ser vencido el Rey Don Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla (1).

CALAHORRA

En el capítulo quince.

1 **E**l nombre latino desta ciudad es Calagurris, y hubo dos así llamadas en España, las cuales diferencia bien Plinio, y será necesario tratar de ambas distintamente, porque se entienda sin confusion, lo que tratan dellas los Autores.

Dos Calahorras.

2 Una destas dos ciudades tenia por sobrenom-

Vascones pueblos.

(1) El P. Hierro en su *Betica* dice que esta ciudad no estuvo en la Mesa de Asta, como hasta su tiempo se habia creído, sino en las ruinas conocidas con el nombre de Cortijo de Evora, junto á Mayna en la márgen izquierda del Guadalquivir, y que allí convienen sin violencia las medidas del Itinerario, y las otras señas que nos dan los Autores antiguos; las que no convienen á la Mesa de Asta, porque no está inter *Æstuaría*, sino ad *Æstuaría*: el mismo Hierro quiere que en la Mesa hubiese estado la ciudad de Colobona, contributa de Asta. En la coleccion de manuscritos que posee el Conde del Aguila en Sevilla hay una curiosa carta del P. Fr. Tomas Fernandez, del Orden de Santo Domingo, sobre los Estuarios de Asta.

El nombre
de Calahorra.

En lo de Ser-
torio.

Calahorra
Nassica.

Moneda des-
ta Calahorra.

nombre Fibularia, y estaba en los pueblos llamados Vascones, y en ellos la nombra Estrabon, y la pone Ptolomeo, aunque está errado el nombre en sus libros, pues dice allí Calagorina. Calagurtis es el propio nombre, como en los dos Poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran así en sus versos, donde por la medida y cantidad de pies y de sílabas no puede haber error. De lo que hay escrito en las monedas despues dirémos. Esta Calagurtis Fibularia estuvo en la ribera del rio Ebro, y en el mismo lugar donde agora está la ciudad de Calahorra en las fronteras de Navarra, bien conocida por su insigne Obispado: y que todavía retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad mereció mucho con el Pueblo Romano, por la singular lealtad que con él mantuvo, como en su lugar se verá: mas por los respetos y ocasiones que allí se tratan, quedó por culpada, y así fué hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio.

3 La otra Calahorra, ó Calagurtis se llamaba Nassica, y sus pueblos Nassiscos, aunque en Plinio está algun poquillo diverso el nombre. Mas el Secretario Gerónimo de Zurita, que nunca se ha de nombrar sin título de gran doctrina y diligencia en toda antigüedad, que adorna mucho la dignidad de su persona, me ha mostrado una moneda de cobre antigua, que de una parte tiene un rostro de los toscos que se hallan ordinariamente en las monedas de España con estas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arando, como insignia acostumbrada de las Colonias y Municipios, y la letra está MV. CAL. IVL. y dice: El Municipio Calahorra.

lagurris Julia. Y juntándolo con lo de la otra parte, dice todo: El Municipio Calagurris Julia Nassica. Y para entenderse bien todo esto, es menester traer á la memoria lo que se dice á su tiempo en esta historia, y lo cuenta Julio César en sus Comentarios, como en la guerra que él hizo en Lérida á los dos Capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Huesca y los de Calagurris se le enviaron á dar, ofreciendo que harian lo que se les mandase. Y dice que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huesca. Y esto quiere decir, que en el pagar de los tributos á los Romanos estas dos ciudades y sus pueblos y comarcas estaban juntas y unidas, que como era tener ambas un mismo encabezamiento que en España decimos. Y ésta era una grande union y de mucho aprovechamiento para la tierra, causando grande confederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse á César. De aquí resultó despues premiarlas él, dándoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vecinos fuesen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio tomó esta Calagurris el apellido de Julia, como muchos otros lugares en España entónces tambien lo tomaron. Y así todas las monedas que se hallan deste Municipio, de las quales yo tengo algunas, y he visto muchas, tienen este sobre-nombre, por donde se ve que son de la Nassica, y no de la otra Fibularia. Porque tampoco á ésta, estando tan abatida, y en tan baxa sujecion, no se le diera licencia para labrar moneda. Aquella Calagurris Julia no sa-

be-

Calagurri-
tanos veci-
nos de los de
Huesca.

bemos cierto donde estuviese, sino que se ve claro como no estaba lejos de la ciudad de Huesca, pues era contributa con ella. Que estas uniones y encabezonamientos es cierto que siempre fuéron, como agora son, entre pueblos vecinos y comarcas: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que estan muy apartados. Ambas las Calagurris estaban en la jurisdiccion de la Chancilleria de Zaragoza, y así las pone Plinio en ella. Una piedra antigua, que dicen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar (1)

BETURIA

n el capítulo diez y seis.

Los Beturias.

Dien distintamente describe Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deducir del rio Betis, que es Guadalquivir, y por el Mediodia la baña, y es su término. Divídela Plinio en dos partes: una mas septentrional de los pueblos llamados Celticos que entraban en la Lusitania, y estaban en la jurisdiccion de Sevilla. Y por los lugares que nombra en ella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por allí llegaba hasta cerca de la ciudad de Cáceres, como tambien

(1) Florez atribuye el nombre de Nassica á la Calahorra vecina al Ebro, y reduce la Fibularia á la villa de Loharre en Aragon: véanse sus Medallas de Colonias, y Municipios tom. 1. V. Calagurri. Mayans ha sido de la misma opinion en su tratado de *Hispania progenie vocis vr.*

lo dexó escrito Florian en el capítulo décimo de su libro segundo, donde trató á la larga destos Celticos. Habiendo tratado tambien dellos despues con gran diligencia y agudeza como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escribió á Bartolomé Quevedo, y anda impresa, con queja de que Gaspar Barreyros publicó por suyo lo que tambien dixo en su Itinerario destos Celticos. Y por estar todo lo que á ellos pertenece cumplidamente declarado en los Autores dichos, no terné yo que decir aquí mas dellos ni desta parte de Beturia.

Andrea Resendio.

Gaspar Barreyros.

2 La otra parte de Beturia á quien Plinio llama de los Turdulos, y dice era de la jurisdiccion de Córdoba estaba mas abaxo desta, confinando con ella por su lado septentrional, comenzando desde Guadalquivir quasi por baxo de aquella parte, donde está la villa de Constantina, y extendiéndose todavia mas contra el oriente hasta dar en Guadiana: pues entre estos dos rios pone este Autor á esta region, y así está tambien en Strabon.

3 Quedaban con esto dentro desta Beturia de los Turdulos en tierra y jurisdiccion de Córdoba estos lugares, que Plinio dice eran nombrados y de lustre. Arsa, Mellaria y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dirá. Y dos regiones de los Ossintigisis y Sisaponenses. Mellaria y Mirobriga parece que estan claramente conocidas. Porque Mellaria fué el lugar, que agora llamamos Fuente Ovejuna en tierra de Córdoba y en su sierra, catorce leguas apartada della. Esto se prueba con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales averiguaciones por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tam-

Beturia Turdulana.

Fuente Ovejuna es Mellaria.

Piedras de Fuente Ovejuna.

bien está allí á la puerta de la fortaleza con estas letras:

C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP. NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POSTVMO COSS.

HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO HONORE FLAMIN. ET FECIALI, OMNIVM CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECREVIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DECREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS :::::::::::::::
 :::::::::::::::::::: VENVSTA VXOR HONORE ACCEPIT. IMP. REMISSA. P.

En nuestra lengua dice: Esta estatua se puso á Cayo Sempronio Sperato Flamen, y Sacerdote en la provincia Betica de los divinos Emperadores, siendo vencedor de Germania la tercera vez el Emperador Nerva Trajano César Augusto, y siendo Cónsules Vicerio Mariano, y Lucio Marcio Postumo. El Sempronio Sperato tuvo el oficio del Sacerdocio por consentimiento de toda la provincia Betica, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fezial, el Ayuntamiento y Concordia de toda la provincia determinó se le pusiese esta estatua. Demas desto el Regimiento deste Municipio Mellariense por decreto público ordenó, se le diese del dinero público el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiciese una plática en su loor, y se le pusiesen dos estatuas donde él estuviese representado á caballo. Su muger Venusta aceptando la honra, remitió el gasto.

4 En estas dos piedras todos hasta agora habian

bian leído Meliartensis y no Mellariensis: y el Licenciado Juan Fernandez Franco, gobernador del Estado del Marques del Carpio, con su gran juicio y diligencia increíble fué el primero que advirtió, como claramente decia Mellariensis y no Meliartensis. Movióse para mirar y inquirir esto con mas atencion por considerar, como era aquella la provincia de Beturia, y que habia de estar por allí, conforme á lo que de Plinio entendia aquel Municipio Mellaria. Y despues que así lo tuvo sacado en limpio y averiguado, por nuestra grande amistad me lo comunicó todo, como muchas otras cosas de las antigüedades del Andalucía que él tiene muy vistas y sabidas.

5 El no hallarse mencion de los dos Cónsules que se nombran en esta piedra, en los Catálogos de Casiodoro, ni de Fray Onufrio Panvinio, que tan diligentemente tratáron desto, no es mas de porque fuéron estos de aquella multitud de Cónsules sufectos, de los quales todos fué imposible hacer aquellos Autores memoria. Y de quando se comenzó á usar esta manera Cónsules ya se dice á su tiempo en esta de Corónica.

6 Aquella familia de los Varillas, de que en la una piedra déstas se hace mencion, debía estar muy extendida por España; pues aquí en Alcalá de Henares se sacó estos años pasados de una sepultura antigua, que se halló cavando, una piedra pequeña muy adornada de molduras y follages en ellas, con estas letras:

D. M.
MVTIAE. VARILLAE.

Dice: que es memoria consagrada á los Dioses
Yy 2 Murcia Varilla.

Piedra de
Alhanje.

ses de los defuntos, y sepultura de Mucia Varrilla. Otro nombre diverso, y no sobre-nombre ni linage, era el de los Varinios en España, de quien hay memoria en Alhanje entre Mérida y el Erena, lugar que caia, á lo que yo creo, dentro desta Beturia de los Turdulos. Allí hay un templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Pantheon de Roma. La piedra que contiene su dedicacion dice desta manera:

IVNONI REGINAE SACRVM.
::: LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARI-
NIA ::::: ACCINA. C. F. PRO SALVT.
:::::::::: LIAE SVAE VARINIAE SERE-
NAE DICAVERVNT.

Licinio Sere-
niano.
Varinia.
Varinia Se-
rena.

Dice como Cayo Licinio Sereniano, varón esclarecido, y Varinia :::: accina su muger, hija de Cayo, hiciéron y dedicáron aquel templo á la Diosa Juno Reyna entre los Dioses, por la salud de su hija Varinia Serena. Entiéndese como eran estos hombres principales, pues edificaban un suntuoso templo por tal ocasion.

Piedra de
los Santos de
Maymona.

7 Tambien hay otra piedra con los nombres de Varinios en los Santos de Maymona, lugar que está muy cerquita de Zafra la del Duque de Feria, y es bien conocido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino que caia dentro de la Beturia Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo mármol blanco, y labrada con molduras y follages harto hermosos.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PRO-
VINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARI-
NIA FLAVINA FILIA FECIT.

Varinia
Flavina.

Es sepultura que Varinia Flavina hizo á su pa-

padre Cayo Varinio, que dice fué varon muy religioso, y uno de los Sacerdotes de la provincia del Andalucía, y murió de edad de setenta años. Y por solo ponerse el número de los años se ve como es sepultura. Cayo Variano.

8 En Fuente Ovejuna hay grandes rastros de antigüedad, y el agua que tienen de la gran fuente, que da nombre al lugar, viene por un conducto antiguo de argamasa. Así hubo allí una piedra quebrada, la qual muchos de los que viven vivieron y leyeron ántes que se gastase en el edificio de una ermita donde estaba. Y las letras que tenia decian: Otra piedra de Fuente Ovejuna.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y así parece se referia en ella como Cayo Quirino, hijo de Quirino, de la tribu Galeria, tuvo el cargo de hacer traer aquella fuente, llamándola Imperial, ó porque el Emperador dió licencia al pueblo que hiciése aquel gasto, ó ayudó algo para él. Cayo Quirino.

9 El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dió á aquel pueblo por la mucha y excelente miel que por aquellas sierras antiguamente, tambien como agora, se cogia. Como asianismo parece lo tuvo por la misma razon la otra Mellaria marítima de cabe el Estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Bejer de la miel, como en su lugar se dirá, y ya tambien se ha dicho. El nombre de Mellaria.
Otra Mellaria.
Bejer de la miel.

10 El otro lugar que Plinio nombra insigne en esta Beturia Turdulana, llamado Mirobriga, parece sin duda que estuvo donde agora está la Villa de Capilla en aquellas comarcas de Fuente Ovejuna. Pruébase por tres piedras Romanas. Mirobriga.

manas que allí hay en el Monesterio de San Francisco. Una sola está entera, y es cippo de sepultura, pues dice así:

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.
PIVS IN OMNES. H. S. E. S. T. T. L.
HOC MARMORE V XORIS OPERA INCLVSVS.

Pulchro. En castellano dice: Pulchro, hijo de Pulchro, natural de Mirobriga, que fué muy benigno para con todos, y murió de quarenta y siete años, aquí está enterrado, y encerrado en este mármol por cuidado y diligencia de su muger. Séale la tierra liviana.

II Esta piedra por ser sepultura no prueba nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga, mas ayuda mucho á la otra, que aunque está quebrada, por ser dedicacion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo que en ella, despues de muchos títulos del Emperador Aelio Vero, que estaban al principio ó al cabo, se lee, es esto:

Licinio Liciniano.

::::::::::: CIPIO MIROBRIGENSIVM.

Y despues al cabo:

FECIT LICINIVS LICINIANVS.

Y de todo se colige que Licinio Liciniano por orden del Ayuntamiento y Gobierno del Municipio Mirobrigense tuvo cargo de poner aquella estatua al César Aelio Vero, hijo adoptivo que fué del Emperador Adriano, y murió antes que él con sola la dignidad de César.

Otra

12 Otra tercera piedra que allí hay está tan quebrada, que no se puede trasladar nada con concierto della. Mas parece fué asimismo dedicacion, y hay harto rastro de tener el nombre de Mirobriga. Hay tambien en aquel lugar el fundamento de señales de antigüedad, que en otras piedras y ruinas de edificios se muestran.

13 El otro lugar desta Beturia, que Plinio llama Arsa, no se entiende dónde pudiese ser.

Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ovejuna, así que era desta Beturia, hay muchas señales de antigüedad, y tres

piedras en la entrada de la fortaleza que ya se ponen en su lugar de la Corónica. Y hay otra

en la ermita de Santa Eulalia, que fué basa de estatua, y así lo muestra este título que tiene:

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.

AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.

HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Piedra de
Azuaga.

Dice como sus herederos de Marco Herennio Letino, hijo de Marco, de la tribu Galeria, que fué Edil, y tres veces uno de los dos del Gobierno del lugar, y Pontífice de los Emperadores, le pusieron aquella estatua, como él en su testamento lo había mandado.

Herennio Letino.

14 Los pueblos desta provincia Beturia Turdulana, llamados por Plinio Osintigises, no se entiende tampoco dónde caian: mas los Sisonenses son bien conocidos, y se sabe eran no

Osintigises
pueblos.

léjos de Capilla y Fuente Ovejuna, en las comarcas de las villas de Chillon y del Almaden, como ya se ha dicho tratando del azogue de España. Y el sacarse allí el azogue y ber-

bermellon desde estos tiempos de los Romanos, lo asegura mas, y de todo lo que á estos dos metales toca ya queda dicho en lo de la excelencia de España, y del lugar donde se sacaban tambien. Tambien entraban en esta Beturia la villas de Belalcazar y la Hinojosa con otras sus comarcanas. Y en ambas hay piedras antiguas escritas, mas de poco momento, y que no hacen mas de mostrar la antigüedad de los pueblos, y por esto no se ponian aquí.

Belalcazar.
La Hinojosa.

El Moro Rasis de Beturia.

15 Es donosa cosa de la manera que el Moro Rasis hizo mencion desta region de Beturia, y principalmente desta parte della, donde está Belalcazar y sus lugares comarcanos. El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por quatro ó cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de encinares. „El lo dice por estas palabras. Esta tierra „no ha otros árboles sino acigeros, é por eso „le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces é tan sabrosas, que las non ha tanto en „España“.

Lora es el Municipio Axatitano.

16 Tambien caia muy dentro desta parte de Beturia de los Turdulos el Municipio Axatitano, de quien Plinio hace mencion poniéndolo en la jurisdiccion de Sevilla. Y estuvo donde lagora vemos la villa de Lora, insigne por su grandeza y fertilidad, y por tener la gran dignidad de Bailío de la Orden de San Juan con mas de doce mil ducados de renta. Está en la ribera de Guadalquivir, quasi al medio camino que va de Córdoba á Sevilla por el lado de la sierra. Pruébase haber sido allí el Municipio que digo por una piedra que yo he visto á la puerta de la Iglesia, y ya se puso en los exemplos de las dedicaciones.

En

17 En una otra piedra allí en Lora no pude leer mas que esto por estar muy quebrada:

CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO. Oducia.

Este pueblo Oducia caia allí cerca, y en lo de Sevilla se dirá dél.

18 En otra piedra no leí tampoco mas que esto, aunque habia mucho escrito:

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

19 Otra piedra hay allí que se lee mal, mas todavía se ve como contiene esto:

C. IUVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II. VIRO MV-

NIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB

MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT.

Es basa de estatua, y dice la pusieron los vecinos y moradores extrangeros del lugar á Cayo Iuencio, hijo de Cayo, de la tribu Quirinal, que habia sido Edil, y uno de los dos del Gobierno del lugar, y pusieronla por muchos merecimientos como á patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para con ella.

20 Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y en el mismo camino de Sevilla está la villa de Alcolea, tambien de la Orden de San Juan, que como los demas fué desta provincia Beturia de los Turdulos. Llamóse antiguamente Municipium Flavium Arvense. Así parece por una basa de estatua que yo allí he visto

con la estatua , todo de mármol blanco hermosamente labrado. En la basa dice así:

Q. TRAIQ. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIANO ARVENSIS. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPENSAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STATVAM DECREVIT. AEMILIA LVICIA. MATER, ET SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPENSAM REMISERE.

En nuestra lengua: Los del Gobierno del Municipio Flavio Arvense , ordenaron que habiendo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del Municipio Arvense, hijo de Quinto Trayo Areyano, por sus merecimientos se hiciese un razonamiento en su alabanza , y se hiciese del dinero público el gasto de su enterramiento, se le diese lugar honroso para su sepultura, y se le pusiese estatua. Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era uno de los dos del Gobierno, relevaron al Municipio de todo el gasto.

21 Tambien hay allí otra piedra de sepultura que tiene el nombre de Fabia Rústica que puso la sepultura á su hijo Fabio Quarto. Otra coluna hay de mármol azul muy hermosa, fué basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nombre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que hay escrito es esto:

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.
L. LICINIVS C. F. L. N. L. PRON.
CORNVTVS. D. S. P.

Dice como Lucio Licinio Cornuto, hijo de Cayo, nieto de Lucio, biznieto de Lucio, pu-

so aquella estatua de su dinero. Y téngola por de uno de los hijos legítimos ó adoptivos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma romana muy perfecta. Porque todas las piedras que vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por allí tienen las letras destas muy romanas, esparcidas hermosamente quasi en forma quadrada. Mas desde ahí adelante en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmente tienen las piedras unas letras disformes, muy diferentes de las dichas, y apretadas en la forma, para que ocupasen poco. Así la piedra de Quinto Trayo, con ser muy costosa y labrada con muy lindos follages, tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa que puso Cornuto tiene las letras como decíamos. Y así la juzgamos por de aquellos primeros tiempos, y estotra por de los siguientes. Y esto se debe mucho notar para poder poco mas ó ménos entender de qué tiempo son las piedras antiguas. La causa á mi parecer de esta mudanza en la escritura fué en particular por contentarse los primeros con escribir poco en las piedras, y querer los segundos largas filaterías en ellas.

Dos maneras de escritura romana.

Las letras romanas perdieron su talle, y la causa dello.

22 Otra piedra hay allí de tiempo de los Godos, que se pone quando llega la historia allá. Hay tambien un conducto de agua de piedras quadradas con encaxes de macho y hembra, de que se hacia una obra eterna, y se debria imitar en los conductos de agora.

23 Muy cerca destes lugares está la villa de Constantina. Cae dentro desta region de la Beturia de los Turdulos. Llamóse el Municipio Iporcense, como parece por una piedra que allí se halla. Yo no la he visto, y muchos la

Constantina.

han sacado diferentemente, yo la pondré como me la han dado hombres doctos y diligentes que la sacaron.

CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dice en castellano : Los del Gobierno del Municipio Iporcense pusieron esta estatua á Conelia Tusca, hija de Clemente, Sacerdotisa perpetua, con banquetes en la dedicacion por su liberalidad que usó con el pueblo. Y los seis Sacerdotes llamados Seviro y Sevirales, á quien se habian de dar los banquetes, relevando al público del gasto, no los consintieron hacer.

24 Otra piedra tambien hay allí con todo esto escrito, que tambien me diéron los dichos:

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTAMENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONIBVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS, ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI PONENDAM CVRAVIT.

Quinto Cornelio Galo.
Cornelia Prisca.

Dice en nuestra lengua como Quinto Cornelio Galo, de la tribu Quirina, mandó en su testamento se le pusiese estatua, dando sus raciones á los Decuriones. Y Cornelia Prisca, su hermana y heredera, la hizo poner, dando sus raciones á los Decuriones en la dedicacion, y dando mas de su dinero un banquete público á todo el lugar y á los del Gobierno. Es cosa muy notable en Constantina, que estando el lugar en

en dos laderas de un valle con un pequeño rio por medio. La una parte del lugar es tan templada en invierno, y tan calorosa en verano como toda el Andalucía, y la otra tan fria de invierno y de verano como qualquier lugar de sierra en Castilla. Así los enfermos, á quien ofende mucho el calor, se van á la frescura de aquel lado en verano. Y allí no hay mas que robles y castaños, como en las montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y olivos.

25 Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone alguno de los lugares della, y entre ellos á Nertobriga, y podriamos pensar fuese la villa de Frexenal donde en una piedra muy quebrada se lee NERTOBI. No prueba, mas da lugar de conjeturar. Y yo verdaderamente creo que Plinio tambien nombró este lugar en estos de Beturia, sino que está errado su libro donde dice Vertobriga, y hase de emendar que diga Nertobriga. Allí en Frexenal á la puerta de San Miguel en una peña está escrito esto, y parece del tiempo de los Godos:

Lugar de Plinio.
Frexenal.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HONORII ABBAT.
RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVL-
CRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBATIS
CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA
SAECVLORVM. AMEN.

Dice como está allí enterrado el Abad Honorio, á quien llama beatísimo, que está en el Cielo.

Honorio Abad.

26 Reyna es lugar de la Orden de Santiago cerca del Erena, y caía dentro en la Beturia, y aun en la Turdulana á lo que yo creo. Retiene toda-

Reyna.

davia el nombre antiguo que fué Regina, como en Plinio y en Ptolomeo parece. Y comprueban el nombre y el sitio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora está en el campo entre las villas de Cazalla y Guadalcanal allí cerca de Reyna.

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SEVERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L. SEPTIMI SEVERI FERTINACIS AVG. FILIO ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX. P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NVMINI EIVS. P.

En nuestra lengua dice: (despues de poner los títulos muy á la larga al Emperador hijo de Severo) como la República de los Reginenses, como muy sujeta y ofrecida á su Magestad y divinidad, le puso aquella estatua.

San Pedro de Villacorza.

27 En San Pedro de Villacorza que tambien está allí junto se halla un cippo de sepultura con estas letras:

D. M. S.

Marito monumentum fecit.

L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGINENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L.

Lucio Rufino.

Despues de la dedicación á los dioses de los defuntos dice como está allí enterrado Lucio Rufino, natural de Regina, y Decurion en ella, de quarenta años, que parece fué soldado de primera hilera en la legion llamada Itálica, y su muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura á su marido. Si alguno quisiere que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Italico, no le faltará fundamento.

Fabia Campana.

to. Decir que fuese natural de la ciudad de Italica, no se sufre por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los Autores.

28 Algunos leen en estas dos piedras RECI-NENSIS, y no REGINENSIS: La semejanza de la C. y la G. en esta manera de letra pueden causar la diversidad á quien no mira con mucha atencion. Yo no he visto estas piedras. En los libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la juntó con los otros lugares de aquella comarca.

29 En el Erena y en otros lugares allí junto, que tambien caian en la Beturia, hay piedras escritas con señales de antigüedad. Mas ni en las piedras está el nombre de los lugares, ni tienen cosa notable por donde se deban poner aquí. Solo pondré otra piedra de San Pedro de Villacorza, porque siendo basa de estatua de una Diosa, tiene mucha diferencia y extrañeza de las demas, y es muy semejante á otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Julio César.

Otra piedra
de San Pedro
de Villacorza.

IVNONIS SACRVM.
TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Juno que estaba sobre esta basa, y en ella se dice como la mandó poner por su testamento Terencia, que ó tenía el sobrenombre de Puela, ó era muy moza quando murió. Y mandó para la estatua cincuenta libras de plata, que eran quasi sesenta y seis marcos de los de agora.

Terencia.

30 La Villa de Aroche de la jurisdicción de Sevilla entre Cazalla y Alanis cae tambien dentro desta provincia de Beturia, y llamóse anti-
gua-

Aroche.

guamente Aruci , y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares desta provincia. Las piedras que allí se hallan comprueban el nombre , y son éstas:

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IUVENES
OPT. CIVI.

Marco Atte-
rio.

En nuestra lengua dice : Esta estatua pusieron los Arucitanos viejos y mancebos á su buen ciudadano Mario Atterio Paulino , hijo de Marco , el qual habiéndose levantado una guerra muy alborotada en el Andalucía , hizo muchas cosas con grande esfuerzo en aquella guerra por conservar su tierra. Qué guerra fuese ésta , ni en qué tiempo , la piedra no lo señala , ni de otra parte no se puede saber. Otra dedicacion de allí tiene estas letras:

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es basa de estatua que los de la ciudad Aruccitana pusieron á Julia Agrippina , madre de Germánico César Augusto , nieto del Emperador Augusto. Esta piedra se halló en la sierra de Aroche , la qual confina con Portugal , y Mora. llevóse á Mora , lugar pequeño que está allí junto.

Otra

31 Otra basa de estatua de Hércules hay en Aroche, y tiene esto escrito:

HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITANA
 E PATRONO STATVAM AEREAM SE-
 CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
 CITANI. D. D.

En castellano dice: Los Aruccitanos dedica-
 ron esta estatua de metal al invencible Dios
 Hércules, patron de la república de Aroche,
 y pusiéronla luego tras el trofeo del Templo
 Tebano.

32 Otros muchos lugares se comprehendian
 en esta provincia de Beturia, y en ellos se ha-
 llan piedras antiguas escritas, mas no se dan á
 entender en ellas los nombres que tuviéron, ni
 tienen otra cosa notable, y así no hubo para
 que ponerlas.

33 En cuál de las dos regiones de Beturia
 se juntáron los dos Pretores Pison y Crispino
 no se puede bien entender, aunque por haber
 luego dado en el rio Tajo, parece fué en la
 Céltica, á la qual cae mas cerca este rio por
 Extremadura.

HIPPO. CORBION. URBICUA

En el capítulo diez y ocho.

Bien poco habrá que decir destas ciudades, por la poca mencion que hay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio mas en el Andalucia, y sujeta á la jurisdiccion de Córdoba, por donde no puede ser ésta que tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos han querido afirmar estuvo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona, lugar del Condado de Chinchon, en la junta de los dos rios Tajuña y Xarama, cerca de los Reales bosques de Aranjuez. No le falta á esto alguna probabilidad, mas no hay conjetura bastante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar á alguna. Quien por la semejanza del nombre de Yepes ha pensado que estuvo allí Hippo, no pudo tener otro fundamento, y éste es muy flaco de por sí, sin otras manifestas contradicciones que hay. De Corbion y Urbicua no hay mencion ninguna en los Autores, ni tengo yo otro rastro de conjetura que pueda seguir para decir algo dellas. El Doctor Antonio Beuter, y lo refiere Vaseo, dice que es en Urbicua, un lugar llamado Arbeca, que debe ser conocido en el Reyno de Aragon, y así él no dió mas cuenta dél.

Vayona.

Yepes no fué
Hippo.Corbion.
Urbicua.

EBURA

En el capítulo diez y nueve.

Expresamente dice Tito Livio, que este lugar estaba dentro en la Carpentania. Y en esta region ningun Cosmógrafo de los antiguos pone tal lugar, habiendo en quasi todos mencion de dos otros deste nombre, uno en el Andalucía, y otro en la Lusitania, que es la insigne ciudad de Evora en Portugal. Y el nombre destas dos anda trocado algo en los Autores antiguos entre Eburya y Evora. Y aun despues se pronunció tambien Elvora. Mas de todo esto verémos en su lugar, que agora de sola esta Evora de la Carpentania debriamos tratar si tuviésemos como averiguar alguna cosa (a). Mas yo cierto no sé cómo, ni sé decir mas de que por la santa competencia que Talavera trae con la Ciudad de Evora, sobre tener el uno y el otro lugar por sus naturales á los Santos Vincencio, Sabina y Christeta, afirman muchos que Talavera de la Reyna, villa principal del Arzobispo de Toledo, se llamó antiguamente Eburya, ó Evora, ó Elvora ó Delvora, que de todas estas maneras se diferencia el nombre. Trató esto con mucha diligencia y agudeza Andrea Resendio en la Epístola con que respondió á Bartolomé Quevedo. Allí podrá ver unas y otras razones quien desear en esto mas particularidad, que yo no la tengo para poder afirmar nada, y aquello anda ya impreso, y así dexaré siempre de referir lo que así anduviere ya publicado.

Dos Evoras.

CON-

(a) En el lib. 10. en lo de San Vicente de Avila.

Contrebia. **P**ara hallarse como se halla nombrada algunas veces esta ciudad en las Historias Romanas, segun se verá adelante, es de maravillar como no hay mencion della en los Cosmógrafos antiguos. Así no puedo yo decir della otra cosa en particular, ni veo aparejo ninguno para hacerlo. El nombrar Appiano Alexandrino á esta ciudad Complega, y decir que en poco tiempo habia crecido y llegado á ser rica y populosa, no ayuda tampoco á entender mas que esto della. Méenos se entiende destes montes Manlianos, pues no hay memoria dellos mas que aquí en Tito Livio. Y un lugar que Ptolomeo nombra, llamado Manliana, estaba en la Lusitania (1).

Montes Manlianos.

MUNDA. CERTIMA. ALCE

En el capítulo veinte y dos.

De todas estas tres ciudades no hay mas que referir de nuevo de lo que en la historia está dicho. El Emperador Antonino nombra lugar Alce en aquel camino, que hecha por gran rodeo desde Mérida hasta Zaragoza, y pónelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpentania se dixo, como se puede bien creer es Santa Cruz de la Zarza. Y la Celtiberia to-

(1) Véanse las notas de estos dos nombres én la pág. 405. del tom. 3. de la Crónica.

mándola tan extendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehendia, Y la guerra estos años pasados por aquellas comarcas la traian los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece que nunca Gracco descendió tan abaxo como esto. Y de la causa por qué parecen tan grandes rodeos en los caminos del Itinerario de Antonino, ya se trató en los discursos generales (1).

ERCAVICA

En el capítulo veinte y tres.

Va en esta ciudad ternemos algo que decir. Nombrola Ptolomeo en los Celtiberos en graduacion y comarca de Segobriga. Y es diferente la otra Ercavica ó Ergavia que despues nombra en los Vascones. Esta Celtibérica pone Plinio en la jurisdiccion de Zaragoza, con privilegio igual con los antiguos Latinos, que era muy honroso y aventajado, y lo debieron merecer desde agora con darse á los Romanos, sin esperar el ser conquistados. Del sitio desta ciudad, ó á lo ménos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tino de aquella vecindad, que Ptolomeo le pone con Segóbriga, y mas en particular por los términos antiguos de su Diócesi que tuvo quando tuvo Obis-

(1) Véanse las notas de Munda y Certima en la pág. 404. del tom. 3. de la Crónica, y quanto á Alce solo se puede decir que el Maestro Florez le reduce al lugar de Quero, en las inmediaciones del Tóbeso, y que por alli convienen las distancias del Itinerario de Antonino.

Obispo de Ercavica.

Obispado, que le duró hasta la destrucción de España, pues se halla firmado su Obispo en los postreros Concilios de Toledo. Era sujeto á la Metrópoli de Toledo, y confina su Diócesi por el Occidente con la de Segobriga, y por el Oriente con el Obispado deste lugar Alcalá de Henares, y entre estos dos Obispados estaba encerrado por estos dos lados. Porque como parece en el partimiento del Rey Wamba, en el lugar llamado Obia se venian á juntar Segóbriga y Ercavica, y en el llamado Alcatan Ercavica y Complutum. Así se puede pensar que era lo de Ercavica mucho de lo que está en las comarcas de Molina, y mas abaxo ácia la sierra de Cuenca. Porque tambien el Obispado de Sigüenza atajaba al de Ercavica por el Septentrion, para que no se pudiese tender por allí mucho, y el de Valeria lo cerraba por el Mediodía. Y no queda desembarazado por dónde las dos Diócesis de Ercavica y Complutum se puedan tender y encontrar, sino desde aquella parte de las fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, hasta la sierra de Cuenca, descendiendo de allí por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llaman el Infantazgo, hasta donde parece subia la Diócesi de Alcalá. Y tambien le quedaba por allí por aquellas fronteras buena frente á la Diócesi de Ercavica, para irse á juntar con la de Segóbriga. Conforme á esto van muy fuera de tino los que han querido decir que Ercavica estuvo donde es agora la villa de Alcañiz, dentro del Reyno de Aragon por aquellas comarcas. Está Alcañiz tan dentro en Aragon, lejos de todo lo que hemos dicho, que no se puede pensar en Alcañiz.

Alcañiz.

Por

2 Por la misma razon de haber sido Ercavica en aquellas comarcas, he yo considerado algunas veces que pudo haber sido aquella ciudad cuyas ruinas y grandes señales se parecen sobre la hoz de la Peña escrita en la ribera del rio Guadiela, una legua mas arriba de la villa de Pliego, de que daré larga relacion en su lugar. Tengo para esto algunos buenos fundamentos. Uno es caer esto por aquella parte, donde fué forzoso estuviese Ercavica: y haber visto aquel sitio, que así asolado como está representa tan magnífica poblacion, como parece fué menester que fuese la de que tratamos. Tambien veo que por allí se hallan mas monedas con el nombre de Ercavica, que no por otras partes, lo qual da alguna firmeza á este fundamento, de quien se ha mostrado, como es muy flaco de por sí. Yo he visto una moneda grande, del oricalco mas fino, que se halla en las antiguas, con el rostro y nombre del Emperador Tiberio, y en el reverso tiene estas letras: MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y ésta se halló á dos leguas de la Peña escrita. Y por las mismas razones ya dichas se podria tambien pensar, que pudo ser Ercavica aquella gran ciudad, que estuvo en la ribera del mismo rio, seis ó siete leguas mas abaxo de la Peña escrita, cuyo sitio y destrozos se parecen junto al pequeño lugar llamado Santaver: de que también dirémos mas cumplidamente, quando llegue su lugar propio para escrebir deste rio. Otras monedas tengo yo con el nombre MVNICIP. ERCAVICA. de tiempo de Augusto y de Tiberio, que no tienen mas que el buey, comun insignia de las Colonias y Municipios. Y por todas estas monedas se ve el verdadero nombre desta ciudad, y como

Peña escrita.

Monedas de Ercavica.

Santaver.

mo

mo se ha de emendar aquí en algunos libros de Tito Livio donde está mal escrito.

Diferencia de Colonias y Municipios en las monedas.

3 Y pues hemos dicho de la insignia del buey conviene se entienda de una vez para muchas que desto se ha de tratar, como un buey solo en las monedas es insignia de Municipio, y dos bueyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dice en el vocablo *Urbs*. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y que tuvo sus causas, aunque no las sabemos. Como sería haber sido despues Colonia la que era ántes Municipio, segun que en muchos lugares vemos.

14 En el Emperador Antonino, ni en el Moro Rasis no hay memoria de Ercavica: y parece que no habia de faltar, segun ambos Autores pasean con lo que escriben aquellos rededores. El Obispado de Ercavica se embebió en el de Cuenca, tambien como el de Valeria, como en la escritura de la fundacion de la Iglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo que Ercavica estuvo, ó encima de la Peña escrita, ó en Santaver, como tratando del rio Guadiela mas particularmente se dirá. Y déxase agora, por no poderse tratar con la claridad que allí tendrá (1).

EL

(1) Juan Fernandez Franco, grande amigo de Morales, que recogia antigüedades, al mismo tiempo que éste, entre varias que de ciudades de Andalucía remitió en un quaderno á Don Pedro Fernandez de Córdoba, Marques de Priego, trae un tratadillo sobre la situacion de Ercavica, que reduce al sitio de Peña escrita, á cuyo sitio parece da Morales la preferencia; y en prueba trae la inscripcion que dió nombre á esta peña, y que verosimilmente fué puesta con motivo de haberse abierto camino de á pie por las peñas que forman la hoz y estrechura del rio, con el fin de evitar el rodeo de cinco ó seis leguas que habria que hacer pa-
ra

EL MONTE CAUNO.

¡ Sin haber que dudar en ello, el monte Cauno es la sierra de Moncayo, parte de los Pyreneos, que discurre por aquella parte del Septentrion oriental que va quasi siempre partiendo los Reynos de Navarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Tarazona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo en los capítulos sexto, veinte y nueve, y treinta y uno de su primero libro, y esto hará superfluo el alargarme yo aquí mas.

BRAC-

ra pasar de las tierras superiores á las inferiores, para cuya obra un Julio Celio dexó en su testamento un legado como expresa dicha inscripcion, que dice así:

EX. REDIT. PECVNIAE
QVAM JVLIVS CELIVS
REIPVBLICAE LEGAVIT.
DECRETO ORDINIS

II VIRI.....

El Maestro Florez conviene en la misma reduccion, pero últimamente en el año de 1763. Don Francisco Fuero, Cura de Azafion, ha reducido á evidencia lo que solo fué sospecha de los antiguos, demostrando en una disertacion sobre el sitio desta ciudad, que imprimió y publicó en Alcalá de Henares, que la antigua Ercavica estuvo en el sitio de Huerta bellida, sobre la hoz de Peña escrita, ribera de Guadiela; y sospechando con muy buenos fundamentos que las ruinas que se parecen cerca de Santaver, deben ser las de la ciudad de Contrevia, de que hace mencion Valerio Máximo, para lo qual trae varias inscripciones recogidas allí.

Tom. IX.

Bbb

En el capítulo veinte y quatro.

Nobleza de
la ciudad de
Braccara.

Es cosa notoria que la ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne Metrópoli de aquella provincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el Poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuvo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fué Chancillería, ó Convento Jurídico en tiempo de los Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdiccion tomaban el nombre della, llamándose Braccaros. Está apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dice (a) que la hacia pomposa y ensalzada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto á sí, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaseo tambien trató desto, y no tengo yo de nuevo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale con algunos caminos desta ciudad, como era tan insigne y principal, y dellos hay hasta agora harta memoria con sus colunas, que señalan las millas. Pone algunas dellas que parecen mas notables: como las he habido por relacion de hombres que con doctrina y diligencia las trasladaron.

En

(a) En el lib. 3. cap. 36. Braga solo dista quatro leguas de la mar.

2. En una quebrada se lee esto:

SEVERI PII NEP. ANTONINI

MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI

AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.

PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA

M. P. III.

Dice, como aquella coluna fué puesta en honra y con memoria del Emperador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, Pontífice Máximo, y que tenía ya la segunda vez el poderío de Tribuno del pueblo, y el segundo Consulado, y era Procónsul y un Príncipe Valentísimo, hijo de Antonino el Magno, y nieto del Emperador Severo, y púsose la coluna á tres millas de Braga, para señalarlas.

3. Otra coluna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras:

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.

PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.

P. P. A BRACARA AVG. M. P. XXIII.

Otras colunas hay de tiempo de otros Emperadores, mas por no tener el nombre de la ciudad, ni mas que los títulos de los Empera-

dores, no porné mas de una que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.

ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.

VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT.

CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En castellano dice : como el Emperador César Cayo Julio Vero Máximo, piadoso y venturoso Augusto, gran vencedor de Alemania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, Pontífice Máximo, habiendo ya tenido la quinta vez el poderío de Tribuno del pueblo, y siete veces el cargo de Capitan General, habiendo sido llamado padre de la patria, y habiendo sido Cónsul y Procónsul : y juntamente Cayo Julio Vero Máximo, nobilísimo César, gran vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, Príncipe de la juventud Romana, hijo del Emperador nuestro Señor, el Emperador Cayo Julio Vero Máximo, piadoso y venturoso Augusto : mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antigüedad estaban caidas y destruidas: teniendo cuidado de la obra Quinto Decio, Legado de los Augustos, y Prefecto del Pretorio de la ciudad de Braccara Augusta.

Quinto Decio

Por

4 Por esta piedra se ve como en tiempo deste Emperador se hicieron muchas obras en aquella ciudad, y así hasta agora se conserva la memoria mas entera y mas comun en una calle y en una puerta de la ciudad que se llaman de Maximino.

5 Sin estas columnas de medidas de caminos, hay otras notables en aquella ciudad. Tal es un arula con estas letras:

ISIDI AVG. SACRVM.
LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.
ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE
AVG. D.

Dice en nuestra lengua: Esta ara es consagrada á la Diosa Isis Augusta. Dedicóse la Lucrecia Fida, Sacerdotisa perpetua de los Romanos, y de los Emperadores en la jurisdiccion de la ciudad Braccara Augusta. En una basa de estatua dice así:

Lucrecia Fida.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET
M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAELICI FRONTONIS RENOVAVNT.

En castellano: Tito Celico Tripes Fronto, y Marco y Lucio, hijos de Tito, biznietos de Celico Fronton, renovaron esta estatua.

Celico Fronton.

6 Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta historia.

GRACCURRIS

En el capítulo veinte y cinco.

En la historia se dice algo de lo que á este lugar pertenece. De su sitio no sabré decir cosa averiguada muy en particular, por no haber yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que deseo della. Mas nadie duda sino que estaba muy cerca de la villa de Agreda. En lo antiguo hay mucha mencion deste lugar. Nómbralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y así esto como la graduacion, fuerza que creamos, haya sido en vecindad de Agreda que está por allí. Plinio los pone á los deste lugar debaxo de la jurisdiccion de Zaragoza, con ser privilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador se les debió conservar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste Municipio son del Emperador Augusto ó de Tiberio, con la insignia del buey y el nombre del lugar de la manera que va puesto. MVNICIPIVM GRACCVRRIS.

Agreda.

Monedas de
Graccurreis.

NUMANCIA

En el capítulo veinte y cinco.

Quán insigne fué este lugar, tan grande ha sido en los tiempos pasados entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuvo, afirmando unos, que la ciudad de

Za-

Zamora está en el sitio en que estuvo antiguamente Numancia, y otros que fué cerca de la ciudad de Soria. Nació esta diferencia sin duda, de haber creído nuestros antiguos Españoles lo de Zamora. Porque yo porné aquí presto un privilegio de mas de seiscientos años atras, donde se ve como se tenía por cosa llana y averiguada que Zamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseveraron todos doscientos años despues, segun parece en la historia del Obispo Don Lucas de Tuyd, y en la historia general del Rey Don Alonso. Con esto quien despues con mayor advertencia quiso decir que Numancia habia estado cabe Soria, parecia decir una cosa tan nueva y tan extraña, que aun no merecia ser oida. Así no es maravilla que haya durado la question y diferencia hasta nuestros tiempos: y hasta ser necesario, que la tratase muy de propósito nuestro insigne Cordobes el Doctor Juan Ginés de Sepulveda en una de sus Epístolas que andan impresas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque allí está tratado esto brevemente, y requiere mayor averiguacion, y mas bastante probanza, se pondrá aquí tan cumplidamente como se puede sacar de los Autores antiguos, y de otras buenas maneras de razones.

Error de pensar que Zamora era Numancia. En lo de Córdoba.

El Doctor Sepulveda.

2 De los Cosmógrafos antiguos no se puede tomar ninguna razon por donde se crea que Zamora sea Numancia, y puédense tomar algunas que muestren con harta certidumbre como estuvo cerca de Soria. Porque los Pelendones fuéron pueblos en la Geltiberia, en los quales dice Plinio que nace el rio Duero, y junto con esto dice que nace cerca de Numancia. Así es que estando, como luego veremos, la ciudad de

Numancia estuvo á la puente de Garray.

de Numancia junto á la puente que agora llaman de Garray , legua y media encima de Soria , el nascimiento de Duero está quatro ó cinco leguas mas arriba. Esta razon tocó el Doctor Sepulveda , y tambien la otra de la distancia de veinte y cinco leguas que pone Strabon desde Numancia á Zaragoza : y no hay mas de Garray allá , habiendo mas de setenta leguas entre Zamora y Zaragora. Son muy buenas estas dos razones ; y tambien lo es , que habiendo puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Penedones , pone luego Ptolomeo junto con ellos á los Arevacos , donde estaba Numancia. Y Zamora está muy fuera dellos en los Vaceos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy diversa , así de Numancia como del nascimiento de Duero , para con Zamora.

3 Estas son las razones de los Cosmógrafos , y hay otras de los Historiadores , que son todas por Garray , y contra Zamora. Y porque todo esto fué necesario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos , se dexó de poner aquí.

4 Los de Zamora tienen por sí el testimonio de Paulo Orosio , á quien por ser Español se debe mucho crédito ; y él dice , que Numancia era cabeza de la provincia de Galicia. Esto no parece podia competir á aquel sitio de Garray , y viene á propósito para Zamora. Bien respondió á esto Sepulveda , dando la causa por qué en tiempo de Paulo Orosio se habia extendido la provincia de Galicia tanto , que comprehendia todo aquello de Soria , por las dos divisiones de la gobernacion de España que los Emperadores Adriano y Constantino habian hecho.

El Bachiller
Rua.

5 El Bachiller Rua , hombre de insigne erudi-

dición, y de singular juicio en las antigüedades, como natural que era de Soria, tuvo creído que Numancia estuvo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no á la puente de Garraý, y así me lo dixo á mí, preguntándole yo desto: y tenia algunos fundamentos para su opinión. Mas como no alcanzó, porque no vino en su vida impreso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino, no mudó el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juicio, si leyera aquel libro: donde por el rio que allí se refiere entraba en Duero junto á la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se ve claro como estuvo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garraý. Yo lo he visto y las grandes señales de antigüedad que en él se muestran obligan á creer esto mismo, aunque se verá mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dirá todo lo demas que aquí se pudiera añadir.

Soria no es
Numancia.

EL RIO DUERO

En el capítulo veinte y cinco.

Nace este rio en aquellas sierras que estan encima de Soria, y particularmente en una que llaman de Orbion hasta ocho ó nueve leguas apartada della, y seis ó siete de la ciudad de Numancia. Allí está un lago monstruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y sosegada, que no se le siente viveza ninguna, ni de dónde pueda tener su nascimiento. Baña luego Duero por todo un lado el sitio de Numancia, y tocando en

Orbion.

Soria, baxa á pasar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz y Santisteban de Gormaz, hasta el rico Monesterio llamado de la Vid, de la Orden Premonstratense. Tiene una cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santisteban: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos muchos jazmines tan perfectos, como los que mas regalados se crián en los jardines. Mas abaxo da nombre á la grande villa de Aranda, haciendo muy fértil y fresca toda su vega. Siempre hasta aquí ha recogido los rios de toda la tierra, y de allí adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duraton en Peñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y truchas al insigne Monesterio de la Orden de Cistel, llamado Valbueno, porque en el nombre se dé á entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A Valladolid se acerca quando mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga que haga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserías que hay en aquellas dos leguas de Valladolid á Simancas, donde entra en él, trayéndole junta toda el agua que en muchos rios descende de todas las montañas de Castilla. Con esta viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que hace á Duero en consumirse en él con su nombre y su grandeza, que iguala y sobrepuja á la dél que se lo sorbe. Así llega Duero al doble mayor que ántes corria á la villa de Tordesillas, y luego á ennoblecer la sepultura del Rey Cindasvindo de los Godos en el pequeño lugar llamado San Roman de Hornija. Hónrase él luego con pasar por la ciudad de Toro, y descender de allí á cercar muy bien por un lado á la her-

mosa ciudad de Zamora, para que nuestras poesías antiguas con razon celebren lo que este rio hace en la fortificacion de aquella ciudad. Todo lo de aquí adelante es meterse Duero en Portugal, cerrando las regiones que los Cosmógrafos antiguos y la gente vulgar de agora llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse en el Océano por unas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto (1). Esto y el tino y dobleces de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de Ocampo en el segundo capítulo de su libro primero.

(1) Duero no se despeña en la mar por una angostura de peñas; esta angostura es anterior al Puerto de Oporto: tres quartos de legua mas abaxo de esta ciudad entra plácido en la mar, pero sí estrechado por una lengua de arena que viene de la parte del Sur, y que arrumbáron las crecientes del rio que sale arrimado por la banda del norte al fuerte de San Juliano da Foz, dicho así por estar en la boca de dicho rio.

TABLA

De las ciudades, montes y rios, cuyas antigüedades se tratan, y pertenecen al libro sexto, y buena parte del séptimo.

DEL LIBRO SEXTO.		DEL LIBRO SEPTIMO.	
<i>Illiturgi.</i>	Pág. 201.	<i>Cardona.</i>	309.
<i>Castulo.</i>	207.	<i>Bardona.</i>	ibid.
<i>Gades.</i>	222.	<i>Turba.</i>	310.
<i>Tarragona.</i>	228.	<i>Rodope.</i>	ibid.
<i>Mentesa.</i>	258.	<i>Emporiae.</i>	312.
<i>Peñas negras.</i>	271.	<i>Turdetania.</i>	315.
<i>Oreto y Oretanos.</i>	272.	<i>Turdeto.</i>	ibid.
<i>Carpentania.</i>	274.	<i>Segestica, ó Segeda.</i>	ibid.
<i>Saguntos.</i>	276.	<i>Saguncia.</i>	317.
<i>Cuneos.</i>	280.	<i>Vergio, castillo.</i>	318.
<i>Illeates.</i>	ibid.	<i>Ilipa.</i>	319.
<i>Lalaetanos.</i>	281.	<i>Toletum.</i>	327.
<i>Cartagena.</i>	282.	<i>Tajo, rio.</i>	341.
<i>Betulo.</i>	286.	<i>Ilucia. Litabro.</i>	346.
<i>Lersanos.</i>	287.	<i>Vescelia. Olon.</i>	ibid.
<i>Elingas, ciudad.</i>	ibid.	<i>Noliba. Cusibi. Lycon.</i>	ibid.
<i>Oninge.</i>	288.	<i>Vascetanos. Vectones.</i>	347.
<i>Silpia.</i>	289.	<i>Asta.</i>	348.
<i>Caston.</i>	ibid.	<i>Calahorra.</i>	349.
<i>Beturia.</i>	291.	<i>Beturia.</i>	352.
<i>Ibe.</i>	ibid.	<i>Hippo. Corbion.</i>	370.
<i>Badia.</i>	ibid.	<i>Urbicua.</i>	ibid.
<i>Ilorci.</i>	292.	<i>Ebura.</i>	371.
<i>Astapa.</i>	293.	<i>Contrebia. Manlianos,</i>	
<i>Carteya.</i>	296.	<i>montes.</i>	372.
<i>Cimbis.</i>	299.	<i>Munda. Certima. Alce.</i>	ibid.
<i>Xucar, rio.</i>	ibid.	<i>Ercavica.</i>	373.
<i>Ibiza, isla.</i>	300.	<i>Cauno, monte.</i>	377.
<i>Italica.</i>	302.	<i>Braccara.</i>	378.
<i>Sedetanos.</i>	306.	<i>Graccurreis.</i>	382.
<i>Suesetanos.</i>	ibid.	<i>Numancia.</i>	ibid.
<i>Lacetanos.</i>	ibid.	<i>Duero, rio.</i>	385.
<i>Olba.</i>	308.		